

DERECHO Y SOCIEDAD

¿En qué consiste la investigación social? ¿Cuáles son los métodos de investigación? ¿Cómo se escoge el método más apropiado para un tema? ¿Cómo se combina la teoría y el trabajo empírico? ¿Cómo se diseña un proyecto de investigación?

En este libro, Charles C. Ragin, uno de los sociólogos más reconocidos de los Estados Unidos, brinda respuestas sólidas, claras y concisas a éstas y otras preguntas. Ragin ofrece una introducción accesible al análisis social que combina las fortalezas de los métodos cualitativos y cuantitativos y aboga por un diálogo entre la teoría y la investigación empírica. Por ello, el libro sirve como manual de formación básica en investigación social o como material de soporte para cursos prácticos y avanzados sobre el tema en diferentes campos, desde las ciencias sociales hasta el derecho y las políticas públicas.

La construcción de la investigación social

Introducción a los
métodos y su diversidad

Charles C. Ragin

Siglo del Hombre Editores
Universidad de los Andes
SAGE Publications

DERECHO
SOCIEDAD

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
Ciencias Sociales y Humanidades

Colección
DERECHO Y SOCIEDAD

Director fundador
César Rodríguez Garavito

Coordinadora
Laura Rico

Grupo IDEAS (Investigación, Derecho y Acción Social)
Facultad de Derecho Universidad de los Andes
Bogotá, Colombia

La construcción de la investigación social

Introducción a los métodos y su diversidad

Charles C. Ragin



Siglo del Hombre Editores

 Universidad de
los Andes

 SAGE Publications

Ragin, Charles C.
La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos
y su diversidad / Charles C. Ragin. – Bogotá: Siglo del Hombre Editores,
Universidad de los Andes, 2007.

316 p.; 21 cm.
Incluye bibliografías e índice.

1. Investigación social 2. Investigación participativa
3. Investigación científica-Metodología I. Tít.

300.72 cd 21 ed.
A1136269

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Constructing Social Research, Pine Forge Press, 1994

© Charles C. Ragin

La presente edición, 2007
Publicada con permiso del editor original para Estados Unidos de América,
Londres y Nueva Delhi, Sage Publications, Inc.

© de la traducción, Carlos Morales de Setián Ravina

© Siglo del Hombre Editores
Cra. 31A N° 25B-50, Bogotá D.C.
PBX: 337 77 00 Fax: 337 76 65
www.siglodelhombre.com

© Universidad de los Andes-Facultad de Derecho
Cra. 1 N° 18A-10, Bogotá D.C.
PBX: 339 49 49 - Ext. 2382 • Fax 281 21 30
www.uniandes.edu.co

Diseño de carátula
Alejandro Ospina

Diseño de la colección y armada electrónica
Ángel David Reyes Durán

ISBN: 978-958-665-103-5

cultura Libre

Impresión
Panamericana Formas e Impresos S.A.
Calle 65 No. 95-28, Bogotá D.C..

Impreso en Colombia-Printed in Colombia

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes,
ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por
ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier
otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	13
<i>César Rodríguez Garavito</i>	
PREFACIO.....	19
Parte I	
LOS ELEMENTOS	
DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL	
Capítulo 1. ¿QUÉ ES LA INVESTIGACIÓN SOCIAL?.....	31
INTRODUCCIÓN.....	31
ALGUNAS PERSPECTIVAS CONVENCIONALES SOBRE	
LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.....	35
¿Los investigadores sociales tienen una forma especial	
de definir la sociedad?.....	36
¿Qué es la sociedad?.....	38
¿Los investigadores sociales usan un lenguaje	
especial?.....	40
¿El método científico es lo que caracteriza	
a la investigación social?.....	44
LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y OTRAS FORMAS DE REPRESENTAR	
LA VIDA SOCIAL.....	49
EL PERIODISMO Y LA INVESTIGACIÓN SOCIAL: SUS PARECIDOS..	52
DE QUÉ MANERA ES DIFERENTE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.....	57

Los investigadores sociales se ocupan de fenómenos que son socialmente relevantes.....	59
Los investigadores sociales conectan su trabajo con la teoría social.....	61
Los investigadores sociales usan grandes cantidades de pruebas empíricas recogidas con un propósito....	63
Los investigadores sociales analizan las pruebas empíricas sistemáticamente	66
CONCLUSIÓN.....	68
Capítulo 2. LOS FINES DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.....	
SOCIAL.....	71
INTRODUCCIÓN	71
LOS SIETE FINES PRINCIPALES	75
1. Identificar patrones y relaciones generales	75
2. La comprobación y el refinamiento de las teorías....	77
3. Realizar predicciones.....	80
4. La interpretación de los fenómenos cultural o históricamente relevantes	83
5. La exploración de la diversidad.....	86
6. Dar voz	89
7. Hacer progresar la teoría.....	92
EL VÍNCULO ENTRE FINES Y ESTRATEGIAS.....	95
LA NATURALEZA SOCIAL DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.....	101
Capítulo 3. EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL: IDEAS Y PRUEBAS EMPÍRICAS	
SOCIAL: IDEAS Y PRUEBAS EMPÍRICAS	103
INTRODUCCIÓN	103
UN MODELO SIMPLE DE INVESTIGACIÓN SOCIAL.....	106
Ideas	110
Marcos analíticos	111
Pruebas empíricas.....	119
Imágenes	123
Representaciones	129
PROCESOS Y ESTRATEGIAS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.....	131
EL DESAFÍO QUE TIENE ANTE SÍ LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.....	135

Parte II
ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

Capítulo 4. EL USO DE LOS MÉTODOS CUALITATIVOS PARA EL ESTUDIO DE LOS ASPECTOS COMUNES		143
INTRODUCCIÓN		143
LOS FINES DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA.....		146
Dar voz		146
La interpretación de los fenómenos culturales e históricamente relevantes		147
Hacer progresar la teoría.....		148
EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA		149
La selección de los sitios de investigación y de los casos		150
El uso de conceptos guías.....		153
La depuración de los conceptos y las categorías.....		154
La elaboración de marcos analíticos		157
EL USO DE LOS MÉTODOS CUALITATIVOS		159
La inducción analítica.....		161
El muestreo teórico		169
EL ESTUDIO DE UN CASO ÚNICO		174
CONCLUSIÓN.....		176
Capítulo 5. EL USO DE LOS MÉTODOS COMPARATIVOS PARA ESTUDIAR LA DIVERSIDAD.....		177
INTRODUCCIÓN		177
CONTRASTE CON OTRAS ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN		180
LOS FINES DE LA INVESTIGACIÓN COMPARATIVA.....		181
Explorar la diversidad		181
La interpretación de la importancia cultural o histórica		184
Hacer progresar la teoría.....		186
EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN COMPARATIVA.....		188
La selección de casos.....		188

El uso de marcos analíticos	189	Excepcionalidad	254
El análisis de los patrones de diversidad	191	Multiplicidad	257
EL USO DE LOS MÉTODOS COMPARATIVOS	192	LA INVESTIGACIÓN SOCIAL: UN VIAJE EN COMPAÑÍA.....	260
Una introducción a los métodos comparativos	193		
La especificación de las causas y los resultados	197	Apéndice. EL CÁLCULO DE LOS COEFICIENTES	
La construcción de la tabla de verdad	199	DE CORRELACIÓN	265
La simplificación de la tabla de verdad.....	203		
CONCLUSIÓN.....	211	GLOSARIO.....	279
Capítulo 6. EL USO DE LOS MÉTODOS		ÍNDICE ANALÍTICO.....	293
CUANTITATIVOS PARA ESTUDIAR			
LA COVARIACIÓN	213	ÍNDICE DE AUTORES.....	301
INTRODUCCIÓN	213		
LOS FINES DE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA	215	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	305
La identificación de patrones y relaciones generales.....	216		
La comprobación de teorías.....	218		
Realizar predicciones.....	220		
EL CONTRASTE CON LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA			
Y LA COMPARATIVA.....	222		
EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA.....	224		
Los marcos analíticos en la investigación			
cuantitativa	225		
Del marco analítico a la matriz de datos	227		
La medición de las variables	229		
El examen de las correlaciones y la comprobación			
de teorías	232		
EL USO DE LOS MÉTODOS CUANTITATIVOS.....	235		
Una introducción a los métodos cuantitativos.....	235		
El cálculo de los coeficientes de correlación	238		
El uso de los coeficientes de correlación	240		
CONCLUSIÓN.....	245		
Epílogo. LA PROMESA DE LA INVESTIGACIÓN			
SOCIAL	247		
LA UNIDAD Y LA DIVERSIDAD DE MÉTODO	247		
LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y SUS CRÍTICOS.....	253		

PRÓLOGO

César Rodríguez Garavito
Director fundador de la Colección Derecho y Sociedad
Grupo IDEAS (Investigación, Derecho y Acción Social)
Facultad de Derecho, Universidad de los Andes

UNA INVITACIÓN A LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

La investigación social tiene una reputación paradójica, que se debate entre dos visiones opuestas. De un lado, muchos la ven como una tarea inalcanzable, reservada sólo a aquellos que durante largos años de formación en ciencias sociales fueron iniciados en las oscuras técnicas de los métodos de investigación. A pesar de estudiar fenómenos conocidos por todos —desde las relaciones de familia hasta las relaciones comerciales entre personas ubicadas en rincones opuestos del globo— el análisis social es, desde esta perspectiva, un diálogo entre especialistas, al que ni siquiera los expertos en otros campos de conocimiento, como las humanidades o el derecho, pueden hacer aportes.

Muchos otros sostienen todo lo contrario. Para ellos, la investigación social, precisamente por ocuparse de las relaciones sociales que todos conocemos, en el mejor de los casos se reduce al sentido común, o en el peor, constituye una empresa imposible.

Se reduce al sentido común porque, dicen, no se requiere mayor entrenamiento para hacer una entrevista o para observar una interacción social. Al fin y al cabo, todos los días tenemos conversaciones y nos detenemos a pensar en situaciones que vemos en la calle. En las versiones más escépticas de esta visión, como aquellas de las teorías posmodernas radicales, esta familiaridad con el objeto de estudio hace imposible el tipo de mirada reposada y sistemática que pretende tener la investigación social. Dado que el analista siempre está inmerso en la práctica que indaga, sus conclusiones son una opinión más, tan subjetiva como las de los actores sociales que estudia.

Por caminos muy distintos, estas dos perspectivas tienden a desalentar la investigación social rigurosa. Y ese efecto se siente en la producción intelectual contemporánea, tanto en las ciencias sociales como en otros campos de conocimiento. En América Latina, por ejemplo, esta tendencia ha creado dos obstáculos importantes para la comprensión y solución de los problemas sociales urgentes de la región. En primer lugar, ha llevado a sectores importantes de la sociología, la historia, la economía y la antropología a refugiarse en la seguridad de la teoría. De ahí la abundancia de modelos abstractos y de comentarios generales de filosofía social, y la escasez de estudios que combinen la reflexión teórica aguda con el trabajo empírico sólido. Con frecuencia, como lo explica Alejandro Portes (2003), el resultado, dentro y fuera de la región, ha sido que trabajamos con teorías tan generales que son imposibles de verificar o refutar. O que damos por sentada la existencia de fenómenos sociales cuya descripción y documentación siguen siendo sumamente imprecisas, desde la “sociedad posmoderna” (Harvey 1990) hasta el “capital social” (Putnam 2000) (véase Portes 2007).

En segundo lugar, las visiones mencionadas han impedido un uso más fecundo de las técnicas de investigación social en campos distintos a las ciencias sociales. De ahí que los estudiantes e investigadores en humanidades, derecho, estudios culturales y otras áreas rara vez complementen su caja de herramientas metodológica con los muchos recursos que ofrece la investigación social.

A las ciencias sociales en general, y a los manuales de enseñanza en investigación social, en particular, les cabe una responsabilidad igualmente importante en este estado de cosas. Con lamentable frecuencia, los investigadores sociales se han dividido en bandos disciplinarios y metodológicos que confirman las sospechas de los escépticos de la investigación social. Por ejemplo, mientras que la economía y, cada vez más, la ciencia política se encierran en una defensa dogmática de los métodos cuantitativos, la historia, la antropología y algunas formas de sociología responden con igual vehemencia para afirmar la primacía de los métodos cualitativos (véase Wallerstein 1996). El hecho de que los manuales de enseñanza en metodología reproduzcan esta división —y que lo hagan en un lenguaje inaccesible para quienes se acercan por primera vez al tema— termina de cerrarle el paso a la multiplicación de estudios interdisciplinarios y novedosos que utilicen las herramientas de la investigación social.

Por todo ello, era urgente la publicación en español de un libro que contrarrestara tanto la mistificación como la descalificación de la investigación social e invitara a practicarla. El libro de Charles C. Ragin que los lectores tienen en sus manos hace precisamente esto, mediante la combinación de tres elementos inusuales en manuales de este tipo. Primero, el libro concibe la investigación social como un diálogo permanente entre reflexión teórica y trabajo empírico. De esta forma, evita los extremos de la alta teoría sin polo a tierra y del empiricismo sin guía teórica.

Segundo, el texto defiende una visión pluralista de los métodos que rompe la división entre estudios cuantitativos y cualitativos. En lugar de tomar partido en esta inútil disputa, muestra que la selección del método debe estar guiada por el tipo de pregunta de investigación. Mientras que para preguntas que buscan descubrir patrones generales (por ejemplo, ¿qué explica el aumento de la desigualdad económica al interior de los países en tiempos de globalización?) son particularmente útiles los métodos cuantitativos, para encarar otros interrogantes (por ejemplo, ¿qué efecto tiene la violencia doméstica en la experiencia de vida de las mujeres que son víctimas de ella?) son esenciales los métodos

cualitativos. Es más, siguiendo con los trabajos que lo han hecho mundialmente conocido (Ragin 1987, 1990), el autor enriquece la pluralidad de los métodos al sostener la existencia de una tercera vía —el método comparativo— que combina elementos de las técnicas cuantitativas y cualitativas y que es especialmente útil para resolver preguntas que involucran un número reducido de casos (por ejemplo, ¿por qué sólo unos pocos países del llamado “Tercer Mundo” han despegado económicamente?).

El tercer rasgo central de este libro que contribuye a desmitificar la investigación social es su claridad. Mediante una prosa sencilla y múltiples ayudas pedagógicas, el texto aborda temas metodológicos difíciles —desde la lógica de la inferencia hasta el diseño de un proyecto de investigación— sin sacrificar la accesibilidad del lenguaje o los conceptos.

SOBRE LA COLECCIÓN DERECHO Y SOCIEDAD

Los rasgos mencionados hacen del libro de Ragin un texto ideal para inaugurar la colección *Derecho y Sociedad*. La colección, impulsada por el Grupo IDEAS de la Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes en estrecha colaboración con Siglo del Hombre Editores, difunde aportes novedosos a los estudios interdisciplinarios sobre el derecho y las instituciones. Mediante la combinación de teoría y trabajo empírico rigurosos, sus libros impulsan una mirada internacional sobre las prácticas jurídicas y sociales latinoamericanas y globales. Críticos y propositivos a la vez, sus libros ofrecen nuevas herramientas para la docencia, la investigación y el diseño de instituciones equitativas e incluyentes.

La colección toma como punto de partida la batería conceptual y metodológica de la investigación social. Por ello, la publicación de este texto de Ragin —uno de los manuales introductorios más utilizados en el contexto internacional— abre la puerta a la de libros posteriores que aplican la investigación social al análisis de problemas jurídicos y sociales centrales en América Latina y el mundo. Más allá de los temas de la colección, el libro servirá como

manual de formación básica en investigación social o como material de soporte para cursos prácticos y avanzados sobre el tema en diferentes campos, desde las ciencias sociales hasta la comunicación social, las políticas públicas y las humanidades. Confiamos en que los lectores aceptarán la fascinante invitación a la investigación social que plantea Ragin en las siguientes páginas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Harvey, David. 1990. *The Condition of Postmodernity*. Cambridge: Blackwell.
- Putnam, Robert. 2000. *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon & Schuster.
- Portes, Alejandro. 2003. *El desarrollo futuro de América Latina. Neoliberalismo, clases sociales y transnacionalismo*. Bogotá: ILSA.
- _____. 2007. “Reflections on a Common Theme: Establishing the Phenomenon, Adumbration, and Ideal Types”. Trabajo presentado en el congreso en honor a Robert K. Merton, “Sociology of Science and Sociological Explanation”, New York, Columbia University.
- Ragin, Charles. 1987. *The Comparative Method: Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies*. Berkeley: University of California Press.
- _____. 2000. *Fuzzy-Set Social Science*. Chicago: Chicago University Press.
- Wallerstein, Immanuel. 1996. *Abrir las ciencias sociales*. México: Siglo XXI.

PREFACIO

La mayoría de los libros acerca de la investigación social tienden, o a excederse, o a quedarse cortos. Aquellos libros que se exceden presentan inventarios exhaustivos de todas las cosas que hacen los investigadores sociales, especialmente de sus diferentes maneras de recoger datos y analizar las pruebas empíricas. Esta orientación deja al lector con la impresión de que la investigación social es un caldero en el que se mezclan actividades desconectadas, de que carece de coherencia. Los libros que se quedan cortos tienden a presentar la investigación social de una manera unidimensional. Típicamente, la investigación social se presenta, o bien como una actividad que se parece mucho a la investigación en las “ciencias duras” como la física, o bien como una actividad de orientación humanística. Ninguna de estas dos descripciones de la investigación social es precisa.

Este libro no ofrece un inventario exhaustivo de todas las diferentes técnicas de recolección de datos y análisis de los mismos que utilizan los investigadores sociales. Los libros que realizan inventarios de los métodos de investigación social, muchas veces dejan desorientados a los estudiantes. Al final, los estudiantes pueden reconocer muchos “árboles” diferentes, pero se pierden en el bosque de la investigación social. Como alternativa frente a ello, este texto ofrece un examen panorámico e integrado de la investigación social como una invitación a la investigación social. Ese examen interpreta la situación en que se encuentra la ciencia

social en nuestros días y quiere responder a la pregunta “¿Qué es la investigación social?” con diversos ejemplos que ilustran el pensamiento actual acerca de las cuestiones generales presentes en la metodología de la ciencia social y la lógica de su análisis.

El mejor uso del presente libro es como texto inicial en un curso sobre métodos de investigación social o como cimiento de un curso avanzado o riguroso de introducción a una disciplina sociocientífica. En los cursos sobre métodos de investigación social, este libro puede usarse para contrarrestar la presentación unidimensional de la investigación social que hacen algunos libros (por ejemplo, como un intento por aproximarse o rechazar las prácticas de investigación en las ciencias sociales) o para servir de complemento a un manual general que se proponga presentar la gran variedad de métodos que usan los investigadores sociales.

El fin principal en este libro es mostrar la unidad existente dentro de la diversidad de actividades que se conocen como investigación social, es decir, darle un sentido a la investigación social de tal manera que toda ella pueda verse bajo un mismo prisma. En verdad, la ciencia social es diversa. Algunos investigadores sociales estudian datos de miles de personas recogidos en el censo; otros estudian una única persona con el mayor nivel de detalle. Algunos controlan qué es lo que está ocurriendo en las calles hoy en día; otros intentan reconstruir cómo era la vida hace varios siglos. Pero existe unidad en esta diversidad. Como explico en este libro, esta unidad proviene de las características especiales que tiene la investigación social como forma de representación de la vida social. En prácticamente cada artículo, cada libro, cada informe que escriben los científicos sociales se construyen representaciones de la vida social. Uso esta idea como punto de partida y muestro a continuación cómo todos los investigadores sociales participan de un diálogo entre las ideas (“teoría”) y las pruebas empíricas (“datos”) cuando construyen sus representaciones de la vida social. En contraposición a muchas otras formas de construir representaciones de la vida social, la investigación social implica casi siempre una recolección sistemática de grandes cantidades de pruebas empíricas y el examen de las mismas.

Mi énfasis es muy distinto del que puede verse en la típica descripción de la ciencia social como una rama del conocimiento con dos caras opuestas, la “cuantitativa” y la “cualitativa”. La idea que se deriva normalmente de esta descripción es que los investigadores cuantitativos se ocupan de números, como las frecuencias y los porcentajes, mientras que los investigadores cualitativos se ocupan de la experiencia y del significado, es decir, de las cosas que pueden representarse o describirse mejor con palabras y no con números. Pero todos los investigadores sociales deben ocuparse tanto de las palabras como de las cifras en algún grado. La diferencia entre la investigación cuantitativa y la cualitativa no está en la oposición entre números y palabras, sino en el simple hecho de que los investigadores cuantitativos se concentran normalmente en los vínculos entre un conjunto menor de atributos presentes en muchos casos cuando construyen su representaciones de la vida social, mientras que los investigadores cualitativos lo hacen en los vínculos existentes entre un gran número de atributos presentes en relativamente pocos casos. Aunque son muy diferentes en su orientación, las dos clases de investigación son similares, puesto que ambas implican una interacción sistemática entre ideas y pruebas empíricas.

En la Parte II de este libro se examinan estas dos estrategias en detalle, con una tercera clase de investigación social, el enfoque comparativo. En muchos sentidos, esta tercera perspectiva se encuentra a medio camino entre los dos tipos principales. La presentación del enfoque comparativo es importante porque ayudará a romper con la aparente barrera existente entre las estrategias cualitativas y cuantitativas. En otras palabras, es más fácil captar la unidad de la investigación social cuando se ofrece un tercer camino intermedio entre los dos caminos más comunes. Como en la investigación cualitativa, el investigador comparativo le presta una atención cercana a los casos individuales; como en la investigación cuantitativa, el investigador comparativo se concentra directamente en las diferencias existentes entre casos e intenta darle un sentido a esas diferencias.

Aunque estos tres caminos son claramente distintos entre sí, se comprenden mejor como formas distintas de guiar el diálogo sociocientífico entre las ideas y las pruebas empíricas. En cada uno de los enfoques, tener ideas claras es esencial para el proceso de construcción de las representaciones de la vida social, porque esas ideas ayudan a los investigadores a organizar y a darles sentido a los grandes conjuntos de pruebas empíricas que deben utilizarse en toda investigación sociocientífica.

He llegado a tener esta opinión de la investigación social gradualmente, a lo largo de muchos años, con una ayuda enorme de otras personas. Entre los muchos que me han ayudado, están los profesores de metodología de investigación que tuve como estudiante de licenciatura (Gideon Sjoberg y Sheldon Ekland-Olson) y como estudiante de doctorado (David Heise, Patrick Horan y Krishnan Namboodiri), y los colegas y amigos durante mis estancias en la Universidad de Indiana (especialmente Larry Griffin, Kriss Drass, Bill Corsaro, Jacques Delacroix y David Zaret) y en la Universidad de Northwestern (demasiados para mencionarlos a todos, pero estoy especialmente agradecido a Mary Driscoll, Howard Becker, Arthur Stinchcombe y Christopher Winship). Steve Rutter y Victoria Nelson, de la editorial Pine Forge, y los coeditores de esta serie de publicaciones, Larry Griffin y Wendy Griswold, han sido generosos con el apoyo y el ánimo que me han prestado durante la redacción de este libro. El que haya podido terminar este libro se lo debo a su buen humor y a su confianza serena en que lo acabaría a tiempo (o al menos antes de que hubiera pasado tanto tiempo que no se pudiera ya hablar de entrega "a tiempo").

Estoy especialmente agradecido a las buenas personas que han leído este libro cuando era un borrador y que me ofrecieron excelente consejo acerca de cómo convertir ese borrador tan vasto en algo más coherente. Esas personas son Howard Becker, Mary Driscoll, Larry Griffin, Scott Long, S. Philip Morgan, Arthur Stinchcombe y Peggy Thoits. Tengo mucha suerte de que personas con tanto talento me hayan presentado sus sugerencias.

Si cualquiera de los argumentos en ese trabajo parece especialmente perspicaz o interesante, casi con toda seguridad habrá surgido de mi colaboración multifacética con mi esposa, Mary Driscoll. A medida que pasa el tiempo, tengo una mayor dificultad para separar sus ideas de las mías. Aun así, todavía reconozco claramente sus intuiciones a lo largo del libro; ideas que no estarían ahí sin su ayuda. Me ha ofrecido un apoyo magnífico y una crítica incisiva, y me ha regalado lo mejor de sí en sus comentarios a mis borradores. Cuando la presión de los tiempos de entrega se hizo demasiado grande, se convirtió en coautora y rescató el epílogo de este libro. Mary se ocupó también del cuidado de los niños y de otras responsabilidades cotidianas más allá de lo que le correspondía en justicia dentro de nuestra vida de pareja. Siento que no puedo fracasar mientras sea mi aliada. Espero pagarle algún día mi deuda en el transcurso de nuestra vida diaria, y enriquecer su pensamiento y su escritura tanto como ella ha enriquecido y sigue enriqueciendo los míos.

Charles C. Ragin

Parte I

LOS ELEMENTOS
DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Muchas veces damos por hecho las cosas que requieren una mayor explicación. Después de todo, es más fácil asumir que sabemos lo que algo significa que explicarlo o definirlo.

Lo mismo ocurre con el término *investigación social*. Nos parece saber qué es lo que significa investigación social porque estamos muy expuestos a ella. Aparecen numerosos informes en los medios de comunicación sobre desempleo, personas sin hogar, suicidio juvenil, deterioro de los colegios, tasas de divorcio, violencia étnica y racial crecientes, anarquía política, pobreza mundial, democratización y otros temas. Estos informes se basan en el trabajo y las ideas de los investigadores sociales.

¿Pero puede la investigación social distinguirse con claridad de otras formas de recolección y presentación de la información? Y si es así, ¿cómo? ¿Cuáles son las diferencias entre un informe que contenga las ideas de una persona conocedora de la vida de la calle y el de un investigador social que pase mucho tiempo estudiando la vida social en esos mismos lugares? Como ocurre con muchos otros conceptos, el alcance y el significado de la investigación social son cuestiones debatidas.

La Parte I de *La construcción de la investigación social* ofrece varias respuestas a la pregunta esencial, “¿Qué es la investigación social?”, y usa ese problema para introducir las características fundamentales de la ciencia social. Algunas de las explicaciones se concentran en la materia característica de la ciencia social, por ejemplo, la idea de que los investigadores sociales estudian la sociedad en su conjunto y no la psique de los individuos como hacen los psicólogos. Otras explicaciones destacan sus métodos característicos, especialmente la idea de que los investigadores sociales usan técnicas analíticas que condensan información obtenida a

partir de muchas observaciones. Este libro ofrece una descripción más incluyente de la investigación social.

Expresando lo ya dicho de manera más simple, la investigación social es sólo una de las muchas formas de construir “representaciones” de la vida social. Una novela, por ejemplo, es una representación de la vida social y también lo es un documental. Ambos nos “hablan acerca de la sociedad” (Becker 1986: 121-136). Muchas formas diferentes de representar la vida social cualifican como investigación social y muchas otras no. Al definir la investigación social como *una* de las muchas formas de construir representaciones de la vida social, se ve con claridad que ésta tiene mucho en común con muchas otras clases de trabajo intelectual, por ejemplo, con el trabajo de escritores, periodistas y productores de documentales. Mientras que las representaciones que construyen los investigadores sociales pueden ser similares a aquellas producidas por otras personas, tienen también características distintivas que no deberían pasarse por alto.

El capítulo 1 evalúa críticamente varias respuestas usuales a la pregunta sobre cómo se diferencia la investigación social de otras formas de representación de la vida social. Estas respuestas incluyen: a) la propuesta de que la investigación social tiene un objeto característico, que sería el ofrecer una manera especial de comprender la “sociedad”; b) el argumento de que los investigadores sociales usan un lenguaje especial para hablarnos acerca de la sociedad; c) la idea de que la investigación social se distingue de otras formas de hablarnos acerca de la sociedad porque usa el método científico.

El capítulo 1 compara también la investigación social con varias otras formas de construir representaciones de la vida social. A veces, es difícil diferenciar las distintas clases de representaciones. Por ejemplo, cuando los corresponsales de los noticieros estudian problemas como los de las personas sin hogar o la pobreza en una ciudad, sus informes se ocupan prácticamente de los mismos elementos que utilizaría un investigador social que estudiara el mismo tema. Aunque los parecidos entre la investigación social y otras formas de representación de la vida social son sorprendentes,

existen varias características importantes que permiten distinguir la investigación social de esas otras formas, como veremos en este libro. Estas características proceden de los fines de la investigación social y del impacto que tienen en la construcción de las representaciones sociocientíficas.

El capítulo 2 examina los diversos fines de la investigación social, con una atención especial en las tensiones existentes entre ellos. A menudo, la investigación social se describe simplemente como un proceso en el que se comprueban ideas generales o teorías, y que produce afirmaciones amplias o generalizaciones (Hoover 1976). Es decir, la investigación social se describe como una “ciencia dura” similar a la física o la química, donde la principal diferencia sería que la investigación social se concentra en un objeto característico y difícil, como es la vida social. Sin embargo, muchos investigadores sociales persiguen fines que son distintos de los de comprobar la teoría o producir generalizaciones. Por ejemplo, algunos investigadores nos ofrecen nuevas interpretaciones de acontecimientos históricos; otros pretenden “darle voz” a los grupos marginados en la sociedad; otros intentan señalar la importancia cultural de las nuevas tendencias. Debería reconocerse y también examinarse la diversidad actual de fines, porque diferentes fines de investigación conducen usualmente a estrategias muy diferentes de investigación social.

El capítulo 3 se ocupa de las características generales del proceso de investigación social, es decir, de cómo los investigadores sociales construyen las representaciones de la vida social. La investigación social, como casi toda la investigación, es organizada y sistemática, y los investigadores sociales normalmente deben seguir un plan que les ayuda a darle sentido a los fenómenos que estudian. Por ejemplo, los investigadores sociales recogen usualmente grandes cantidades de pruebas empíricas cuando realizan sus estudios. Sin embargo, cada persona, cada situación, cada acontecimiento ofrece potencialmente una cantidad infinita de información. ¿A qué fragmentos de información debería prestarle atención el investigador? ¿Cómo se decide eso? Imagine que le entrevista un investigador social acerca de *todas las cosas* que usted hizo ayer. La entrevista podría tardar semanas en completarse.

Cuanto más explícitas sean las ideas iniciales (o “marco analítico”) del investigador, más clara será la guía que ofrezcan para saber qué es lo que debe estudiarse y qué es lo que debe ignorarse sin riesgo de comprometer la infinidad de información que cada caso y cada situación presentan. Aunque esta guía es útil, puede ser también limitante y, por lo tanto, restringir el enfoque del investigador. Es por ello que en ocasiones las ideas iniciales se dejan poco desarrolladas a propósito, de manera que el investigador pueda estar más abierto a nuevas ideas que vayan surgiendo en el transcurso de su estudio. El capítulo 3 argumenta que la interacción entre las ideas y las pruebas empíricas es común a todas las estrategias de la investigación social. Sin embargo, la naturaleza de esta interacción puede diferir sustancialmente de una estrategia a otra.

Capítulo 1 ¿QUÉ ES LA INVESTIGACIÓN SOCIAL?

INTRODUCCIÓN

Existen muchas formas de estudiar y hablar acerca de la vida social. A veces, es difícil distinguir cuál de ellas es investigación social y cuál no lo es. Consideremos unos pocos ejemplos.

Peter Evans pasó largo tiempo hablando con directivos de empresas y funcionarios de la elite burocrática en Brasil y escribió un libro llamado *Dependent Development* (1979). A través de sus entrevistas y de otros trabajos, descubrió que los líderes políticos y económicos más importantes de Brasil estaban vinculados muy de cerca con algunas de las empresas multinacionales más poderosas del mundo, muchas de las cuales tenían su sede en Estados Unidos (Union Carbide, por ejemplo). Concluyó que esta “triple alianza” entre el Gobierno brasileño, las elites económicas de Brasil y las empresas multinacionales habían conformado el desarrollo industrial brasileño y lo habían inclinado hacia los ricos y los poderosos en ese país. La gran mayoría de la población se beneficiaba del desarrollo sólo marginalmente, en el mejor de los casos, y se veía sometida a una intensa represión del Gobierno.

Arlie Hochschild quería comprender la “comercialización del sentimiento humano”. Muchos de los trabajos en la economía de nuestros días requieren de lo que la autora denomina “trabajo emocional”, es decir, del uso de los sentimientos de los empleados

para crear frente al público una apariencia que apoye una imagen particular de la empresa (como la simpatía o una cultura de servicio hacia el cliente). La gestión de las emociones de una persona puede usarse para conseguir fines específicos, sobre todo en el sector de servicios, en trabajos que impliquen interactuar con clientes o compradores. Hochschild estudió muchas ocupaciones profesionales diferentes, pero dedicó especial atención a los auxiliares de vuelo y descubrió que las emociones eran una parte esencial de su trabajo. Por ejemplo, para mantener bajo control a los pasajeros díscolos y a veces enfadados, se requiere del trabajo emocional. Hochschild resume lo que aprendió de los auxiliares de vuelo y de otras clases de trabajos pertenecientes al sector de los servicios en un libro llamado *The Managed Heart: Commercialization of Human Feeling* (1983). Lo que concluyó es que existe una tendencia a asignar ciertas clases de trabajo emocional a las mujeres, promoviendo así la concentración de éstas en ocupaciones específicas.

Douglas Massey estaba interesado en la pobreza urbana en los Estados Unidos y quería determinar por qué las condiciones se deterioraron tan rápidamente en las vecindades afroamericanas de los centros urbanos, especialmente desde 1970 hasta hoy en día. Estudió las mayores ciudades de Estados Unidos y descubrió que las ciudades que tenían los niveles de segregación más altos en vivienda y desigualdad de ingresos eran aquellas que habían experimentado un deterioro más grave en sus centros urbanos. En síntesis, descubrió que dentro de la zona urbana, cuanto mayor era el grado de segregación en la vivienda, mayor era la concentración de la pobreza en vecindades específicas. Divulgó sus estimulantes conclusiones en un libro titulado *American Apartheid* (Massey y Denton 1993).

Los libros descritos abordan preguntas importantes: ¿por qué tantas personas en los países del Tercer Mundo, como Brasil, siguen sufriendo de una alta pobreza a pesar de la industrialización sustancial que se ha producido en ese país?; ¿por qué se les solicita más a las mujeres que a los hombres que desarrollen un trabajo emocional en sus ocupaciones profesionales?; ¿cuáles son los fac-

tores que refuerzan este patrón?; ¿por qué tantas vecindades de los centros urbanos en los Estados Unidos han sufrido un deterioro tan grave? Estas preguntas y los estudios que las abordan son tan relevantes para las preocupaciones cotidianas del público informado como lo son para los funcionarios públicos responsables de formular las políticas públicas. Las conclusiones de cualquiera de estos tres autores podrían mostrarse en un programa de noticias o de investigación en la televisión como "Nighttime", "60 Minutes" o "MacNeil/Lehrer News Hour".¹ Incluso el fenómeno del trabajo emocional podría constituir la base de un programa de entrevistas como el "Oprah Winfrey Show".²

A primera vista, podría parecer que estos tres libros fueron escritos por periodistas o escritores contratados para hacerlo. Sin embargo, los tres fueron escritos por investigadores sociales que estaban intentando comprender diferentes aspectos de la vida social. ¿Qué es lo que permite distinguir que estos trabajos son investigación social? Y más en general, ¿qué es lo que distingue la investigación social de otras formas de recogida y presentación de pruebas empíricas acerca de la vida social? Todos aquellos que escriben acerca de la sociedad construyen **representaciones**³ de la vida social, es decir, descripciones que incorporan ideas y pruebas empíricas relevantes sobre los fenómenos sociales. ¿Se pueden distinguir de alguna manera las representaciones elaboradas por los investigadores sociales de aquellas construidas por los científicos no pertenecientes a las ciencias sociales y, si es así, cómo?

En un nivel más general, la **investigación social** incluye cualquier cosa que sea pertinente para los esfuerzos de los científicos sociales dirigidos a "hablarnos acerca de la sociedad" (Becker 1986). Las dos partes de esta definición de la investigación social

¹ Todos ellos son programas de la televisión estadounidense donde se le presenta al público general investigaciones periodísticas realizadas con un nivel de detalle superior al de los programas de noticias tradicionales. (N. del T.)

² Programa de variedades muy popular, presentado por la periodista mejor pagada de EE.UU. (N. del T.)

³ Las palabras en negrita aparecen definidas en el glosario. (N. del T.)

son importantes: implica *una manera sociocientífica de hablarnos acerca de la sociedad*.

Hablar acerca de la *sociedad* tiene características especiales y presenta algunos problemas específicos. Estos problemas afectan al trabajo de aquellos que nos hablan acerca de la sociedad, sean investigadores sociales, novelistas o documentalistas cinematográficos, y separan a aquellos que nos hablan acerca de la sociedad y de la vida social de aquellos que nos cuentan acerca de otras cosas. Los investigadores sociales, como el resto de personas que nos hablan acerca de la sociedad, son miembros de la sociedad. Estudian a los miembros de la sociedad y presentan los resultados de su trabajo a los miembros de esa misma sociedad. Por ello, en un nivel muy general, los investigadores sociales se traslapan con los sujetos que estudian y con las audiencias para las cuales trabajan. Y aquellos que estudian, los otros miembros de la sociedad, también se superponen a sus audiencias.

Entre aquellos que se consideran a sí mismos como científicos, esta combinación de tres elementos que se superponen —el papel de investigador, el de sujeto y el de audiencia— sólo existe en las ciencias sociales y del comportamiento (antropología, sociología, ciencias políticas y otras similares) y tiene un impacto importante en la naturaleza y el desarrollo de la investigación. Por ejemplo, es muy difícil realizar investigación social sin abordar cuestiones que son fundamentalmente interpretativas o históricas en su naturaleza, como quiénes somos y cómo hemos llegado a ser lo que somos. Es muy difícil hacer que la ciencia social sea neutral de una manera tal que nos permitiera estudiar las personas de la misma manera que estudiamos las moléculas o las hormigas.

La importancia de la otra parte de la definición, es decir, de que existe una manera de hablar que es específica de las ciencias sociales, emana del hecho, ya mencionado, de que existen montones de personas que nos hablan acerca de la sociedad. Por ejemplo, los periodistas hacen la mayoría de las cosas que también hacen los científicos sociales. Intentan recoger información precisa (datos), quieren organizar y analizar la información que han reunido de manera que tenga sentido, y comunican sus conclusio-

nes por escrito a una audiencia (normalmente, el público en general). ¿Realizan los periodistas investigación social? Sí, muchas veces lo hacen, pero no se consideran científicos sociales. Es importante contrastar la investigación social con una diversidad de actividades, con el propósito de que sean evidentes las características especiales que tiene la manera sociocientífica de representar la vida social.

La principal preocupación de este capítulo es distinguir entre qué es y qué no es investigación social. Primero examino las respuestas convencionales que se dan a la pregunta sobre qué es lo que diferencia la investigación social. La mayoría de estas respuestas convencionales son demasiado limitadas, puesto que excluyen a demasiados investigadores sociales de ellas. A continuación, comparo la investigación social con otras formas de hablarnos acerca de la sociedad, para ilustrar importantes parecidos y diferencias. Con demasiada frecuencia se muestra a los investigadores sociales como si estuvieran encerrados en la torre de marfil del conocimiento académico, imprimiendo constantemente documentos. De hecho, hay una gran diversidad entre los investigadores sociales. Algunos tienen mucho en común con los escritores contratados; otros son más como científicos de laboratorio. Por último, defiendo que es importante concentrarse en cómo los investigadores sociales construyen sus representaciones de la vida social para sus audiencias, especialmente para otros científicos sociales. Al examinar la naturaleza de las representaciones que construyen los científicos sociales, es posible observar las características distintivas de la investigación social, de lo que sería la manera sociocientífica de representar la vida social.

ALGUNAS PERSPECTIVAS CONVENCIONALES SOBRE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Existen tres respuestas convencionales a la pregunta: "¿Constituye la investigación social una forma distintiva de hablarnos sobre la sociedad?". La primera respuesta argumenta que los científicos sociales tienen una forma especial de definir la sociedad y ello

permite distinguir la investigación social. La segunda afirma que la investigación social se apoya con fuerza en un lenguaje de variables y de relaciones entre variables y que este lenguaje especial es el que permite distinguir a los científicos sociales. La tercera respuesta enfatiza el uso del método científico y los consiguientes parecidos entre las ciencias sociales y las ciencias puras, como la física y la química.

¿Los investigadores sociales tienen una forma especial de definir la sociedad?

Una de las razones por las cuales la investigación social tiene tantos parientes cercanos, como el periodismo o el documentalismo cinematográfico, es que existen muchas clases diferentes de actividades en las que se tiene que hablar acerca de la sociedad. Es importante diseccionar la expresión “hablar acerca de la sociedad”, porque si los investigadores sociales le dieran a la palabra “sociedad” un significado especial o la usaran de una manera específica sería posible distinguir a los investigadores sociales de otros investigadores que nos hablan acerca de la vida social y de los acontecimientos sociales.

El concepto “sociedad” puede usarse para referirnos a todos los habitantes de un Estado nación (por ejemplo, a todas las personas que viven en Perú o en los Estados Unidos). Hablar sobre la sociedad significaría, por ello, que la investigación social implica realizar afirmaciones sobre la totalidad de un país. Por ejemplo, un investigador social podría mostrar que los estadounidenses son más consumistas o más tolerantes que las personas que viven en otros países. Realizar la investigación social de esta manera es ver a los países como una unidad fundamental del conocimiento sociocientífico.

El problema con esta forma de restringir el alcance de la definición de investigación social es que muy pocas de las personas que se llaman a sí mismas científicos sociales hacen afirmaciones tan amplias. Algunos científicos sociales estudian las relaciones sociales de una única persona. Por ejemplo, en *Working Knowledge*,

Douglas Harper (1987) examinó el mundo social de un único trabajador rural no especializado (véase también Shaw 1930). Aun aquellos investigadores que estudian países enteros admitirán sin resistencia que en cualquier país existe una gran diversidad social, que existen muchos “mundos sociales”, unos junto a otros, entrelazados y superpuestos.

Los investigadores sociales reconocen también que no existe una buena definición operativa de sociedad (para un intento de ofrecer una, véase Marsh 1967). Cuando los ciudadanos estadounidenses visitan Canadá durante un largo periodo de tiempo, ¿dejan de ser miembros de la sociedad “estadounidense”?; ¿existe una sociedad canadiense separada o una única sociedad en América del Norte, que incluiría a Canadá y los Estados Unidos a la vez?; ¿y qué pasa con Quebec?; ¿y con los nativos americanos? Aunque sea tentador identificar Estados-nación con sociedades y muchos científicos sociales lo hagan rutinariamente, es una práctica peligrosa. La mayoría de las cosas que podrían denominarse sociedades trascienden las fronteras nacionales.

Alternativamente, se puede restringir el concepto de sociedad a propiedades formales de la organización y la interacción humanas. Una **propiedad formal** es una característica general o patrón que puede existir en muchos entornos diferentes. Cuando sólo interactúan dos personas, forman una díada; cuando interactúan tres, una tríada, y así sucesivamente. Como observó el filósofo Georg Simmel (1950) hace mucho tiempo, las díadas y otras formas básicas de asociación tienen características especiales, con independencia de dónde se descubran. Eso es lo que las convierte en propiedades “formales” o “genéricas”.

Por ejemplo, establecer una asociación empresarial con otra persona, una díada, tiene muchas de las mismas cualidades que contraer matrimonio, otra díada. En ambos casos, la relación es intensa y frágil, e involucra típicamente derechos y obligaciones mutuas. Otra propiedad formal es el tamaño: los patrones de interacción son diferentes en grupos grandes y pequeños, con independencia de cuál sea el entorno. La jerarquía, es decir, la dominación de muchos por unos pocos, es otra característica esencial

de la vida social humana (Michels 1959). Las organizaciones y los grupos que son más jerárquicos difieren sistemáticamente de aquellos que son menos jerárquicos y ello ocurre, nuevamente, con independencia del entorno.

Aunque las propiedades formales son importantes y prácticamente nadie excepto los investigadores sociales las estudian en profundidad, la investigación sobre las propiedades formales constituye hoy en día una parte relativamente pequeña de toda la investigación social. Muchas de las cosas que interesan a los investigadores sociales y a sus audiencias son importantes, no debido a sus características generales, como su tamaño o su grado de jerarquía, sino debido a su importancia histórica o cultural.

Por ejemplo, para los estadounidenses es de especial importancia que algunas jerarquías se superpongan a las diferencias raciales. Una de esas superposiciones ocurre en la educación. Por una variedad de razones, el porcentaje de afroamericanos que estudia en la universidad es comparativamente más pequeño que el de blancos. Esas jerarquías superpuestas tienen raíces históricas y son objeto de debates políticos frecuentes e intensos. Estos y otros muchos tópicos de la mayor importancia para los investigadores sociales y sus audiencias no pueden abordarse como características genéricas de la organización social humana. Es difícil neutralizar su importancia política y social, esterilizarlas y tratarlas como si fueran propiedades formales, de carácter abstracto.

¿Qué es la sociedad?

La sociedad se comprende mejor como *vida social*, la cual a su vez puede entenderse en términos convencionales y simples como *personas que hacen cosas con los demás* (Becker 1986). Hablar acerca de la sociedad implica básicamente estudiar cómo y por qué las personas hacen cosas con los demás; cómo crean y deshacen familias y sociedades mercantiles; se incorporan a vecindarios e Iglesias y también los abandonan; se resisten a la autoridad; forman partidos políticos y pelean contra ellos; se declaran en huelga; organizan revoluciones; hacen la paz; se divierten; roban gasoli-

neras. Los acontecimientos y tendencias históricos (por ejemplo, la guerra civil estadounidense o las tasas decrecientes de maternidad durante el siglo XIX en Francia) son ejemplos de las cosas que las personas hacen juntas. La lista es infinita. A veces, las personas que hacen cosas con los demás están haciendo historia; en otras ocasiones, es vida social cotidiana, ordinaria, ignorada. Los científicos sociales estudian todas las clases de actividad social. Algunos prefieren estudiar la actividad cotidiana; otros prefieren estudiar los momentos sobresalientes.

Aunque pueda parecer contradictorio, la categoría de “personas que hacen cosas con los demás” incluye también a las personas que *se niegan a hacer cosas con los demás* (véase Scott 1990). Por ejemplo, cuando alguien decide no votar en las elecciones porque no le gusta ninguno de los candidatos o está desilusionado con el proceso electoral en su conjunto, su inacción (es decir, no votar) tiene un carácter social. No votar, bajo esta perspectiva, es intencional y, por lo tanto, puede verse como una acción social significativa. Tiene una base clara e interpretable, y significado en la vida social cotidiana.

Lo mismo ocurre con el comportamiento apático, normalmente considerado como un estado pasivo o vacío, pero que puede ser también una acción social plena de significado. Las personas se encuentran muchas veces en situaciones en las que deben explicar por qué les son indiferentes las cosas que dicen que no les preocupan. Por ejemplo, una persona puede afirmar que no le preocupa la contaminación ambiental en Europa del Este porque el problema “no está cerca de donde vive”. Esta racionalización puede verse como si fuera “producto de la apatía” y la apatía resultante como una acción social significativa. Como tal, tiene una base definible, clara, en la vida social.

Muchas de las acciones negativas son actos claros de disconformidad (Scott 1976, 1990). El preso que se declara en huelga de hambre para protestar contra las condiciones inhumanas de reclusión podría pensarse que está siendo contradictorio o autodestructivo, pero puede que su cuerpo sea el único espacio en el que pueda ejercer la autoafirmación dentro de un entorno que

impone restricciones tan severas como el de la cárcel. Asimismo, el acto privado de escribir un diario es una negativa a compartir importante información personal, o al menos información que se convierte en algo importante por el hecho de transformarla en un registro secreto. Este tipo de negativa está arraigada en las experiencias cotidianas de aquellos que buscan este tipo de privacidad.

Incluso el acto del suicidio, que a primera vista parece un acto individual y muy personal, es la negativa última a hacer cosas con los demás y por ello encaja bien en el propósito de la investigación social. Emile Durkheim (1951), uno de los primeros sociólogos, de nacionalidad francesa, fue uno de los primeros científicos sociales en defender que esas negativas a participar en la sociedad eran inherentemente sociales. Tienen causas sociales, consecuencias sociales y significado social.

La categoría de “personas que hacen cosas con los demás” y su categoría concomitante de personas que se “niegan a hacer cosas con los demás” incluyen entre ambas una gama amplia de fenómenos. Esa generalidad es necesaria porque un examen más cuidadoso del trabajo de los investigadores sociales muestra que sus tópicos son diversos y casi ilimitados. Esta definición funcional de la sociedad nos dice poco, sin embargo, acerca de cómo distinguir la investigación social de otras formas de hablar acerca de la sociedad.

¿Los investigadores sociales usan un lenguaje especial?

De manera alternativa, podría ser posible distinguir la investigación social de otras formas de hablar acerca de la sociedad debido al lenguaje que usan los investigadores sociales cuando hablan acerca de la sociedad (Lazarsfeld y Rosenberg, 1955). Algunos investigadores sociales argumentan que cuando hablan acerca de la sociedad usan el lenguaje de las variables y de las relaciones entre variables para describir patrones de acción, y que este lenguaje distingue la investigación social de otras formas de hablar acerca de la sociedad (este enfoque general se estudiará en detalle en el capítulo 6).

Por ejemplo, un investigador social puede argumentar que las ciudades más segregadas racialmente en los Estados Unidos tienen las peores escuelas públicas (o a la inversa, que las ciudades menos segregadas racialmente tienen las mejores escuelas públicas). Esta afirmación expresa una **relación** entre dos variables, el grado de segregación y la calidad de las escuelas públicas, e implica una conexión causal: donde hay segregación racial, existe menos atención y preocupación por la calidad general de las escuelas públicas. Ambas variables son atributos de las ciudades de Estados Unidos.

De manera más general, una **variable** es alguna característica o aspecto general (como el grado de segregación racial) que difiere de un caso a otro dentro de un conjunto particular de casos (como las ciudades de Estados Unidos). Las variables vinculan conceptos *abstractos* con *mediciones* específicas. En el ejemplo, el investigador puede creer que lo esencial para tener buenas escuelas públicas en ciudades racialmente diversas es un alto nivel de *interacción racial*. El **concepto** de interacción racial, como la mayoría de los conceptos, es muy general y puede aplicarse en una variedad de formas a entornos muy diferentes (por ejemplo, países, ciudades, centros comerciales, escuelas de secundarias y organizaciones parecidas). Una manera en la que puede aplicarse este concepto a ciudades racialmente diversas es a través de la variable *segregación racial* (el grado en el cual diferentes razas viven en sus propios vecindarios separados).

Una **medición** es la construcción específica de una variable a partir de datos relevantes. La medición “porcentaje de la población de una ciudad que vive en vecindades racialmente homogéneas” es una de las posibles que pueden realizarse de la segregación racial. Cuanto mayor el porcentaje, mayor la segregación. Hay muchas otras mediciones más complejas de la segregación racial (*véase* Massey y Denton 1993).

Para ver si es cierto que las ciudades más segregadas racialmente tienen las peores escuelas públicas sería necesario medir ambas variables: el grado de segregación racial y la calidad de las escuelas públicas en cada ciudad. La calidad de las escuelas públicas podría

medirse con los valores promedio de tests estandarizados, índices de estudiantes que consiguen graduarse o alguna otra medición. Una vez que hayan estudiado las dos variables, sería posible evaluar el vínculo entre ellas. ¿Existe una correspondencia? ¿Es cierto que las ciudades que están más integradas racialmente tienen mejores escuelas públicas? ¿Es cierto que las peores escuelas públicas se encuentran en las ciudades más segregadas racialmente? En otras palabras, ¿estas dos características de las ciudades varían conjuntamente o, como dicen los investigadores sociales, “covarían”? Los investigadores sociales usan el término **covariación** para describir un patrón general de correspondencia.

La manera más común de evaluar la relación entre dos variables es examinar la covariación entre dos características a lo largo de un conjunto de casos (como la segregación racial y la calidad de las escuelas públicas entre ciudades estadounidenses). Cuando decimos que dos variables se encuentran relacionadas, estamos afirmando que existe algún patrón de covariación. Si encontramos el patrón esperado de covariación entre las ciudades estadounidenses (los altos niveles de segregación racial asociados a las buenas escuelas públicas), entonces podríamos decir que las dos variables covarían y usaríamos métodos cuantitativos (véase capítulo 6) para evaluar la consistencia de esa correspondencia. Los investigadores sociales calculan *correlaciones* con el propósito de evaluar la consistencia de un patrón de covariación.

Por el mero hecho de que dos variables covaríen a lo largo de un conjunto de casos, ello no quiere decir *necesariamente* que una sea la causa de la otra. Sin embargo, un patrón de covariación sistemático puede ofrecerse como prueba para apoyar la idea o la premisa de que existe algún tipo de conexión causal entre ellas. El lenguaje de las variables y de las relaciones entre variables proporciona una forma directa y penetrante de describir patrones generales de correspondencia. En el ejemplo que hemos dado, pueden condensarse en un único número pruebas empíricas sobre muchas ciudades, mediante una **correlación** que describa la consistencia de la covariación entre dos mediciones (véase capítulo 6).

Es cierto que el lenguaje de las variables y de las relaciones entre variables aparece aquí y allá en el discurso de la mayoría de la investigación social. Sin embargo, existen muchos investigadores que no utilizan este lenguaje. Por ejemplo, un investigador podría registrar la historia de un sistema de escuelas públicas en declive y considerar el impacto de la segregación racial y de otros factores raciales, sin tener que recurrir directamente al lenguaje de las variables y de las relaciones entre ellas. Este examen se concentraría en el desarrollo de los acontecimientos: quién hizo qué y cuándo, por qué y cómo.

Igualmente, la observación sistemática (es decir, el trabajo de campo) de una única escuela en declive puede ser objeto de otro estudio de un investigador social. Este tipo de trabajo, como es el estudio histórico, podría no implicar el uso explícito del lenguaje de las variables y de las relaciones entre ellas. En lugar de ello, podría esforzarse por revelar y representar “qué es lo que significa” ser un estudiante o un profesor en esta escuela. A su vez, esta comprensión podría ayudar bastante a los esfuerzos por vincular la segregación racial y la calidad de las escuelas públicas.

Algunos investigadores sociales intentan no usar para nada el lenguaje de las variables y de las relaciones entre variables. Creen que este lenguaje interfiere con sus intentos por darle sentido a la vida social, especialmente cuando el fin de la investigación es comprender cómo algo llegó a ser lo que hoy es (es decir, realizar una investigación sobre los orígenes históricos) o comprender que algo es una experiencia vital (es decir, realizar una investigación sobre cómo las personas contemplan sus vidas y sus mundos sociales).

Aunque algunos científicos sociales evitan usar el lenguaje de las variables, muchas personas fuera de las ciencias sociales lo usan regularmente. Los investigadores sociales no tienen un monopolio sobre la interpretación de la vida social mediante variables y sus relaciones. Muchos periodistas usan este lenguaje, por ejemplo, cuando analizan las diferencias entre una situación y las que la suceden, o cuando hablan acerca de tendencias y problemas sociales. Por ejemplo, un periodista que analizase el reciente esta-

llido de violencia en una ciudad importante podría observar que las ciudades con problemas más serios de drogas tienen también mayores índices de crímenes violentos. Los legisladores y otras personas que rutinariamente son usuarios de los escritos de los científicos sociales también usan este lenguaje. Incluso los políticos y los ministros lo usan, especialmente cuando quieren avisarnos de los oscuros días que tenemos ante nosotros o de las tendencias actuales que están generando cambios no queridos o peligrosos.

Debe admitirse también que el lenguaje de las variables y de las relaciones entre variables no es un lenguaje especial. Esta forma de describir la vida social se usa también en nuestra vida cotidiana. Por ejemplo, podemos decir que se aprende más en clases más pequeñas, o que disfrutamos más los acontecimientos deportivos cuando el resultado es apretado, o que las familias que viven en áreas rurales están más unidas o que los políticos locales se ocupan de problemas reales mientras que los políticos nacionales lo hacen de los problemas que tienen buenas audiencias en televisión. En cada uno de estos ejemplos, hay dos variables que se relacionan. En el primero, por ejemplo, se defiende que cuánto aprenden los estudiantes (una variable que puede cuantificarse con pruebas empíricas objetivas) está influenciado por otra variable mensurable, el tamaño de la clase. Esta forma de describir y comprender la vida social no es en ningún caso un dominio privado de los científicos sociales o de los investigadores sociales.

¿El método científico es lo que caracteriza a la investigación social?

La tercera respuesta convencional a la pregunta de qué es lo que permite diferenciar la investigación social es la idea de que los investigadores sociales siguen el “método científico”, mientras que la mayoría de las otras personas que nos hablan acerca de la sociedad, como los periodistas, no lo hacen. Esta respuesta haría que la investigación social se pareciera bastante a la investigación en las ciencias duras como la física. El progreso en los campos de las ciencias duras se ve guiado principalmente por **experimentos**,

frecuentemente realizados en laboratorios. Si la investigación social puede afirmar que tiene el mismo plan científico general que el de las ciencias “duras”, entonces se beneficiaría en parte de la legitimidad de ellas como forma de indagar verdades científicas. Al menos, esto es lo que piensan aquellos que defienden que el uso del método científico distingue a la investigación social de otras formas de hablarnos acerca de la sociedad.

El núcleo del método científico se refiere a la formulación y la **comprobación** de hipótesis. La mejor forma de comprender qué es una **hipótesis** es como una conjetura razonada acerca de lo que el investigador espera encontrar en un conjunto particular de pruebas empíricas. Es una conjetura “razonable”, en el sentido de que se basa en el conocimiento del investigador del fenómeno que está estudiando y en su comprensión de las ideas o *teorías sociales* relevantes (véase a continuación la sección sobre el análisis de la teoría social). Los investigadores sociales desarrollan a menudo hipótesis mediante el estudio de las obras escritas y la investigación de otros científicos sociales. Esos escritos no tratan sólo de investigaciones sobre temas específicos, sino también sobre teorías relevantes. Los científicos sociales usan estos escritos en combinación con aquello que ya conocen o pueden aprender acerca de su objeto de investigación para formular hipótesis. Por lo general, las hipótesis se formulan como proposiciones acerca de las relaciones esperadas entre dos o más variables, entre un conjunto o **categoría** concreta de casos.

En general, una hipótesis implica la **deducción** de una proposición o expectativa específica a partir de un argumento o idea teórica general. Es un acto mental que se basa en el conocimiento ya existente. Por ejemplo, un investigador podría estar interesado en el impacto de la ocupación profesional en el comportamiento de los votantes, especialmente en las diferencias políticas entre los trabajadores industriales que interactúan únicamente con máquinas, en comparación con aquellos que deben interactuar con otros trabajadores para coordinar la producción. Además de los muchos estudios sobre el comportamiento electoral de los votantes, el investigador podría consultar también las ideas de Karl Marx (1976)

sobre el trabajo y la conciencia de clase que se explican en su obra en tres volúmenes, *Das Kapital* (El capital), las ideas de Max Weber (1978) acerca de las clases sociales en *Economy and Society* y las ideas de los académicos modernos como Seymour Lipset (1982) y Eric Wright (1985). Después de consultar todos los estudios y escritos teóricos relevantes, el investigador podría deducir una hipótesis específica: los trabajadores industriales estadounidenses que interactúan más con máquinas votan menos y con menor frecuencia que los trabajadores industriales que interactúan con otros trabajadores durante su jornada, pero cuando votan, lo hacen de manera consistente por el Partido Demócrata.

Después de formular una hipótesis, los investigadores sociales recopilan datos relevantes para la misma y luego la comprueban a partir de los datos que han recogido. Esa comprobación incluye normalmente un examen de los patrones presentes en los datos para ver si coinciden adecuadamente con los patrones previstos en las hipótesis. Los análisis de los datos pueden apoyar o refutar las hipótesis. Lo normal es que el análisis de los datos sugiera también qué revisiones de las hipótesis pueden explorarse en un estudio futuro.

La información para comprobar las hipótesis podría recogerse de una variedad de formas (por ejemplo, con entrevistas telefónicas, encuestas por correo u otras actividades similares). Una vez recogida esa información, el investigador podría usar los métodos estadísticos para comprobar las hipótesis. El investigador compararía las dos categorías de trabajadores industriales usando como criterios sus diferentes historiales de voto (cuán a menudo votan y por quién votan) para ver si existen diferencias sustanciales entre los dos grupos que su hipótesis pueda explicar.

El examen de los datos tiene consecuencias importantes para las ideas que se usaron para generar las hipótesis. Por ejemplo, a partir de las pruebas empíricas recogidas recientemente, el investigador podría concluir que estas ideas necesitan rectificarse bastante. El uso de pruebas empíricas para formular o reformular las ideas generales se conoce como **inducción**. La inducción es un proceso por el cual se evalúan las consecuencias que tienen

las pruebas empíricas —especialmente el de las nuevas pruebas empíricas combinadas con las pruebas empíricas existentes— para las ideas generales.

En el **método científico**, la deducción y la inducción actúan conjuntamente. La hipótesis se deriva de la teoría y del conocimiento existente acerca del objeto de investigación. Se reúnen o recogen los datos relevantes para la hipótesis y con ellos se valora su exactitud. El nuevo conocimiento que se genera a través de estos esfuerzos puede usarse entonces mediante el proceso de inducción para ampliar, refinar o reformular las ideas existentes. En resumen, la deducción comienza con ideas generales y las aplica a continuación a las pruebas empíricas. En contraste, la inducción comienza con las pruebas empíricas y valora cuáles son sus consecuencias para las ideas abstractas.

El método científico impone que los investigadores sigan los siguientes pasos específicos:

- estudio de las obras relevantes;
- formulación de una hipótesis;
- desarrollo de un diseño de investigación;
- recolección de datos;
- análisis de los datos de la manera señalada por la hipótesis.

Los datos apoyan o refutan la hipótesis. El método científico funciona mejor cuando de las diferentes teorías pueden deducirse hipótesis opuestas. Cuando se deducen hipótesis diametralmente opuestas a partir de dos o más teorías, entonces el análisis de los datos relevantes proporciona una prueba decisiva o “crucial” de esos argumentos opuestos. Ambas teorías no pueden ser sustentadas por los mismos datos si realizan predicciones opuestas.

Por ejemplo, si una de las teorías predice que las economías nacionales que se ven sujetas a una *mayor* regulación estatal (normas y restricciones acerca de lo que pueden hacer las empresas) deberían tener mayores índices de crecimiento cuando el comercio mundial se desploma y una segunda teoría predice que las

economías nacionales sujetas a una menor regulación deberían tener un mejor desempeño bajo esas condiciones, entonces el examen de los datos relevantes sobre las economías nacionales debería permitir obtener una prueba decisiva de estos argumentos enfrentados.

Aunque hay muchos investigadores sociales que usan el método científico tal y como se ha descrito aquí, hay otros que no lo hacen. Por ejemplo, algunos científicos sociales (véase, por ejemplo, Smith 1987) creen que la cosa más importante que puede hacer un científico social es darle voz a los **grupos marginados** en la sociedad: contar las historias de aquellos que han sido arrojados a los márgenes de la sociedad por los demás (véase capítulo 2).

Douglas Harper (1982) pasó meses conduciendo vehículos de carga y llevando de un lado a otro a "vagabundos", hablando con ellos y haciéndoles fotos, con el propósito de elaborar una representación de sus vidas. Cuanto mayor sea el papel de las teorías e ideas preexistentes en un proyecto de este tipo, más bloqueadas se verán las voces de los sujetos de investigación por las ataduras que la ciencia dura impone a los fenómenos sociales elusivos. Las voces de los sujetos se pierden cuando el altavoz de la teoría de la ciencia social ahoga a todos sus competidores. Esta manera de razonar es inconsistente con la lógica del método científico que subraya la necesidad de comprobar las hipótesis.

Merece la pena observar también que no es fácil seguir el método científico en la investigación social, aun si el fin del investigador es ceñirse estrictamente a este marco. Casi todas las teorías científicas sociales son abstractas, vagas e inconsistentes, y es difícil deducir hipótesis claras de ellas. No es extraño que una teoría se formule de una manera tan vaga que sea posible deducir de ella explicaciones contradictorias.

Adicionalmente, cuando los análisis de los datos que se usan para comprobar una hipótesis no la apoyan, la mayoría de los investigadores son reticentes a la hora de concluir que la teoría que están comprobando está equivocada. En lugar de ello, señalan normalmente la inadecuación de los datos, la imposibilidad de medir fenómenos sociales con precisión o cualquier otro problema

práctico. Por último, se sabe que los investigadores sociales buscan muchas veces en sus datos patrones interesantes, con independencia de cuál sea la hipótesis inicial. Por lo general, este proceso de descubrimiento consigue utilizar mejor un conjunto de datos que el seguimiento estricto de los requisitos del método científico (Diesing 1971).

Como otros que nos hablan acerca de la sociedad, la mayoría de los científicos sociales dedican sus energías a intentar darle sentido a la vida social, recurriendo para ello a cualquier estrategia y procedimiento que les parezca más útil y apropiado para las cuestiones que se plantean. Se preocupan menos por seguir los pasos estrictos del método científico en sus esfuerzos, que por construir representaciones bien fundamentadas de la vida social.

Para resumir la discusión acerca de las perspectivas convencionales sobre la diferenciación de la investigación social: los investigadores sociales no tienen una forma especial de definir la sociedad, al menos no una forma en la que todos ellos estén de acuerdo. Ni tampoco tienen una manera especial de hablar sobre la sociedad en la que todos coincidan. Y aunque muchos científicos sociales respetan el método científico, no todos ellos siguen sus dictados estrictamente y algunos los ignoran totalmente. Es cierto que los investigadores sociales han intentado con más ahínco que otros definir la sociedad y la vida social y que tienden efectivamente a usar el lenguaje de las variables y de las relaciones entre variables más que cualquier otra persona. Además, muchos de ellos comprueban en la práctica las hipótesis sujetándose a la aplicación de reglas sistemáticas. Pero estas no son *características definitorias* de la investigación social. Más bien, deben verse como *tendencias* de la investigación social.

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y OTRAS FORMAS DE REPRESENTAR LA VIDA SOCIAL

Además de los investigadores sociales, los novelistas y otros escritores, periodistas, fotógrafos y cineastas que realizan documentales, así como una multitud de otros sujetos, construyen represen-

taciones que nos hablan sobre la sociedad. Todos ellos se dedican a estudiar las variaciones de la vida social: lo que la gente hace y se niega a hacer conjuntamente. ¿Es posible distinguir lo que hacen los investigadores sociales de estas otras formas de hablar sobre la sociedad?

Consideremos primero a los cineastas que filman documentales. En cierto sentido, los que realizan estos documentales parecen estar más preocupados que los investigadores sociales por la construcción de representaciones válidas de la vida social. Cuando los investigadores sociales representan la sociedad, usan habitualmente tablas y gráficos que condensan y simplifican la enorme cantidad de pruebas empíricas que han recogido. Cuando un investigador afirma, por ejemplo, que las personas que tienen más educación tienden a ser más tolerantes políticamente, la conclusión podría resumir información sobre miles de personas que aparecen en una encuesta. Los investigadores sociales pueden seleccionar una cita o dos para extraer una conclusión que se basa en el análisis de cientos de horas de entrevistas grabadas cara a cara. En la mayoría de las representaciones sociocientíficas, el investigador social explica en detalle cuál es su *interpretación* de las pruebas empíricas que ha usado para construir su representación de la vida social.

Los documentalistas, en contraste, intentan presentar gran parte de sus pruebas empíricas tal cual las recogen, muchas veces sin comentar directamente su significado o importancia. Aunque es cierto que los documentalistas seleccionan qué escenas mostrar y que luego las ordenan en una secuencia, la propia representación se construye a partir de grabaciones reales. También muchos documentalistas evitan realizar interpretaciones escritas o verbales de las pruebas empíricas que se presentan. Así, aunque los documentales, al igual que todas las representaciones de la vida social, reflejan los fines y las intenciones de sus creadores, estas representaciones contienen con frecuencia un menor nivel de interpretación de las pruebas empíricas, y en la mayoría de los casos contienen una proporción mayor de todas las pruebas empíricas originales que fueron recogidas en comparación con las representaciones construidas por los investigadores sociales. Los especta-

dores de los documentales extraen muchas veces sus propias conclusiones de la representación de lo social que tienen ante sí, sin que intervenga el documentalista. En contraste, los investigadores sociales normalmente declaran abiertamente cuáles son sus propias conclusiones y organizan con cuidado sus representaciones acerca de esas conclusiones que declaran abiertamente.

En el otro extremo, consideremos el trabajo de los novelistas. Algunos novelistas se esfuerzan por escribir historias tan realistas como sea posible. Crean ficción, pero sus ficciones son representaciones creíbles de la vida social, representaciones que muchas veces van directamente al centro de lo que significa vivir en un mundo social complejo. Imaginemos a un novelista preocupado por las cuestiones relativas a la raza en el sur de Estados Unidos. Basa su novela o su experiencia de las relaciones sociales en la historia de un niño que crece en el profundo Sur durante los años cincuenta. Quiere capturar la esencia de qué es lo que significaba esa experiencia tanto como sea posible. Gran parte del libro podría basarse en experiencias reales, en acontecimientos verdaderos, pero otra gran parte del libro podría ser pura ficción también, acontecimientos inventados por el autor. A pesar de ello, estas ficciones podrían capturar mucho mejor la esencia de lo que era vivir realmente en el Sur durante este periodo de lo que tal vez pudiera hacerlo un relato cuidadoso de los verdaderos acontecimientos. En resumen, mediante la elaboración de ficciones, el novelista podría capturar mejor la realidad, el carácter real de la raza durante ese periodo que lo que lo haría un relato directo de los acontecimientos relevantes de su niñez.

En un extremo está el documental, las representaciones basadas en cortes grabados de la vida social. En el otro extremo está la novela, la creación de una ficción imaginativa. Ambas formas de representar la vida social tienen importantes fortalezas que sólo rara vez se ven en la investigación social. En cierto sentido, la investigación social sería impotente al compararse con estas otras expresiones más dramáticas de representación de lo social.

Pero realmente no esperamos encontrar esas cualidades en la investigación social. No esperamos que los investigadores socia-

les nos presenten montañas de datos. De hecho, el investigador social que simplemente presenta montañas de datos se considera un mal investigador porque no completa su trabajo. Ni tampoco queremos que los investigadores sociales elaboren deliberadamente ficciones para resaltar los aspectos que les parezcan importantes. El investigador social que presenta a propósito ficciones como verdades se considera deshonesto y si se le descubre haciéndolo se le acusará de violar la ética profesional.

Desde la perspectiva de la mayoría de los investigadores sociales, la representación de la vida social que se ofrece en una novela está sobreelaborada en comparación con la que produce la ciencia social, porque en la novela la representación va mucho más allá de las pruebas empíricas disponibles. Las representaciones construidas por los investigadores sociales están más elaboradas y condensadas que aquellas que se ofrecen en los documentales y menos elaboradas que aquellas que se crean en las novelas. Al menos ese es el punto medio afortunado que la mayoría de los investigadores sociales se esfuerza por conseguir: ir más allá de los datos sin procesar y proporcionar una clara interpretación de las pruebas empíricas, pero sin entrar en el reino de la ficción.

A este respecto, la investigación social se parece bastante al periodismo. Los periodistas procesan y condensan información acerca de la vida social, pero también intentan evitar construir ficciones. Entre las muchas formas de hablarnos acerca de la sociedad que podrían compararse con la investigación social, el periodismo ofrece la comparación más cercana y más fructífera.

EL PERIODISMO Y LA INVESTIGACIÓN SOCIAL: SUS PARECIDOS

Los periodistas escriben acerca de lo que ocurre en la sociedad. Representan la vida social. Lo normal es que informen acerca de acontecimientos actuales, pero también escriben historias que ofrecen perspectivas históricas e interpretaciones profundas. Los periodistas deben también abordar las principales tendencias y problemas sociales, y no únicamente las noticias de actualidad y

a veces esos informes son muy parecidos a los informes de investigación de los científicos sociales. De la misma manera que lo hacen los investigadores sociales, los periodistas se especializan también en algunas áreas temáticas y se concentran en los acontecimientos políticos, en las tendencias económicas, en las cuestiones relativas a las mujeres, en informar sobre la vida cotidiana, en analizar los principales problemas y acontecimientos internacionales y en otros temas parecidos. Virtualmente, todos los aspectos de la vida social pueden ser objeto de la actividad periodística. Si la gente está dispuesta a leer acerca de un tema, los periodistas escribirán sobre él.

Con independencia del tema del que se ocupen, los periodistas deben enfrentarse al mismo problema en relación con la “pruebas empíricas” o los “hechos”. El problema es similar al de los investigadores sociales, que tienen que enfrentarse a los “datos”. Al igual que los investigadores sociales, los periodistas recogen cantidades enormes de información que podrían convertirse en pruebas empíricas de un informe. Tienen que decidir qué es relevante como evidencia e identificar las pruebas más relevantes dentro de ella. Este proceso de recogida y selección de pruebas empíricas va de la mano del desarrollo del objeto principal de la investigación y el informe. Según el informe se va convirtiendo en un producto acabado, que va tomando en la mente del periodista la forma de un relato, el conjunto de pruebas empíricas se hace más selectivo y más preciso. Las ideas iniciales se convierten en pistas. Algunas de esas pistas dan fruto y se siguen con decisión. El relato va tomando forma. Montones de pruebas empíricas y relatos potencialmente posibles se dejan a un lado.

Eso también es cierto para la investigación social. Los científicos sociales deben seleccionar una parte de la enorme cantidad de información que ofrece la vida social y construir sus representaciones a partir de fragmentos de esa información cuidadosamente seleccionados. La recolección de datos (es decir, el proceso de recolección de pruebas empíricas) es necesariamente selectiva y todavía lo es más según progresa la investigación. El investigador puede comenzar con unas pocas ideas (por ejemplo, conceptos

guía; véase capítulo 4) y tal vez con una o dos hipótesis de trabajo. Estas ideas determinan los esfuerzos iniciales de recolección de datos. Según se va sabiendo más acerca del tema, a través de los datos recogidos o del análisis de los datos, la investigación se va encauzando y se dejan menos caminos abiertos. A medida que los resultados toman forma en la mente del investigador, gran parte de lo que inicialmente se pensó que era importante se descarta por considerarse irrelevante.

Ambos, los científicos sociales y los periodistas, descubren al final que gran parte de las pruebas empíricas que recogieron al comienzo de la investigación fueron producto de pistas falsas y que podrían haber sido mucho más eficientes en la recogida de pruebas empíricas si hubieran sabido desde el inicio lo que saben al final de la investigación. La recogida de pruebas empíricas es necesariamente selectiva, porque potencialmente existe una cantidad infinita de pruebas empíricas. Sin embargo, tanto los periodistas como los investigadores sociales descubren que, en última instancia, no pueden usar todas las pruebas empíricas que han recogido.

Esta necesidad de recolectar las pruebas empíricas de manera *selectiva* origina un gran peligro tanto para el periodismo como para la investigación social. A veces, lo que puede ser una pista falsa no se reconoce como tal y puede convertirse en el objeto principal de atención o, cuando menos, en la parte más importante de la investigación. Las pistas falsas plantean serios problemas para el periodismo y la investigación social, ya que pueden estar sesgadas por el conocimiento generalmente aceptado, los estereotipos y las interpretaciones ordinarias, cotidianas, de la vida social. Por ejemplo, hay dos imágenes comunes del varón afroamericano, la del adolescente peligroso que vive en un gueto del centro urbano y la del profesional joven emprendedor exitoso. Como señala Mitchell Duneier (1992) en *Slim's Table*, ambas imágenes son creaciones de los medios de comunicación y tienen poco que ver con la vida de la mayoría de los hombres afroamericanos. La investigación o el periodismo que recurran a estas imágenes como punto de partida fracasarán a la hora de conseguir representaciones válidas de las experiencias de la mayoría de los varones afroamericanos.

Otro problema es el simple hecho de que las personas objeto de estudio para un periodista o para los investigadores sociales pueden estar intentando engañarnos inconscientemente o deliberadamente cuando se les hacen preguntas. Los científicos sociales y los periodistas se esfuerzan por conseguir pruebas empíricas válidas. Para los periodistas, ese esfuerzo se describe frecuentemente como un intento por informar "únicamente acerca de los hechos" o, al menos, por equilibrar opiniones diferentes sobre unos mismos hechos. Los periodistas cruzan entre sí diferentes fuentes y su esfuerzo por detectar el engaño les exige una constante vigilancia. Después de todo, las partes interesadas pueden tener mucho que ganar si su versión de los "hechos" es aceptada por el periodista y acaba mostrándose en los medios de comunicación como la única versión cierta de los mismos.

Mientras que los investigadores sociales no son usualmente víctimas del engaño directo, deben prestar atención al prejuicio, la distorsión y el encubrimiento de la misma manera que lo hacen los periodistas. Por ejemplo, aunque podría parecer que determinar el porcentaje de homosexuales entre los varones adultos en los Estados Unidos es algo simple, los investigadores sociales ofrecen una variedad de respuestas, que va de menos del 2% a cerca del 10% (los estudios más recientes tienden a ofrecer las estimaciones más bajas). Hay varias razones para que exista esta variabilidad; una de ellas, con seguridad, es la reticencia de las personas a hablar de manera abierta de su comportamiento sexual.

Los "hechos sociales" pueden ser tan inasibles como lo pueda ser lograr un periodismo imparcial. En consecuencia, las dos actividades tienen una obsesión comparable con la "verdad" o validez, que es como los investigadores sociales llaman a la verdad. En el periodismo, la obsesión por la verdad se expresa mediante una preocupación por publicar únicamente la información que sea comprobable. Por ello, los periodistas están muy preocupados por comprobar los hechos y la autoridad de sus fuentes de información.

La preocupación de los investigadores sociales por la validez puede verse en sus esfuerzos por verificar que sus procedimientos de recolección de datos y de medición funcionan de la manera que

afirman. Los investigadores que intentan determinar el porcentaje de homosexuales entre los varones adultos en los Estados Unidos, por ejemplo, tienen que enfrentarse a una variedad de circunstancias que amenazan la validez de sus procedimientos de medición. Las personas que tienen vidas sexuales más variadas, por ejemplo, suelen estar más predispuestas a hablar acerca de su vida sexual o a rellenar cuestionarios sobre su comportamiento sexual. Este sesgo o prejuicio incrementa, sin duda, la estimación del porcentaje de homosexuales a partir de los datos de la encuesta. Por ello, los investigadores deben imaginar alguna forma de abordar esta amenaza a la validez de sus procedimientos de medición y de sus estimaciones acerca del porcentaje de homosexuales.

Otro parecido entre los periodistas y los investigadores sociales es que deben analizar y ordenar las pruebas empíricas antes de que puedan ofrecer sus representaciones de la vida social para el consumo general (por ejemplo, en forma de noticias o de informes de investigación). Según se van recogiendo y seleccionando las pruebas empíricas, el investigador intenta darles sentido. El análisis continuo de las pruebas empíricas simplifica la tarea de saber qué es lo que se tiene que recoger a continuación. Una vez que la recolección y la selección de las pruebas empíricas se han completado, se profundiza en el análisis de las mismas. Un análisis minucioso de las pruebas empíricas es una actividad previa importante para preparar su presentación en un informe, tanto en el periodismo como en la investigación social.

Para representar la vida social, los investigadores sociales y los periodistas realizan conexiones entre sus datos. Cuando un periodista reconstruye la historia de un escándalo político, por ejemplo, las conexiones entre los hechos y el tiempo son vitales para la representación del escándalo. Importa quién dijo o quién hizo tal cosa y cuándo. El fin del análisis es realizar estas conexiones. En la investigación social, las conexiones son frecuentemente de naturaleza causal. Un análisis de un sector de la ciudad en deterioro, por ejemplo, podría concentrarse en las fuerzas sociales y económicas a largo plazo que lo causan.

Los periodistas analizan sus pruebas empíricas para asegurarse de que se realizan las conexiones debidas. Tras haberlo hecho, las

ordenan para su presentación en un informe. Los lectores quieren saber qué es lo que ha ocurrido a grandes rasgos, cuál sería la síntesis final de las pruebas empíricas que realiza el periodista, y no tienen interés en conocer cada prueba individual del conjunto de pruebas recogidas por el periodista durante el camino que recorrió antes de que las resumiera en sus informes de investigación. Tampoco es posible incluir todas las pruebas empíricas que ha recogido el investigador social cuando éste comunica sus conclusiones. Las pruebas empíricas que se presentan en el informe de investigación serán un subconjunto escogido del total de pruebas recogidas, las cuales a su vez no serán sino un subconjunto escogido del gigantesco volumen potencial de pruebas empíricas.

Las semejanzas entre el trabajo de los periodistas y el trabajo de los investigadores sociales son sorprendentes. Es necesario para ambos recoger de manera selectiva pruebas empíricas que sean relevantes para las cuestiones específicas que se plantean. A continuación, las analizan y seleccionan un subconjunto de esas pruebas empíricas que han recogido con el propósito de elaborar un informe. El informe es en sí mismo un intento por construir para el lector las conclusiones a las que ha llegado el investigador a partir de las pruebas empíricas. Las pruebas empíricas se ordenan y condensan de tal manera que ilustren las conclusiones del investigador. En efecto, el investigador organiza para el lector una parte de las pruebas empíricas recogidas, que sólo supone una pequeña fracción de las pruebas empíricas potenciales. Por ello, tanto en la investigación social como en el periodismo, las representaciones de la vida social (los productos finales de los esfuerzos por hablar-nos acerca de la sociedad) se condensan en descripciones estructuradas de conformidad con las ideas del investigador. Estas representaciones surgen de un diálogo sistemático entre las ideas del investigador y las pruebas empíricas.

DE QUÉ MANERA ES DIFERENTE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Los periodistas escriben para audiencias amplias, usualmente para el público lector en general. Esperan llegar a tanta gente como sea

posible. La audiencia principal de los investigadores sociales, en contraste, son los científicos sociales y otros profesionales. Muchos investigadores sociales esperan alcanzar, eventualmente, a cualquier lector ordinario con sus descubrimientos y sus ideas, y algunos investigadores sociales escriben para estas audiencias. Pero la mayoría de los investigadores sociales esperan alcanzar a esa audiencia general de forma indirecta, a través del trabajo de otros, como los periodistas y los escritores contratados que usan en sus trabajos las ideas de los investigadores sociales.

La importancia de esta diferencia puede verse con claridad en el trabajo de los científicos sociales que escriben para diferentes audiencias específicas. Cuando la audiencia principal son científicos sociales y otros profesionales, los investigadores destacan, entre otras cosas, los aspectos técnicos de su investigación y el lugar que ocupa su obra dentro de un trabajo académico de investigación específico, es decir, cuál es su relación con el trabajo de otros que han investigado esos mismos tópicos u otros similares. Cuando estos mismos investigadores escriben para el público general, sin embargo, por lo general dejan a un lado los aspectos técnicos de la investigación y la discusión del trabajo de los demás (estudio de las obras académicas) y se concentran en lugar de ello en la relevancia que tienen los descubrimientos realizados en su propia investigación para las preocupaciones del público en general.

Lo que queremos decir con lo anterior no es que la naturaleza de la audiencia a la que va dirigida el texto modele la naturaleza de la representación, aunque ello es ciertamente una reflexión importante. Más bien, lo que se quiere señalar es lo característico de la manera sociocientífica de representar la vida social. Lo característico de la manera sociocientífica de hablarnos acerca de la sociedad es más evidente cuando se examinan las representaciones de la vida social producidas por los científicos sociales para otros científicos sociales, especialmente teniendo en cuenta el hecho de que los científicos sociales consideran que es su responsabilidad profesional supervisar y evaluar la calidad de las representaciones del resto de los científicos. Es importante, por lo tanto, estudiar cómo los científicos sociales construyen esas representaciones.

¿Qué es lo que hace que una representación de la vida social sea especialmente relevante para los científicos sociales? De manera sintética, las audiencias sociocientíficas esperan que las representaciones sociocientíficas:

- se ocupen de fenómenos que sean socialmente relevantes de alguna manera;
- sean relevantes para la teoría social, directa o indirectamente;
- estén basadas en un gran número de pruebas empíricas adecuadas y seleccionadas de manera consciente con un fin, o que las incorporen;
- sean producto de alguna forma sistemática de análisis de esas pruebas empíricas.

Aunque algunas de estas características se encuentran en muchas representaciones periodísticas de la vida social, es normal que todas ellas se encuentren en la mayoría de las representaciones sociocientíficas. Debido a que las representaciones sociocientíficas de la vida social tienen estas cuatro características, tienden a estar más fundamentadas en las ideas y las pruebas empíricas que otras clases de representaciones. En última instancia, es precisamente esta fundamentación sólida en las ideas y en las pruebas empíricas la que hace que estas representaciones sean especialmente relevantes para los científicos sociales.

Los investigadores sociales se ocupan de fenómenos que son socialmente relevantes

Gran parte de las cosas de las que se ocupan los científicos sociales son socialmente relevantes por el mero hecho de que son de carácter general. Los científicos sociales se ocupan de todo tipo de índices y porcentajes, por ejemplo, de aquellos usados para caracterizar a un gran número de personas (la tasa de homicidio, el porcentaje de votantes y fenómenos parecidos) y estudian la variación de estos índices (por ejemplo, por qué algunos grupos asesinan más

que otros, por qué algunos grupos sociales votan más que otros y así con otras cuestiones). A veces, los índices y los porcentajes se comparan entre países (por ejemplo, las tasas de mortalidad infantil de los países asiáticos en comparación con las de los países latinoamericanos). Aunque un único asesinato puede ser relevante para la teoría en algún sentido, los actos cotidianos y frecuentes se estudian más a menudo en relación con poblaciones grandes, como se hace mediante los índices y los porcentajes.

Sin embargo, no es sólo la generalidad y la posibilidad de estudiar índices lo que hace que los fenómenos sociales sean socialmente relevantes. Algunos fenómenos son relevantes no porque sean comunes, sino porque son raros, inusuales o extremos en algún sentido. Un investigador podría estudiar una empresa, por ejemplo, que intenta mantener una estructura completamente igualitaria, en la cual nadie da órdenes a ninguna otra persona. ¿Cómo se consigue que se hagan las cosas en esa organización? O un investigador puede estudiar un país con una gran diversidad étnica y cultural, pero poco conflicto étnico. ¿Cómo se controla el enfrentamiento étnico? Otro investigador podría estudiar un grupo de inmigrantes pobres que se asimila dentro de la población general con rapidez y supera el prejuicio extremo contra ellos, obteniendo también ganancias económicas enormes. ¿Cómo pudieron hacerlo cuando tantos otros grupos de emigrantes luchan para conseguir lo mismo y fracasan? Finalmente, otro investigador podría estudiar las mujeres que intentan pasar por hombres y consiguen hacerlo: ¿qué es lo que ganan?, ¿qué es lo que pierden?

Merece la pena estudiar estos fenómenos porque son infrecuentes. No obstante, se estudian debido no sólo a su interés especial, sino también porque son relevantes para lo que los investigadores sociales piensan acerca de lo que es más común y, por consiguiente, suponen un desafío a sus presunciones básicas acerca de la vida social.

Los fenómenos sociales pueden seleccionarse también para su estudio por su importancia histórica. Entender la esclavitud, por ejemplo, es de crucial relevancia para comprender e interpretar el fenómeno de la raza en los Estados Unidos hoy en día. Lo mismo ocurre cuando se intentan comprender las relaciones entre

los Estados Unidos y sus vecinos latinoamericanos, especialmente México y Puerto Rico, lo que es esencial para comprender a los hispanos en Estados Unidos. Una de las claves para entender la sociedad estadounidense con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial es la “Bomba” y otras armas nucleares y la percepción colectiva de su potencial destructivo. Las ideas estadounidenses acerca del ejército y de la vida militar fueron muy influenciadas, en general, por la experiencia de la guerra de Vietnam y, más recientemente, por la guerra del Golfo. En resumen, muchos de los diferentes aspectos de nuestra historia tienen un impacto sobre quiénes somos hoy en día. Es difícil saber y comprender la sociedad estadounidense sin explorar el impacto que ha tenido su historia en ella.

Los investigadores sociales conectan su trabajo con la teoría social

Las representaciones sociocientíficas de la vida social casi siempre se ocupan de la teoría social de alguna forma. Un estudio de las tasas de homicidio es relevante para las teorías del conflicto social. Un estudio de las mujeres que se visten e intentan pasar por hombres es relevante para las teorías que se ocupan de las diferencias de género y su conexión con el poder. Pero, ¿qué es la teoría social?

La mayoría de los científicos sociales participan, de una manera u otra, en un conjunto de conversaciones continuas y laxamente conectadas acerca de ideas abstractas con otros científicos y pensadores sociales. Estas conversaciones abordan características y procesos básicos de la vida social y buscan responder cuestiones imperecederas. Comenzaron antes de que cualquiera de los científicos sociales de nuestros días hubiera nacido y es muy probable que continúen mucho tiempo después de que hayan muerto. Aunque con frecuencia se enfocan en conceptos sociales abstractos que han estado entre nosotros desde hace mucho tiempo (como el concepto de igualdad o el concepto de sociedad), también cambian a lo largo del tiempo, a veces ocupándose de temas

nuevos (el género y su relación con el poder, por ejemplo) y otras regresando a antiguos temas (por ejemplo, el grado en el cual la cultura de un grupo puede transformarse si no se producen cambios significativos en las condiciones materiales, como el nivel de tecnología).

Estas conversaciones continuas y a largo plazo proporcionan un trasfondo para el desarrollo de las teorías sociales específicas, que se enuncian en el proceso de investigación. Una **teoría social** es un intento por especificar tan claramente como sea posible un conjunto de ideas que afecta a un fenómeno o conjunto de fenómenos particulares. La claridad es importante porque la teoría social guía la investigación. A veces, las ideas que constituyen una teoría se declaran al inicio del proyecto de investigación bajo la forma de presunciones concretas, conceptos y relaciones. La investigación que pretende seguir el plan del método científico necesita realizar esas declaraciones desde el principio. El investigador usa la teoría como base para formular una hipótesis específica, que se comprueba a continuación con datos recogidos específicamente para esa comprobación.

Sin embargo, a veces las ideas se van depurando durante la realización de la investigación. Este enfoque es normal en la investigación que busca usar pruebas empíricas para formular nuevas ideas. Consideremos el investigador social que estudia algo que también un periodista podría estudiar, como una nueva secta religiosa. Es muy probable que el investigador compare esa secta con varias otras sectas y de esta manera muestre la relevancia que tienen para aquella las teorías de la religión. En contraste, un periodista podría concentrarse únicamente en las prácticas poco comunes o extrañas que separan a esa secta del resto de la sociedad.

El investigador social podría también cuestionar la etiqueta de "secta religiosa". Supongamos que la secta tuvo también mucho éxito en la venta de un producto concreto, producido por sus miembros (véase Zablocki 1980). ¿Es una secta religiosa o un nuevo proyecto empresarial? ¿Qué conjunto de teorías sociales es más útil para intentar entender este grupo, aquellas que tienen por objeto las sectas religiosas o las que estudian las organizaciones

económicas? ¿Cuáles son las consecuencias que tiene ese grupo social para cualquiera de los conjuntos de teorías mencionados? En la mayor parte de la investigación social, hay un *diálogo* claro entre ésta y la teoría social, lo cual es una parte esencial del proceso de investigación (véase capítulo 3).

Los investigadores sociales usan grandes cantidades de pruebas empíricas recogidas con un propósito

La mayoría de los investigadores sociales resumen montones de pruebas empíricas en las representaciones que construyen. Los investigadores sociales tienden a incorporar en sus representaciones una gran cantidad de información detallada acerca de un número limitado de casos (como ocurre en la mayor parte de la **investigación cualitativa**) o una cantidad inmensa de información acerca de un gran número de casos (como ocurre en la mayor parte de la **investigación cuantitativa**). En cualquiera de estos tipos de investigación, se recoge una gran cantidad de datos. Cuando los investigadores sociales construyen sus representaciones, intentan incorporar el mayor número de pruebas empíricas que les sea posible, bien condensándolas y resumiéndolas, bien destacando las características esenciales de los casos que estudian.

Las audiencias de la investigación social esperan que las representaciones resuman grandes cantidades de pruebas empíricas. La investigación periodística se concentra muchas veces en la comprobación de los hechos, es decir, en asegurarse de que cada parte de la historia es cierta. Los investigadores sociales, en contraste, se concentran usualmente en el "peso" de las pruebas empíricas. Por ejemplo, en la investigación por encuestas, el investigador espera que algunos de los encuestados cometan errores cuando intentan recordar por quién votaron en las últimas elecciones. Esos errores no son determinantes, porque el investigador está interesado sobre todo en las tendencias generales que arrojen los datos, es decir, en el votante promedio o en las tendencias que pueden verse en amplias categorías de votantes. ¿Los encuestados más ricos tienden a votar con más frecuencia por los candidatos republicanos?

Los investigadores sociales se esfuerzan por ser precisos: intentan describir correctamente los hechos, pero cuando construyen sus representaciones, su preocupación principal es presentar una síntesis de los mismos que tenga sentido y que se corresponda también con las pruebas empíricas.

Es importante reconocer que aunque la mayoría de las investigaciones sociales incorporan una gran cantidad de pruebas empíricas, esas pruebas empíricas se *recogen con un fin*. En gran parte de la investigación social, los investigadores idean un **diseño de investigación** específico. Un diseño de investigación es un plan para recoger y analizar las pruebas empíricas de tal manera que haga posible que el investigador responda a cualquiera de las cuestiones que se haya planteado. El diseño de una investigación afecta prácticamente a todos los aspectos de la misma. Los aspectos más importantes que consideraremos aquí son los relativos al uso por los científicos sociales de grandes cantidades de pruebas empíricas recogidas con un fin concreto. Entre estos estarían los mencionados a continuación.

1. **La técnica de recogida de datos.** Los investigadores sociales usan una variedad de técnicas diferentes: la observación, las entrevistas, participar en actividades con otras personas, el uso de las encuestas telefónicas y otros tipos de encuestas, las colecciones de estadísticas oficiales o los archivos históricos, el uso de materiales censales y de otras pruebas empíricas recogidas por las administraciones públicas, registros de acontecimientos históricos y otras técnicas similares. La elección de la técnica para la recogida de datos se ve muy condicionada por la naturaleza del problema que se quiere investigar. Todas estas técnicas pueden producir grandes cantidades de pruebas empíricas.

2. **Muestreo.** En la mayoría de las situaciones en las que se lleva a cabo la investigación, los investigadores tienen que enfrentarse a un exceso enorme de datos y necesitan muchas veces imaginar estrategias que permitan escoger selectivamente de los datos disponibles tan sólo algunos de ellos. El encuestador que quiere estudiar las diferencias raciales en relación con el voto no necesita saber todas y cada una de las preferencias de todos los

votantes, sino que requiere poder obtener las suficientes como para realizar una valoración precisa de las tendencias. Una muestra aleatoria de 1.000 votantes podría ser suficiente. Un investigador que quiere estudiar cómo las manifestaciones populares de protesta han cambiado en los últimos veinte años, a partir de las investigaciones en profundidad de cincuenta de esas manifestaciones, debe elaborar una estrategia para seleccionar cuáles cincuenta son las que va a estudiar.

3. **Sesgo en la selección de la muestra.** Cuando quiera que los investigadores usan sólo un subconjunto de pruebas empíricas potenciales, como en el ejemplo que hemos dado, tienen que preocuparse acerca de la **representatividad** del subconjunto que usan. Un estudio de las personas pobres que se realice a partir de entrevistas telefónicas no es probable que produzca una muestra representativa, porque muchas de las personas pobres (además de los miles de personas sin hogar) no pueden permitirse tener teléfono. Y lo mismo pasa con el investigador que selecciona cincuenta manifestaciones de protesta para ver cómo estas manifestaciones han cambiado durante los últimos veinte años, ya que debe asegurarse de que cada una de las manifestaciones seleccionadas es lo suficientemente representativa del periodo para el cual se eligió.

4. **El diseño de la recolección de datos.** A veces los investigadores sociales recogen una gran cantidad de pruebas empíricas, pero entonces se dan cuenta de que no tienen las clases apropiadas de pruebas empíricas para las cuestiones que más les preocupan. Por ejemplo, un investigador que esté interesado en las diferencias entre los ciudadanos blancos con mayores ingresos y los ciudadanos negros con mayores ingresos puede descubrir demasiado tarde que una muestra aleatoria de una gran población no producirá típicamente los suficientes casos en cada una de estas categorías que le permitan hacer una comparación. Sobre todo, no lo hará para los ciudadanos negros de mayores ingresos. La mayoría de los problemas que afectan al diseño de la recolección de datos se refieren a la *adecuación* de los datos recogidos para las cuestiones planteadas. Un estudio del impacto de un nuevo programa de formación que proporcione nuevas habilidades a los trabaja-

dores, por ejemplo, debería observar a estos trabajadores durante varios años y no durante unas pocas semanas o meses. La *oportunidad del momento* en el cual se realiza la recolección de datos (u "observación") es una cuestión importante en casi todos los estudios. En general, los investigadores sociales reconocen con mayor facilidad, en comparación con otras personas que también hacen representaciones de la vida social, que la naturaleza de las pruebas empíricas que se recogen restringe las cuestiones que pueden plantear a partir de ellas (véase especialmente Lieberman 1985).

La recogida sistemática de pruebas empíricas desde el principio de la investigación es importante incluso cuando ésta es más abierta y menos estructurada (como ocurre con la mayoría de la investigación cualitativa; véase capítulo 4). Muchas veces, en la investigación de esta clase, las cuestiones de muestreo y sesgo en la selección se abordan durante la investigación, a medida que la representación del investigador toma forma. Un investigador que descubre algunos nuevos aspectos de un grupo durante la observación informal del mismo desarrollará una estrategia de recolección de datos que le permitirá evaluar la generalidad del fenómeno (Glaser y Strauss 1967; Strauss 1987).

Los investigadores sociales analizan las pruebas empíricas sistemáticamente

El poder de las herramientas analíticas que aplican los investigadores sociales a sus pruebas empíricas es a veces formidable. Por ejemplo, se necesitan potentes computadores para examinar la relación entre el ingreso familiar y el número de hijos entre los cientos de miles de hogares incluidos en los bancos de datos del censo. ¿Las familias que tienen mayores ingresos tienen más o menos hijos? Es muy difícil responder a esta pregunta sin un computador y programas informáticos estadísticos complejos. La mayoría de las representaciones sociocientíficas son producto de la aplicación de alguna técnica sistemática de análisis de datos a un gran conjunto de pruebas empíricas. Para clases distintas de pruebas empíricas se usan diferentes procedimientos de análisis.

Consideremos un investigador que esté interesado en saber por qué algunas mujeres se visten como hombres e intentan pasar por tales. Primero, es claro que para responder a esta cuestión sería necesario entrevistar a un número importante de mujeres que se comporten de esa forma. Se debería hacer algún tipo de esfuerzo por hablar con mujeres que tuvieran tantas historias de vida diferentes como fuera posible. Tal vez las mujeres de diferentes clases sociales o etnias se comportan así por diferentes razones. Tal vez algunas sean lesbianas y algunas heterosexuales y sus razones sean diferentes. Podría ser necesario entrevistar de treinta a sesenta mujeres. Puesto que es una cuestión delicada y la relación personal entre estas mujeres y el investigador es importante, se necesitará hacer entrevistas en profundidad. Tal vez se requieran de dos a cuatro horas por entrevista. Asumamos que se entrevista tres horas a cada una de las mujeres. El investigador tendría con ello un total de 150 horas de entrevistas grabadas. ¿Cómo puede esta gran recolección de pruebas empíricas convertirse en una representación del significado y la importancia sociales que tiene para estas mujeres vestirse como hombres?

Los científicos sociales han creado una variedad de técnicas para analizar sistemáticamente esta clase de pruebas empíricas. La mayoría intenta aclarar los conceptos y las categorías que ayudan a darle sentido a esta masa de pruebas empíricas (véase capítulo 4). La cuestión aquí no gira en torno a las técnicas específicas, sino al hecho de que la mayoría de las audiencias de la investigación social esperan que la representación de esta clase de pruebas empíricas se base en un análisis sistemático del conjunto completo de las mismas. Una representación periodística, en contraposición, podría simplemente contarnos las historias acerca de un puñado de los casos más interesantes.

En términos generales, las técnicas para el análisis sistemático de datos son una parte esencial del diseño de la investigación. Como se ha señalado anteriormente, el término "diseño de investigación" engloba todos los aspectos del análisis y la recolección de datos. De la misma forma que la mayoría de los investigadores desarrollan un plan sistemático para la recolección de datos con el

propósito de asegurarse de que tienen pruebas empíricas que son relevantes para las preguntas que se hacen, también desarrollan un plan para el análisis de los mismos. En el estudio sobre las mujeres que se visten como hombres, el plan involucraría saber cómo hacer el mejor uso de los cientos de horas de entrevistas grabadas. ¿Qué es lo que hay que hacer para identificar los aspectos comunes de las cosas que dicen estas mujeres y de cómo las dicen? En un tipo muy diferente de estudio, supongamos en una encuesta para conocer la relación entre clase social y las actitudes sobre el aborto, el plan de análisis se concentraría en la medición de las principales variables (clase social y actitudes acerca del aborto) y en las diferentes formas de relacionarlas estadísticamente (véase capítulo 6).

CONCLUSIÓN

Los investigadores sociales, como muchas otras personas, construyen representaciones de la vida social. Un estudio que muestra que los hombres solteros están menos satisfechos con sus vidas que los casados, las mujeres solteras o las mujeres casadas representa un aspecto de la sociedad: el de las complejas relaciones entre género, estado marital y satisfacción personal.

Los investigadores sociales construyen representaciones de la sociedad y luego las publican normalmente: en revistas científicas (por ejemplo, la *American Sociological Review*, la *American Political Science Review*, *American Anthropologist* o el *Journal of Social History*); en libros, informes y monografías académicos; en libros de texto y otros materiales de enseñanza; y a veces en revistas, periódicos y libros comerciales para el gran público, si es que quieren llegar a audiencias no académicas. Mientras que las representaciones sociocientíficas suelen aparecer impresas, no están limitadas a esos medios de transmisión. Pueden ser orales (por ejemplo, transmitirse en conferencias públicas). También pueden realizarse a través de grabaciones, fotografías, cintas de video, documentales e incluso producciones dramáticas. Por consiguiente, la investigación social tiene mucho en común con otras formas de repre-

sentar la vida social, pero también es una manera característica de representarla. Se parece mucho al periodismo, pero la mayor parte de la investigación social difiere de maneras importantes con el periodismo.

La investigación social no es para todo el mundo. Muchas personas prefieren dedicarse a otra cosa antes que participar en conversaciones que duran décadas acerca de problemas sociales fundamentales. Muchas veces, es más fácil ignorar lo que otros investigadores y pensadores sociales tienen que decir. Muchos consideran que es tedioso recolectar grandes cantidades de pruebas empíricas. Todas esas tareas son repetitivas y agotadoras. Muchos investigadores no se preocupan por aprender a efectuar análisis sistemáticos de grandes conjuntos de pruebas empíricas. Después de todo, es mucho más fácil encontrar unos pocos casos fáciles que sean interesantes y concentrarnos en ellos. ¿A quién le gusta aprender estadística o cómo codificar pruebas empíricas extraídas de cientos de horas de entrevistas grabadas?

También es cierto que las pruebas empíricas en sí mismas pueden parecer demasiado restrictivas. Tanto los periodistas como los investigadores sociales tienen problemas con las pruebas empíricas incómodas: los datos que no arrojan el mensaje exacto que el investigador querría presentar. Las “verdades” sociales que pueden construirse a través de las novelas, obras de teatro y otras formas de ficción pueden ser mucho más atractivas. Por último, algunas personas desearían que sus casos “hablaran por sí mismos” tanto como fuera posible. Pueden preferir presentar grabaciones exactas, como cintas de video, y permitir que sean las audiencias las que escojan sus propios mensajes dentro de estas representaciones.

Aunque la investigación social es difícil y limitada, ofrece también recompensas especiales para aquellos que desean invertir su tiempo en ella. Las personas a las que les gusta escribir y leer sobre cuestiones sociales se ven atraídas hacia la investigación social. Con frecuencia tienen firmes compromisos políticos (por ejemplo, con la igualdad en las esferas política y económica). Esperan ser capaces de traducir estas preocupaciones en publicaciones —en representaciones de la vida social— que influyan en la política

social. Las publicaciones pueden influenciar la política directamente, al hacer que los funcionarios presten atención a ciertos problemas, o indirectamente, al alterar la conciencia social del público informado. Como los tres investigadores que hemos mencionado al inicio de este capítulo, miles de investigadores sociales han construido representaciones de la vida social que son un reflejo de sus preocupaciones. Muchos han tenido un impacto directo o indirecto en las cuestiones sociales.

Lo hermoso de la investigación social es que templada y esclarece las preocupaciones y los intereses de aquellos que practican este oficio. La investigación social tiene ese impacto en las personas que se ocupan de las cuestiones sociales en varias formas, puesto que los investigadores sociales cuando realizan sus investigaciones deben ocuparse de debates acerca de la sociedad y de la vida social cuya existencia dentro la sociedad es ya antigua. Los investigadores sociales deben basar sus representaciones en el examen sistemático de grandes cantidades de pruebas empíricas que han recogido sistemáticamente y además, como comunidad, juzgan las representaciones de la vida social producidas por otros investigadores sociales (Merton 1973; Kuhn 1962). En efecto, los investigadores sociales inspeccionan y evalúan recíprocamente el trabajo que realizan los otros investigadores.

Por consiguiente, de todas las formas de representación de la vida social, aquellas que surgen de la investigación social tienen una fundamentación muy fuerte en las ideas y las pruebas empíricas, y un gran potencial para influenciar la política social. Como comunidad de académicos, los investigadores sociales trabajan en conjunto para construir representaciones de la vida social que satisfagan los muchos y variados fines de la investigación social y que van desde documentar patrones de comportamiento generales y comprobar las teorías sociales, hasta dar voz a los grupos marginados dentro de la sociedad.

Capítulo 2 LOS FINES DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

INTRODUCCIÓN

La vida social es infinitamente compleja. Cada situación, cada historia de una persona es única. Y aun así, la mayoría de las personas consiguen abrirse camino en este mundo de complejidad. La mayoría de las cosas, la mayoría de las situaciones nos parecen lo suficientemente familiares y todos normalmente podemos imaginar cómo evitar aquello que no nos es familiar. Además, existe orden en la complejidad, incluso si las personas no son siempre conscientes de ese orden. Parte de esta complejidad coordinada es fácil de describir (como hacen los aficionados al deporte cuando son capaces de distinguir ciertos hechos mientras contemplan un evento deportivo). Otros ejemplos de orden dentro de la complejidad son difíciles de explicar y mucho más aún de describir (como por ejemplo, la interacción entre los símbolos paganos y cristianos en el desarrollo histórico de un ritual religioso complejo).

Los investigadores sociales buscan identificar el orden y la regularidad dentro de la complejidad de la vida social. Intentan darle sentido. Esa es su finalidad más esencial. Cuando nos hablan sobre la sociedad, sobre cómo las personas hacen cosas con los demás o se niegan a hacerlas, describen cualquier orden que puedan encontrar. Existe incluso un orden descriptible en lo que puede parecer un caos social, como las manifestaciones políticas de masas

que terminan descontroladas y atacan con violencia cualquier símbolo de autoridad que esté cerca de donde tienen lugar.

Si bien identificar el orden dentro de la complejidad de la vida social es el fin fundamental de la investigación social por excelencia, existen muchos otros fines más específicos que contribuyen a ese fin más general. Son bastante diversos. Por ejemplo, el fin de comprobar las teorías acerca de la vida social contribuye al fin más amplio de identificar el orden dentro de la complejidad. Lo mismo ocurre con el fin de recoger información detallada sobre los diversos grupos sociales que constituyen la sociedad. Otro factor que contribuye a la diversidad de fines de la investigación social es el simple hecho de que los investigadores sociales son un reflejo de la sociedad y ésta es en sí misma diversa, multifacética y compuesta de muchos grupos antagónicos. De ello se deriva que los fines de la investigación social sean múltiples y a veces contradictorios. Hoy en día ningún fin único domina la investigación social.

Varios de los principales fines de la investigación social se parecen a los fines de la investigación en las ciencias “duras” como la física y la química. Estos fines incluyen, por ejemplo, la identificación de patrones y relaciones generales. Cuando mostramos cómo las personas con mayor educación tienden a votar más a menudo y que este vínculo existe en muchos países democráticos, hemos documentado una relación general acerca de los individuos que viven en Estados democráticos. De manera similar, cuando observamos que los países con mayor desigualdad de ingresos tienden a ser más inestables políticamente, hemos identificado un patrón que se verifica entre Estados nación.

El conocimiento de los patrones y relaciones generales es valioso porque es un buen punto de partida para comprender muchas situaciones específicas y para hacer predicciones acerca del futuro. Además, los patrones generales en la sociedad son directamente relevantes para la comprobación de la teoría científica social, es decir, para la reserva de ideas en la que se basan frecuentemente los científicos sociales para darle sentido a la sociedad y hablarnos acerca de ella.

No obstante, algunos de los otros fines de la investigación social no intentan imitar a los de las ciencias duras. Estos otros fi-

nes se derivan más directamente del hecho de que los científicos sociales son miembros de los mundos sociales que estudian (véase capítulo 1). Por ejemplo, algunos científicos sociales intentan “darle voz” a los sujetos investigados, dándoles a los sujetos la oportunidad de que cuenten sus historias y representen sus mundos. Si no fuera por el interés o la preocupación de los investigadores sociales, estos grupos tendrían muy pocas oportunidades de conectar sus vidas y sus mundos propios con los del público lector. Por ejemplo, las experiencias de los inmigrantes recientes que luchan por su supervivencia entre el ruido y la confusión de nuestras ciudades más grandes y más congestionadas, rara vez se ven representadas en los medios de comunicación.

Es evidente que el fin de dar voz no se deriva del modelo de las ciencias duras. Un físico normalmente no está preocupado por darle voz a la vida y a las experiencias subjetivas de las partículas específicas que estudia. El fin de dar voz puede entrar en conflicto con el fin de identificar patrones generales, porque es difícil privilegiar ciertos casos dándoles voz y al mismo tiempo construir patrones generales entre los diversos casos. Cuando el fin es identificar patrones generales, no debería dominar ningún caso o voz concreta.

En este capítulo, se examinan siete fines principales en la investigación social:

1. Identificar patrones y relaciones generales.
2. Comprobar y refinar las teorías.
3. Hacer predicciones.
4. Interpretar los **fenómenos cultural o históricamente relevantes**.
5. Explorar la diversidad.
6. Dar voz.
7. Hacer progresar la teoría.

Por lo general, los tres primeros fines se configuran a partir del modelo de las ciencias duras. El cuarto y el sexto fin, en contraste, se derivan de la naturaleza social de la ciencia social: del

hecho de que los investigadores sociales estudian fenómenos que son relevantes de alguna forma específica para el mundo social del investigador. El quinto y el séptimo de los fines oscilan entre esos dos dominios. En cierto sentido, están vinculados a los modelos de las ciencias duras y en otro reflejan la naturaleza social de la investigación en las ciencias sociales.

La lista de fines discutida en este capítulo no es exhaustiva y se podrían haber añadido otros. Por ejemplo, la investigación evaluativa, que es un tipo de investigación social, busca medir el éxito de los programas o políticas específicos, especialmente en educación y servicios sociales. ¿Los clientes de un organismo administrativo se beneficiaron cuando sus procedimientos de registro de datos se simplificaron y redujeron? ¿O el sacrificio que se tuvo que hacer tras el esfuerzo de reducción de los procedimientos, que hizo que se perdiera detalle en la información, perjudicó a categorías específicas de clientes? ¿A cuáles? Aunque, por lo general, la investigación evaluativa tiene fines muy específicos que están vinculados a programas particulares, esa investigación es también relevante para descubrir patrones generales, que es una de las principales preocupaciones de la investigación social. Por ello, la mayoría de la investigación social involucra al menos uno de los siete fines discutidos en este capítulo y suele ser normal que involucre varios.

Debido a que la investigación social tiene múltiples fines que compiten entre sí, se han desarrollado una variedad de estrategias de investigación diferentes con el propósito de acomodar cada uno de estos diferentes fines. La mejor manera de entender una **estrategia de investigación** es como la asociación de un *objetivo de investigación* principal y un *método de investigación* específico. La última parte de este capítulo presenta tres estrategias de investigación usuales, entre las muchas estrategias diferentes que usan los investigadores sociales. Las tres estrategias de investigación que se discuten en este capítulo y que se examinarán en detalle en la Parte II de este libro son:

1. La *investigación cualitativa* sobre los aspectos comunes que existen entre un número de casos relativamente pequeño.

2. La *investigación comparativa* sobre la diversidad existente entre un número moderado de casos.

3. La *investigación cuantitativa* sobre la correspondencia entre dos o más atributos aplicables a un gran número de casos (covariación).

LOS SIETE FINES PRINCIPALES

1. Identificar patrones y relaciones generales

Recordemos que una de las características principales de las representaciones sociocientíficas discutidas en el capítulo 1 era su atención a los fenómenos sociales que fueran socialmente relevantes de alguna manera. Los fenómenos pueden ser relevantes por ser comunes o *generales*, es decir, por afectar a muchas personas, bien directa o indirectamente. Esta característica de generalidad hace que el conocimiento de esos fenómenos sea valioso. Por ejemplo, supongamos que puede mostrarse que en los países en los cuales se gastan más fondos públicos en la prevención de enfermedades (por ejemplo, mejorando la alimentación, restringiendo el consumo de alcohol y tabaco, proporcionando a los niños vacunación gratuita y actuaciones similares), los costos del cuidado de salud son menores a largo plazo. El conocimiento de este patrón general es valioso porque afecta a casi todo el mundo.

Uno de los principales fines de la investigación social es identificar patrones y relaciones generales. En algunas obras, este objetivo se considera el fin *primordial*, porque la investigación social que se dirige hacia ese fin se parece a la investigación de las ciencias duras. Este parecido le da a la investigación social una mayor legitimidad y la hace parecerse más a la física social y menos a la filosofía social o a la ideología política.

Durante gran parte de su historia, la ciencia social ha intentado seguir el camino de las ciencias duras en el desarrollo de sus estrategias y prácticas de investigación básicas. Este enfoque de la investigación es especialmente adecuado para examinar patrones generales. El conocimiento de esos patrones es una forma muy

valorada de conocimiento. Por ejemplo, si conocemos cuáles son las causas generales del antagonismo étnico (una causa general podría ser la concentración de miembros de una minoría étnica en las clases sociales inferiores), podemos trabajar para eliminar esas condiciones de nuestra sociedad o al menos contrarrestar su impacto y tal vez liberarnos cada uno de nosotros de graves prejuicios étnicos. Cuanto más se conoce acerca de los patrones generales, más aumenta la cantidad general de conocimiento sociocientífico y ello hace posible que las ciencias sociales sistematicen el conocimiento y establezcan relaciones que de otra forma no podrían hacerse. Por ejemplo, el conocimiento general acerca de las causas del conflicto étnico dentro de las sociedades podría ayudarnos a entender con mayor profundidad el nacionalismo y los conflictos internacionales derivados de los sentimientos nacionalistas.

El conocimiento acerca de los patrones generales se prefiere muchas veces al conocimiento de las situaciones particulares, porque cada situación es excepcional en cierto sentido. Comprender una situación única de manera profunda podría carecer de sentido si esta comprensión no nos ofreciera un conocimiento *generalizable*, es decir, si no nos proporcionara alguna idea relevante válida para otras situaciones. Desde esta perspectiva, conocer en profundidad una situación podría considerarse incluso contraproducente, porque podríamos engañarnos al pensar que una situación atípica ofrece un conocimiento general útil cuando en realidad no lo hace, especialmente si ignoramos por qué esa situación es atípica.

Debido a la situación general de subdesarrollo del conocimiento sociocientífico, no siempre estamos seguros de qué situaciones son típicas y cuáles no. Además, debido a que cada situación es única en algún respecto, podría argumentarse también que cada situación es atípica y, por lo tanto, engañosa como guía para el conocimiento general. En resumen, cuando el fin es el conocimiento de patrones generales, los investigadores sociales tienden a desconfiar de aquello que puede aprenderse a partir de un caso o de un pequeño número de ellos.

Según este razonamiento, el conocimiento de los patrones generales se consigue mejor mediante el examen de muchas situaciones o casos comparables, cuantos más mejor. El examen de muchos casos proporciona una forma de neutralizar lo excepcional de cada caso mediante el intento por abarcar tantos casos como sea posible. Si un patrón amplio puede aplicarse a muchos casos, entonces puede que sea producto de una causa subyacente que podría inferirse de ese patrón más general (sobre las cuestiones de la inferencia plausible, véase Polyá 1968).

Por ejemplo, aunque puede que sea posible identificar dictadores "amables y benevolentes" y Estados democráticos que aterrorizan a sus propios ciudadanos, el patrón general extraído de muchos países es que los Estados más democráticos tienden a maltratar menos a sus propios ciudadanos. Esta correspondencia entre el gobierno no democrático y la brutalidad puede, a su vez, reflejar la intervención de una causa subyacente, como puede ser el efecto que tiene la concentración de poder en la mayor incidencia de la brutalidad. Aunque no pueda observarse directamente, esta causa puede inferirse de la correspondencia observada entre Estado no democrático y brutalidad. Es obvio que la brutalidad y la benevolencia existen en todos los países. Aun así, a partir de muchos casos el patrón resulta claro y las excepciones no deberían cegarnos para ver la existencia de patrones.

2. La comprobación y el refinamiento de las teorías

Los patrones generales importan no sólo porque afectan a muchas personas, sino también porque son especialmente relevantes para la teoría social. Como se describió en el capítulo 1, las teorías sociales provienen de un diálogo continuo y amplísimo entre científicos sociales y otros pensadores sociales. Esta conversación es producto de una reserva de ideas en constante cambio; una reserva que se va utilizando pero que también se renueva con ideas frescas.

Es también importante observar que existe un potencial casi ilimitado para que emerjan nuevas ideas de esa reserva, ya que las ideas existentes pueden combinarse entre sí para producir

nuevas ideas y se pueden derivar nuevas consecuencias de estas combinaciones originales. Además, la teoría social recurre todo el tiempo a préstamos de otras reservas de ideas académicas, entre las cuales está la filosofía, la psicología, la biología e incluso la física, la química y la astronomía. La fertilización recíproca de ideas nunca tiene fin.

Por ejemplo, las ideas acerca de la relación entre trabajadores y propietarios en los países industriales, y en particular la idea de que los trabajadores son explotados, se han aplicado a las relaciones entre países. Algunos análisis del trabajo obrero enfatizan el grado en el cual los beneficios se basan en mantener los salarios de los trabajadores bajos, especialmente los de aquellos con menores capacidades. Desde esta perspectiva, existe un conflicto natural entre los propietarios de las firmas y los trabajadores: si los salarios se mantienen bajos, entonces los beneficios serán más altos; si los salarios son demasiado altos, los beneficios se resentirán.

Esta forma de pensamiento se ha transferido a la esfera internacional por algunos teóricos que afirman que los países ricos se aprovechan de la pobreza de los países pobres (véase, por ejemplo, Baran 1957; Frank 1967, 1969; Wallerstein 1974, 1979). Algunos teóricos argumentan que la producción intensiva en mano de obra, que usa tecnologías más simples y tiende a ofrecer únicamente salarios muy bajos, se ha trasladado a los países pobres, mientras que los países ricos han retenido la producción intensiva en uso de capital, que usa tecnología avanzada. Los trabajadores de los países ricos se benefician de la mayor disponibilidad de trabajos con salarios altos y de los precios baratos de los bienes intensivos en el uso de trabajo que son importados de los países con bajos salarios. De esta forma, todos los residentes de los países ricos —propietarios, directivos y trabajadores— explotan la mano de obra barata de los países pobres (véase Lenin 1975).

Este argumento, que es un ejemplo de la fertilización recíproca de las ideas, puede comprobarse con datos económicos sobre los distintos países. De esta forma, a partir de las ideas existentes se deriva una nueva perspectiva y una nueva fuente de hipótesis comprobables.

Uno de los fines primarios de la investigación social es mejorar y expandir el repertorio de ideas conocidas como teoría social, mediante la comprobación de sus consecuencias, como en el ejemplo que acabamos de presentar, y refinar su poder de explicación. Lo normal es que esta comprobación se realice conforme al plan general del método científico, como se describió en el capítulo 1. Se derivan hipótesis de las teorías y de sus consecuencias, y se comprueban luego mediante datos relacionados directamente con las hipótesis. En muchas ocasiones se recogen los datos con el propósito específico de comprobar una hipótesis concreta, pero a veces pueden usarse los datos ya existentes (por ejemplo, el censo y otras estadísticas oficiales publicadas por los organismos gubernamentales).

Mediante la comprobación de hipótesis, es posible mejorar la calidad general de la reserva de ideas que utilizan los científicos sociales. Las ideas que no consiguen recibir apoyo pierden poco a poco su atractivo, mientras que aquellas que son apoyadas por los datos de manera más consistente pasan a un nivel superior dentro de la reserva de ideas. Mientras que una hipótesis única no exitosa rara vez acaba con una teoría, con el transcurso del tiempo las ideas que carecen de apoyo van desapareciendo del pensamiento contemporáneo. Es importante identificar las formas más fértiles y vigorosas de pensamiento y evaluar diferentes ideas, comparándolas entre sí como explicaciones de patrones y características generales de la vida social. La comprobación de las teorías puede servir también para refinarlas. Al desarrollar las consecuencias de una teoría y después volverlas a comprobar una vez refinadas, es posible la mejora progresiva y la elaboración de un conjunto de ideas.

Es posible realizar investigación social sin prestarle demasiada atención a esta reserva de ideas. Hay muchos aspectos de la vida social y muchos mundos sociales diferentes que atraen la atención de los investigadores sociales, con independencia de la relevancia de estos fenómenos para la teoría social. Después de todo, los investigadores sociales, como la mayoría de los seres sociales, tienen curiosidad por la vida social. Sin embargo, mejorar la calidad de

la teoría social es un fin importante porque esta reserva de ideas estructura gran parte del pensamiento y de los relatos acerca de la sociedad, los realicen los científicos sociales u otras personas.

3. Realizar predicciones

Mientras que los investigadores sociales usan teorías de las cuales derivan “predicciones” (de hecho, hipótesis) acerca de qué es lo que cabe esperar en un conjunto de datos (por ejemplo, una encuesta), también usan el conocimiento sociocientífico acumulado para realizar predicciones acerca del futuro y de otras situaciones nuevas. Es este segundo sentido de la palabra **predicción** el que se quiere invocar cuando hablamos de que “realizar predicciones” es uno de los principales fines de la investigación social.

Consideremos un ejemplo de esta segunda clase de predicciones. La investigación indica que el conflicto étnico tiende a incrementarse cuando la oferta de recompensas y recursos económicos (trabajos y ascensos, por ejemplo) disminuye. Por lo tanto, un científico social podría predecir un aumento de las tensiones étnicas en un país étnicamente diverso que hubiera experimentado en tiempos recientes un declive económico grave. La predicción se suele considerar el fin más elevado de la ciencia. Acumulamos conocimiento para poder anticiparnos a los hechos futuros. Hacemos predicciones basándonos en aquello que conocemos. Dos clases de conocimiento nos ayudan a hacer predicciones. El conocimiento de la historia (de los éxitos y los fracasos pasados) y el conocimiento de patrones generales.

El conocimiento de la historia nos ayuda a evitar repetir errores. Comprender la crisis del mercado de valores de 1929 y el periodo de la Gran Depresión que la siguió, por ejemplo, ha estimulado a nuestras elites políticas y económicas a intentar moderar los cambios violentos de la vida económica orientada por el mercado. Una aventura militar fracasada en Vietnam en los años sesenta y setenta ha hecho que nuestros líderes militares sean cautos a la hora de participar en guerras de guerrillas. Los investigadores sociales extraen lecciones de la historia al relacio-

nar acontecimientos con conceptos generales. La crisis del mercado de valores de 1929 nos proporciona lecciones claras acerca de la necesidad de mantener un equilibrio entre el libre juego del mercado (por ejemplo, los mercados de valores) y las regulaciones impuestas por jerarquías (por ejemplo, por la Comisión del Mercado de Valores). La predicción aquí es que los mercados no regulados fluctuarán enormemente y que puede incluso que lleguen a ser autodestructivos.

La segunda clase de conocimiento, la comprensión de patrones generales, es útil para realizar proyecciones acerca de acontecimientos futuros similares. Por ejemplo, sabemos que ciertos tipos de crimen (tráfico de drogas, por ejemplo) se incrementan cuando disminuyen las oportunidades económicas legítimas. Podemos usar este conocimiento, en combinación con las presunciones acerca de otros factores causales, para extrapolar tasas de criminalidad futuras en función de diferentes situaciones de desempleo a partir de lo que ya sabemos. Si la tendencia actual hacia los mayores niveles de producción con menos trabajadores continúa, parecería razonable anticipar un incremento de ciertos tipos de crimen. Las proyecciones de este tipo son bastante comunes y a veces pueden ser sorprendentemente precisas. Es mucho más fácil predecir un índice (el índice de personas sin hogar, el índice de crímenes relacionados con la droga, el índice de embarazos juveniles y otros fenómenos similares) de lo que es predecir lo que va a hacer un único individuo. Por ejemplo, es fácil predecir o extrapolar a partir de los datos una buena estimación del número de personas que serán asesinadas en Los Ángeles durante el próximo año, pero es imposible predecir quiénes, de entre esos millones, serán los perpetradores o las víctimas.

Aunque hacer predicciones es uno de los fines más importantes de la ciencia social, no siempre ocurre que predecir y comprender vayan de la mano. A veces, las predicciones son bastante precisas, pero nuestra comprensión de los hechos subyacentes que producen esos resultados en la realidad, es incompleta o simplemente errónea. Por ejemplo, las causas de la adicción a las drogas son bastante complejas, al igual que lo es el proceso por el cual

alguien se convierte en un adicto. Sin embargo, es relativamente simple predecir los niveles de adicción de drogas en cualquiera de las principales ciudades estadounidenses basándonos en nuestro conocimiento de las condiciones sociales que tienden a favorecer niveles más altos de adicción.

Un ejemplo más simple: podría ser posible predecir con suficiente precisión cuántos asesinatos se cometerán el próximo año basándonos en el número de automóviles robados durante el presente. Sin embargo, ello no quiere decir que haya un porcentaje fijo de personas de entre aquellos que roban automóviles que cometerán homicidios. Es más probable que ambos índices respondan a las mismas condiciones causales (por ejemplo, el desempleo o la formación de pandillas callejeras), pero a diferentes velocidades.

Predecir índices es mucho más fácil que predecir acontecimientos específicos. La clase de cosas que muchos científicos sociales querrían ser capaces de predecir, como por ejemplo el acontecer de hechos específicos en puntos específicos del tiempo futuro, está más allá del alcance de cualquier ciencia. Por ejemplo, muchos científicos sociales se torturan por haber sido incapaces de predecir la caída del comunismo en Europa del Este en 1989. Su fracaso en predecir estos acontecimientos extraordinarios los hace sentirse impotentes. Sin embargo, no existe ninguna ciencia, social o de otro tipo, que pueda conseguir en la realidad hacer este tipo de predicciones, es decir, conocer el momento preciso de acontecimientos naturales o sociales futuros concretos. La clave para comprender esto es el simple hecho de que es muy difícil predecir acontecimientos futuros *específicos*.

Consideremos la ciencia "dura" de la meteorología. En el mejor de los casos, puede predecir la probabilidad de lluvia durante los próximos días. ¿Pero qué ocurre si queremos saber cuándo comenzará a llover, cuándo parará y cuánto lloverá exactamente? Debería ser posible predecir estas cosas. Después de todo, no está involucrada ninguna intervención, interpretación o subjetividad humanas, sólo cualidades físicas y mensurables como la temperatura, la dirección y la velocidad del viento, la humedad y fenómenos similares. Pero la ciencia dura de la meteorología no

puede ofrecernos este tipo de precisión; simplemente, no puede predecir acontecimientos específicos. La meteorología tampoco puede predecir qué día, o incluso en qué año, un huracán destructivo golpeará de nuevo Galveston Island en Texas. Incluso cuando ya hay un huracán en el centro del Golfo de México, es muy difícil predecir qué área costera será destruida, si es que acaso llegase a serlo alguna.

De una manera similar, ningún científico social podría haber predicho, digamos en 1980, que el comunismo caería en Europa del Este en 1989. Durante muchos años, los científicos sociales afirmaron que el comunismo caería muy probablemente en un futuro cercano. Incluso en 1980, muy pocos hubieran estado dispuestos a asignarle una probabilidad específica a años concretos, por ejemplo, un 40% de posibilidades de caer antes del año 2000. La ciencia social no es impotente, pero parece serlo debido a la especificidad de las predicciones que nos gustaría hacer.

¿Las barriadas negras urbanas serán arrasadas el próximo año por un nuevo movimiento religioso que defienda abiertamente los valores conservadores, la santidad del matrimonio y la familia, la autoconfianza y el rechazo a la cultura blanca y a su materialismo? ¿En algún momento en los próximos diez años? ¿Barrarán oleadas salvajes de instintos autodestructivos nihilistas las poblaciones de adolescentes en los barrios periféricos blancos de las principales ciudades estadounidenses en el año 2009? Sin duda sería impresionante ser capaz de predecir acontecimientos como estos, pero queda más allá de cualquier ciencia ofrecer este grado de especificidad. En el mejor de los casos, los investigadores sociales pueden realizar proyecciones generales acerca de las probabilidades haciendo uso de su conocimiento sobre cuáles son los patrones generales.

4. La interpretación de los fenómenos cultural o históricamente relevantes

Sin embargo, el conocimiento de patrones generales no es la única clase de conocimiento valioso, especialmente cuando se trata

de comprender la vida social. En las ciencias sociales, el conocimiento de acontecimientos y situaciones específicos, incluso si son atípicos (y normalmente *porque* son atípicos; véase Dumont 1970), también se valora mucho. La importancia de la mayoría de los fenómenos históricos deriva de su atipicidad, del hecho de que se salen ostensiblemente de lo rutinario, y de su impacto en quien somos hoy.

Por ejemplo, muchos científicos sociales se ocupan de acontecimientos históricos importantes como la Revolución francesa o el movimiento por los derechos civiles. Nos preocupan este tipo de acontecimientos y su interpretación (por ejemplo, cómo cayó el Imperio romano o la historia de la esclavitud) debido a la relevancia que tienen estos acontecimientos para comprender nuestra situación actual, es decir, cómo hemos llegado a estar donde estamos. Nos fascina la guerra civil estadounidense no porque esperamos que se repita, sino por el poderoso impacto que tiene sobre las relaciones de raza y la estructura de poder actuales (quién domina a quién y cómo lo hace) en los Estados Unidos hoy en día.

Otros fenómenos se estudian no debido a su relevancia histórica para la sociedad actual, sino a causa de su importancia cultural. Los fragmentos de las culturas africanas que los esclavos trajeron con ellos, por ejemplo, han tenido un fuerte impacto en el curso y el desarrollo de la cultura estadounidense. Otros fenómenos pueden ser relevantes culturalmente debido a lo que pueden llegar a ser. La cultura del *heavy metal* de finales del siglo XX, por ejemplo, podría indicar las futuras direcciones de la cultura estadounidense.

A menudo, existe una competencia entre investigadores sociales por establecer la interpretación "acertada" de los fenómenos culturales o históricos importantes. Por ejemplo, los investigadores sociales han examinado los acontecimientos que condujeron a la caída de los regímenes comunistas (es decir, los círculos de poder que controlaban las economías de planeación central en Europa del Este). Estos acontecimientos han sido estudiados porque son relevantes e importantes histórica y culturalmente, y diferentes investigadores tienen diferentes ideas acerca de cómo y por qué

cayeron estos regímenes. La interpretación de estos acontecimientos que prevalezca, especialmente la interpretación de la caída del régimen comunista en la antigua Unión Soviética, tendrá importantes implicaciones para la manera en la cual los científicos sociales y el público lector piensen acerca del "comunismo" y la posibilidad del control centralizado de las economías nacionales. No siempre ocurre que prevalezca una interpretación única, ni siquiera a largo plazo. La lucha por conseguir que se acepte una interpretación como "correcta" puede involucrar a generaciones de académicos y extenderse a lo largo de siglos de debate.

Los investigadores sociales que estudian fenómenos generales, no suelen ocuparse de acontecimientos específicos o de su interpretación. Prefieren conocer los patrones generales (por ejemplo, la covariación entre distintos países del grado en el cual se practican procedimientos democráticos, por un lado, y el nivel de represión política, por el otro) antes que conjuntos específicos de acontecimientos (la detención de ciudadanos estadounidenses de origen japonés por los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo). Es difícil, no obstante, ocuparse de muchas de las cosas que interesan a los investigadores sociales y a sus audiencias si la investigación se concentra sólo en aquello que es general.

Por ejemplo, los investigadores sociales se ocupan a veces de la subjetividad y de la conciencia de sus sujetos. Existen muchas interpretaciones para cualquier conjunto de acontecimientos. ¿Los nazis pretendían exterminar a los judíos desde el principio o adoptaron esta política en respuesta a las condiciones de la Segunda Guerra Mundial? ¿Era necesario que Stalin aterrorizara a los ciudadanos soviéticos con el propósito de forjar el socialismo de Estado? ¿Era una persona insegura y paranoica o el terrorismo era simplemente una forma efectiva de mantener su poder personal? En ambos episodios de monstruosa inhumanidad, no es suficiente saber que murieron millones de personas o cómo murieron. Queremos saber por qué. Los investigadores que estudian patrones generales no se ocupan normalmente de las cuestiones relacionadas con la conciencia de sus sujetos de investigación.

5. La exploración de la diversidad

Otro de los principales fines de la investigación social es explorar y comprender la diversidad social que nos rodea. Aunque este fin puede parecer similar al fin de identificar patrones generales, lo complementa y, en algunos aspectos, es bastante diferente. Por ejemplo, uno de los patrones generales en nuestras sociedades es que el desarrollo educativo y el económico tienden a ir de la mano; los países con mejores escuelas e índices de alfabetización más altos tienden a ser más ricos. Sin embargo, el hecho de que exista un patrón general no significa que no existan importantes e interesantes excepciones. Algunos países pobres tienen sistemas educativos bien desarrollados e índices de alfabetización muy altos (por ejemplo, Sri Lanka) y en algunos países ricos el sistema escolar está poco desarrollado y los índices de alfabetización son muy bajos (lo cual es sorprendente), como en el caso de Arabia Saudita.

Explorar la diversidad significa en muchas ocasiones que el investigador tenga que ignorar los patrones generales y enfocarse en la *variedad* de circunstancias que puedan existir. ¿Cuál es la diferencia entre vivir en un país pobre con un alto nivel de alfabetización y en otros países pobres que carezcan de ese nivel? ¿Qué es lo que ocurre cuando en un país un bajo nivel de desarrollo educativo o de alfabetización se da al lado de la riqueza? En resumen, el estudio de la diversidad evita prestarle atención exclusiva a lo que es más común o a los patrones dominantes.

De manera más general, explorar la diversidad permite profundizar en la comprensión y en la apreciación de la **sociodiversidad**, un concepto semejante al de la idea ecológica de biodiversidad. Protegemos las especies biológicas que están cercanas a su extinción porque nos preocupa la biodiversidad. La especie humana domina a todas las demás, así que muchas de las otras especies se ven amenazadas con la extinción. Muchos defensores del medio ambiente ven en la decreciente biodiversidad un indicador del grado en el cual las sociedades humanas han terminado amenazando el orden natural autorregulado de la biosfera que llamamos tierra.

Las personas se preocupan menos por la sociodiversidad. Los antropólogos han documentado declives enormes en sociodiversidad. Han estudiado las sociedades en todas las esquinas del mundo durante gran parte del último siglo. A medida que las fuerzas políticas y económicas globales se han expandido, han ido penetrando de manera más profunda en muchas partes del mundo. Las sociedades pequeñas, que en otros tiempos estuvieron más o menos por fuera del sistema internacional, se han incorporado a él. Una consecuencia directa de esta incorporación es la desaparición de muchas prácticas y formas culturales y la transmutación de muchísimas otras. La sociodiversidad de las sociedades ha declinado extraordinariamente en conjunto. Cada día más, existe una cultura global única y dominante.

Un simple ejemplo de este cambio es el declive mundial de los matrimonios acordados y la importancia creciente del compromiso romántico (véase Barash y Scourby 1970). Desde la perspectiva de los estadounidenses contemporáneos, este cambio parece ser algo natural e inevitable y los matrimonios acordados parecen inverosímiles, pero, de hecho, los matrimonios acordados han sido una fuente importante de estabilidad y orden sociales en muchas sociedades al unir a familias diferentes, con lo que se reduce el conflicto social.

Los esfuerzos de los antropólogos por documentar las sociedades que están desapareciendo con rapidez se preservan en sus escritos y en las compilaciones de datos como el **Human Relations Area File** (HRAF; Archivo del Área de las Relaciones Humanas), que cataloga muchos aspectos diferentes de cientos de sociedades y culturas que ya no existen. Es importante comprender las sociedades que difieren de la nuestra porque muestran formas alternativas de resolver problemas y cuestiones sociales comunes. Por ejemplo, las sociedades manejan la escasez de diferentes formas. En algunas sociedades, los grandiosos ayunos que involucran a comunidades enteras son una parte rutinaria de la vida social. Estos ayunos no sólo proporcionan protección contra la hambruna, sobre todo durante los años de escasez, sino que también incrementan la fuerza de los vínculos sociales, al unir a los miembros

de la comunidad. También ha existido una notable diversidad en las diferentes sociedades humanas acerca de cómo se han estructurado o realizado acuerdos sociales básicos como la familia, el clan, la división del trabajo por géneros y la sexualidad.

Es evidente que todavía existe hoy una gran diversidad social, a pesar del impacto del gigantesco tren de la economía capitalista mundial sobre la sociodiversidad en el mundo. Existen muchos mundos sociales (y mundos sociales dentro de otros mundos sociales; véase el capítulo 1) en cualquier lugar de cualquier país. Existe una gran diversidad incluso en los países más avanzados, que son aquellos más vinculados a la economía mundial. Muchas veces, gran parte de la diversidad simplemente no se reconoce o se ignora. A veces se realizan presunciones acerca de la igualdad (por ejemplo, que las personas que viven en los guetos urbanos piensan o actúan de cierta manera) que resultan ser falsas cuando se examina de cerca la diversidad dentro de una categoría social. Además, con frecuencia las personas reaccionan ante la igualdad y la uniformidad creando nuevas formas de diferenciación frente a nosotros. A veces, estos esfuerzos llevan sólo a nuevas tendencias; otras veces, culminan en formaciones sociales completamente nuevas (como cuando una secta religiosa se aparta totalmente de la sociedad predominante).

En ocasiones los investigadores sociales comienzan su trabajo sin saber si el estudio de un nuevo caso o situación les ofrecerá algún conocimiento útil acerca de la diversidad y lo estudian para poder realizar esa valoración. Por ejemplo, algunos grupos de inmigrantes tienen mucho éxito. Es importante determinar cómo y por qué han tenido éxito con el propósito de determinar si este conocimiento es relevante para otros grupos (o, más en general, para la política de inmigración estadounidense) o puede que su éxito se deba a circunstancias que no pueden replicarse en ningún otro caso. Pero no existe forma de saberlo sin el estudio de las causas específicas de su éxito. Otro ejemplo: las monjas católicas tienden a vivir más años y a tener mejor salud que la mayoría de los otros grupos, religiosos o seculares. Tal vez no sea aconsejable vivir como monjas para poder alcanzar su longevidad, pero no lo

sabremos a menos que las estudiemos y averiguaremos por qué viven más tiempo que otras personas. Con independencia de que el estudio de los diversos grupos ofrezca o no conocimiento útil, la investigación sobre grupos diversos contribuye a la comprensión de los científicos sociales de la vida social en general.

6. Dar voz

A veces, el fin de explorar la diversidad se lleva un paso más lejos y el investigador estudia un grupo no simplemente para aprender más acerca de él, sino también para ayudarle a expresar su voz en la sociedad. En una investigación de este tipo, el objetivo no es sólo incrementar el repertorio de conocimiento existente acerca de los diferentes tipos, formas y procesos de la vida social, sino contarnos la historia de un grupo específico, por lo general de manera tal que mejore su visibilidad dentro de la sociedad.

Muy a menudo los grupos que se estudian de esta forma son grupos marginados, que se encuentran por fuera de la sociedad predominante (por ejemplo, las personas sin hogar, los pobres, los grupos minoritarios, los grupos de inmigrantes, los homosexuales, las personas que se han calificado como enfermas mentales y otros grupos similares). Este enfoque de la investigación social afirma que cada grupo de la sociedad tiene una "historia que contar". Algunos grupos (por ejemplo, las personas del mundo de los negocios, los blancos de clase media y otros similares) tienen una fuerte presencia en las creencias y valores predominantes de la sociedad acerca de cuál es nuestro tipo de vida y cuál debería ser. Muchos investigadores sociales piensan que es su responsabilidad identificar cuáles son los grupos excluidos y contar sus historias. Al darles voz, los investigadores son capaces en muchos casos de mostrar que grupos que se consideran como anómalos o diferentes en algún sentido no lo son tanto como muchas personas creen. Por ejemplo, un descubrimiento habitual es que incluso las personas que viven las circunstancias más penosas y difíciles luchan por vivir con dignidad.

Aunque los investigadores sociales que hacen este tipo de investigación se concentran frecuentemente en los grupos margi-

nados o anómalos, esa atención no es necesaria ni universal. Por ejemplo, Arlene Daniels (1988) estudió a las viudas de los hombres ricos y poderosos en las ciudades de la costa este de Estados Unidos y argumentó que muchas de ellas llevaban lo que llamó "carreras invisibles". En el libro titulado de igual forma, *Invisible Careers*, documentó sus incansables actividades caritativas y mostró cómo estas mujeres privilegiadas organizaban actividades de voluntariado para mejorar la calidad de vida en sus comunidades. Aun así, sus esfuerzos no se ven y pasan desapercibidos, y las mismas mujeres describen su trabajo no como tal, sino como un sacrificio voluntario.

En la investigación que busca dar voz, las teorías sociales pueden ayudar al investigador a identificar los grupos sin voz y pueden ayudarle a explicar por qué estos grupos carecen de ella, pero la teoría no se considera una fuente de hipótesis que deban ser comprobadas. Cuando el fin de un proyecto es darle voz a los sujetos de la investigación, es importante para el investigador intentar ver su mundo a través de sus ojos, comprender sus mundos sociales de la misma manera que ellos lo hacen. Por lo tanto, los investigadores pueden tener que desconfiar o "desaprender" gran parte de lo que saben, con el propósito de construir representaciones válidas de sus sujetos de investigación, que incorporen la voz de sus sujetos.

Para conseguir este nivel de comprensión profunda, los investigadores deben conseguir acceder al mundo cotidiano del grupo. Por ejemplo, podría ser necesario vivir con los miembros del grupo marginado por periodos largos de tiempo y ganarse gradualmente su confianza (véase, por ejemplo, Stack 1974; Harper 1982). Cuando el investigador siente que sabe lo suficiente para contar sus historias, uno de los fines de esa narración podría ser intentar reducir, tanto como sea posible, la voz del investigador.

Algunos investigadores, por ejemplo, toman fotografías de los mundos sociales de un grupo y a continuación graban las descripciones e interpretaciones que hacen los sujetos de esas fotografías. Una transcripción de sus descripciones se publica al lado de las fotografías (véase Harper 1982; Suchar y Markin 1990). De

hecho, los investigadores sociales han desarrollado una variedad de técnicas sistemáticas con el propósito de facilitar este tipo de conocimiento y de comprensión en profundidad (véase Denzin 1970, 1978; McCall y Simmons 1969; Strauss 1987).

Algunos investigadores sociales consideran que la investigación que busca dar voz es una investigación *partidista* y, por lo tanto, dudan de su objetividad (Becker 1967 aborda esta cuestión en detalle). ¿Cómo puede la investigación que busca mejorar la visibilidad de un grupo marginal llevarse a cabo de una manera neutral? ¿No es inevitable que los investigadores favorezcan los aspectos positivos de los grupos marginados en las representaciones que hacen de ellos? La mayoría de los investigadores sociales están comprometidos con la objetividad y la neutralidad de la misma manera que lo están los periodistas. Algunas prescripciones que comparten son:

- no embellecer la imagen de los acontecimientos históricos;
- presentar lo bueno y lo malo;
- sospechar de cómo las personas racionalizan aquello que hacen;
- ser escépticos;
- examinar los mismos acontecimientos desde distintos puntos de vista.

Dar voz no significa necesariamente ser partidista. A pesar de ello, los investigadores sociales que desean dar voz deben controlar los esfuerzos que hacen por representar adecuadamente a los grupos de estudio. La mayoría de los mundos sociales, sean marginales o predominantes, son bastante complejos. El partidismo tiende a sobresimplificar. No suele ser difícil detectar una representación sesgada o reconocer la investigación que simplemente se limita a tomar partido por un determinado grupo.

Aquellos que defienden que dar voz no es un objetivo válido de la investigación deberían reconocer que casi cualquier investigación da voz, en el sentido de que mejora la visibilidad de aquello estudiado y representa el punto de vista de algún grupo

o grupos, aunque sea implícitamente. Incluso el estudio en muchos países de las condiciones sociales generales que favorecen una democracia estable subraya la importancia y la visibilidad de la propia democracia estable como una condición deseable sólo por el hecho de estar estudiándola. Los fines de la investigación que pretende dar voz son manifiestos.

7. Hacer progresar la teoría

Muchas clases diferentes de investigación social construyen teorías sociales, aun aquellas investigaciones que pretenden sólo interpretar la importancia histórica o cultural de los acontecimientos. En el proceso mediante el cual se comprueban las teorías (fin 2) también se construye teoría, en el sentido limitado de que las comprobaciones indican qué ideas teóricas cuentan con un mayor apoyo como explicaciones de la vida social. Sin embargo, el fin de construir teoría, como se usa aquí, implica algo más que valorar y refinar las ideas existentes. Cuando se construye una teoría, las ideas se elaboran de alguna forma *nueva*. Construir una teoría no significa imaginar necesariamente un modelo completo de sociedad o incluso de alguna parte de ella. Lo máximo que suele conseguir el investigador que busca construir una teoría suele ser el desarrollo de nuevas ideas y conceptos.

La comprobación de teorías (fin 2) es principalmente *deductiva*. Las hipótesis sobre la vida social se derivan de las teorías y luego se comprueban con datos relevantes. A continuación, el investigador extrae cuáles son las consecuencias que tienen los resultados de estas comprobaciones para la teoría (véase capítulo 1). La investigación que construye teoría, en contraste, se describe usualmente como *inductiva* en su naturaleza. A partir de las bases presentadas por las nuevas pruebas empíricas, el investigador desarrolla un concepto teórico nuevo, una nueva relación o elabora una nueva comprensión de las existentes.

Además de usar los datos para ilustrar el nuevo concepto, el investigador puede también aclarar la relación entre el nuevo concepto y los conceptos ya existentes. Un investigador, por ejemplo, desarrolló el concepto de "trabajo al límite" (*edgework*) a partir de

su estudio de las personas que hacían paracaidismo y de la investigación conectada a ella sobre las personas que buscan situaciones peligrosas (Lyng 1990). Cuando se desarrolla un nuevo concepto es necesario distinguirlo de otros conceptos relacionados y explicar cuáles son sus conexiones lógicas y causales con ellos (véase también Wieviorka 1988, 1992).

Muchas construcciones teóricas proceden de exámenes detallados y profundos de casos. El explorar la diversidad, por ejemplo, puede llevar a descubrir nuevas estructuras y prácticas sociales. El estudio del comportamiento de las mujeres que siguen continuamente a ciertos tipos de bandas de rock (en inglés, *groupies*), por ejemplo, puede proporcionarnos nuevas ideas acerca de la importancia de los rituales en la vida social contemporánea. La mera existencia de fenómenos novedosos puede presentar también un reto para el pensamiento convencional. Las teorías existentes pueden defender que ciertas formas de hacer cosas o ciertos comportamientos son incompatibles entre sí, es decir, que se hace una cosa o la otra. El descubrimiento de que pueden coexistir elementos "incompatibles" cuestiona esas teorías y puede obligar a los investigadores a teorizar acerca de cómo pueden coexistir cosas que se creían lógicamente incompatibles.

La investigación que busca identificar patrones generales a partir de muchos casos se asocia generalmente con el fin de comprobar teorías (mediante hipótesis) y con menor frecuencia con el fin de construir las, aunque como ya se ha observado, la comprobación de la teoría refina la teoría ya existente. No obstante, el análisis de patrones generales puede conducir a progresos teóricos (véase, por ejemplo, Paige 1975; Rokkan 1970, 1975; Tilly 1984; Rueschmeyer et al. 1992). A veces, las hipótesis fallan o sólo son apoyadas en parte por las pruebas empíricas, y por lo general los investigadores desean saber por qué ocurre eso. Pueden estudiar patrones adicionales partiendo de los datos que tienen o averiguar por qué la teoría que están comprobando no termina de encajar adecuadamente con los datos.

Por ejemplo, un investigador que usa una teoría que se acepta normalmente como punto de partida podría comprobar la hipó-

tesis de que los países más ricos tienden a tener una distribución más pareja del ingreso dentro de sus propias fronteras que los países pobres. El análisis de los datos relevantes podría mostrar que mientras que este patrón es cierto para la mayoría de los países, no lo es aproximadamente para los quince países más ricos, aunque en potencia todas las personas dentro de esas sociedades podrían tener el mismo grado de igualdad. Este descubrimiento podría llevar al investigador a especular acerca del patrón que acaba de descubrir: ¿a qué se debe que una mayor riqueza nacional no produzca una mayor igualdad una vez que se alcanza un cierto grado de desarrollo económico? En el esfuerzo por explicar este patrón, podrían examinarse una variedad de factores. Esa búsqueda puede llevar a la identificación de factores causales que indicaran la necesidad ineludible de revisar la teoría de la que surgió la hipótesis inicial acerca de los patrones de desigualdad de ingreso.

Aunque la distinción entre deducción e inducción es una forma simple y atractiva de diferenciar entre clases distintas de investigación social, la mayoría de la investigación incluye elementos de ambas (véase Stinchcombe 1968). Por esta razón, algunos filósofos de la ciencia (por ejemplo, Hanson 1958) argumentan que toda investigación implica **retroducción**, es decir, la interacción de la inducción con la deducción. Es imposible realizar una investigación sin algunas ideas iniciales, incluso cuando el fin es darle voz a los sujetos investigados. Por ello, casi toda la investigación tiene al menos un elemento deductivo. Por otra parte, casi cualquier investigación puede usarse para construir teoría en algún sentido. Después de todo, las teorías sociales son vagas e imprecisas. Cada comprobación de una teoría la refina, tanto si la comprobación la apoya como si no. La investigación implica retroducción porque lo normal es que haya un diálogo entre ideas y pruebas empíricas en la investigación social. La interacción de ideas y pruebas empíricas culmina en descripciones teóricamente fundadas de la vida social (es decir, en representaciones sociocientíficas) y en construcciones de la teoría social basadas en las pruebas empíricas.

EL VÍNCULO ENTRE FINES Y ESTRATEGIAS

Es claro que no hay ningún investigador que pueda abordar los siete fines al mismo tiempo, por lo menos no en el mismo estudio. Una visión clásica de la ciencia dice que es una violación del método científico intentar construir teoría (fin 7) y comprobar teoría (fin 2) en el mismo estudio. Los datos usados para producir una nueva teoría no deberían usarse también para comprobarla. Sin embargo, la mayoría de las tensiones entre los distintos fines proceden de cuestiones prácticas.

Es difícil, por ejemplo, examinar a la vez *muchos* casos de manera que pueda identificarse un patrón general (fin 1) y estudiar también *un* caso en profundidad para comprender su carácter específico (fin 6). Incluso cuando es posible hacer ambas cosas, no siempre pueden combinarse adecuadamente. ¿Qué ocurre si los descubrimientos del estudio en profundidad de un caso o un pequeño número de ellos contradicen los resultados del análisis de patrones generales encontrados en muchos casos? ¿En cuál de esos descubrimientos debería confiar el investigador social? Y aún así, ambos tipos de investigación son importantes porque uno y otro ayudan a los investigadores sociales a encontrar orden en la complejidad y ese orden puede representarse en sus informes de investigación. El primer tipo de investigación ayuda a los investigadores sociales a identificar lo que es general dentro de muchos casos, a discernir el orden subyacente que existe dentro de una gran variedad. El otro tipo les ayuda a comprender directamente la complejidad de las situaciones específicas.

Han surgido muchas estrategias diferentes de investigación social con el propósito de acomodar los fines múltiples y en competencia de la investigación. Como ya se observó, la mejor forma de entender una estrategia de investigación es como la asociación de un objetivo de investigación general a un método de investigación específico. Cada estrategia constituye una forma de vincular las ideas con las pruebas empíricas para producir una representación de algún aspecto de la vida social. Las estrategias de investigación estructuran la manera en que los investigadores sociales recogen

los datos y le dan sentido a aquello que recogen. Incluso si algunas estrategias son claramente más populares que otras, no existe una única forma “correcta” de realizar investigación social.

Aunque existen muchas estrategias diferentes de investigación social, en estas páginas destacaremos tres de esas aproximaciones:

- el uso de los métodos cualitativos para estudiar los aspectos comunes;
- el uso de los métodos comparativos para estudiar la diversidad;
- el uso de los métodos cuantitativos para estudiar las relaciones entre variables.

Estas tres estrategias se discuten en detalle en la Parte II de este libro, porque representan tres formas muy comunes y, al mismo tiempo, muy distintas de afrontar el diálogo entre las ideas y las pruebas empíricas. La selección de estas tres estrategias no implica que otras estrategias no sean importantes o no existan. De hecho, existe una multitud de investigadores cualitativos que estudian la diversidad y hay muchos investigadores que usan los métodos comparativos para estudiar los aspectos comunes. Las asociaciones que hemos realizado aquí (métodos cualitativos con aspectos comunes, métodos comparativos con diversidad y métodos cuantitativos con covariación) han sido seleccionadas porque ofrecen la mejor ilustración de las características esenciales de cada uno de los diferentes métodos. También constituyen una sólida demostración de la unidad y la diversidad dentro de la investigación social.

Los investigadores sociales que están interesados en los aspectos comunes examinan en profundidad muchos aspectos o características de un número relativamente pequeño de casos. Un estudio acerca de cómo una persona se convierte en un consumidor de marihuana (Becker 1953) es un ejemplo de estudio cualitativo.

Los investigadores que usan la comparación están interesados en la diversidad. Estudian un moderado número de casos de una

manera exhaustiva, aunque no en tanto detalle como lo hace la gran parte de la investigación cualitativa. Un estudio de las instituciones democráticas en los países sudamericanos, que es una historia plagada de altibajos, es un ejemplo de estudio comparativo (E. Stephens 1989).

Los investigadores cuantitativos interesados en cómo covarían variables entre casos examinan usualmente un número relativamente pequeño de ellos (es decir, de variables) entre muchos, muchos casos. Un estudio acerca de la correspondencia entre la intensidad de la competencia entre partidos y el nivel de participación de los votantes que se realice en todos los municipios de Estados Unidos es un ejemplo de estudio cuantitativo.

Estas tres estrategias pueden representarse gráficamente en dos dimensiones que muestran la relación entre el número de casos estudiados y el número de aspectos que se estudia en los casos (véase gráfico 2.1). El gráfico ilustra la solución de compromiso a la que se ha de llegar entre el número de casos que se estudian y la cantidad de aspectos de los casos o número de variables en su caso. Debido a que las energías y las capacidades de los investigadores son limitadas, en numerosas ocasiones deben elegir entre concentrarse en los casos como totalidades (investigación cualitativa sobre aspectos comunes) o concentrarse en variables (investigación cuantitativa sobre relaciones entre variables) o equilibrar las dos estrategias de alguna manera (investigación comparativa sobre diversidad). Es posible obtener un conocimiento detallado y profundo de un pequeño número de casos, aprender una cantidad moderada de cosas acerca de un número intermedio de casos o concentrarse en la información ilimitada acerca de un gran número de casos.

La solución de compromiso entre el número de casos y el número de características no afecta a la cantidad de información que los investigadores pueden recoger. Después de todo, los investigadores sociales pueden recoger grandes cantidades de información acerca de miles y miles de casos (Davis y Smith 1988). Una Secretaría de Hacienda recoge información detallada acerca de millones de personas cada año. El problema es cuánta informa-

ción pueden *estudiar* los investigadores sociales o, para el caso, cualquier persona; *cómo* se estudia esa información (por ejemplo, ¿se estudia cada caso individualmente?); y la *relevancia* de la información para un problema concreto de investigación.

GRÁFICO 2.1

Casos, aspectos de los casos y estrategias de investigación



* Las tres estrategias de investigación son la *investigación cualitativa* sobre los aspectos comunes, la *investigación comparativa* sobre la diversidad y la *investigación cuantitativa* sobre las relaciones entre variables.

Imaginemos que queremos comprender la naturaleza de las redes interpersonales informales en cada una de las 500 empresas más importantes de Estados Unidos. Podría llevarnos años descubrir las redes informales de una única empresa. Un investigador social puede conseguir esta clase de conocimiento detallado sólo para un número relativamente pequeño de casos.

Sin embargo, podría ser posible estudiar estas mismas 500 empresas y descubrir información básica sobre ellas, como cuáles son sus activos totales, su rentabilidad y el número de empleados. La información de esta investigación no equivaldría al conocimiento detallado de cada una de las 500 empresas, pero podría usarse para examinar las relaciones entre variables que caracterizan a es-

tas empresas. Por ejemplo, ¿el gran tamaño de la empresa supone un obstáculo a la rentabilidad? Responder a esta cuestión no requiere un conocimiento profundo del funcionamiento de *ninguna* de las 500 empresas. Sin duda, ese conocimiento en profundidad mejoraría el análisis de las pruebas empíricas que relacionan tamaño y rentabilidad y la representación de los resultados, pero no es esencial para el estudio de la relación general entre estas dos variables.

Es importante señalar que el gráfico 2.1 representa las tendencias de estas tres estrategias y no establece límites absolutos para ellas en ningún sentido. Algunos investigadores cuantitativos, por ejemplo, recogen cientos de variables en miles de casos cuando realizan sus investigaciones e intentan reflejar tanta información como les sea posible en las representaciones que construyen. Por consiguiente, el gráfico 2.1 debería verse como un intento por describir la naturaleza de las representaciones típicas que son producto de estas tres estrategias habituales.

La tabla 2.1 representa las relaciones entre estas tres estrategias y los siete fines de la investigación social discutidos en este capítulo. Los encabezados de cada columna de la tabla son las tres estrategias generales; los de las filas, los siete fines. La tabla nos muestra cómo se corresponden los fines con las estrategias.

En su aproximación a los casos, las tres diferentes estrategias van de lo exhaustivo (el estudio cualitativo de los aspectos comunes) a lo detallado (el estudio comparativo de la diversidad) pasando por lo general (el estudio cuantitativo de las relaciones entre variables). El enfoque exhaustivo se acomoda mejor para fines que impliquen una atención cercana a los casos específicos; un enfoque detallado es más adecuado para fines que impliquen el examen de patrones de similitudes y diferencias entre un número moderado de casos; un enfoque general es más adecuado para los fines que implican el conocimiento de patrones generales entre muchos casos. Sin embargo, es importante recordar que las tres estrategias examinadas aquí y en la Parte II son tres de las muchas estrategias posibles de la investigación social.

TABLA 2.1
Los fines y las estrategias de la investigación social*

	Investigación cualitativa	Investigación comparativa	Investigación cuantitativa
1. Identificar patrones generales		secundario	principal
2. Depurar o comprobar la teoría		secundario	principal
3. Realizar predicciones		secundario	principal
4. Interpretar la relevancia	principal	secundario	
5. Explorar la diversidad	secundario	principal	secundario
6. Dar voz	principal		
7. Proponer nuevas teorías	principal	principal	secundario

* Las tres estrategias de investigación son la *investigación cualitativa* sobre los aspectos comunes, la *investigación comparativa* sobre la diversidad y la *investigación cuantitativa* sobre las relaciones entre variables.

Principal significa que la estrategia es una forma muy común de conseguir ese fin; *secundario* significa que la estrategia se usa a veces para conseguir ese fin.

El fin de identificar patrones generales (fin 1), por ejemplo, se adecua más a un enfoque cuantitativo, pero se puede realizar también con un enfoque comparativo, aunque tal vez no tan bien (por lo tanto, la estrategia *principal* para identificar patrones generales es el enfoque cuantitativo; una estrategia *secundaria* es el enfoque comparativo). Un patrón no es general salvo que pueda extenderse a muchos casos. Además, la mayoría de las afirmaciones acerca de patrones generales involucran el uso de variables. Ambas características de los patrones generales recomiendan recurrir al enfoque cuantitativo como estrategia principal. El fin de comprobar la teoría (fin 2) se ve satisfecho por las tres estrategias. Sin embargo, la mayoría de las teorías se componen de conceptos abstractos que están ligados unos a otros y, por consiguiente, afectan a las relaciones generales que pueden contemplarse entre muchos casos o entre una gama de casos. A veces un caso único nos ofrecerá una prueba crucial para una teoría, pero este uso de los casos individuales es relativamente raro (Eckstein 1975). Además, para la mayoría de las teorías los casos individuales son

únicos y, por ello, relativamente poco fiables como material básico para la comprobación de teorías. En ese sentido, la estrategia más apropiada para realizar predicciones es el enfoque cuantitativo. La mayoría de las predicciones implican extrapolaciones a partir de lo que se sabe sobre muchos casos, cuantos más mejor, siempre y cuando éstos sean apropiados y relevantes para el objeto de la predicción.

Los fines de interpretar el significado y de dar voz, en contraposición, se ven mejor satisfechos por una estrategia que examine un pequeño número de casos (a menudo un único acontecimiento histórico o un grupo concreto) en profundidad, es decir, por el enfoque cualitativo. Igualmente, el mejor material básico para construir teorías procede con frecuencia de estrategias que se concentran en casos concretos, que es el punto fuerte de la investigación cualitativa y uno de los puntos fuertes de la investigación comparativa. Sin embargo, todo tipo de investigación, incluyendo la investigación cuantitativa, puede ayudar a la construcción de la teoría. Por último, el fin de explorar la diversidad se ve mejor satisfecho por el enfoque comparativo. No obstante, debido a que la investigación cualitativa y la cuantitativa contribuyen al conocimiento de los grupos diversos, también sirven para este fin.

LA NATURALEZA SOCIAL DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Imaginemos una tabla comparable a la tabla 2.1 que se construyera para una ciencia dura como la química o la física. Los fines 4 y 6 no existirían, o al menos no se considerarían fines importantes, y el fin 5 sólo afectaría a un pequeño número de investigadores. Los otros cuatro fines (1, 2, 3 y 7) son todos ellos satisfechos mediante el enfoque cuantitativo, es decir, mediante una estrategia que se ocupa de las relaciones generales entre aspectos mensurables de las cosas que estudian los científicos sociales. Los fines 4, 5 y 6 reflejan la naturaleza social de la investigación social. Son también esos fines los que hacen en ocasiones que los científicos sociales parezcan "no científicos", especialmente a los científicos que están muy comprometidos con los otros fines, sean de las ciencias sociales o de otras ciencias.

Consideremos el fin de dar voz: ¿por qué debería privilegiarse una voz particular dentro de la investigación social?; ¿por qué debería un investigador social intentar mejorar la visibilidad de un grupo determinado dentro de la sociedad?; ¿qué importa que las personas que no están marginadas puedan o no comprender a aquellas que sí lo están? Consideremos el fin de interpretar la importancia cultural o histórica: ¿cómo sabemos que el investigador social no está intentando embellecer (“lavar”) la imagen de acontecimientos horribles o tal vez hacer que los miembros de un grupo realmente destructivo aparezcan como víctimas de la opresión? Finalmente, consideremos el fin de explorar la diversidad. Al subrayar la diversidad, un investigador social puede estar glorificándola. Pero demasiada diversidad puede fracturar una sociedad. ¿No podría ser mejor resaltar las cosas que tenemos en común, aquello que compartimos todos los miembros de la sociedad?

Estos aspectos de la investigación social la convierten en un blanco fácil para la crítica. Sin embargo, es importante comprender que la investigación social no existe en un vacío. La investigación sobre patrones generales, por ejemplo, podría estar privilegiando simplemente ideas que son normativas dentro de una sociedad. Toda investigación social da voz de una forma u otra a alguna característica de la sociedad. En ese mismo sentido, la investigación que comprueba la teoría tiene consecuencias acerca de cómo pensamos sobre la naturaleza humana, la organización social y las diferentes clases de mundos sociales que es posible construir. De hecho, debido a la naturaleza social de la investigación social, toda investigación social tiene consecuencias para la interpretación y la comprensión de cualquier cosa que las personas hagan o se nieguen a hacer con las demás. La investigación social es inevitablemente social en sus consecuencias. Por ello, los investigadores sociales no pueden escapar del prejuicio, no pueden evitar tener un sesgo, con independencia de cuáles sean los fines que motivan la investigación.

Capítulo 3 EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL: IDEAS Y PRUEBAS EMPÍRICAS

INTRODUCCIÓN

La investigación social, en sus términos más simples, implica un diálogo entre **ideas** y **pruebas empíricas**. Las ideas ayudan a los investigadores sociales a darles sentido a las pruebas empíricas y los investigadores usan las pruebas empíricas para ampliar, revisar y comprobar las ideas. El resultado final de este diálogo es una representación de la vida social: pruebas empíricas que han sido configuradas y reconfiguradas por las ideas y que se presentan de la mano de las ideas que guiaron la elaboración de esa representación. Este capítulo se dedica a estudiar cómo se estructura y se lleva a cabo el diálogo entre ideas y pruebas empíricas, es decir, a estudiar cómo las ideas modelan nuestra comprensión de las pruebas empíricas y cómo las pruebas empíricas inciden en las ideas.

Una parte importante del diálogo entre ideas y pruebas empíricas se dedica al análisis de los fenómenos que estudia el investigador. El término *fenómenos* se refiere simplemente a los hechos o acontecimientos. El **análisis** significa dividir los fenómenos en sus partes constituyentes y estudiarlas en relación con el todo. Un investigador que llevase a cabo un análisis de un movimiento revolucionario, por ejemplo, podría intentar dividirlo de tal manera que se hicieran evidentes todas las diferentes fuerzas que se

combinaron para generarlo (véase Jenkins 1983). Este análisis examinaría no sólo los grupos sociales que se unieron al movimiento revolucionario (por ejemplo, campesinos, trabajadores, soldados y otros similares), sino también los grupos sociales que no lo hicieron, el contexto político y social, la ideología del movimiento y otros factores que contribuyeron a su formación.

En esencia, el análisis de un movimiento revolucionario implica dividirlo en sus partes constitutivas fundamentales, de manera que no aparezca ya como una masa de revolucionarios amorfa y multitudinaria sino más bien como la combinación de elementos y condiciones esenciales. Estos elementos pueden verse aislados entre sí y pueden comprenderse también en el contexto del resto de las partes. Por ejemplo, la ideología del movimiento podría examinarse de manera aislada (¿cuáles son las ideas fundamentales que están detrás del movimiento?) o en el contexto de los principales grupos implicados en el movimiento (¿cómo estas ideas fundamentales se corresponden con las preocupaciones de cada grupo, de trabajadores, soldados, campesinos, la clase intelectual y otros grupos similares?). Esta comprensión del término *análisis* —estudiar algo en términos de sus aspectos o partes— es una base necesaria para entender el concepto de *marco analítico*, un tema fundamental en este capítulo.

El análisis de los fenómenos sociales, aunque importante, es sólo parte del diálogo entre ideas y pruebas empíricas. La otra parte importante implica la *síntesis* de las pruebas empíricas. La síntesis es la contraparte del análisis. Si el análisis implica dividir las cosas en sus partes (por ejemplo, los elementos constitutivos de un movimiento revolucionario), la síntesis implica juntar fragmentos separados con el propósito de darles sentido. Cuando los investigadores sociales sintetizan las pruebas empíricas de sus investigaciones, construyen un mundo coherente a partir de partes separadas al realizar conexiones entre elementos que a primera vista parecerían no estar relacionados. Estas conexiones pueden conducir a un entendimiento más profundo acerca de los fenómenos que se intentan comprender. Por ejemplo, basándose en el examen preliminar de una fraternidad universitaria, un investigador po-

dría desarrollar una imagen inicial de ésta como un tipo de grupo de autoayuda. Esta imagen podría basarse en entrevistas con los candidatos a ser miembros de la organización o los miembros de la misma. Esta síntesis preliminar de las pruebas empíricas, a su vez, iluminaría otros aspectos de la fraternidad que podrían a continuación ser objeto de un estudio más profundo, como el control de la competencia entre sus miembros.

El proceso de síntesis de las pruebas empíricas es una parte importante del diálogo entre ideas y pruebas empíricas. En este capítulo, la síntesis se presenta como un proceso de construcción de *imágenes* a partir de las pruebas empíricas obtenidas acerca del objeto de investigación. En la investigación social, las representaciones de la vida social surgen de la interacción entre marcos analíticos (que se derivan de las ideas) y las imágenes (que se derivan de las pruebas empíricas).

Es importante examinar las diferentes formas de diálogo entre ideas y pruebas empíricas porque el carácter de las representaciones de la vida social, que son producto de las diferentes formas de práctica de investigación social, está muy influenciado por la naturaleza de este diálogo. Por ejemplo, la representación de lo que significa ser un soldado en el ejército estadounidense construida por un investigador que viviera con un grupo de cinco soldados, es muy probable que difiriera sustancialmente de la representación que construiría un investigador que usara un cuestionario para encuestar a 1.000 soldados seleccionados mediante una muestra aleatoria. En ambos tipos de investigación, hay un diálogo entre ideas y pruebas empíricas, pero esos diálogos son muy diferentes entre sí.

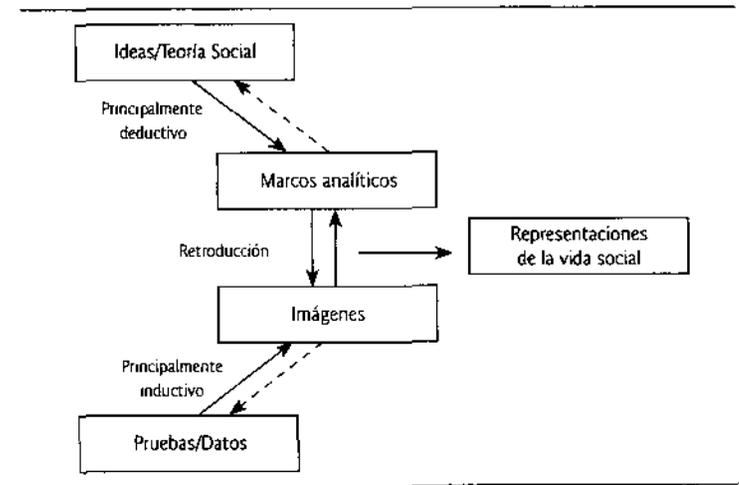
Este capítulo explica cómo se desarrolla el diálogo entre ideas y pruebas empíricas en la investigación social a través de marcos analíticos (articulados por las ideas) y las imágenes (las descripciones basadas en las pruebas empíricas de la vida social). La primera parte del capítulo presenta esquemáticamente un modelo simple del proceso de investigación social con el propósito de explicar los cuatro bloques constitutivos básicos de la investigación social: las ideas, los marcos analíticos, las pruebas empíricas y las

imágenes. Esa introducción esquemática pretende ser un *mapa* para el desarrollo posterior del texto y, por tanto, no es una elaboración completa de las principales cuestiones del capítulo. Las secciones posteriores discutirán estos cuatro bloques constitutivos en detalle, especialmente los dos que requieren una explicación mayor, las imágenes y los marcos analíticos. La última parte del capítulo se ocupa de las diferencias que hay entre las tres estrategias usuales de investigación social con respecto a la interacción entre imágenes y marcos analíticos. Esas tres estrategias son el estudio cualitativo de los aspectos comunes, el estudio comparativo de la diversidad y el estudio cuantitativo de la covariación.

UN MODELO SIMPLE DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

El gráfico 3.1 muestra la comprensión del proceso de investigación social que guía el análisis en este capítulo. En la base del modelo se encuentran las pruebas empíricas. La palabra *pruebas* es el término cotidiano que define lo que los científicos sociales quieren decir cuando usan el término *datos*. Los investigadores sociales usan una gran cantidad de pruebas empíricas. Los estudios se basan a menudo en el examen de información detallada y en profundidad de un pequeño número de casos (como en el estudio cualitativo de los aspectos comunes), en una moderada cantidad información sobre un número intermedio de casos (como en el estudio comparativo de la diversidad) o en una cantidad limitada de información sobre muchos casos (como en el estudio cuantitativo de la covariación). Las ideas se encuentran en la parte superior del modelo. La palabra *ideas* es el vocablo cotidiano con el cual se designa lo que los científicos sociales llaman "teoría social". Los investigadores sociales recurren a esa reserva de ideas que es la teoría social cuando realizan sus investigaciones para que les ayude a darle sentido a aquello que estudian.

GRÁFICO 3.1
Un modelo simple de la investigación social



Las ideas y las pruebas empíricas interactúan a través de las imágenes y los marcos analíticos, que aparecen en la parte central del gráfico 3.1. Debe pensarse en los **marcos analíticos** como si fueran esquemas detallados de las ideas sobre algún fenómeno. Las ideas se desarrollan a través de marcos analíticos. Los marcos analíticos son las formas de ver las cosas que se construyen a partir de las ideas.

Por ejemplo, se puede usar un marco analítico para articular la *idea* de mesa. Las personas pueden reconocer una mesa cuando ven una porque tienen un marco analítico *implícito* para ellas, a pesar de que puedan diferir mucho entre sí. Comprenden la categoría *mesa* y pueden describir cómo varían las mesas: en tamaño, color, material de construcción, forma de la superficie y aspectos similares.

Los marcos analíticos usados en nuestra vida cotidiana, como el que se usa para la mesa, son implícitos y rara vez se articulan completamente o se objetan. Los marcos analíticos que guían la investigación social, por el contrario, se especifican cuidadosamente y se discuten, porque los investigadores sociales deben ser preci-

sos a la hora de definir y caracterizar los fenómenos que estudian. Gran parte del trabajo de los investigadores sociales gira en torno a debatir, esclarecer y usar los marcos analíticos con los que se representa la vida social. Estos marcos hacen posible que los investigadores sociales vean los fenómenos sociales de manera tal que se hagan más relevantes para la teoría social. Por ejemplo, el marco analítico para los movimientos revolucionarios presentado brevemente en el capítulo anterior proporciona una especificación resumida de algunos de sus principales componentes: de los diferentes grupos involucrados, de sus ideologías y de otros elementos similares.

Las **imágenes**, en contraste, se construyen a partir de las pruebas empíricas. Un investigador, apoyándose en las observaciones de los trabajadores que hacen funcionar sus máquinas tan deprisa que terminan rompiéndose, por ejemplo, podría desarrollar una imagen de estos trabajadores como trabajadores problemáticos o insurgentes que perturban la producción mientras aparentan estar trabajando mucho. Para construir las imágenes, los investigadores sintetizan las pruebas empíricas, es decir, conectan diferentes partes o elementos de las cosas que estudian con el propósito de crear descripciones más completas que se basen en alguna idea acerca de cómo esas partes están relacionadas entre sí o podrían estarlo. Las imágenes iniciales sugieren a su vez nuevos caminos para la recolección de datos. El investigador que trabaja con una imagen de los trabajadores como subversivos que rompen sus máquinas para interrumpir el trabajo, por ejemplo, podría estudiar en qué momento ocurren estas interrupciones. ¿En qué punto de la jornada laboral, la semana laboral o incluso en qué punto de la vida de un contrato de trabajo ocurren estas interrupciones de la producción? Las imágenes iniciales llevan a la recogida de más pruebas empíricas y a un refinamiento progresivo de la imagen. Esta imagen de algunos trabajadores como insurgentes, por ejemplo, podría llevar al investigador a buscar otras manifestaciones de perturbaciones inadvertidas de la producción en este entorno laboral. En resumen, la construcción de imágenes es principalmente *inductiva*.

Este proceso de sintetizar una imagen a partir de las pruebas empíricas y de refinarla va de la mano del proceso de analizar las pruebas empíricas a partir de los marcos analíticos. En esencia, mediante la articulación de ideas, los marcos analíticos dirigen la investigación hacia caminos concretos para la recolección de datos. Supongamos, por ejemplo, que en la investigación que acabamos de describir el investigador hubiera comenzado con un marco analítico para la “resistencia” que especificara una variedad de condiciones diferentes para su aparición (tal vez usando las ideas de Burawoy 1979 o de Scott 1976, 1990). Este marco podría hacer que el investigador considerara inicialmente la perturbación de la producción como una posible forma de resistencia. Las pruebas empíricas recogidas, junto con otros datos, podrían apoyar la imagen de algunos trabajadores como subversivos. Una vez que se construyen las imágenes a partir de las pruebas empíricas, esas imágenes pueden confirmar o rectificar el marco analítico, o pueden inspirar otros nuevos.

A veces el investigador busca simplemente una buena forma de que las imágenes construidas a partir de los datos encajen con los marcos analíticos derivados de las teorías. Sin embargo, muchas veces esa correspondencia no es adecuada y el investigador debe determinar si pueden derivarse diferentes imágenes a partir de los datos o si pueden construirse diferentes marcos analíticos a partir de las teorías. Alternativamente, las investigaciones pueden usar las imágenes construidas a partir de los datos para plantear nuevos marcos analíticos o revisar los ya existentes. La interacción entre marcos analíticos e imágenes conduce tanto a la depuración progresiva de las imágenes de la vida social como a marcos analíticos mejor especificados.

Este proceso de refinamiento de las imágenes culmina con la representación de la vida social que ofrece el investigador en un informe que contiene los resultados de una investigación. Una representación sociocientífica puede verse, por consiguiente, como producto de la interacción entre imágenes y marcos analíticos. Son pruebas empíricas modeladas por ideas que a su vez se han seleccionado y tal vez revisado en respuesta a las pruebas empíricas

encontradas. Las secciones siguientes de este capítulo elaboran el modelo presentado esquemáticamente en el gráfico 3.1. Son de especial importancia para esta discusión los conceptos de imágenes y marcos analíticos, menos familiares que los otros.

Ideas

Las ideas acerca de la sociedad pueden provenir de cualquier lugar: de la vida cotidiana, de una novela, de un acontecimiento inusual, de una analogía, de un malentendido, de una indiscreción, de una broma tonta. Las ideas parecen surgir más o menos espontáneamente. La mayoría de las ideas terminan siendo equivocadas o callejones sin salida. Por ejemplo, los científicos sociales pensaron una vez que los climas templados originaban formas de civilización más desarrolladas. Como se demostró al final, esta idea del determinismo climático no es demasiado útil para explicar la civilización. En concreto, se mostró que esta forma de pensar de las personas que viven en climas templados ignoraba las culturas no occidentales y la complejidad de la mayoría de las formas culturales.

Las buenas ideas, o al menos aquellas que son capaces de superar un escrutinio de otros investigadores, se convierten en parte del repertorio de conocimiento que pasa de una generación a otra de académicos. En la ciencia social, el conocimiento abstracto acerca de la vida social se conoce como teoría social. Se comprueba que la mayoría de las personas conocen bastante teoría social sin haberla estudiado. Saben, por ejemplo, que las burocracias pueden convertirse en organizaciones torpes y que incluso se ahogan en sus propios procedimientos y trámites burocráticos. No necesitan estudiar teoría de las organizaciones, que es una rama de la teoría social, para saber eso. Saben también que la mayoría de las personas durante gran parte de su tiempo actúan con el propósito de maximizar sus ganancias materiales y otros intereses egoístas. No necesitan una teoría de la elección racional, que es otra rama de la teoría social, para comprenderlo. No obstante, la teoría social es valiosa porque este acervo explora estas y otras

ideas en profundidad. ¿Qué clase de factores impiden que las burocracias acaben ahogadas por sus propios procedimientos? ¿Bajo qué condiciones generales las personas no toman aquellas decisiones que parecerían ser racionales? O, todavía más fundamental, ¿es siempre posible determinar cuáles son las elecciones racionales y cuáles no?

La tarea de darle sentido a la vida social es formidable. El conocimiento acumulado sobre la vida social que se refleja en la teoría social es una importante fuente. Parte de la investigación social, como se observó en el capítulo 1, busca mejorar este conjunto de conocimientos, comprobando ideas derivadas directamente de la teoría o mediante la identificación de patrones generales que elaboren ideas teóricas. Sin embargo, no toda la investigación se apoya principalmente en la teoría de la forma descrita. Por ejemplo, los investigadores sociales que pretenden interpretar los acontecimientos relevantes desde el punto de vista cultural o histórico ven la teoría social como un repertorio de interpretaciones posibles. Lo mismo ocurre con los investigadores que quieren dar voz a determinados grupos, que es otro fin fundamental de la investigación social, que reconocen que su investigación no puede desarrollarse sin utilizar algún tipo de guía teórica. No obstante, su objetivo teórico principal es contribuir a la teoría mediante un mayor conocimiento acerca de los fenómenos y grupos que han sido ignorados o pobremente representados. Pero incluso la investigación que se preocupa más de hacer un aporte a este repertorio de ideas que de usar las ideas ya existentes debe dialogar continuamente con ellas.

Marcos analíticos

Cuando los investigadores recurren al repertorio de ideas conocido como teoría social, la mayoría de ellos tiene usualmente una cuestión o problema de investigación específicos en mente. Por ejemplo, un investigador podría estar interesado en comprender por qué la gente vota de la manera en que lo hace. ¿Qué ideas teóricas (es decir qué ideas del repertorio de conocimiento que lla-

mamos teoría social) podrían ayudar? Diferentes ideas nos llevan a caracterizar y usar las pruebas empíricas de diferentes formas.

Por ejemplo, una idea teórica muy simple es la noción de que las personas actúan para maximizar sus propios intereses, es decir, que las personas hacen elecciones racionales. Esta teoría contempla la cuestión de votar como una decisión individual que se basa en una valoración equilibrada que hace una persona de los costes y beneficios. El investigador vería por ello el acto de votar como un cálculo de las ganancias y pérdidas individuales en relación con los diferentes resultados. Puede que ese cálculo varíe entre los distintos individuos en función de sus características (por ejemplo, sus ingresos, el tamaño de sus familias y otras similares). En resumen, la idea de elección racional llevaría al investigador a construir un marco analítico concreto para comprender cómo se vota, lo que a su vez haría que el investigador contemplase el acto de votar de una manera específica. Una idea diferente desarrollada a través de un marco analítico diferente podría conducir a un enfoque radicalmente diferente del acto de votar, a una manera diferente de dividir sus componentes principales. Por ejemplo, una teoría que destacase los procesos de influencia social haría a su vez que el investigador se concentrase en la naturaleza de cada una de las redes sociales a las que se unen los votantes.

Por consiguiente, los marcos analíticos son fundamentales para la investigación social porque constituyen formas de ver el mundo. Aunque esta noción puede parecer abstracta, consideremos el funcionamiento de los marcos analíticos en la vida cotidiana: según va transcurriendo la vida de las personas, éstas clasifican y caracterizan las cosas que las rodean. Por ejemplo, saben cómo distinguir entre “personas que están de pie en una habitación” y “una fiesta” porque comprenden y pueden usar el término fiesta. También suelen saber qué es lo que hace que una fiesta sea divertida (qué elementos y en qué cantidades se necesitan para ello y otras cosas similares), lo cual es otra forma de decir que conocen cómo caracterizar las fiestas de diferentes maneras. Otra forma de describir la comprensión que tienen las personas de las fiestas es decir que tienen un *marco analítico* implícito para las fiestas. Un

marco analítico define una categoría de fenómenos (por ejemplo, fiestas) y proporciona herramientas conceptuales para diferenciar los fenómenos dentro de esa categoría (qué es lo que hace una fiesta más o menos exitosa, más o menos formal, más esto y menos aquello, y valoraciones parecidas). En resumen, los marcos analíticos estructuran las ideas, en este caso la *idea* de una fiesta.

La persona que ignora el término *fiesta* puede no ser capaz de distinguir entre una reunión académica y una fiesta. Ambas implican habitaciones llenas de personas que hablan, con frecuencia al mismo tiempo, sin escucharse las unas a las otras, a menudo riéndose, y otras interacciones de ese tipo.

Ahora consideremos un ejemplo relacionado, extraído de las ciencias sociales (Smith-Lahrman 1992), que ayuda además a ilustrar el marco como una forma de observar. En algunos cafés, las personas pasan gran parte del tiempo *evitando* la interacción. Usan gestos e instrumentos como periódicos y libros para mantener las barreras sociales y la distancia social. En este sentido, la ausencia de interacción es intencional y, por lo tanto, es una actividad social significativa. Un café silencioso no es un vacío social, sino que está repleto de comportamiento social consciente.

Si se cuenta con el marco analítico adecuado, uno que enfatice la comunicación no verbal, es posible para los investigadores sociales *ver* que se está produciendo una no interacción. Sin este marco, podría parecer simplemente que “no está ocurriendo nada” cuando, de hecho, se están realizando esfuerzos enormes para conseguir la no interacción en todo el espacio del café. En resumen, sin un marco que permita ver la producción de no interacción significativa, los investigadores pueden estar ciegos frente a sus manifestaciones. También podrían no captar los parecidos y las diferencias que adquieren sus distintas manifestaciones en espacios sociales diversos (por ejemplo, las diferencias acerca de cómo se consigue la no interacción en trenes, aeropuertos, ascensores y otros medios de transporte similares; o las diferencias acerca de cómo la efectúan los hombres y las mujeres, y otras consideraciones importantes).

El proceso de usar marcos analíticos para clasificar y caracterizar los fenómenos se lleva a cabo explícita y formalmente por la

investigación social. A veces, un investigador social estudiará algo porque no se sabe bien qué es o cómo debería caracterizarse. ¿El movimiento hacia lo “políticamente correcto” es una moda? ¿Es un movimiento social? ¿Es una nueva religión? ¿La ola de anorexia entre las mujeres jóvenes es una respuesta frente a los dictados de la moda? ¿Es una misoginia interiorizada? ¿Es un esfuerzo por borrar las diferencias de género haciendo que las características sexuales secundarias desaparezcan mediante la dieta extrema? ¿Es una forma de protesta popular incipiente contra los papeles asignados tradicionalmente a los géneros, una especie de huelga de hambre? ¿Qué marcos analíticos funcionan mejor? Un investigador puede probar con varios marcos para ver cuál de ellos tiene más sentido a la hora de explicar el fenómeno y conduce hacia nuevas perspectivas.

Consideremos un ejemplo más detallado. Ser un soldado en el ejército podría entenderse como un “trabajo”. Un investigador podría estudiar el trabajo de un soldado de la misma manera que podría estudiarse la actividad de un trabajador sindicalizado en una fábrica. Si quisiera, un investigador podría también usar el marco de los “iniciados”. Cuando las personas se incorporan por primera vez a las instituciones que invaden muchos de los aspectos de sus vidas (por ejemplo una comuna religiosa, el sacerdocio, los internados, las universidades y otros similares), deben abandonar gran parte de sus viejas identidades y adoptar otras nuevas. Estudiar a los soldados como “iniciados” es examinar este proceso de cambio de identidad. El investigador que usa el marco analítico del “trabajo” construye una representación muy diferente de los soldados de aquella que construye el investigador que recurre al marco de los “iniciados”. De hecho, las ambigüedades acerca de qué es lo que significa estar en el ejército llevaron a dos investigadores (Moskos y Wood 1988) a publicar el libro *The Military: More Than Just a Job?* (El ejército: ¿algo más que un trabajo?)

Al discutir, usar y formalizar los marcos analíticos, los investigadores son capaces de relacionar su investigación con el trabajo de otros investigadores y de acumular un conocimiento general acerca de la vida social a partir de sus esfuerzos individuales y

separados. Por ejemplo, el investigador que usa el marco de los “iniciados” para estudiar los soldados contribuye al conjunto de conocimientos relativo a los mecanismos básicos del cambio de identidad. El investigador que usa el marco del “trabajo” contribuye en parte al conjunto de conocimientos que se ocupa de la organización y el control del trabajo.

Puesto que los marcos analíticos clasifican y también caracterizan los fenómenos sociales, tienen dos componentes principales. Cuando los investigadores usan los conceptos para *clasificar* los fenómenos que estudian, **los caracterizan a partir del caso general** al que pertenecen. Cuando usan los conceptos para *caracterizar* esos fenómenos, **los caracterizan a partir de sus aspectos**. Ambos componentes de los marcos analíticos son partes importantes del diálogo entre ideas y pruebas empíricas en la investigación social.

La caracterización a partir del caso. Cuando un investigador social declara que la mayoría de aquello que ocurre en los cafés es una “no interacción significativa”, caracteriza el fenómeno a partir de su pertenencia a un caso general. En esencia, el investigador social responde a la pregunta: ¿a qué caso corresponde esto, el fenómeno que se ha estudiado? La vida social de un café proporciona un caso de no interacción consciente. La caracterización a partir del caso (es decir, responder a la pregunta ¿este fenómeno, a qué caso corresponde?) es una parte esencial del proceso de investigación social (Ragin y Becker 1992).

Cuando los investigadores afirman que las personas y los acontecimientos que están estudiando son una manifestación o un “caso” de algo más amplio y más importante, de una categoría más amplia, ofrecen un marco para su investigación. Por ejemplo, argumentar que es importante estudiar la antigua Yugoslavia bajo Tito (el hombre que gobernó Yugoslavia durante gran parte de de su historia tras la Segunda Guerra Mundial) como “un caso de control exitoso del conflicto étnico” es caracterizar este estudio como un ejemplo de una categoría más general. Implícita en esta afirmación está la idea de que existen muchos ejemplos de “control exitoso del conflicto étnico” y que el estudio de Yugoslavia

durante Tito debería suponer una contribución a ese conjunto general de conocimientos. Definir el caso en términos conceptuales como un ejemplo de algo más general es la parte más importante en la caracterización de un estudio. Cuando se estudia más de un caso, suelen verse con frecuencia como ejemplos distintos de una misma categoría más general. Por ejemplo, un estudio comparativo de varias manifestaciones del control exitoso del conflicto étnico podría examinar periodos *específicos* de la historia de Yugoslavia, Malasia, Sri Lanka, el Líbano, la Unión Soviética, la India (cuando era una colonia de Gran Bretaña), Canadá, Israel, Bélgica, Suiza y otros países (véase Schermerhon 1978; Rothschild 1981).

Las amplias categorías conceptuales que sirven para caracterizar los estudios sociocientíficos no siempre están formadas por elementos constitutivos grandes, como países, o abstractos, como la interacción social. Estos elementos constitutivos pueden tener prácticamente cualquier tamaño. Por ejemplo, un investigador podría desear caracterizar un estudio del conflicto entre los movimientos pro abortistas y pro elección de la mujer como una expresión de los “movimientos sociales polarizados”. Otro caso de movimiento social polarizado en los Estados Unidos podría ser el conflicto entre las organizaciones sindicalistas y aquellas que representan a las empresas en el conflicto sobre la legislación del “derecho al trabajo”.

Se usan unidades todavía más pequeñas cuando un investigador caracteriza a las fraternidades y a las hermandades femeninas como manifestaciones de “grupos comunitarios del mismo sexo”. Y unidades todavía más pequeñas aún son las que se estudian en rituales de interacción como el saludo, que se contempla como una manifestación de los “esfuerzos por cuidar relaciones”. Todos estos ejemplos son caracterizaciones del fenómeno a partir de un caso general. Incluso las investigaciones que requieren usar grandes encuestas implican una caracterización del fenómeno a partir de un caso general. Cuando se usa una encuesta para examinar la relación entre los intereses económicos y las preferencias de voto, por ejemplo, el marco contempla a los encuestados como actores racionales.

La caracterización a partir de los aspectos de los casos. Especificar cuál es la categoría más amplia relevante para una investigación es sólo parte del proceso de caracterización analítica. Caracterizar implica también especificar los principales aspectos que diferencian los casos dentro de una categoría amplia. La caracterización a partir del caso establece una categoría o conjunto importante de fenómenos; la caracterización a partir de los aspectos del fenómeno señala cómo varían los casos dentro de una categoría.

Por ejemplo, las situaciones sociales que califican como lugares de no interacción significativa (una categoría que incluye cafés, aeropuertos, autobuses, ascensores, habitaciones de espera, algunos tipos de bares y otros lugares similares) varían de formas importantes. ¿Cómo consiguen la no interacción las personas en todos estos entornos diferentes? ¿Qué claves verbales, no verbales y otras manifestaciones del comportamiento se usan? ¿Qué características del entorno influyen qué tipo de claves se usan y cómo se usan? En estos entornos, la lista de aspectos relevantes que deberíamos considerar es muy larga. A veces la no interacción se verifica entre extraños, otras veces entre conocidos. El entorno en el que tienen lugar estas interacciones es diferente según la densidad social: a veces las personas están dispersas y pueden moverse (como en un aeropuerto); otras veces se encuentran agrupadas estrechamente (como en un avión). Algunos espacios sociales son cerrados (los autobuses, por ejemplo); otros son abiertos (los parques). Los entornos sociales que manifiestan altos niveles de no interacción significativa varían también de muchas otras formas. Cada una de estas características puede tener un importante impacto en cómo se logra la interacción dentro de cada entorno. Una vez que los investigadores sociales responden a la pregunta de “¿A qué caso corresponde este fenómeno?” (es decir, una vez que han realizado la caracterización a partir del caso), usan la teoría y otras ideas para identificar los principales elementos de los casos dentro de ese marco y, por lo tanto, caracterizan los fenómenos a partir de sus aspectos.

Consideremos nuevamente el estudio de la antigua Yugoslavia bajo Tito. Afirmar que es una manifestación de un “control exitoso

del conflicto étnico” sólo caracteriza este caso de manera incompleta. También es necesario estudiar los aspectos importantes de las manifestaciones dentro de esta categoría. Hay muchas maneras diferentes de controlar exitosamente las tensiones étnicas dentro de los estados nación, y cada una de esas formas de controlarlo puede implicar reunir una combinación diferente de políticas gubernamentales y de estrategias políticas. Además, las estrategias que funcionan bien en algunos contextos pueden no funcionar en absoluto en otros diferentes. Por ejemplo, puede ser posible apaciguar a una minoría étnica concediéndole una retribución modesta de recursos si esa minoría es mucho más pobre que el grupo étnico dominante. Esta estrategia puede fracasar completamente si los grupos tienen más o menos los mismos recursos o si la minoría es más rica que la mayoría. Otro ejemplo: si hay varios grupos minoritarios, puede que sea posible lograr que se peleen entre ellos: divide y conquistarás. Es obvio que esta estrategia no puede seguirse cuando sólo existe un grupo minoritario o cuando existe un grupo minoritario grande y varios grupos minoritarios pequeños. En resumen, existen muchos aspectos diferentes que caracterizan qué es un “control exitoso del conflicto étnico”. El marco analítico del investigador para el estudio del control de las tensiones étnicas debería abarcar todos estos aspectos.

La caracterización a partir de los aspectos del caso ayuda a los investigadores sociales a ver qué es lo que está presente y qué es lo que está ausente en un caso determinado. Por ejemplo, supongamos que se aplica el marco analítico del “control exitoso del conflicto étnico” a la Yugoslavia bajo el gobierno de Tito. Este marco guía al investigador en su examen de los fenómenos específicos que se presentaron en Yugoslavia (por ejemplo, el esfuerzo del Estado por acallar el conflicto étnico comprando a las minorías a través de la redistribución de los recursos nacionales), pero también considera el impacto de características que estuvieron *ausentes* en ese caso (por ejemplo, una democracia multipartidista), pero que si están *presentes* en otros casos cubiertos por el marco analítico (Bélgica, por ejemplo). ¿Una redistribución de recursos habría atenuado el antagonismo étnico si Yugoslavia hubiera si-

do una democracia multipartidista durante el periodo de estudio? ¿Hubiera sido posible una redistribución bajo esas condiciones?

En toda investigación social se requiere algún tipo de guía para ver qué es lo que está presente y qué es lo que está ausente en un caso determinado. A veces, las cosas que están ausentes en un caso son las que más ayudan a explicar por qué el fenómeno toma esa forma y no otra. Sin embargo, obsérvese que es fácil ignorar qué es lo que está ausente si no se tiene algún tipo de marco analítico que guíe este análisis. Sin esta guía, la tendencia es a concentrarse sólo en aquello que está presente.

En conjunto, las caracterizaciones de un fenómeno a partir del caso al que pertenecen y a partir de sus aspectos constituyen dos intercambios esenciales que tienen lugar en el diálogo entre ideas y pruebas empíricas. Cuándo y cómo tienen lugar estos diálogos difiere enormemente de una estrategia de investigación a otra (Diesing 1971). A veces, el marco analítico para un proyecto de investigación existe antes de que comience la investigación y estructura la mayoría de sus aspectos; otras veces, el marco se articula durante el curso de la investigación. La interacción entre marcos analíticos y estrategias de investigación se aborda en la sección final de este capítulo.

Pruebas empíricas

Cuando la mayoría de las personas piensan en las pruebas empíricas sociocientíficas, suelen pensar en cuestionarios y encuestas telefónicas. Después de todo, los científicos sociales llevan a cabo enormes encuestas sobre todos los aspectos de la vida social y publican después sus descubrimientos: el porcentaje de personas que piensan o hacen esto o aquello, subdivididos por género, raza, edad, educación, ingreso o cualquier otro criterio. Sin embargo, los científicos sociales no se limitan a los datos procedentes de las encuestas. De hecho, sólo una proporción relativamente pequeña de los científicos sociales investigan usando encuestas. Muchos de los fenómenos que se estudian no pueden abordarse con cuestionarios.

Todos los aspectos y características de la vida social ofrecen pruebas empíricas al investigador. Prácticamente, cualquier cosa puede ser un "dato" para un científico social, al menos en potencia. Algunos investigadores sociales observan la vida social según se desarrolla en los entornos cotidianos. Rellenan cuaderno tras cuaderno con observaciones de campo que contienen las rutinas diarias de las personas en el trabajo, en la familia y en su tiempo de ocio en lugares distintos: en las calles y cocinas, en las oficinas y fábricas, en los clubes campestres, en las iglesias, en los bares, en los callejones y en las salas de emergencia de los hospitales. Otros realizan entrevistas en profundidad con personas que tienen diferentes historias de vida e intentan estimular a sus sujetos para que sean más introspectivos acerca de sus vidas y analicen sus propios pensamientos y acciones. Un investigador que esté interesado en el control de la fuerza obrera, por ejemplo, podría entrevistar a cincuenta empleados de una fábrica procedentes de todos los niveles y divisiones de su fuerza de trabajo. Otros investigadores estudian acontecimientos del pasado y usan documentos históricos y registros obtenidos en las bibliotecas y los archivos. Y aun otros investigadores estudian patrones existentes entre ciudades y países enteros, usando estadísticas oficiales publicadas en los informes de las administraciones públicas y de las organizaciones internacionales. Existen muchas, muchas fuentes de pruebas empíricas acerca de la vida social y los investigadores sociales han explorado virtualmente cada una de ellas.

No sólo existen muchas fuentes diferentes de datos, sino que cada manifestación de la vida social ofrece potencialmente una cantidad infinita de información. El trabajo empírico no tiene límites en su detalle y complejidad. Por consiguiente, la investigación social exige realizar una selección de los hechos. La mayoría de los hechos debe ignorarse y descartarse como irrelevantes; si no fuera así, la investigación social sería imposible.

Consideremos la aparentemente simple tarea de tomar notas acerca de qué es lo que ocurre en un salón de clases durante una clase magistral de una hora. En primer lugar, es necesario establecer de manera adecuada cuál es el escenario; realizar una des-

cripción física del salón de clases, de su atmósfera, del número de personas presentes, de su distribución en la habitación y otros aspectos similares. Estas diferenciaciones podrían llenar fácilmente un cuaderno de notas. A continuación, tenemos la clase magistral en sí. Notas exhaustivas acerca del contenido de una lección magistral de una hora podrían llenar otro cuaderno de notas. Pero entonces también sabemos que impartir una clase es también una dramatización, que hay que incluir el comportamiento no verbal en la descripción (por ejemplo, los gestos y otros movimientos corporales) Y luego está también la interacción entre los comportamientos verbales y el comportamiento no verbal. Esta información podría fácilmente llenar varios cuadernos de notas. Deberían también anotarse las reacciones de los estudiantes que componen la audiencia. Es evidente que si se tuvieran suficientes recursos sería posible vigilar el comportamiento de cada persona durante la hora que dura la clase, incluyendo su comportamiento verbal y no verbal, su actividad de tomar apuntes, su interacción social y otros aspectos similares. Ello permitiría extraer suficiente información para llenar al menos un cuaderno de notas para cada persona que atiende a la clase. Y no olvidemos que también es posible tomar notas acerca de la interacción entre el conferencista y las claves —verbales y no verbales, conscientes e inconscientes— que los oyentes envían al conferencista. Una cinta de video acerca de esta interacción podría estudiarse durante años y producir muchas más resmas de papel conteniendo esas notas de campo. En resumen, intentar capturar todos los detalles de la vida social, aun de una pequeña parte de ella, es una empresa colosal.

Debido a que cada parte de la vida social ofrece potencialmente una cantidad ilimitada de pruebas empíricas, los investigadores deben ser selectivos sobre cuál es el uso que hacen de ellas. El poder usar todas las pruebas empíricas que existen en cualquier caso típico exigiría un informe de investigación infinitamente largo. Aunque los investigadores sociales recogen usualmente grandes volúmenes de pruebas empíricas, la cantidad que efectivamente recogen constituye, en el mejor de los casos, sólo una pequeña fracción de las pruebas empíricas que podrían haberse recogido

potencialmente. Intentan concentrarse únicamente en las porciones más relevantes, usando sus ideas, marcos analíticos, intereses, estudios pasados y elementos similares para ayudarles a valorar qué es lo que parece ser más importante para sus problemas de investigación. El problema de seleccionar las pruebas empíricas nos devuelve a las ideas y los marcos analíticos. Sin algún tipo de ideas y conceptos mediadores, el mundo nos parecería una masa amorfa. Percibimos la relevancia de las pruebas empíricas y de seleccionar parte de ella gracias a nuestras ideas y marcos. No obstante, como se hará evidente en la siguiente sección, las imágenes que construyen los científicos sociales a partir de estos fragmentos de la totalidad de pruebas empíricas pueden no corresponderse con las ideas y marcos originales que definieron qué pruebas empíricas eran relevantes al inicio de la investigación.

Esta necesidad de ser selectivos supone un problema. Cuando un autor se convierte en el defensor de un punto de vista concreto, “selecciona” para su informe sólo aquellas partes de la totalidad de las pruebas empíricas que apoyan esa posición. Esta clase de selectividad implica ignorar, de manera consciente o inconsciente, las pruebas empíricas que no son favorables a las ideas del investigador. No obstante, ignorar las pruebas empíricas no es siempre un acto voluntario. A veces, es producto de una conciencia limitada o de lo limitado de los recursos y, por tanto, no es intencional. Por ejemplo, antes de que se conocieran bien las perspectivas feministas en las ciencias sociales, muchos investigadores no veían la persistencia del sexismo en la vida cotidiana. Por lo tanto, las pruebas empíricas en los estudios sobre sexismo se ignoraban en muchas ocasiones en los estudios sobre una amplia variedad de relaciones sociales. Muchas otras formas de ignorancia y de prejuicios no reconocidos contaminan la investigación en general. Aunque sería estupendo que todos los científicos sociales reconocieran de alguna manera el impacto que tienen esos prejuicios en su investigación, no existe ningún tipo de medida de protección automática. Los científicos sociales son simplemente hombres o mujeres, y no pueden determinar cuáles son las pruebas empíricas relevantes si sus prejuicios no reconocidos les conducen a ignorarlas.

La única barrera real existente frente al prejuicio no reconocido es el hecho de que la construcción de la ciencia social es colectiva (Merton 1973). Los científicos sociales escriben para otros científicos sociales y son ellos los que juzgan el trabajo realizado por otros científicos. El resto de científicos sociales intenta descubrir los prejuicios presentes en cualquier nueva obra académica. Se podría decir que casi todas las representaciones sociocientíficas de la vida social son evaluadas por otros científicos sociales antes de que se publiquen en revistas o se hagan públicas de cualquier otra manera, y se someten normalmente a un escrutinio minucioso una vez que ya se han publicado. De hecho, las representaciones sociocientíficas se sujetan a un escrutinio mayor que la mayoría de las otras representaciones de la vida social. Es obvio que si todos o incluso la gran mayoría de los científicos sociales comparten los mismos prejuicios no reconocidos, como ocurre algunas veces, entonces los prejuicios procedentes de la selección sesgada de las pruebas empíricas no se reconocerán de manera inmediata. Sin embargo, los científicos sociales creen que las generaciones futuras de científicos sociales descubrirán y corregirán los prejuicios no reconocidos de las generaciones anteriores.

Imágenes

Las ideas y los marcos analíticos dirigen la atención del investigador a clases y categorías específicas de pruebas empíricas. De un océano de datos potenciales, el investigador selecciona lo que parecen ser las porciones más relevantes. Una vez que se ha recogido un conjunto suficiente de pruebas empíricas relevantes, la siguiente tarea del investigador es darles sentido y, al mismo tiempo, relacionarlas con las ideas y marcos que inicialmente estimularon la recogida de las pruebas empíricas.

Los investigadores le dan sentido a las pruebas empíricas que recogen mediante la construcción de imágenes de sus casos a partir de los datos que han recogido. En efecto, el investigador construye una imagen cuando reúne o sintetiza las pruebas empíricas. Las imágenes implican con frecuencia dar razones o decir algo

acerca de la causación. Cuando un investigador observa que las personas que tienen mayores ingresos tienden a votar por el Partido Republicano, por ejemplo, crea una imagen parcial acerca de cómo se crean las preferencias por los republicanos. Por lo tanto, una imagen es el producto del esfuerzo por darle coherencia a los datos mediante la vinculación de pruebas empíricas seleccionadas de un todo de maneras significativas.

Consideremos un ejemplo más largo, el del investigador que desea comprender cómo los estudiantes de medicina se convierten en médicos. Puede comenzar su investigación con ideas específicas acerca de las profesiones y de la naturaleza de la socialización profesional. Una noción común es que cada profesión defiende ciertos valores o principios y que la socialización profesional implica aprender cómo aplicar esos principios a las situaciones cotidianas. Para la profesión médica, uno de los valores fundamentales podría ser que la salud de los pacientes está por encima de todo. Debido a que este marco analítico subraya la aplicación de principios abstractos, el investigador podría iniciar su recogida de datos mediante la observación de los estudiantes de medicina en su práctica clínica, con especial atención a cualesquiera principios generales que parezcan importantes en estos entornos. Unas cuantas semanas de trabajo de campo observando los servicios médicos en un hospital universitario producirían, sin duda, un gigantesco volumen de notas acerca de lo observado. ¿Qué imágenes de los estudiantes médicos y de su formación profesional emergen a partir de este trabajo de campo? ¿Qué imágenes extraídas de este conjunto de pruebas empíricas tienen más sentido? ¿Qué aspectos de la socialización profesional de los estudiantes médicos deberían investigarse a continuación?

Se construyen imágenes a partir de las pruebas empíricas con el propósito de darles sentido a las mismas, sintetizarlas y volverlas a relacionar con las ideas que motivaron en primer lugar su recolección. Para construir imágenes los investigadores conectan aspectos diferentes de los casos con el propósito de elaborar descripciones coherentes. Supongamos que el investigador que estudia a los estudiantes de medicina descubre que el proceso de adop-

ción de decisiones clínicas no gira imperiosamente alrededor del mejor interés de los pacientes, sino principalmente en torno a las necesidades de los médicos y de los funcionarios de los hospitales de protegerse frente a las acusaciones de negligencia profesional. La *imagen* de la socialización profesional que surge de esta conexión es que la formación se basa en hacer que los estudiantes de medicina exageren la correspondencia entre esta necesidad de protegerse de las acusaciones de negligencia profesional, por un lado, y el “mejor interés” de los pacientes, por el otro. Después de todo, las acusaciones de negligencia profesional pueden reducirse mucho si se ejercita una precaución extraordinaria ordenando, por ejemplo, muchos análisis de laboratorio para cada paciente de manera que se pueda cubrir cualquier diagnóstico posible. Este uso excesivo de los análisis de laboratorio podría interpretarse como “minuciosidad” o “cuidado experto” y, por consiguiente, “en el mejor interés del paciente”, aun cuando no es raro que esas pruebas médicas sean muchas veces invasivas, desagradables, caras y puedan causar reacciones graves e incluso enfermedades secundarias.

Esa imagen de la socialización profesional que se construye a partir de las pruebas empíricas desarrolla y contradice el marco inicial. El marco inicial destacaba la importancia de los valores profesionales abstractos en la socialización profesional (que en el caso de la profesión médica suponía “poner al paciente por encima de todo”). Sin embargo, la imagen que se construye a partir de las pruebas empíricas indica que en las situaciones cotidianas los valores profesionales se aprenden en el contexto de las preocupaciones prácticas e institucionales (por ejemplo, evitar las acusaciones de negligencia profesional). En otras palabras, las preocupaciones prácticas e institucionales *modifican* cómo se comprenden los valores profesionales y cómo se cumple con ellos. Esta imagen de la formación de los estudiantes de medicina, que se construye a partir de las observaciones acerca de qué decisiones se toman en las clínicas, organiza las pruebas empíricas que el investigador ha recogido de manera tal que queda subrayada su relevancia para el marco analítico original.

Consideremos otro ejemplo de imágenes en la investigación social. Los investigadores han observado que muchos barrios de los centros urbanos han perdido las familias de clase media en beneficio de barrios más prósperos de las afueras y que estas pérdidas han acelerado el declive de esos barrios urbanos (Wilson 1980, 1987). Esta conexión entre la pérdida de residentes de clase media y el declive acelerado de los barrios contrasta dos imágenes. La primera es la de una “comunidad minoritaria exitosa”, que es lo que presumiblemente era antes de que se produjera la huida de la clase media: una vecindad compuesta por individuos con distintos niveles de ingreso (pobres, clase trabajadora y clase media), en la cual sus miembros más exitosos ofrecían liderazgo comunitario, modelos de comportamiento, información acerca de cómo salir adelante, trabajos en negocios de propiedad local y muchos otros recursos para sus miembros menos afortunados. La segunda imagen, la de la comunidad tras la huida de la clase media, es la de un “gueto urbano” y ofrece un contraste sorprendente: una uniformidad de miembros pobres con altas tasas de desempleo, crimen, violencia, adicción a las drogas, dependencia de los subsidios estatales, embarazos adolescentes, unidades familiares encabezadas por mujeres solteras, desesperación y fenómenos similares. Como vínculo entre estas dos imágenes tenemos el “éxodo” de la clase media minoritaria. Este ejemplo de la construcción de imágenes puede usarse para ilustrar tres cualidades importantes de ellas.

1. Las imágenes son idealizaciones de casos reales. Cada vecindario real es complejo y está en continuo cambio. Es dudoso que cualquier vecindad encaje perfectamente en cualquiera de las dos imágenes que acabamos de elaborar, en la de la “comunidad minoritaria exitosa” o en la del “gueto urbano”, al menos no durante mucho tiempo. Las imágenes son exageraciones porque se construyen necesariamente a partir de fragmentos escogidos de información. No pueden reproducir perfectamente los casos reales, porque éstos son infinitamente detallados y complejos. Por ello, las imágenes deberían verse como casos puros o idealizados (Weber 1949). Estos dos términos, *idealizado* (como en la

expresión “casos idealizados”) e *idealización* (el proceso) se usan aquí no para indicar cuán deseables son, como en la afirmación: “Esta zona ofrece un clima *ideal* para realizar deportes de exterior durante todo el año”. En lugar de ello, el término se usa para indicar que las imágenes son *abstracciones*. Sin embargo, y a diferencia de las ideas teóricas, son abstracciones que tienen un fundamento específico en un conjunto de pruebas empíricas. El proceso de construcción de casos idealizados (idealización) implica abstraer a partir de información sobre casos empíricos, con el fin de construir imágenes conceptualmente complejas. Como casos idealizados, las imágenes pueden vincularse a las ideas teóricas expresadas en los marcos analíticos.

2. Casi todas las imágenes implican o incorporan *explicaciones*. La mayoría de las explicaciones son *causales*, que no es sino decir que ofrecen relatos acerca de por qué las cosas son como son, destacando las conexiones entre los diferentes fenómenos. Cuando explicamos el declive cada vez mayor de las vecindades del centro urbano al señalar el éxodo de la clase media minoritaria, estamos indicando una conexión causal. La parte fundamental de una explicación causal reside en lo que podemos llamar “*términos causales*”. Los términos causales, como la palabra “éxodo”, son la parte más importante de las imágenes que construyen los científicos sociales, porque describen la parte de la acción. La palabra *éxodo* connota un abandono colectivo y voluntario de una localidad específica. Está colmada de significado. Las palabras como *éxodo* ligan las imágenes a los marcos analíticos, a las ideas y, en última instancia, a la teoría social. Hay teorías sociocientíficas, por ejemplo, que buscan conceptualizar la variedad de factores de atracción y repulsión que causan que las personas se trasladen de una comunidad a otra. Estas teorías son relevantes para muchas clases de migraciones: el éxodo de la clase media minoritaria que deja los vecindarios del centro urbano, la expulsión de las clases medias y trabajadoras de sus barrios en los procesos de renovación urbana y la migración de ida y vuelta de mexicanos que van y vienen de pueblos concretos de México a comunidades específicas en los Estados Unidos.

3. Las imágenes son *guías* para realizar investigaciones posteriores, porque inspiran nuevas cuestiones de investigación y nuevos caminos para explorarlas. Las imágenes ayudan a los investigadores a ver lo que de otra forma podrían desconocer y por ello les llevan a examinar la vida social de una manera más sistemática. En el ejemplo que hemos dado, el investigador se podría preguntar: ¿hemos omitido algún aspecto importante en cualquiera de estas dos imágenes? O por ejemplo, ¿la mayoría de los “guetos del centro urbano” carecen también de organizaciones políticas de base popular? ¿Existen importantes diferencias entre aquellas vecindades que tienen esas organizaciones y las que carecen de las mismas? Otro ejemplo: ¿existen vecindades de minorías en los centros urbanos que tengan una buena distribución de grupos de ingreso (pobres, trabajadores y clase media) y que, sin embargo, tengan altas tasas de criminalidad, violencia, adicción a las drogas, embarazos juveniles y otros fenómenos similares? Si es así, ¿por qué la existencia de modelos de comportamiento, líderes y otros hechos positivos no impidieron que se dieran estos acontecimientos posteriores? Y un ejemplo más: ¿si regresaran los miembros de la minoría de clase media al gueto urbano, ello ayudaría a revertir la ola creciente de violencia, adicción a las drogas, dependencia de las ayudas públicas y otras cosas similares? Estas preguntas surgen directamente de las dos imágenes que se han construido.

Una vez elaboradas, las imágenes interactúan con los marcos analíticos. El proceso de **construcción de imágenes** complementa el proceso de determinar los marcos analíticos a partir de la teoría (o de la caracterización a partir del caso general al que pertenecen y la caracterización a partir de los aspectos del fenómeno). Aunque estas dos actividades, caracterizar el fenómeno y construir imágenes, parecen corresponderse con la deducción y la inducción, sería un error limitarlas de esa forma. Aunque la mayor parte del proceso de construcción de imágenes es inductivo, usa pruebas empíricas cuya relevancia se ha determinado a partir de las ideas y los marcos a los que recurre el investigador. Es difícil formarse una imagen a partir de las pruebas empíricas sin

usar primero algún tipo de marco analítico inicial para destacar o definir cuáles son las pruebas empíricas relevantes.

En el mismo sentido, aunque la caracterización de un fenómeno es principalmente deductiva, el conjunto de conocimientos del que se derivan esas caracterizaciones es una síntesis del conocimiento acumulado, basado en pruebas empíricas sobre la vida social. Por ello, la caracterización se apoya en el conjunto enorme de pruebas empíricas sistematizadas. Además, al inicio de la mayoría de los proyectos de investigación, el marco analítico usado para caracterizar la investigación está, en el mejor de los casos, desarrollado a medias. La teoría social es abstracta, general y, muchas veces, vaga, y lo es tanto que diferentes caracterizaciones pueden derivarse del mismo conjunto de ideas. Durante la investigación, si las imágenes que se han construido a partir de las pruebas empíricas son compatibles con la caracterización inicial, pueden entonces usarse para aclarar y refinar el marco con el que se efectuó. Sin embargo, a veces las imágenes que se han construido a partir de las pruebas empíricas refutan esa caracterización inicial y fuerzan al investigador a buscar o a desarrollar nuevos marcos (Walton 1991, 1992). Esta interacción entre imágenes y marcos se comprende mejor como un proceso de *retroducción*, un término desarrollado por los filósofos de la ciencia (Hanson 1958) para describir cómo funcionan conjuntamente la inducción y la deducción en la investigación (véase el gráfico 3.1 y el capítulo 4).

Representaciones

El diálogo entre ideas y pruebas empíricas culmina en las representaciones de la vida social (véase gráfico 3.1). En la investigación social, los marcos analíticos y las imágenes interactúan para producir una descripción o imagen progresivamente refinada, que se convierte en la representación (y la explicación) que ofrece el investigador.

En muchos sentidos, las representaciones sociocientíficas pueden compararse a las fotografías. El fotógrafo selecciona una imagen que desea representar y actúa cuidadosamente con el propósi-

to de asegurarse de que los elementos correctos quedan agrupados dentro de la fotografía. Al agrupar estos elementos, el fotógrafo transmite el mensaje o las ideas que pretende. La imagen de la fotografía se resalta de diferentes formas. En primer lugar, dentro de la propia fotografía, algunos elementos se resaltan mediante el enfoque, es decir, algunas partes de la imagen quedan en un primer plano gracias a que el enfoque es marcado, mientras que otras quedan en un segundo plano y fuera de foco. En segundo lugar, la imagen de la fotografía se resalta también a través de sus límites. La imagen puede recortarse de una variedad de formas y cada una de esas maneras de hacerlo tiene un efecto diferente en el significado de la imagen. Hay que tener en mente el hecho de que el mundo alrededor de la imagen fotográfica es continuo, es decir, no tiene fin. El marco establecido por el fotógrafo limita el contexto de la imagen. Las imágenes no son claras salvo que se enmarquen adecuadamente.

Lo mismo ocurre con la investigación social. La parte principal de la representación es la imagen que se construye a partir de las pruebas empíricas. Los investigadores vinculan entre sí distintas pruebas empíricas seleccionadas con el propósito de construir imágenes. El marco analítico proporciona el contexto para crear y comprender la imagen que se tiene del fenómeno, al establecer límites conceptuales en torno a la imagen basada en las pruebas empíricas. Es importante comprender que en las representaciones, tanto de la investigación social como de la fotografía, las audiencias aparecen como productos acabados, completos, con sus imágenes y marcos. Sin embargo, estos productos acabados son el resultado de un largo proceso. Existe una interacción entre los posibles marcos y las imágenes potenciales durante la construcción de cualquier representación.

En el centro de cualquier representación sociocientífica se halla una explicación explícita o implícita de algunos aspectos principales del fenómeno que representa. La explicación es lo que da a la representación coherencia, puesto que es muy difícil "contar" algo sobre la vida social (es decir, representarla de alguna forma) sin ofrecer alguna clase de relato sobre ella (es decir, explicarla).

Por ejemplo, el investigador que estudia la interacción en un café explica cómo las personas logran la no interacción; el investigador que estudia las tensiones étnicas en una variedad de países explica cómo puede prevenirse el conflicto o al menos retrasarse; el científico social que estudia a los estudiantes de medicina explica cómo estos terminan estableciendo una correspondencia entre las preocupaciones prácticas de los médicos y los hospitales, por un lado, y sus compromisos profesionales con los pacientes, por el otro; por último, el investigador que estudia las vecindades de los centros urbanos explica cómo la pérdida de los miembros de la clase media en esos barrios contribuye a su declive.

Las formas de representar el producto final de la interacción entre los marcos y las imágenes en la investigación social son variadas y la audiencia buscada para una determinada representación tiene un fuerte impacto en cómo se presenta. Aunque es posible imaginar una variedad de formas de representar los resultados de la investigación social (por ejemplo, documentales, sociodramas, texto mezclado con diapositivas y grabaciones de sonido, presentaciones multimedia y otras formas parecidas), los investigadores sociales tienden a usar libros académicos, artículos en revistas especializadas, libros de texto y algún artículo ocasional en medios de comunicación de masas. En otras palabras, usan casi exclusivamente medios de comunicación escritos tradicionales. Sin embargo, dentro de cada uno de esos medios pueden usarse diferentes formatos: tablas, gráficos, ecuaciones, transcripciones, narrativas, viñetas que describan casos típicos o ilustrativos, y otros formatos similares.

PROCESOS Y ESTRATEGIAS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Si bien toda investigación social implica una interacción entre imágenes y marcos analíticos, la naturaleza de esta interacción puede diferir significativamente de un proyecto de investigación a otro. Una consideración fundamental para comprender estas diferencias es el papel de los marcos analíticos en la investigación. En algunas investigaciones, los marcos son fijos desde el comienzo

del estudio, mientras que en otras pueden ser **flexibles** o **fluidos** y cambiar durante el curso de la investigación.

Los marcos analíticos pueden elaborarse al comienzo de un proyecto de investigación y permanecer más o menos inalterados durante todo el estudio. Este uso de marcos analíticos fijos es muchas veces necesario, por ejemplo, en estudios que pretenden comprobar la validez de las teorías. En esencia, el marco analítico pone en práctica una hipótesis que se desea comprobar. Si las imágenes construidas a partir de las pruebas empíricas son inconsistentes con la hipótesis, entonces se rechaza la hipótesis. Los marcos fijos son también comunes en la investigación que desea realizar predicciones que se basen en las tendencias actuales y en los estudios que buscan documentar patrones generales amplios.

Los marcos fijos son más compatibles con la investigación cuantitativa que estudia la covariación (véase el capítulo 6). En una investigación de este tipo, existe a veces una correspondencia cercana entre el marco analítico desarrollado al comienzo de la investigación y el conjunto de datos que construye a continuación el investigador. Recordemos que los marcos analíticos contribuyen a la elaboración de las ideas mediante la especificación de una categoría de fenómenos y de las principales formas en que los fenómenos varían dentro de la categoría. Por ejemplo, un marco que considere que los votantes son actores racionales, los piensa en conjunto como una categoría y juzgará las diferencias presentes a nivel individual (por ejemplo, los diferentes niveles educativos y de ingreso de cada persona y características similares) como los aspectos que podrían explicar las diferentes opciones asumidas por cada individuo. Este marco analítico se traduce fácilmente en un formato de investigación, en el que se le pregunta a los votantes potenciales acerca de sus características demográficas y su comportamiento como electores (véase Page y Shapiro 1991). Esta simple conversión del marco analítico en datos obtenidos a través de encuestas permite una comprobación directa de la idea que inspiró el marco al comienzo, es decir, que los votantes realizan elecciones racionales. Si las imágenes que se construyen a partir de los datos no se corresponden con la idea de elección racional, entonces se rechaza la hipótesis.

En otros estudios, el marco analítico es flexible. Se elabora como una guía para la investigación, que muestra qué clases de factores podrían ser relevantes en determinados contextos. Un marco flexible es útil, por ejemplo, en los estudios que pretenden explorar la diversidad o construir nueva teoría. Un marco flexible le muestra al investigador dónde mirar y qué tipo de factores debe buscar, sin construir hipótesis específicas acerca de la relación entre factores.

Los marcos flexibles son habituales en la investigación comparativa (véase capítulo 5), especialmente cuando el fin es darle sentido a una variedad de casos diversos. Consideremos el investigador que está interesado en la tiranía y la explora mediante el estudio de los principales tiranos del siglo XX (por ejemplo, Stalin, Hitler, Duvalier, Trujillo, Saddam Hussein y otros similares; véase Chirot 1994). El marco analítico podría dirigir al investigador para que examinara una variedad de factores: cómo llegaron estos tiranos al poder; qué cosas positivas se lograron, si es que hubo alguna; quién los apoyó a nivel nacional e internacional; qué ideologías utilizaron, si es que recurrieron a ellas, para justificar su autoridad; cuánto sufrimiento causaron; y cuestiones similares.

El examen de estas pruebas empíricas podría conducir al investigador a diferenciar distintos tipos de tiranos. Por ejemplo, las pruebas obtenidas podrían mostrar que los tiranos más ideológicos (por ejemplo, Hitler y Stalin, entre otros) causaron mayor sufrimiento, mientras que los tiranos menos ideológicos causaron menos sufrimiento. De esta forma, el investigador podría reelaborar el marco analítico que usó inicialmente como guía de investigación y ahora recurriría a estas dos imágenes basadas en las pruebas empíricas (los dos tipos de tiranos: los más ideológicos y más abusivos en contraposición a los menos ideológicos y menos abusivos). Con ello el investigador podría ofrecer importantes claves para la construcción futura de teorías sobre la opresión política (Chirot 1994).

Por último, en algunas investigaciones los marcos analíticos son fluidos. Por ejemplo, los investigadores que buscan dar voz (uno de los fines de investigación discutidos en el capítulo 2) pue-

den querer limitar la incidencia que puedan tener las ideas preexistentes. Es obvio que deben tener algunas ideas iniciales acerca de sus sujetos de investigación o si no, no se podría iniciar la investigación. Pero estas ideas pueden dejarse a un lado rápidamente una vez que la investigación se ha iniciado. Como opción alternativa, el investigador podría comenzar con varios marcos y moverse fluidamente entre ellos de manera paralela a la naturaleza de las pruebas empíricas que se van acumulando. El uso de marcos múltiples y fluidos es especialmente apropiado cuando los investigadores pretenden dar voz, porque un marco analítico fijo podría impedir a los investigadores que oyeran las voces de las personas que estudian.

Los marcos fluidos son más comunes en la investigación cualitativa (véase capítulo 4). En muchas ocasiones, cuando comienzan su investigación, los investigadores no saben a qué caso corresponde el fenómeno que estudian. Cuando existen muchos marcos analíticos posibles, se puede explorar cada uno de ellos con el propósito de ver cuál es el que más ayuda a darle sentido a las pruebas empíricas. A veces, se conservan esos múltiples marcos a lo largo de todo el proyecto y se incluyen todos en la representación final, especialmente si estos marcos diferentes esclarecen el objeto de investigación en formas adicionales. Se pueden utilizar distintos marcos para el estudio de la guerra civil americana: se puede leer como una lucha en torno a la esclavitud o como una lucha entre los derechos de los estados y el sistema federal de gobierno, o como una lucha entre una sociedad dedicada a los cultivos extensivos y una sociedad industrial emergente, etc. Estos marcos diferentes pueden integrarse dentro de una descripción única de carácter general.

Utilizar distintos marcos para un caso enriquece la comprensión del mismo cuando cada marco nos ofrece ideas que son útiles para los otros. Cuando los diferentes marcos contribuyen con sus ideas a los otros, el caso o casos que constituyen el objeto de estudio se dice que son “ricos”, puesto que proporcionan mucha materia prima para el progreso del pensamiento social. Desgraciadamente, esta interacción creativa entre marcos es relativamente

rara en la investigación social. Por lo general, en la investigación cualitativa los investigadores luchan simplemente por conseguir comprender sus casos. Puede que los marcos existentes no funcionen bien en absoluto y que el caso se convierta en una plataforma para el desarrollo de nuevas ideas y nuevos marcos.

EL DESAFÍO QUE TIENE ANTE SÍ LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Las ideas y las pruebas empíricas están por todos lados. No es sorprendente, por lo tanto, que haya tantas personas que se dediquen a la construcción de las representaciones de la vida social, como poetas, pintores, dramaturgos y científicos políticos, entre muchos otros. Las diferentes formas de construir las representaciones requieren diferentes órdenes de representación. El régimen de la poesía, por ejemplo, es construir representaciones que consigan lo máximo a partir del mínimo de palabras posible. El régimen de la investigación social es también estricto, aunque muy diferente, y se ve reforzado por la audiencia principal de la investigación social, que serían los científicos sociales.

El régimen de la investigación social exige una especificación clara de las ideas que guían la investigación y el examen sistemático de las pruebas empíricas usadas para construir las imágenes y las representaciones. El desafío que se le presenta a la investigación social es construir representaciones vigorosas y educativas de la vida social que contribuyan a los diálogos en desarrollo acerca de la vida social que llamamos teoría social y que, al mismo tiempo, puedan abarcar un gran número de pruebas empíricas acerca de la vida social de una manera sistemática o estudiar menos pruebas, pero en mayor profundidad. Este reto que tiene ante sí la investigación social puede superarse a través de la construcción de un diálogo entre las ideas y las pruebas empíricas, entre los marcos analíticos y las imágenes construidas a partir de las pruebas empíricas.

Parte II

ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

Los distintos fines de la investigación social favorecen estrategias de investigación asombrosamente diferentes. El fin de identificar patrones generales, por ejemplo, sugiere una estrategia de investigación apropiada para el estudio de muchos casos. Sin embargo, cuando se estudian muchos casos es difícil estudiar cada uno de ellos en profundidad. Lo normal es que sólo un pequeño número de características existentes entre los muchos casos pueda incorporarse a la representación que hace el investigador. Por ello, los estudios que examinan muchos casos a la vez tienden a concentrarse sólo en ciertos aspectos de los mismos (es decir, en un conjunto específico de “variables”). Comparemos ese fin con el de valorar la relevancia histórica o cultural de los acontecimientos. Lo normal es que esta estrategia se concentre en un pequeño número de casos, a veces sólo en uno, y los investigadores examinen cada caso en gran detalle. Esta estrategia intensiva de trabajo intenta construir una descripción completa a través del análisis cercano de los vínculos entre muchos aspectos diferentes de los casos. Los estudios que se concentran en un pequeño número de casos tienden a examinar muchas características de ellos.

Más en general, hay que llegar a una solución de compromiso entre el *número de casos* y el *número de características de los casos* que los investigadores sociales pueden estudiar normalmente y representar a continuación. En un extremo se encuentra la mayoría de la investigación cualitativa: pocos casos, muchas características. En el otro extremo se encuentra la mayoría de la investigación cuantitativa: muchos casos, pocas características. En medio de estos dos extremos está la investigación comparativa. El estudio comparativo de la diversidad a partir de un rango moderado de casos consigue un equilibrio entre el conocimiento en profundi-

dad de los casos y el conocimiento general que proporcionan las relaciones entre variables (Ragin 1991). Es la mejor estrategia cuando existen demasiados casos para realizar una investigación detallada y cercana de cada uno de ellos, pero muy pocos para poder realizar un análisis cuantitativo.

Estas tres estrategias son la principal inquietud en la Parte II de *La construcción de la investigación social*. El capítulo 4 presenta el estudio cualitativo de los aspectos comunes como una estrategia que es más adecuada para esclarecer categorías y conceptos. El capítulo 5 presenta la investigación comparativa como una estrategia orientada hacia la identificación y el descubrimiento de patrones complejos de parecidos y diferencias. El capítulo 6 estudia la investigación cuantitativa como un enfoque que se concentra, por lo general, en la covariación de características presentes en muchos casos.

Cada una de estas estrategias ofrece un enfoque diferente sobre el manejo de las pruebas empíricas y cada una tiene procedimientos principales distintos en relación con los datos que usan los investigadores cuando construyen imágenes a partir de la evidencia disponible. Estos diferentes procedimientos del manejo de los datos estructuran la interacción entre los investigadores y las pruebas empíricas que recogen, y les permiten procesar grandes cantidades de información, seleccionar partes relevantes más pequeñas o identificar patrones sutiles. Los procedimientos difieren de una estrategia a otra, porque la naturaleza de las pruebas empíricas y los fines de la investigación pueden variar mucho. Después de todo, una estrategia de investigación que usa una cantidad relativamente pequeña de información acerca de mil casos exige procedimientos de manejo de datos que son totalmente diferentes de una estrategia que implica revisar enormes cantidades de información detallada sobre un pequeño número de casos.

Como es obvio, todos los investigadores trabajan con las pruebas empíricas usando métodos muy diversos: usan cualesquiera procedimientos que les ayuden a darles sentido a las pruebas empíricas que han recogido. Sin embargo, es más fácil comprender las tres estrategias discutidas en la Parte II si cada una de ellas se

presenta junto con los procedimientos de manejo de datos que son más compatibles con los fines y la lógica de esa estrategia.

Los métodos cualitativos son apropiados para el examen en profundidad de casos porque ayudan a la identificación de las características esenciales de los mismos. La mayoría de los métodos cualitativos *realzan* los datos que emplea. Los métodos comparativos son apropiados para el estudio de la diversidad porque son receptivos a las diferencias complejas entre casos. Los métodos comparativos pueden usarse para *distinguir* patrones sutiles reflejados en los datos. Por último, los métodos cuantitativos son apropiados para el estudio de relaciones entre variables porque estos métodos pueden usarse para valorar la correlación entre dos o más características presentes en muchos casos. Los métodos cuantitativos pueden *condensar* en una única cifra los datos obtenidos sobre relaciones entre dos variables presentes en muchos casos.

Aunque las diferencias entre estas tres estrategias son notables, es importante recordar que todas ellas implican un diálogo entre ideas y pruebas empíricas, como se describió en el capítulo 3. Además, los tres enfoques se usan para construir representaciones sociocientíficas de la vida social, que es el fin principal de la investigación social.

Capítulo 4

EL USO DE LOS MÉTODOS CUALITATIVOS PARA EL ESTUDIO DE LOS ASPECTOS COMUNES

INTRODUCCIÓN

En cierta forma, la investigación cualitativa no parece tan científica como otras clases de investigación social. Cuando pensamos en las ciencias sociales, solemos pensar en afirmaciones taxativas del tipo “las personas con mayor educación tienden a obtener mejores trabajos” o “los países pobres tienden a tener mayor conflicto social e inestabilidad política que los países ricos”. Estas afirmaciones ofrecen visiones “panorámicas” que no dicen nada acerca de los casos individuales. En estas visiones panorámicas, un único porcentaje o una simple estadística puede resumir una cantidad enorme de información acerca de innumerables casos.

Pero puede que se pierda mucho con esa imagen panorámica. En muchas ocasiones, a los investigadores no les gustan estas visiones amplias de los fenómenos sociales porque creen que una comprensión adecuada puede conseguirse sólo a través de un examen *en profundidad* de casos específicos. De hecho, los investigadores cualitativos muchas veces inician sus investigaciones con la convicción de que las representaciones panorámicas son una representación bastante inadecuada de los fenómenos sociales o de que no pueden representarlos directamente.

Consideremos al investigador que desea comprender la fascinación que algunas personas tienen con las armas, como ocurre, por ejemplo, con los coleccionistas de armas, parte del personal militar, los cazadores y otros aficionados a ellas. Una imagen panorámica podría mostrar que es más probable que ciertas categorías de personas (por ejemplo, los varones blancos de clase media baja) coleccionen armas y se suscriban a revistas dedicadas a ellas (Stinchcome et al. 1980 estudia este tema). Pero, ¿la visión panorámica nos dice realmente algo valioso acerca de la fascinación con las armas? ¿Cuál sería la mejor forma de estudiar y comprender esta fascinación?

Se puede aprender mucho simplemente hablando con los entusiastas de las armas, a los que se les puede ver en las armerías, los clubes de tiro y los campos de práctica de tiro. En este caso, el investigador podría intentar saber tanto como fuera posible, entrevistando a esas personas en profundidad. ¿Cómo comenzaron a interesarse por las armas? ¿Cuántas armas tienen? ¿Cuán a menudo las disparan? ¿Cómo se sienten cuando las usan? ¿Cómo se sienten cuando no tienen acceso fácil a un arma? ¿Cuántos de sus amigos son entusiastas de las armas? ¿Creen que los organismos estatales encargados del cumplimiento de la ley son efectivos? ¿Qué opinan acerca de la pena de muerte? ¿Pertenece o no a alguna organización política, y si pertenecen, a cuál? ¿Por quién votan?

A partir de estas entrevistas sería posible construirse una imagen de al menos una de las principales clases de los entusiastas de las armas. Se podría construir una imagen compleja, que se compondría de entrevistas realizadas a muchos individuos. Esta imagen compleja podría ser enriquecida aún más mediante el estudio de las revistas y otras obras escritas que lean los entrevistados y mediante la observación de qué es lo que ocurre en las reuniones sociales de los entusiastas de armas. El principal propósito sería obtener un conocimiento en profundidad tan grande como fuera posible del fenómeno y buscar patrones comunes a los entusiastas de las armas y sus mundos sociales.

A veces, el énfasis de la investigación cualitativa en el conocimiento en profundidad supone que el investigador examina un

solo caso (por ejemplo, la historia de vida de un único individuo o la historia de una única organización). El saber tanto como sea posible acerca de un caso no es fácil porque cada caso ofrece en potencia una cantidad de información infinita en sus detalles. Gran parte de esta información podría no ser útil por redundante o irrelevante a la vista de las preguntas y los fines del investigador. En el enfoque cualitativo, durante el transcurso de la investigación los investigadores deben determinar cuál es la información útil y se hacen más selectivos a medida que adquieren conocimiento adicional sobre cada caso. Al mismo tiempo que se va sabiendo más acerca del objeto de investigación, el investigador profundiza su comprensión del caso mediante la elaboración y el refinamiento de las “imágenes” del objeto de investigación y relacionando esas imágenes con los marcos analíticos (véase capítulo 3). Estas imágenes emergentes sirven para estructurar mejor la investigación, al seleccionar algunos caminos para la recolección de datos como prometedores y otros como callejones sin salida.

La investigación cualitativa implica a menudo un proceso de *aclaración recíproca* entre la imagen que tiene el investigador del objeto de investigación, por un lado, y los conceptos que enmarcan la investigación, por el otro. Las imágenes se construyen a partir de los casos, a veces buscando los parecidos entre varias expresiones del fenómeno que parecen estar dentro de la misma categoría general. A su vez, estas imágenes pueden relacionarse con conceptos. Un concepto es una idea general que puede aplicarse a muchas manifestaciones específicas. Los conceptos son síntesis abstractas de las propiedades compartidas por los miembros de una categoría de fenómenos sociales. Constituyen los componentes cruciales de los marcos analíticos, los cuales, a su vez, se derivan de las ideas, es decir, del pensamiento teórico actual acerca de la vida social (véase capítulo 3).

Consideremos un ejemplo simple que mencionamos en el capítulo 1. El “trabajo emocional” es un concepto desarrollado por Arlie Hochschild (1983) para describir la manipulación consciente de los sentimientos con el fin de crear una expresión corporal y fisonómica observable públicamente. Este concepto resume, en

efecto, gran parte de lo que hacen los auxiliares de vuelo, porque éstos deben mostrar frecuentemente ciertas apariencias a los pasajeros. El estudio de Hochschild de los auxiliares de vuelo implicó, por lo tanto, una aclaración mutua entre la *categoría* “el trabajo de los auxiliares de vuelo” y el *concepto* de “trabajo emocional”. La autora refinó la imagen del auxiliar de vuelo (una categoría empírica) a medida que aclaró el concepto de trabajo emocional. Este proceso de aclaración recíproca es continuo y culmina en la representación de la investigación que ofrece el investigador al concluir el estudio. Los conceptos que han sido refinados de manera creativa, es decir, aquellos que se elaboraron durante el transcurso del estudio, se muestran en la representación que escribe el investigador de los resultados de la investigación cualitativa.

LOS FINES DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Debido a su énfasis en el conocimiento en profundidad y en la depuración y la elaboración de imágenes y conceptos, la investigación cualitativa es muy adecuada para varios de los principales fines de la investigación social. Estos fines incluyen dar voz, interpretar la importancia histórica o cultural y hacer progresar la teoría.

Dar voz

Existen muchos grupos de la sociedad, llamados grupos marginados por los científicos sociales, que están fuera de la corriente predominante de la sociedad. Podríamos mencionar entre esos grupos a los pobres, las minorías sexuales, las minorías étnicas y raciales, los grupos de emigrantes y otros similares. Muchas veces, estos grupos carecen de voz en la sociedad. Sus opiniones son oídas pocas veces por las audiencias de la sociedad mayoritaria debido a que rara vez se publican o se presentan en los medios de comunicación. De hecho, sus vidas se representan inadecuadamente con mucha frecuencia, si es que llegan a representarse en absoluto.

Las técnicas que ayudan a descubrir las características y los aspectos útiles de estos grupos pueden contribuir mucho a que

los investigadores sociales construyan mejores representaciones de sus experiencias. Al enfatizar el estudio empírico de las cosas más cercanas y el análisis en profundidad, el enfoque cualitativo es bastante adecuado para la difícil tarea de representar los grupos que escapan al alcance de los otros enfoques.

La interpretación de los fenómenos culturales e históricamente relevantes

La manera en la cual pensamos acerca de un acontecimiento importante o un evento histórico afecta a la manera en que nos comprendemos como sociedad o como nación. Por ejemplo, desde mediados del siglo XIX hasta finales del mismo, los Estados Unidos estuvieron involucrados en una serie de disputas territoriales con México. Estas disputas pueden interpretarse como parte de la inevitable expansión hacia el oeste de los estadounidenses de origen europeo a lo ancho y largo de un continente escasamente poblado. O tal vez pueden verse como parte de un patrón de acoso injusto a unos vecinos que son, por lo general, pacíficos. Según los Estados Unidos van teniendo una población cada vez mayor de hispanos, una revisión de nuestra manera de entender estas luchas territoriales puede ayudarnos a mejorar nuestra visión del conjunto diverso de personas que constituye la sociedad estadounidense. Los métodos que nos ayudan a ver cosas de una nueva manera facilitan este fin de interpretar y reinterpretar los acontecimientos históricos significativos. Naturalmente, si las pruebas empíricas no apoyan con solidez la nueva imagen que se crea u ofrecen un mejor sustento a las imágenes existentes, entonces las nuevas formas de comprensión de los acontecimientos del pasado no tendrán una aceptación amplia. El aspecto importante aquí es que el enfoque cualitativo exige prestar una atención cercana al detalle histórico en el esfuerzo que hace por construir una nueva comprensión de los fenómenos cultural o históricamente relevantes.

Hacer progresar la teoría

Existen muchas formas de plantear nuevas teorías. La nueva información acerca de un patrón general que se verifica en muchos casos (por ejemplo, con una fuerte correlación; véase capítulo 6) puede estimular la construcción de nuevo pensamiento teórico. Sin embargo, el conocimiento en profundidad, que es la clase de conocimiento que se genera en los estudios de caso, proporciona una materia prima especialmente rica para construir nuevas ideas teóricas. Cuando se sabe mucho acerca de un caso, es fácil ver cómo las diferentes partes o aspectos de un caso encajan entre sí.

Por ejemplo, es difícil saber cómo la estructura de las rutinas diarias de oración, trabajo y vida comunitaria de una monja la ayuda a mantener sus profundos compromisos religiosos si no se recogen observaciones detalladas de la vida de las monjas. Este conocimiento en profundidad es útil para elaborar conceptos tales como “compromiso” y para el examen directo de las conexiones entre los fenómenos que el investigador cree que ilustran y desarrollan el concepto, como, por ejemplo, las rutinas diarias de aquellos que tienen fuertes compromisos vitales.

El valor de la investigación cualitativa para presentar nuevas teorías se deriva también directamente de los aspectos prácticos de este tipo de investigación. Es imposible decidir qué partes de las pruebas empíricas acerca de un caso son relevantes sin aclarar los conceptos e ideas que enmarcan la investigación. El fin inicial de saber tanto como sea posible acerca de un caso eventualmente da paso a un intento por identificar las características del caso que parecen más relevantes para el investigador y sus preguntas de investigación. Los investigadores no pueden permanecer abiertos todo el tiempo a cualquier información que ofrezcan sus casos. Si lo hacen, en muchas ocasiones se ven sobrepasados por una masa de pruebas empíricas indescifrable y que no pocas veces es contradictoria.

Por último, la investigación cualitativa también presenta nuevas teorías al hacer énfasis en los aspectos comunes que existen entre casos. En algunos estudios pueden seleccionarse casos que

a primera vista parecen muy diferentes. La identificación de los aspectos comunes entre diversos casos requiere que el investigador observe los casos de una manera diferente y tal vez eso le lleve a descubrir nuevas cosas acerca de ellos. Por ejemplo, el estudio de Diane Vaughan, *Uncoupling* (1986), se concentra no sólo en la ruptura de las relaciones convencionales, los matrimonios heterosexuales, sino también en la ruptura de las relaciones homosexuales. A pesar de las diferencias profundas en la orientación sexual de sus sujetos, Vaughan encontró sorprendentes parecidos en el proceso de “ruptura de la pareja” en esos diferentes tipos de relaciones. Al buscar parecidos en lugares inesperados, los investigadores sociales pueden desarrollar nuevas perspectivas que estimulen un nuevo pensamiento teórico.

EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

La investigación cualitativa está con frecuencia menos estructurada que otras clases de investigación social. El investigador inicia un estudio con un cierto grado de flexibilidad con respecto al objeto de investigación y a lo que se puede aprender de éste. Los investigadores cualitativos rara vez se dedican a comprobar teorías. En lugar de ello, usualmente pretenden usar uno o más casos o categorías de casos para desarrollar ideas. El investigador cualitativo comienza por seleccionar casos y lugares relevantes para la investigación y a continuación identifica los “conceptos guía”,¹ aclara los principales conceptos y categorías empíricas du-

¹ El término original inglés es “sensitizing concepts”, acuñado en los años cincuenta por el sociólogo estadounidense Herbert Blumer como instrumento analítico para el desarrollo de la ciencia social, en contraposición a lo que el autor definió como “conceptos definitivos”. En palabras de Blumer: “Un concepto definitivo se refiere precisamente a lo que es común a una clase de objetos, para lo cual recurre a una definición clara en términos de sus atributos o de un estándar de evaluación fijo... El concepto guía carece de esa especificación de los atributos o estándares fijos y, en consecuencia, no le permite al que lo usa abordar directamente el caso concreto y su contenido relevante. En lugar de ello, aquel que usa un concepto guía tiene un sentido general acerca de las referencias y los criterios a los que puede recurrir cuando se aproxima a los casos empíri-

rante el curso de la investigación y puede que termine el proyecto elaborando uno o más marcos analíticos.

La selección de los sitios de investigación y de los casos

La investigación cualitativa se ve muy determinada por la elección que se realiza de los objetos y sitios de investigación. Cuando el fin de la investigación es dar voz, se escoge un grupo específico para el estudio. Cuando el fin es valorar la importancia cultural o histórica, se selecciona un conjunto específico de acontecimientos u otra porción de la vida social. Cuando el fin es hacer progresar la teoría, se puede escoger un caso porque es inusual en algún sentido y presenta, por lo tanto, una oportunidad especial para elaborar nuevas ideas.

Sin embargo, a veces se eligen los casos no porque sean especiales, inusuales o significativos en algún sentido, sino porque son típicos o indistinguibles. Un investigador interesado en las facultades de medicina en general, por ejemplo, podría seleccionar una facultad que sea típica o promedio, no la mejor facultad de medicina del país ni tampoco la peor (véase Becker et al. 1961). La selección de una facultad en cualquiera de los extremos podría limitar el valor del estudio si el objetivo fuera extraer conclusiones acerca de las facultades de medicina en general. En resumen, debido a que los investigadores cualitativos trabajan frecuentemente con un número pequeño de casos, a veces están muy preocupados con determinar la *representatividad* de los casos que estudian (véase capítulo I).

El conocimiento en profundidad se consigue en ocasiones mediante el estudio de un caso único. Sin embargo, muchas veces se obtiene un mayor conocimiento mediante el estudio de varias manifestaciones de la misma cosa, porque así se pueden hacer más visibles los diferentes aspectos de los diferentes casos. Consideremos el estudio de una vecindad en la que habitan muchos

inmigrantes recién llegados al país. El investigador podría encontrar que en esta vecindad cultivar redes interpersonales (es decir, establecer conexiones con montones de personas diferentes) es lo más importante para la adaptación exitosa de los inmigrantes a la sociedad estadounidense. Se puede aprender mucho del estudio en profundidad de una vecindad como esa. De hecho, sólo a través de un estudio en profundidad podría documentarse cuidadosamente el uso que hacen los inmigrantes de las redes interpersonales. Sin embargo, el estudio podría profundizarse a través del estudio de varias vecindades de inmigrantes. Pueden existir varias formas de establecer redes interpersonales fuertes en función de las diferentes historias de vida de los inmigrantes. Diferentes formas de establecer redes interpersonales podrían ser más evidentes en otras vecindades.

Cuando los investigadores cualitativos recogen datos sobre muchas manifestaciones del fenómeno que están estudiando, se concentran en lo que las diferentes manifestaciones tienen en común. El examen de múltiples manifestaciones de la misma cosa (por ejemplo, entrevistar a 35 auxiliares de vuelo) hace posible profundizar y enriquecer una representación (por ejemplo, una representación de cuál es el trabajo emocional que se requiere en las ocupaciones donde los empleados tienen que atender directamente a la gente). Un estudio de los activistas defensores del medio ambiente podría enfocarse en cómo mantienen sus compromisos religiosos. Un estudio de las vecindades de inmigrantes podría concentrarse en las diferentes formas de establecer y usar las redes interpersonales para facilitar el ajuste de los inmigrantes a sus nuevos entornos.

Cuando se estudian muchas manifestaciones de la misma cosa, los investigadores añaden continuamente nuevas manifestaciones hasta que la investigación alcanza un punto de *saturación*. El investigador ha cesado de aprender cosas nuevas acerca del caso y las últimas pruebas empíricas recogidas parecen ser repetitivas o redundantes con respecto a las pruebas empíricas recogidas con anterioridad. Es imposible determinar de antemano cuántas manifestaciones de un caso tendrán que ser examinadas por el in-

cos. Mientras que los conceptos definitivos proporcionan prescripciones acerca de lo que debe observarse, los conceptos guías simplemente nos sugieren direcciones en las que mirar" (Blumer 1954: 3-10). (N. del T.)

investigador antes de alcanzar el punto de saturación. En general, si el investigador intenta aprender tanto como sea posible acerca del objeto de investigación terminará siendo un buen juez para determinar cuándo ha alcanzado ese punto.

Es obvio que si las manifestaciones que se seleccionan para el estudio no son lo suficientemente representativas de la categoría que el investigador cualitativo espera estudiar, entonces el punto de saturación puede alcanzarse de manera prematura. Un estudio que pretenda representar el trabajo de los conductores de taxi en la ciudad de Nueva York puede alcanzar la saturación (no se aprenden nuevas cosas) después de que el investigador haya entrevistado a diez conductores de taxi que hayan inmigrado recientemente de Rumania. Sin embargo, estos diez conductores de taxi rumanos no son probablemente representativos de todos los conductores de taxi de Nueva York. El investigador debería buscar conductores de taxi con diferentes historias de vida.

Aun en aquellas ocasiones en que los investigadores cualitativos estudian muchas manifestaciones de la misma cosa (como cuando se entrevistan cincuenta sacerdotes, por ejemplo), lo que están haciendo con frecuencia es describir el caso en singular (“el caso de los sacerdotes católicos”) porque el enfoque va dirigido a los aspectos comunes, a las características que comparten todas las manifestaciones del caso. En contraste, un investigador cuantitativo (véase capítulo 6) que esté interesado en las diferencias sistemáticas (digamos, en la covariación entre edad y firmeza de los compromisos religiosos entre los mismos sacerdotes) destacaría el hecho de que la investigación *resume* información acerca de *muchos* casos (cincuenta sacerdotes). Las afirmaciones acerca de los patrones de covariación (por ejemplo, “los sacerdotes de más edad parecen estar más comprometidos que los sacerdotes más jóvenes”) se aceptarán con mayor probabilidad si se basan en tantos casos como sea posible.

La distinción es útil y además muy importante. El investigador cualitativo que entrevista cincuenta sacerdotes pretende elaborar una descripción completa del “sacerdote” y de cómo los sacerdotes mantienen sus profundos compromisos religiosos. Puede ser

que las imágenes que se han elaborado cambien muy poco, si es que acaso llegan a hacerlo, después de que se haya entrevistado a diez sacerdotes y que no se aprenda demasiado de los restantes cuarenta. La diferencia entre diez o cincuenta no es importante; lo que importa es la solidez de la descripción de este caso (el sacerdote católico). Si se hace un estudio apropiado y se basa en el suficiente número de entrevistas, se puede usar para compararlo con otros casos (por ejemplo, comparar los sacerdotes con los ministros del culto protestante). Lo que importa destacar aquí es que aunque se examinen muchos ejemplos de la misma cosa, la investigación que subraya los parecidos pretende elaborar una descripción única y compleja del caso.

El uso de conceptos guías

Es imposible iniciar un estudio cualitativo sin tener algún sentido de por qué merece la pena el objeto de estudio y qué conceptos podrían usarse para guiar la investigación. Estos conceptos se extraen en muchos casos de marcos analíticos preliminares y a medio formar, que reflejan normalmente las ideas teóricas vigentes. Estos conceptos iniciales, que tienen un *carácter preliminar e intuitivo*, permiten comenzar la investigación, pero no la constriñen totalmente. El investigador espera, como mínimo, que estos conceptos iniciales puedan modificarse bastante o incluso descartarse durante el transcurso de la investigación.

Un investigador que estudie los pacientes de los hospitales podría comenzar recurriendo al concepto de “clase social” como un concepto intuitivo preliminar para la investigación, con lo que esperaría encontrar que los pacientes de las familias que tienen un mayor ingreso reciben un mejor cuidado. Sin embargo, puede que se compruebe que el concepto de clase social, en tanto reflejo del ingreso familiar, es demasiado limitado como marco para la investigación y que debe reemplazarse por un énfasis en algunos otros aspectos de la condición social familiar, como el prestigio profesional del cabeza de familia. A veces conceptos que parecen importantes o útiles al inicio del estudio demuestran ser callejones

sin salida y son descartados y reemplazados por nuevos conceptos que proceden de diferentes marcos. Provisto de estos nuevos conceptos, el investigador puede decidir qué parte de las pruebas empíricas que anteriormente parecían irrelevantes deben reexaminarse.

Por ejemplo, John Walton (1991, 1992) estudió el conflicto sobre los derechos al agua en Owens Valley, California. Esa lucha enfrentaba a los residentes de Owens Valley contra la ciudad de Los Angeles, voraz consumidora de agua (esta lucha fue el trasfondo de la película *Chinatown*, protagonizada por Jack Nicholson). La guerra acerca de los derechos del agua se prolongó durante varias décadas y fue la causa de tantas protestas de masas y violencia colectiva que terminó por conocerse como “la pequeña y sucia guerra civil de California”. Al inicio, Walton intentó usar conceptos que se centraban en la clase social y el conflicto social para comprender esta lucha. Eran conceptos iniciales, preliminares e intuitivos. Encontró que estos conceptos no le ayudaban a interpretar las pruebas empíricas que había recogido y que tampoco le sugerían caminos posibles para la recolección de datos que hicieran avanzar el estudio. Al final terminó por comprender esa lucha más en términos de las respuestas colectivas, que dependían de las condiciones locales frente a las estructuras gubernamentales cambiantes, sobre todo frente a la influencia y el poder crecientes de la administración federal. Estos nuevos conceptos le llevaron a valorar importantes pruebas empíricas históricas que podrían haberse ignorado en otras circunstancias.

La depuración de los conceptos y las categorías

La investigación cualitativa depura los conceptos (los componentes fundamentales del marco analítico) y las categorías empíricas (que agrupan manifestaciones similares de los fenómenos sociales) en un proceso de doble vía. Estas dos actividades, la conceptualización y la categorización, van de la mano porque los conceptos definen las categorías y los miembros de una categoría ejemplifican o ilustran los conceptos con los cuales pueden agruparse en categorías.

Por lo general, se espera que los miembros de una categoría sean relativamente homogéneos en relación con los conceptos que ejemplifican. Si un investigador encuentra que sólo algunos de los auxiliares de vuelo recurren al trabajo emocional, entonces sería erróneo usar el concepto para caracterizar a todos los auxiliares de vuelo. Supongamos que un investigador que estudiase a los auxiliares de vuelo determinara que sólo aquellos auxiliares de vuelo que se hubieran contratado después de un determinado momento fueran los que recurren habitualmente al trabajo emocional. Podría ser posible atribuir este comportamiento a un cambio en la formación de los auxiliares de vuelo sobre cómo deben interactuar con los pasajeros. La falta de correspondencia entre el concepto de “trabajo emocional” y la categoría amplia de “todos los auxiliares de vuelo” enriquecería el estudio en este caso y haría posible estrechar la categoría relevante a un subconjunto de los auxiliares de vuelo —aquellos que han sido sometidos a un tipo específico de entrenamiento— y mostrar que ello tiene una conexión directa con la intervención de los administradores de la empresa en su formación.

Este ejemplo muestra la importancia de examinar los miembros de una categoría para asegurarnos de que todos ellos son manifestaciones de aquellos conceptos que se piensa que ejemplifican. Los investigadores desarrollan conceptos a partir de las imágenes que surgen de las categorías de fenómenos que examinan. A continuación, comprueban los límites de los conceptos que han desarrollado mediante el examen cuidadoso de los miembros de las categorías relevantes. En el ejemplo que acabamos de presentar, el concepto de trabajo emocional surgió de imágenes de los auxiliares de vuelo que el investigador había construido. El examen posterior de todos los auxiliares de vuelo, con el fin de ver si todos ellos recurrían al trabajo emocional, permitió establecer los límites de la categoría relevante.

Consideremos un segundo ejemplo de interacción entre categorías y conceptos, el estudio pionero de Howard Becker (1953) acerca de cómo se convierte una persona en un consumidor habitual de marihuana. Becker estudió a varios consumidores habitua-

les de marihuana y encontró que cada uno de ellos pasó por un periodo de *aprendizaje* para convertirse en un consumidor habitual. Ese proceso de aprendizaje le enseñaba a cada consumidor habitual *cómo* disfrutar la marihuana. Ello le llevó a especular que todos los *consumidores habituales de marihuana* (la categoría) experimentaban un *proceso social de aprendizaje* (el concepto) para disfrutar de la marihuana. Elaboró las etapas principales de este proceso de convertirse en un consumidor habitual de marihuana entrevistando a más de cincuenta consumidores habituales en el área de Chicago a comienzos de los años cincuenta. Encontró que casi todos ellos experimentaron el mismo proceso de aprendizaje acerca de cómo disfrutar de la marihuana.

Sin embargo, Becker halló que unos cuantos consumidores habituales no experimentaban ese proceso y que aunque eran consumidores habituales decían no disfrutar de la droga. Becker los describió como personas que usaban la marihuana por aparentar, con el propósito de dar la imagen de ser una cierta clase de persona o de “encajar” con las personas que les rodeaban. ¿Invalidaba ello la idea de que todos los consumidores habituales atravesaban el mismo proceso de aprendizaje? Becker solucionó el problema reduciendo la categoría relevante. Argumentó que el proceso social de aprendizaje por el que se acababa disfrutando de la marihuana sólo se aplicaba a aquellos que usaban la marihuana por placer, una categoría que abarcaba a la mayoría de los consumidores habituales, aunque no a todos. Esta reducción hizo que fuera posible para Becker establecer una correspondencia más cercana entre la categoría (aquellos que fumaban la marihuana por placer) y el concepto (el proceso social de aprendizaje acerca de cómo usar la marihuana).

Estos ejemplos muestran que la cuestión fundamental para la clarificación y la elaboración de categorías y conceptos es la valoración del grado en el cual los miembros de una categoría ejemplifican el concepto relevante. ¿Están presentes más o menos de la misma manera los mismos elementos en cada manifestación? Cuando se encuentran pruebas empíricas contradictorias (por ejemplo, los auxiliares de vuelo que no utilizan el trabajo emocio-

nal o los consumidores habituales de marihuana que no experimentan el proceso social de aprendizaje para saber cómo disfrutar de ella), los investigadores tienen dos opciones. Pueden descartar el concepto que estaban desarrollando e intentar desarrollar nuevos conceptos que permitan unificar mejor a los miembros de la categoría, o pueden reducir el alcance de la categoría de fenómenos relevantes para el concepto e intentar conseguir un mejor ajuste de la categoría con el concepto.

La elaboración de marcos analíticos

Debido a que las categorías y conceptos se aclaran durante el transcurso de la investigación cualitativa, el investigador puede no estar seguro de a qué “caso” corresponde el objeto de investigación hasta que se hayan recogido y estudiado todas las pruebas empíricas. Decidir a qué caso pertenece el sujeto de investigación y representarlo a continuación como una manifestación del caso general es muchas veces la última fase de la investigación cualitativa.

El carácter abierto de la investigación cualitativa puede verse claramente en el papel desempeñado por los marcos analíticos en esta estrategia. En algunas estrategias de investigación (por ejemplo, en la investigación cuantitativa; véase capítulo 6), el principal propósito del marco analítico es expresar la teoría que debe comprobarse en términos de casos y variables relevantes. En la investigación cualitativa, en contraste, muchas veces al inicio de la investigación sólo existe un marco analítico preliminar, vagamente formulado, porque ese marco se desarrolla durante el transcurso de la investigación.

A medida que se va sabiendo más acerca de los casos y que las categorías y conceptos se van aclarando, el investigador debe abordar preguntas básicas: ¿a qué categoría de casos se corresponde el caso que se está estudiando?, ¿cuáles son sus características relevantes?, ¿qué es lo que hace que el objeto o sitio de investigación seleccionados sean valiosos, interesantes o relevantes? Cuando los investigadores cualitativos van elaborando sus marcos analíticos,

adquieren también en el proceso una comprensión más profunda de sus casos. Describir el trabajo de los auxiliares de vuelo como un caso de trabajo emocional (Hochschild 1983) sugiere que existen otros trabajos que también requieren trabajo emocional (por ejemplo, los guías turísticos, los consejeros de los campamentos juveniles, las camareras y otros trabajos similares) y que el marco para el trabajo emocional que se ha desarrollado durante el estudio de los auxiliares de vuelo puede aplicarse también a estas otras ocupaciones profesionales orientadas hacia la atención personal de los clientes.

No todos los investigadores cualitativos desarrollan marcos analíticos. A veces, dejan esta tarea a otros investigadores que estudian casos relacionados. El desarrollo de marcos analíticos es un reto porque requiere ampliar los conceptos elaborados para un caso a otros casos. Muchos investigadores cualitativos se contentan con informar acerca de las características detalladas de los casos que estudian y dejan sus marcos analíticos implícitos y no formulados. Sienten que sus casos hablan lo suficientemente bien por sí mismos.

Esta falta de voluntad a la hora de generalizar las conclusiones se puede ver en todos los tipos de investigación social, desde las observaciones de pequeños grupos a las interpretaciones históricas del sistema internacional. Por esta razón, no es raro que a los investigadores sociales se les acuse de ser "meramente descriptivos" y no "científicos" en sus investigaciones. Sin embargo, ya debería estar claro que el proceso de representar a los sujetos de investigación depende en gran medida de la interacción entre los conceptos y las imágenes que producen, con independencia de si esta interacción se hace explícita por los investigadores cuando representan sus objetos de investigación. Sin conceptos, es imposible seleccionar las pruebas empíricas, ordenar los hechos o darle sentido a la infinita cantidad de información que puede extraerse de un único caso. Como otras formas de investigación social, la investigación cualitativa culmina en representaciones teóricamente estructuradas de la vida social; representaciones que reflejan el régimen de la investigación social.

EL USO DE LOS MÉTODOS CUALITATIVOS

Existen muchos libros de texto sobre métodos cualitativos, donde éstos se describen de una variedad de formas (véase, por ejemplo, Denzin 1970, 1978; Glaser y Strauss 1967; McCall y Simmons 1969; Strauss 1987; Schwartz y Jacobs 1979). En parte, esta diversidad de enfoques se deriva del énfasis en la investigación en profundidad y del hecho de que existen muchas formas diferentes de conseguir un conocimiento profundo de algo. En la sociología, la antropología y la mayoría de las otras ciencias sociales, los métodos cualitativos se identifican a menudo con la observación participante, las entrevistas en profundidad, el trabajo de campo y el estudio etnográfico. Estos métodos subrayan la inmersión del investigador en un determinado entorno de investigación y el esfuerzo por descubrir el significado y la significación de los fenómenos sociales para las personas que experimentan esos entornos. En ciertas situaciones sociales, estas técnicas son más adecuadas para estudiar las interacciones de persona a persona.

Para un antropólogo, esta inmersión puede implicar vivir en algún pueblo aislado en alguna parte remota del mundo. Consideremos, por ejemplo, el trabajo de Margaret Mead, *Coming of Age in Samoa* (1961). Para un sociólogo, la inmersión podría implicar largos periodos de observación y numerosas conversaciones con personas en un determinado entorno, como en la investigación de Erving Goffman del personal y de los pacientes de una institución mental, descritos en su estudio clásico *Asylums* (1961). En ambos ejemplos, el principio organizador de la investigación es la idea de que la clase de conocimiento en profundidad que se requiere para una representación adecuada del objeto de investigación debe basarse en las perspectivas de las personas que están siendo estudiadas, en que sus vidas y sus mundos deben comprenderse "a través de sus ojos". En resumen, el énfasis se coloca en la inmersión y en la intimidad que se buscan mediante el estudio empírico (Truzzi 1974).

Sin embargo, el fin que tiene la presentación de los métodos cualitativos que se hace en estas páginas es abordar los procedi-

mientos que son relevantes para todos los tipos de investigación cualitativa, no simplemente el trabajo de aquellos que pretenden representar la vida social tal y como aparece a través de los ojos de los participantes. Los investigadores que buscan representar acontecimientos históricamente relevantes, por ejemplo, no pueden esperar ver estos acontecimientos a través de los ojos de los participantes si estos acontecimientos ocurrieron en un pasado distante (la Revolución francesa, por ejemplo, o la esclavitud en el sur de Estados Unidos). Aun así, estos historiadores, al igual que otros que usan métodos cualitativos, valoran y buscan el conocimiento en profundidad acerca de los casos de estudio e intentan reconstruir imágenes que tengan significado a partir de las pruebas empíricas, con la ayuda de conceptos y marcos analíticos.

Las principales características comunes a todos los métodos cualitativos pueden observarse cuando se contrastan con las de los métodos cuantitativos. La mayoría de las técnicas cuantitativas y de manejo de datos son técnicas de *agregación de datos*. Agregan los datos con el propósito de revelar una imagen general. Por ejemplo, cuando se calcula el porcentaje de trabajadores sindicalizados que votan al Partido Demócrata en EE.UU. se condensa la información proveniente de miles de individuos en un único número que muestra el vínculo entre estos dos atributos (afiliación a los sindicatos y preferencias por un partido político). Los métodos cualitativos, en contraste, se entienden mejor como *técnicas para realzar los datos*. Cuando se realzan los datos, es posible observar ciertos aspectos fundamentales de los casos con mayor claridad, dependiendo de cómo se haga.

En muchos sentidos, realzar los datos es similar a enfocar una fotografía. Cuando se enfoca una fotografía, es posible ver ciertos aspectos del objeto escogido por el fotógrafo de manera más clara. Cuando los métodos cualitativos se usan para realzar los datos sociales, los investigadores pueden ver cosas acerca de sus sujetos que podrían pasarse por alto en otros casos. Realzar los datos es esencial para conseguir un conocimiento en profundidad.

Casi toda la investigación cualitativa pretende construir representaciones que se basen en el conocimiento detallado y en

profundidad de los casos, con frecuencia con el propósito de corregir representaciones erróneas o para ofrecer nuevas representaciones del objeto de investigación. Por ello, los investigadores cualitativos están también interesados en los procedimientos que aclaran aspectos esenciales de los objetos de investigación, es decir, en los procedimientos que hacen posible ver aspectos de los casos que podrían ignorarse en otras circunstancias. Aunque existen muchos procedimientos de ese tipo, los dos más comunes en el trabajo cualitativo son lo que destacamos aquí: la inducción analítica y el muestreo teórico. Ambas técnicas sirven para realzar los datos.

La inducción analítica

La **inducción analítica** significa cosas muy distintas para los diferentes investigadores. Al comienzo, tenía un significado muy estricto y se identificaba con la búsqueda de “universales” en la vida social (Lindesmith 1947; Cressey 1953; Turner 1953; Robinson 1951). Los universales son propiedades invariables de un objeto. Si todos los varones blancos de la clase media alta de más de cincuenta años en los Estados Unidos votaran por el Partido Republicano, ello constituiría entonces un “universal”. Si sólo una de estas personas votase por algún otro partido, entonces el patrón no sería universal y, por lo tanto, no calificaría como descubrimiento investigativo, según una aplicación muy estricta y muy limitada del método de la inducción analítica. Sin embargo, hoy en día la expresión “inducción analítica” se utiliza en muchas ocasiones para referirse a cualquier examen sistemático de parecidos con el propósito de desarrollar conceptos o ideas.

En lugar de ver la inducción analítica como una búsqueda de universales, que muy probablemente fallará, es mejor verla como una estrategia de investigación que desafía o desequilibra las imágenes que desarrollan los investigadores. En el proceso de acumular pruebas empíricas, los investigadores comparan entre sí las distintas manifestaciones o casos que parecen estar dentro de la misma categoría general. Estas comparaciones establecen

parecidos y diferencias entre manifestaciones de un caso y ayudan, por consiguiente, a definir las categorías y los conceptos (los sociólogos Barney Glaser y Anselm Strauss llaman a este proceso el **método comparativo constante**). Las pruebas empíricas que suponen un reto para las imágenes que el investigador se construye a partir de las pruebas empíricas o las refutan proporcionan una importante ayuda acerca de cómo modificar los conceptos o las categorías.

Un estudio en un hospital podría examinar el cuidado que se le presta a los pacientes en peligro de muerte. Al comparar los casos de este tipo, el investigador puede identificar características comunes y cuáles son las variaciones más destacables de las principales características entre los diferentes casos. A partir de muchas horas pasadas observando el cuidado que se les presta a los pacientes en peligro de muerte, un investigador podría observar:

1. que las enfermeras y otras personas que trabajan en el hospital evalúan implícitamente el potencial de la “pérdida social” que supondría cada uno de los pacientes si llegaran a morir;
2. que sólo un pequeño número de características de los pacientes forma parte de esta evaluación (por ejemplo, la edad y la educación del paciente);
3. que la calidad del cuidado que reciben los pacientes depende del potencial de la pérdida social que se infiera por el personal del hospital.

Serían especialmente importantes para refinar estas ideas las manifestaciones del caso que no se correspondieran con la conclusión general de que lo que se hace es evaluar el nivel de la pérdida social que supondría la muerte de un paciente en peligro de muerte o que cuestionaran el impacto de esa evaluación en el cuidado que reciben. En la siguiente fase de la investigación, el investigador podría buscar alguna prueba contradictoria (por ejemplo, un paciente que se juzga que no supondría una gran “pérdida social”, pero que sin embargo recibe un cuidado excelente) para comprobar esas imágenes iniciales y ver en qué sen-

tido necesitan revisarse o restringirse. Por ejemplo, si el investigador descubre que el personal del hospital ignora el criterio de la pérdida social cuando se atiende a las víctimas de accidentes, entonces se verá obligado, bien a reformular su imagen para poder acomodar a las víctimas de los accidentes, bien a limitar su aplicabilidad a sólo aquellos pacientes que no están en el hospital a causa de un accidente.

En efecto, el método de inducción analítica se usa para construir imágenes y también para encontrar pruebas empíricas contradictorias porque se estima que éstas son la mejor materia prima para perfeccionar las imágenes iniciales. Como procedimiento para el manejo de datos, esta técnica se preocupa mucho menos acerca de cuántas pruebas empíricas positivas se han acumulado (por ejemplo, cuántos casos corroboran la imagen que está desarrollando el investigador) y más del grado en el cual la imagen del sujeto de investigación se ha depurado, delimitado con claridad y elaborado a raíz de las pruebas empíricas encontradas que validan o contradicen esas imágenes iniciales.

La inducción analítica facilita la aclaración recíproca de los conceptos y las categorías, que es una característica esencial de la investigación cualitativa. Cuando Howard Becker reduce su categoría de “todos los usuarios de marihuana” a “aquellos que usan la marihuana por placer”, está usando la técnica de la inducción analítica. Esencialmente, la técnica implica buscar los aspectos comunes relevantes entre las manifestaciones de una categoría y a continuación vincularlos entre sí para refinar cierta imagen (por ejemplo, la imagen de cómo se convierte una persona en un usuario de marihuana). Si no pueden identificarse aspectos comunes relevantes, entonces o bien la categoría es demasiado amplia y heterogénea y debería reducirse, o bien el investigador necesita reexaminar las pruebas empíricas y reconceptualizar a continuación los posibles aspectos comunes. Los casos negativos son especialmente importantes porque deben quedar excluidos cuando se procede a reducir cuál es la categoría relevante o porque son el principal objeto de atención cuando el investigador intenta reconceptualizar los aspectos comunes y, por lo tanto, reconciliar las pruebas empíricas contradictorias entre sí.

Consideremos un ejemplo más detallado. Jack Katz (1982) estudió a los abogados del turno de oficio, es decir, aquellos que ayudan a las personas pobres. Descubrió que gran parte de los abogados del turno de oficio se cansan rápidamente de desempeñar la profesión, en menos de dos años, y abandonan este tipo de trabajo, muchas veces en favor de carreras legales más lucrativas. Katz deseaba comprender por qué ocurría eso y para ello estudió a aquellos que habían decidido permanecer en el turno de oficio a pesar de los inconvenientes. Recogió pruebas empíricas sobre los abogados del turno de oficio pertenecientes al grupo que estudió y comprobó varias de sus ideas iniciales realizando una comparación entre aquellos que habían abandonado antes de dos años el turno de oficio y aquellos que habían permanecido en él por más de dos años.

Una de las primeras ideas que examinó Katz se basaba en sus impresiones iniciales de estos abogados. Había especulado que los abogados del turno de oficio que habían sido antes activistas políticos no se cansarían del trabajo tan rápido como los demás abogados. Un examen sistemático de las pruebas empíricas a partir de la observación de muchos abogados proporcionó algo de apoyo a esta especulación. Sin embargo, la correspondencia estaba lejos de ser perfecta. Muchos de los que permanecían en el turno de oficio no habían sido anteriormente activistas políticos y había abogados que habían sido en el pasado activistas políticos que dejaban el turno de oficio antes de que hubieran transcurrido dos años.

Katz examinó estos casos negativos de manera estrecha y encontró algunos problemas con su formulación inicial. Algunos que habían sido activistas en el pasado abandonaban el trabajo por razones obvias. Se les hacían ofertas de trabajo que suponían una mejora profesional clara. Algunos que no habían sido activistas con anterioridad permanecían porque carecían de alternativas, es decir, porque no podían conseguir mejores trabajos como abogados, o porque tenían puestos dentro de la organización que les gustaban (como cargos administrativos).

Para Katz, era evidente que sus categorías opuestas “quedarse” e “irse” tenían que refinarse y que estaba lejos de terminarse su

búsqueda de conceptos explicativos adecuados. Primero, redujo la categoría que le interesaba más, la categoría de aquellos que se quedaban. Era claro que no tenía interés en todos aquellos que se quedaban. Algunos de los que se quedaban, después de todo, tenían un trabajo interesante dentro de la organización del turno de oficio que estudió. En lugar de ello, estaba interesado en las personas que se quedaban a pesar de estar involucradas en trabajos frustrantes o limitantes. Restringió su atención a este subconjunto de abogados que se quedaban en la organización y buscó aspectos comunes relevantes dentro de este grupo.

Al introducir este cambio, Katz comenzó a interesarse menos por la dicotomía entre aquellos que se quedaban frente a aquellos que se iban y comenzó a estar más interesado por las diferencias entre las categorías de aquellos que se quedaban: los que se quedaban a pesar de tener un trabajo frustrante frente al resto de abogados que se quedaban en el turno de oficio. En resumen, el objeto de estudio era *bajo qué condiciones* los abogados se quedaban en el turno de oficio. El investigador tenía respuestas directas para muchos de los que se quedaban (por ejemplo, aquellos que tenían un trabajo interesante). Luego se pudo ver que esta categoría más reducida, la de los abogados que permanecían en el turno de oficio a pesar de tener un trabajo frustrante, también era demasiado amplia y la redujo aun más para que se refiriera a los abogados del turno de oficio que estaban involucrados en trabajos de poco prestigio dentro de la profesión. Había descubierto que, después de todo, algunos abogados que tenían trabajos destacables seguían estando frustrados con su trabajo.

La búsqueda de factores explicativos se fue haciendo más concreta a medida que la categoría principal de interés se estrechó. Después de rechazar como explicación para la permanencia dentro del turno de oficio el “pasado activista” de los sujetos de estudio, Katz intentó distinguir entre abogados que estaban más orientados a usar el sistema legal para la reforma social de aquellos que lo estaban menos. Observó también la participación de los abogados en las actividades sociales que celebraban el trabajo reformista (por ejemplo, en los grupos políticos progresistas). Esta

búsqueda de aspectos comunes importantes entre los abogados que permanecían en el turno de oficio fue de la mano con la reducción de la categoría relevante de abogados que permanecían en el turno de oficio, que pasó a ser una categoría en la que sólo se incluían los que tenían un tipo de trabajo sin mucho reconocimiento profesional, en vez de la categoría inicial que englobaba a todos los que permanecían en la organización.

El proceso de reducción y refinamiento se describe en la tabla 4.1, que muestra el proceso de inducción analítica en forma tabular a partir de las descripciones de Jack Katz. La tabla muestra información hipotética sobre treinta abogados con el fin de ilustrar el proceso general que describe Katz y no las conclusiones específicas del mismo. Las tres primeras columnas muestran la reducción de la categoría de los abogados que permanecen en el turno de oficio, por la cual se pasa de todos los abogados que permanecen (columna 1; 18 de 30 abogados) a los abogados que se quedan y tienen un trabajo frustrante (columna 2; 13 de 30 abogados), para llegar por último a la categoría de abogados que se dedican a trabajos con poco prestigio profesional (columna 3; 10 de 30 abogados). Las columnas 4 al 6 muestran las distintas formas en las que Katz intenta explicar por qué se quedan los abogados en el turno de oficio, es decir, las diversas imágenes que tiene este investigador del “abogado que se queda en la organización”. A medida que su atención cambió de la columna 1 a la columna 2 y luego a la columna 3, Katz se fue interesando cada vez más por cómo y por qué las personas se quedaban en el turno de oficio y menos en la diferencia entre aquellos que se quedaban y las doce personas que dejaron de la organización y que se encuentran al final de la tabla. En otras palabras, terminó considerando que quedarse en la organización era una acción social significativa para aquellos que tenían un trabajo con poco prestigio profesional. Estudió cómo ocurría eso.

Primero, Katz intentó construir una imagen en la que la permanencia en el turno de oficio se veía como la continuación de un compromiso con el activismo político (columna 4). Como nos muestran los datos hipotéticos de la tabla 4.1, esa imagen no era la

apropiada. De los dieciocho abogados que permanecieron más de dos años, sólo siete de ellos eran activistas antes de incorporarse al turno de oficio y de los doce que dejaron organización, cuatro de ellos habían sido activistas. A continuación, Katz estudió más de cerca sus casos negativos (especialmente, los que no habían sido activistas que permanecían en la organización) y concluyó que su categorización de aquellos que se quedaban en el turno de oficio frente a aquellos que lo abandonaban era demasiado básica. Razonó que lo que realmente le interesaba más eran las personas que permanecían en la organización a pesar de su dedicación a un trabajo frustrante. Entonces intentó averiguar cuáles eran los aspectos comunes entre este subconjunto de abogados que permanecían en el turno de oficio y para ello estudió sus orientaciones hacia la reforma legal y su participación en la vida social en apoyo del trabajo de reforma social. La reducción no conseguía el nivel de exactitud suficiente. Había algunos abogados que hacían un trabajo frustrante y que no estaban orientados hacia la reforma social, por ejemplo.

El examen de los casos negativos le llevó a una reducción aún mayor de la categoría, limitándola a los abogados que se dedicaban a trabajos con un pobre prestigio profesional, y a una depuración de la imagen, es decir, a la participación en un entorno social que glorificaba el trabajo dedicado a la reforma social. Estas nuevas modificaciones produjeron una buena correspondencia. Los datos en la tabla sugieren que los abogados que se dedican al turno de oficio realizarán trabajos de poco prestigio profesional si son parte de un entorno social que glorifica la idea de que se pueden conseguir importantes reformas sociales a través del sistema legal.

Las columnas 3 y 6 se corresponden perfectamente. En la práctica, la mayoría de los investigadores sociales no aspiran a conseguir una correspondencia perfecta. Suele existir al menos un puñado de pruebas empíricas inexplicables, que no se corresponden con una imagen específica, pero que tampoco la contradicen. El fin no es una correspondencia perfecta per se, sino una depuración conceptual que proporcione una comprensión más profunda del objeto de investigación. Básicamente, cuanto mayor sea el esfuer-

zo por explicar los casos negativos o las pruebas empíricas contradictorias, más profunda será la comprensión que se obtenga del objeto de investigación. La técnica de la inducción analítica favorece de esta forma el fin del conocimiento en profundidad.

Katz comenta que la denominación del proceso como inducción analítica es pobre porque no es una técnica de inducción pura. Los investigadores van y vienen de las ideas a las pruebas empíricas e intentan conseguir lo que Katz llama una “doble correspondencia” entre las explicaciones y las observaciones (es decir, entre las ideas y las pruebas empíricas). Como se discutió en el capítulo 3, este proceso de doble correspondencia se comprende mejor como retroducción, un término que describe la interacción entre la inducción y la deducción en el proceso de la investigación científica.

TABLA 4.1
Ejemplo hipotético de inducción analítica

	Categorías			Conceptos explicativos		
	1	2	3	4	5	6
Caso	¿Permaneció más de dos años?	¿Trabaja en un lugar frustrante?	¿Está involucrado en un trabajo mal considerado?	¿Pasado activista?	¿Orientado hacia la reforma social?	¿Su vida social apoya las políticas de reforma?
1	sí	sí	sí	sí	sí	sí
2	sí	sí	sí	sí	sí	sí
3	sí	sí	sí	sí	sí	sí
4	sí	sí	sí	sí	sí	sí
5	sí	sí	sí	sí	sí	sí
6	sí	sí	sí	sí	sí	sí
7	sí	sí	sí	sí	sí	sí
8	sí	sí	sí	no	sí	sí
9	sí	sí	sí	no	sí	sí
10	sí	sí	sí	no	sí	sí
11	sí	sí	no	no	sí	no

continúa

	Categorías			Conceptos explicativos		
	1	2	3	4	5	6
Caso	¿Permaneció más de dos años?	¿Trabaja en un lugar frustrante?	¿Está involucrado en un trabajo mal considerado?	¿Pasado activista?	¿Orientado hacia la reforma social?	¿Su vida social apoya las políticas de reforma?
12	sí	sí	no	no	no	no
13	sí	sí	no	no	no	no
14	sí	no	no	no	no	no
15	sí	no	no	no	no	no
16	sí	no	no	no	no	no
17	sí	no	no	no	no	no
18	sí	no	no	no	no	no
19	no	no	no	sí	no	no
20	no	no	no	sí	no	no
21	no	no	no	sí	no	no
22	no	no	no	sí	no	no
23	no	no	no	no	no	no
24	no	no	no	no	no	no
25	no	no	no	no	no	no
26	no	no	no	no	no	no
27	no	no	no	no	no	no
28	no	no	no	no	no	no
29	no	no	no	no	no	no
30	no	no	no	no	no	no

El muestreo teórico

A veces los investigadores cualitativos realizan investigaciones de fenómenos relacionados entre sí que se producen en entornos diversos. Lo más corriente es que este interés en una investigación más amplia sea producto de una estrategia deliberada de **muestreo**

teórico, un término acuñado por Barney Glaser y Anselm Strauss (1967) para describir el proceso por el cual se eligen nuevos sitios o casos de investigación para compararlos con un caso que ya se ha estudiado. Por ejemplo, un investigador interesado en saber cómo los activistas defensores del medio ambiente en los Estados Unidos mantienen sus compromisos políticos podría ampliar su estudio para que incluyera a los activistas del medio ambiente en otras partes del mundo (por ejemplo, Europa del Este) o tal vez a otros tipos de activistas (por ejemplo, los activistas religiosos en los Estados Unidos).

Este proceso de muestreo teórico ocurre no sólo en el estudio de los grupos sociales (por ejemplo, los activistas del medio ambiente), sino también en el estudio de procesos y acontecimientos históricos. Las cuestiones generales que surgen en un estudio acerca de la Revolución rusa de 1917 pueden abordarse examinando la Revolución china de 1949 o la reciente Revolución nicaragüense. Tal vez haya cuestiones acerca del papel de los campesinos en la Revolución rusa que pudieran responderse examinando el caso chino y comparándolo con el caso ruso.

La elección del grupo con el que se desea efectuar la comparación (el comparar a los activistas defensores del medio ambiente en los Estados Unidos con los activistas del medio ambiente en Europa del Este o con personas en los Estados Unidos que mantienen compromisos religiosos radicales) puede variar mucho dependiendo de la naturaleza y fines de la investigación. Realizar comparaciones diferentes hace que los aspectos que aparecen como constantes en los casos sean diferentes. Comparar a los activistas religiosos con los activistas del medio ambiente en los Estados Unidos hace que algunas cosas permanezcan constantes, como el impacto del entorno nacional, pero permite a su vez que varíe la naturaleza del compromiso del activismo (el medio ambiente frente a lo religioso). Comparar a los activistas del medio ambiente en los Estados Unidos con los activistas del medio ambiente en Europa del Este destaca el impacto del factor que más varía, el entorno nacional, pero mantiene constante la naturaleza del compromiso con el medio ambiente.

Cuando un investigador utiliza una estrategia de muestreo teórico, la selección de los casos adicionales se ve la mayor parte de las veces determinada por preguntas y cuestiones que surgieron en el primero de los casos estudiados. La selección de los nuevos casos no es un asunto de conveniencia, puesto que la estrategia de muestreo del investigador se desarrolla a medida que madura su comprensión del objeto de investigación y de los conceptos que ejemplifica. El fin del muestreo teórico no es realizar un muestreo con el fin de capturar todas las variaciones posibles, sino más bien para ayudar al desarrollo de los conceptos y profundizar en la comprensión de los objetos de investigación.

Un investigador que estudia cómo el personal de un hospital evalúa el potencial de la pérdida social que supone el fallecimiento de los pacientes en peligro de muerte y que vincula el cuidado que se le da a estos pacientes a las evaluaciones que realiza el personal de esa pérdida, podría creer que la causa de esa práctica está en los recursos limitados del hospital estudiado. Si el hospital tuviera más recursos (por ejemplo, más enfermeras), podría ser capaz de proporcionar un cuidado mejor y más uniforme a todos los pacientes, con independencia de cuál fuera el valor social de éstos. Para explorar esta idea, el investigador podría estudiar dos hospitales adicionales, uno con más recursos y otro con menos que el primer hospital. Si el razonamiento que se basa en el primer hospital es correcto, entonces el personal del hospital que tiene más recursos debería pasar menos tiempo evaluando la pérdida social que supone el fallecimiento de los pacientes en peligro de muerte y proporcionar un cuidado más uniforme a todas las personas, mientras que el personal del hospital con menos recursos debería pasar más tiempo evaluando cuál sería la pérdida social y debería regularse de forma más estricta el cuidado que se proporcionara a los pacientes como resultado de esas evaluaciones.

La expansión del estudio a los dos nuevos sitios de investigación es una puesta en práctica directa de la idea de muestreo teórico. La selección de los nuevos sitios de investigación se deriva directamente de las ideas que se desarrollaron en el primero de los sitios de investigación. Proporciona una oportunidad para confor-

mar y profundizar las ideas desarrolladas en ese primer entorno. Como es evidente, si la investigación en estos nuevos entornos contradijera las expectativas basadas en la investigación que se realizó en el primero de los lugares, entonces el investigador estaría obligado a elaborar una explicación diferente de cómo y por qué el personal hospitalario presta niveles de atención médica diferentes a los pacientes en peligro de muerte.

Este ejemplo de muestreo teórico nos permite ver también que estamos ante una técnica de **triangulación de datos** (Denzin 1978). Triangulación es un término que describía originalmente cómo los marineros usaban las estrellas y simple trigonometría para localizar su posición en la tierra. De una manera más general, la triangulación puede comprenderse como una forma de usar piezas independientes de información para formarse una mejor opinión acerca de algo que sólo se comprende o se conoce de manera parcial. En el ejemplo que acabamos de presentar, el investigador usa las pruebas empíricas que obtiene en otros dos hospitales, uno con más recursos y otro con menos, para formarse una mejor opinión sobre el primero de los hospitales. Al comparar los tres hospitales, a lo largo de un único continuo de recursos, el investigador puede valorar la validez y la generalidad de los descubrimientos realizados en el primer hospital.

El muestreo teórico es también una poderosa técnica para construir marcos analíticos. Helen Rose Fuchs Ebaugh (1977) estudió a las mujeres que habían sido monjas y luego abandonado las órdenes religiosas, y usó este grupo de mujeres para desarrollar el concepto de "abandono de un rol social" de la misma manera que Arlie Hochschild usó su estudio sobre los auxiliares de vuelo para desarrollar el concepto de trabajo emocional. Ebaugh se fue interesando más por las personas cuyas identidades como sujetos estaban muy influenciadas por los roles que habían desempeñado en el pasado, pero que posteriormente los habían abandonado. Este interés le llevó a desarrollar una estrategia deliberada de muestreo de diferentes clases de "ex algo", además de las ex monjas: ex doctores, madres que no tenían la custodia de sus hijos, transexuales y otras personas en situaciones similares. Cada grupo ofreció

pruebas empíricas acerca de un tipo diferente de abandono de un rol social, en el que el más dramático era la renuncia a un sexo por otro. El producto final de la estrategia de Ebaugh de muestreo teórico fue un marco analítico completamente desarrollado para el abandono de roles sociales (Ebaugh 1988).

Howard Becker (1963) estudió una variedad de grupos clasificados como "desviados" además de los usuarios de marihuana. Agrupó estos diferentes casos en un marco analítico único y llamó a estos grupos "marginales". Este marco enfatizaba un proceso dual de *aprendizaje social* (las personas aprenden de otras personas los comportamientos "desviados" en entornos sociales) y de *etiquetamiento* (la tendencia de la sociedad etiquetar a algunos grupos como desviados profundiza su aislamiento de la sociedad mayoritaria). Su trabajo representaba un desafío para el pensamiento convencional de que ciertos tipos de personas tenían un mayor riesgo de convertirse en desviados e hizo que la investigación posterior se concentrara en los procesos sociales. De una manera similar, Ervin Goffman (1963) estudió una amplia variedad de personas estigmatizadas, que iban de aquellos que tenían incapacidades físicas a los homosexuales. De la evaluación de muchos tipos diferentes de estigmatizados por la sociedad, desarrolló un poderoso marco analítico para comprender cómo los individuos estigmatizados manejaban con sus identidades desacreditadas.

Aunque la estrategia de muestreo teórico es un instrumento excelente para obtener una comprensión más profunda de los casos y para desarrollar la teoría (uno de los fines principales de la investigación social), muchos investigadores cualitativos consideran que la representación de un único caso es suficiente para sus fines. Algunos consideran que la adición de nuevos casos, mediante el uso del muestreo teórico, es una distracción inútil que les aparta de la importante tarea de comprender bien un solo caso. Se contentan con dejar la comparación de casos y el desarrollo de marcos analíticos más amplios a investigadores que tengan un mayor interés en cuestiones generales.

Mientras que esta reticencia a ampliar una investigación es común entre los investigadores cualitativos, la estrategia de muestreo

teórico ofrece una poderosa herramienta de investigación. Como argumentan Galser y Strauss (1967), el muestreo teórico ofrece la oportunidad de construir generalizaciones y de profundizar la comprensión de los objetos de investigación simultáneamente.

EL ESTUDIO DE UN CASO ÚNICO

Las técnicas de inducción analítica y muestreo teórico funcionan mejor cuando existen varias manifestaciones del fenómeno que el investigador está estudiando. El estudio del cuidado de los pacientes en peligro de muerte, por ejemplo, implica observar cómo se les trata. Cada paciente proporciona otra manifestación más que el investigador puede examinar. ¿Qué técnicas pueden usar los investigadores cuando estudian un caso único, por ejemplo, la vida de una persona o un acontecimiento histórico único? Aunque es cierto que la mayoría de los procedimientos de manejo de datos están diseñados para múltiples manifestaciones de un caso, el estudio del caso único no se realiza de manera fortuita y desestructurada (Feagin et al. 1991). De hecho, el estudio del caso único se estructura de manera similar a la inducción analítica.

Para ilustrar esto, consideremos un investigador que quiere evaluar la importancia histórica de la dimisión del presidente Richard Nixon, que abandonó la presidencia en la mitad de su segundo mandato. Supongamos que el fin del investigador en esta investigación es intentar interpretar este hecho histórico como un duro golpe a la autoridad del gobierno estadounidense, al menos a los ojos del pueblo estadounidense. Según esta interpretación, a consecuencia de lo que se supo con posterioridad, el pueblo estadounidense nunca podría volver a ver a sus políticos como hombres de Estado o confiar en que los líderes y funcionarios públicos les dijeran la verdad.

Evidentemente, existen muchas formas de interpretar cada acontecimiento histórico y cada una de esas interpretaciones se deriva de un marco analítico diferente. La interpretación del investigador valora los acontecimientos en torno a la dimisión del presidente Nixon en términos de la autoridad y la legitimidad de

los gobiernos. ¿Qué clase de condiciones y acontecimientos refuerzan la autoridad del gobierno? ¿Cuáles socavan su autoridad?

Con el propósito de evaluar esta interpretación, los investigadores tendrían que reunir hechos relevantes para el marco analítico (que subrayan los factores que influyen la autoridad del gobierno) y ver si pueden reunirlos dentro de una imagen que apoye esta interpretación. Naturalmente, existen muchos hechos y no todos ellos serán necesariamente consistentes con la interpretación inicial. La cuestión fundamental es: entre los hechos relevantes, ¿cuáles son consistentes y cuáles no? Los marcos analíticos tienen un importante papel en este proceso porque definen algunos hechos como relevantes y otros como irrelevantes. Diferentes marcos definen diferentes conjuntos de hechos como relevantes.

En muchos sentidos, la evaluación de los hechos es como la inducción analítica. En la inducción analítica el fin es ver si todas las manifestaciones relevantes son iguales con respecto a alguna causa o característica, como en la investigación de Jack Katz sobre los abogados del turno de oficio. En el estudio de un caso único, el problema es ver si todos los hechos que son de alguna manera relevantes para el marco propuesto se ajustan a una única interpretación o la apoyan. Por consiguiente, los diferentes hechos en el estudio de un caso único son como las diferentes manifestaciones de un caso en la inducción analítica.

Con frecuencia, los hechos relevantes para un marco particular, una vez reunidos, no proporcionan un apoyo sólido a la interpretación inicial. Como en la inducción analítica, la interpretación y los hechos tienen que dar lugar a una "doble correspondencia". Es decir, existe una interacción entre la interpretación del investigador y los hechos; una interacción que lleva bien a algún tipo de correspondencia o hacia un punto muerto. Al igual que en el estudio de muchas manifestaciones de un caso (por ejemplo, el cuidado de muchos pacientes diferentes en un hospital), la interacción entre imágenes basadas en las pruebas empíricas y las ideas teóricas que se expresan a través de marcos analíticos conduce a un refinamiento progresivo de ambas.

Es importante recordar que cada diferente interpretación tiene su fundamento en un marco diferente. Por lo tanto, los hechos relevantes para un marco podrían no superponerse perfectamente con los hechos relevantes para otro. Así, pueden existir diferentes formas de enmarcar teóricamente un caso único y cada interpretación puede ser válida debido a esta superposición imperfecta. Los casos que pueden interpretarse de una variedad de formas se consideran “ricos” porque ayudan a los investigadores a explorar la interconexión de las ideas que se expresan a través de los diferentes marcos.

CONCLUSIÓN

Los investigadores usan los métodos cualitativos cuando creen que la mejor forma de construir una representación adecuada es a través del estudio en profundidad de los fenómenos. En muchas ocasiones, estudian fenómenos que creen que han sido representados de una manera muy equivocada (a veces por otros investigadores sociales que usan diferentes enfoques) o que tal vez no han sido nunca representados. Esta investigación en profundidad se concentra muchas veces en un caso especialmente relevante, en los aspectos comunes entre manifestaciones separadas del mismo fenómeno o en fenómenos paralelos identificados a través de una estrategia deliberada de muestreo teórico.

Los métodos cualitativos son holísticos, lo que quiere decir que los aspectos de los casos se ven en el contexto del caso su conjunto. Los investigadores deben triangular muchas veces la información que procede de varios casos con el propósito de darle sentido a un caso concreto. Los métodos cualitativos se usan para descubrir características esenciales de un caso y a continuación iluminar las relaciones esenciales entre estas características. Es habitual que un investigador cualitativo argumente que sus casos *ejemplifican* uno o más procesos o categorías teóricas fundamentales. Por último, a medida que progresa la investigación cualitativa, el carácter subyacente de los fenómenos que se están investigando y los conceptos teóricos que se cree que *ejemplifican* esos casos se aclaran recíprocamente.

Capítulo 5 EL USO DE LOS MÉTODOS COMPARATIVOS PARA ESTUDIAR LA DIVERSIDAD

INTRODUCCIÓN

Los investigadores que usan el método comparativo examinan patrones de parecidos y diferencias entre un número moderado de casos. El típico estudio comparativo incluiría cualquier número entre unos pocos casos y cincuenta o más. El número de casos se limita porque una de las preocupaciones de la **investigación comparativa** es llegar a familiarizarse con cada caso incluido en el estudio. Al igual que los investigadores cualitativos, los investigadores comparativos consideran cómo las diferentes partes de cada caso, es decir, de aquellos aspectos que son relevantes para la investigación, se corresponden entre sí. Intentan darle sentido a cada uno de los casos. Por lo tanto, el conocimiento de los casos se considera un fin importante de la investigación comparativa, con independencia de cualquier otro fin que pueda perseguirse.

Aunque existen muchos tipos de investigación comparativa (véase Przeworski y Teune 1970; Skocpol 1984; Tilly 1984; Stinchcombe 1978; Lijphart 1971), la especificidad del enfoque comparativo es más evidente en aquellos estudios que se concentran en la diversidad (Ragin 1987). Recordemos que los enfoques cualitativos examinados en el capítulo 4 destacan los aspectos comunes y el objeto principal de estudio son los parecidos entre

manifestaciones distintas de un caso (por ejemplo, el hecho de que el personal del hospital valore la pérdida social potencial que supondría el fallecimiento de un paciente en peligro de muerte). Esta preocupación por los aspectos comunes se acompaña de un interés por aclarar las categorías y los conceptos (por ejemplo, el concepto de pérdida social potencial y las situaciones en las cuales se determina su existencia). En la investigación comparativa sobre la diversidad, en contraste, la categoría de fenómenos que estudia el investigador se especifica normalmente al comienzo, y el fin de la investigación es explicar la diversidad existente en un conjunto particular de casos (véase, por ejemplo, Lijphart 1971; Rueschemeyer et al. 1992; Moore 1966; Nichols 1986). (Este tipo de investigación comparativa, que es el foco principal de este capítulo, se examina en detalle en Ragin 1987).

Consideremos el siguiente ejemplo de investigación comparativa en torno a la diversidad. Desde mediados de los años setenta hasta finales de los ochenta, muchos países pobres en vías de desarrollo vieron cómo se producían protestas masivas en respuesta a los programas de austeridad exigidos por el Fondo Monetario Internacional (FMI). Estos países habían acumulado grandes deudas exteriores que no podían pagar. A cambio de mejores condiciones de crédito (por ejemplo, menores tasas de interés y periodos de pago de la deuda más largos), los gobiernos de estos países estuvieron de acuerdo con satisfacer las peticiones del FMI de poner en práctica políticas públicas dirigidas a facilitar el pago de la deuda. Por ejemplo, en algunos países el FMI exigió que el Estado dejase de subsidiar los precios de bienes de consumo básicos como el combustible y la comida. Estas medidas de austeridad ahorran fondos del Estado y hacían más factible el pago de la deuda, pero también provocaron protestas generalizadas entre los ciudadanos que tenían que enfrentar estas nuevas y complicadas circunstancias para su bienestar económico (Walton y Ragin 1990).

Un investigador comparativo interesado en estos países podría contrastar las diferentes *formas* de protesta que se produjeron en respuesta a estos programas de austeridad. En algunos países hubo disturbios públicos; en otros hubo huelgas obreras lidera-

das por los sindicatos; en otros hubo manifestaciones masivas en las que participaron grupos muy diferentes; en otros los partidos políticos de oposición organizaron las protestas, etc. ¿Por qué se originaron diferentes clases de protestas en cada país? ¿Qué condiciones causales explican estas respuestas diferentes frente a los programas de austeridad? ¿Y por qué algunos países que sufrieron duros programas de austeridad experimentaron protestas populares muy moderadas?

Para explicar esta diversidad, un investigador comparativo agruparía primero los países según sus diferentes respuestas a la austeridad, situando a aquellos donde se observaron disturbios públicos en una categoría, a aquellos con manifestaciones masivas en otra y así sucesivamente. A continuación, el investigador buscaría patrones de parecidos y diferencias. ¿Cuáles son los parecidos que tienen entre sí los países que sufren disturbios públicos que hace que se les pueda distinguir de otros países? Tal vez, los países con disturbios públicos tienen también Estados represivos, una pobreza muy extendida y un hacinamiento grave en las principales áreas urbanas, y tal vez ninguno de los países en los que no se producen disturbios públicos tiene esta combinación específica de condiciones. ¿En qué se diferencian los países con manifestaciones populares de todos los otros países en los que existen programas de austeridad? Esta búsqueda de las diferencias sistemáticas continuaría hasta que el investigador pudiera explicar las diversas respuestas a los programas de austeridad que pueden observarse en estos países.

Por lo tanto, en la investigación en la que se destaca la diversidad, el objeto principal del estudio son los parecidos presentes en una categoría de casos que producen el mismo resultado (por ejemplo, los países con disturbios públicos), lo cual permite: *a*) distinguir esa categoría de otras (los países que tienen otras formas de protesta frente a la imposición de la austeridad) y *b*) explicar el resultado que genera esa categoría. En otras palabras, el estudio de la diversidad es el estudio de los patrones de parecidos y diferencias para un conjunto determinado de casos (en este ejemplo, los países con protestas contra los programas de austeridad).

CONTRASTE CON OTRAS ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN

Como ya se observó, la principal diferencia entre la investigación comparativa sobre la diversidad y la investigación cualitativa sobre los aspectos comunes es la diferencia entre ellas en su orientación básica hacia los casos. Cuando los investigadores cualitativos estudian aspectos comunes, habitualmente consideran los múltiples casos como manifestaciones de la misma cosa. Un investigador cualitativo que entrevista a muchos conductores de taxi usa estas numerosas manifestaciones para profundizar en su retrato de este caso: el conductor de taxi.

Los investigadores comparativos que estudian la diversidad, en contraste, tienden a buscar las diferencias existentes entre sus casos. Los investigadores comparativos examinan patrones de parecidos y diferencias entre casos e intentan comprender la diversidad. Un investigador comparativo podría estudiar el establecimiento de refugiados indochinos en los Estados Unidos durante los años setenta y ochenta, y contrastar las formas en las que fueron recibidos en una variedad de comunidades. Podría ser posible distinguir cuatro o cinco tipos básicos de recepción del emigrante, como la hostilidad, la indiferencia, la apertura, el paternalismo y otros similares, y después se seleccionarían los factores (como el tamaño y la riqueza de las comunidades) que determinarían esas diferentes recepciones.

Otro investigador comparativo podría estudiar los bares en una comunidad y contrastar las diferentes estrategias que usan para estimular o desestimular que se beba. Los bares que atienden a diferentes tipos de clientes (por ejemplo, motoristas como sujetos diferentes de las personas dedicadas a los negocios o de las lesbianas) usarán seguramente diferentes técnicas. En cada uno de los ejemplos mencionados, el investigador se concentra en la diversidad que existe dentro de un conjunto específico de casos.

Los investigadores cuantitativos (el tema del capítulo 6) también examinan diferencias entre casos, pero con un énfasis diferente. En la investigación cuantitativa, el fin es explicar la covariación de una variable con otra, por lo usual entre muchos, muchísimos

casos. Un investigador cuantitativo podría explicar los diferentes niveles de ingreso existentes entre miles de individuos incluidos en una encuesta mediante la indicación de la covariación entre niveles de ingreso y niveles educativos (las personas con más educación tienden a tener un mayor ingreso). En la investigación cuantitativa, el objeto de atención son las diferencias por niveles y cómo las diferentes variables, como el ingreso y la educación, covarían entre distintos casos. En la investigación comparativa, en contraste, el principal objeto de estudio es la diversidad: los patrones de parecidos y diferencias.

Es más, el investigador cuantitativo suele tener sólo una familiaridad vaga con los casos incluidos en sus estudios. Cuando el número de casos excede de los cincuenta casos, más o menos, se hace cada vez más difícil llegar a estar familiarizado con cada uno de los casos. Imaginemos un investigador que realizara encuestas y que pretendiera familiarizarse con las vidas de los miles de personas a las que se realiza una encuesta telefónica o el científico social que intentase estar al día con los principales acontecimientos que ocurren en todos los países. Ninguno de esos propósitos es factible. Existen límites prácticos para el número de casos que puede estudiar un investigador en profundidad.

LOS FINES DE LA INVESTIGACIÓN COMPARATIVA

El énfasis de la investigación comparativa en la diversidad (especialmente, en los diferentes patrones que pueden existir dentro de un conjunto específico de casos) y en la familiaridad con cada caso hace que este enfoque sea especialmente adecuado para los fines de explorar la diversidad, interpretar la relevancia cultural o histórica de un hecho y hacer progresar la teoría.

Explorar la diversidad

El enfoque comparativo es más adecuado para ocuparse de los patrones de diversidad que cualquiera de las otras dos estrategias. La diversidad se entiende, por lo general, en términos de los tipos

existentes de casos. El fin típico de un estudio comparativo es revelar las diferentes condiciones causales conectadas con los diferentes resultados, es decir, los patrones causales que separan los casos en diferentes subgrupos. Esta atención explícita a la diversidad distingue el enfoque comparativo del enfoque cualitativo. Recordemos que en la investigación cualitativa el fin es frecuentemente refinar las categorías con relación a los conceptos que esas mismas categorías ejemplifican, y que para ello se recurre al examen de los aspectos comunes entre las diferentes manifestaciones que tiene el caso dentro de esa categoría (como los conductores de taxi).

Un resultado común de la investigación comparativa es el descubrimiento de que casos que pueden haber sido definidos al inicio como "iguales" se diferencian en dos o más categorías a la conclusión del estudio. Por ejemplo, un investigador que estudia las principales ciudades estadounidenses donde se han elegido alcaldes afroamericanos podría concluir al final del estudio que existen dos tipos principales de ciudades: aquellas en las que las alianzas interraciales son las que permiten elegir alcaldes afroamericanos y aquellas en las que los votantes negros, que resultan ser la mayoría de los votantes, eligen alcaldes afroamericanos. La dinámica política y el significado de las elecciones podrían diferir considerablemente entre los dos tipos de ciudades.

El investigador que estudia los Estados que aterrorizan a los ciudadanos que presentan oposición a sus políticas podría encontrar que existen varias clases —o tipos— principales de Estados, dependiendo de la posición que ocupen en la esfera internacional. Por ejemplo, cuando un Estado tiene el apoyo de los Estados Unidos y otros poderes mundiales, puede que se ignore el ejercicio que haga del terror. Si un Estado carece de ese apoyo, entonces el terror que impone puede que se considere repugnante. Los Estados pertenecientes a la segunda de las categorías tendrán que manejar la posibilidad de que sus acciones puedan provocar sanciones o intervenciones internacionales y, por consiguiente, practicarán formas de terror menos visibles.

Aunque los investigadores comparativos distinguen en muchas ocasiones los tipos durante el curso de su estudio de los pa-

trones de diversidad, pueden también comenzar su investigación con una especificación tentativa de ellos. Una estrategia común es estudiar los casos según sus diferentes resultados. El fin de la investigación en este caso es descubrir las condiciones causales que generan los diferentes resultados. Si pueden asignarse diferentes causas a los diferentes resultados, entonces la investigación confirma la comprensión que tiene el investigador de los factores que distinguen entre sí los casos. En caso contrario, se necesita reformular el marco de la investigación.

Por ejemplo, un investigador podría examinar las causas de los diferentes tipos de represión por los Estados. Algunos Estados represivos, por ejemplo, podrían simplemente acosar a sus oponentes (encarcelarlos durante cortos períodos de tiempo, someterlos a interrogatorios frecuentes, abrir su correo y acciones similares). Otros Estados represivos podrían torturar y asesinar a sus oponentes. Otros pueden concentrar sus energías represivas no en sus oponentes, sino en purgar a los miembros menos comprometidos entre sus propias filas (los miembros del partido o del círculo político gobernante). Otros podrían atacar al azar a cualquier miembro de la sociedad con el propósito de mantener un estado general de terror y obediencia (como hizo en esa línea la Unión Soviética). Es importante comprender los diferentes tipos de represión y las diferentes condiciones que explican la aparición de cada uno de los tipos.

El fin de explorar la diversidad es importante porque las personas, entre las cuales están obviamente los investigadores sociales, a veces tienen dificultad para que el bosque les deje ver los árboles. Tienden a asumir la uniformidad o la generalidad cuando, de hecho, existe una gran cantidad de diversidad. Un ejemplo simple: generalmente, los Estados que son menos democráticos tienden a ser más represivos. Sin embargo, hay muchos ejemplos de represión ejercida por Estados donde sus gobernantes son elegidos democráticamente y muchos ejemplos de Estados políticamente tolerantes y permisivos que no son democráticos. Para comprender la represión por los Estados de manera completa, es necesario ir más allá de la simple identificación de la represión política con

la ausencia de democracia y examinar las diferentes formas de represión por parte del Estado que existen en todos los países.

La interpretación de la importancia cultural o histórica

Los investigadores comparativos se concentran explícitamente en los patrones de parecidos y diferencias entre una variedad de casos. Los casos relevantes, a su vez, se extraen casi siempre de un conjunto específico y conocido. Recordemos que en la investigación cualitativa (capítulo 4) se dedica muchas veces una gran cantidad de energía a comprender de manera adecuada el caso. ¿A qué clase general de casos corresponde el caso específico estudiado? ¿Qué conceptos se ejemplifican en el caso concreto? ¿A qué categorías sociocientíficas más amplias se corresponde, si es que lo hace? En la investigación comparativa, en contraste, el investigador comienza normalmente teniendo una buena idea de cuál es la categoría mayor que engloba los casos incluidos en el estudio, porque lo normal es que esta categoría se haya especificado de antemano (como “los países que protestan contra los programas de austeridad”).

Un investigador puede concentrarse en los “golpes militares en Latinoamérica desde 1975” o en las “principales ciudades en los Estados Unidos que hayan elegido alcaldes afroamericanos” o en los “casos recientes de los tribunales federales estadounidenses que afectan los derechos de los pacientes con SIDA” (Musheno et al. 1991). En cada ejemplo, el conjunto relevante de casos se define previamente y existe un número finito, que suele ser moderado, de esos casos. Por lo general, la categoría que establece la frontera del conjunto de casos está histórica y geográficamente delimitada. En cada uno de estos ejemplos los límites de tiempo y lugar son manifiestos (por ejemplo, “Latinoamérica desde 1975”) o son implícitos (“recientes en Estados Unidos”).

Esta atención principal a categorías circunscritas hace que la estrategia comparativa se adecue bien para interpretar histórica o culturalmente los fenómenos importantes, sobre todo cuando existe un número moderado de casos, como los ejemplos que

acabamos de mencionar. La categoría “principales ciudades de los Estados Unidos que hayan elegido alcaldes afroamericanos” es históricamente relevante en parte porque es un fenómeno relativamente nuevo e importante. Antes de la expansión de los derechos civiles en los años sesenta, no existía ningún alcalde afroamericano en ninguna de las principales ciudades estadounidenses. Es relevante desde el punto de vista de la cultura debido a la importancia de la raza y las relaciones entre razas en la sociedad estadounidense. De manera similar, la categoría “golpes militares en Latinoamérica desde 1975” es relevante para aquellos preocupados con el progreso de la democracia y de los derechos humanos en esta región.

Debido a que el enfoque comparativo se concentra en las diferencias entre casos y la diferenciación de tipos, facilitan la interpretación histórica. Consideremos la categoría *revolución*. Algunas revoluciones lo único que hacen es sustituir a aquellos que están en el poder por otros o modificar los pactos políticos sin introducir ningún cambio importante en la sociedad. Los revolucionarios que derrocaron a Ferdinand Marcos en Filipinas no intentaron realizar ningún cambio fundamental en la sociedad filipina. Otras revoluciones, en contraste, traen consigo regímenes que pretenden alterar la sociedad de manera fundamental: se decapita a los reyes; se confisca la propiedad; se cambian para siempre los modelos y relaciones sociales básicas. Se intentaron cambios sociales revolucionarios de esta naturaleza después de la Revolución francesa de 1789, la Revolución rusa de 1917 y la Revolución china de 1949.

Los científicos sociales consideran que las revoluciones que intentan lograr cambios sociales fundamentales pertenecen a un tipo distinto a las otras. Los cambios radicales masivos dentro de una sociedad se conocen como *revoluciones sociales* con el propósito de distinguirlas de las revoluciones que simplemente cambian los líderes políticos o los pactos de gobierno (Skocpol 1979). Al diferenciar las revoluciones sociales de todas las otras formas de revolución, los investigadores nos proporcionan importantes herramientas para la comprensión y la interpretación de estas trans-

formaciones sociales masivas. Cuando ocurre un cambio radical importante dentro de una sociedad, los investigadores pueden valorar si puede estimarse o no que es una revolución social. Si es posible, entonces puede compararse con otras revoluciones sociales. Si no, se puede utilizar otra categoría (por ejemplo, golpe de Estado) para interpretar el acontecimiento y especificar los casos comparables. Por lo general, cuando se puede especificar un conjunto de casos comparables, estos casos ayudan a la interpretación y la comprensión del caso nuevo.

Más en general, cuando los científicos sociales categorizan un acontecimiento, establecen un marco analítico básico para su interpretación. Por lo tanto, la interpretación de los acontecimientos relevantes desde el punto de vista histórico y cultural es muchas veces una lucha acerca de la adecuada clasificación de los acontecimientos dentro de categorías más amplias, lo cual es una preocupación fundamental del enfoque comparativo.

Hacer progresar la teoría

Varias de las características básicas del enfoque comparativo lo convierten en una buena estrategia para hacer progresar la teoría. Estas características incluyen su uso de marcos flexibles, su enfoque explícito en torno a las causas de la diversidad y su énfasis en el análisis sistemático de los parecidos y las diferencias en su esfuerzo por especificar cuál es el modelo al que puede obedecer la diversidad estudiada.

En la investigación comparativa, los investigadores normalmente inician su investigación con un marco analítico específico, pero estos marcos iniciales están abiertos para su revisión. El investigador interesado en los golpes militares en Latinoamérica desde 1975 tiene ya un marco para la investigación: el marco creado para estudiar los golpes militares. Recordemos que los marcos de la investigación cualitativa son fluidos y puede que los investigadores no terminen desarrollando sus marcos hasta que se haya completado todo el trabajo de recogida y estudio de las pruebas empíricas. En la investigación comparativa, en contraste,

los marcos se han establecido al comienzo del proyecto de investigación, pero permanecen flexibles. Los investigadores comparativos presuponen que van a tener que revisar sus marcos y, de hecho, realizan su investigación con el propósito de refinar las ideas expresadas mediante un determinado marco.

Un investigador interesado en los Estados de bienestar en los países desarrollados podría comenzar con un marco de investigación que especificara dos tipos básicos de Estado de bienestar, pero podría concluir luego especificando tres o cuatro tipos (Esping-Andersen 1990). O el investigador podría concluir que existe sólo un tipo principal y que todas las variaciones con respecto a este tipo principal se comprenden mejor como expresiones incompletas o subdesarrolladas del mismo (J. Stephens 1979). Al alterar los marcos iniciales en función de las pruebas empíricas encontradas, los investigadores comparativos depuran y reelaboran las ideas y perspectivas teóricas existentes.

Cuando realizan sus investigaciones, los investigadores comparativos están explícitamente más preocupados con la causación y la complejidad social de lo que lo están la mayoría de los investigadores cualitativos. Por ejemplo, cuando los investigadores comparativos diferencian tipos (como los tipos de represión estatal), intentan también especificar las combinaciones de condiciones causales que producen cada uno de ellos. ¿Qué es lo que hace que algunos regímenes concentren sus esfuerzos represivos en los oponentes al régimen? ¿Qué es lo que causa que otros concentren sus esfuerzos en purgar a los miembros problemáticos del partido gobernante? ¿Y qué es lo que causa que otros regímenes cultiven un estado general de terror entre la población en su conjunto? El énfasis en la causación es fundamental para la teoría porque la mayoría de las teorías de las ciencias sociales se preocupan por explicar el cómo y el porqué, es decir, en especificar las causas de los fenómenos sociales.

Para valorar la causación, los investigadores comparativos estudian dentro de qué modelos puede incluirse la diversidad. Comparan los casos unos con otros y subrayan los efectos contrarios que tienen las diferentes causas. Los investigadores comparativos

observan cada caso como una combinación de características (por ejemplo, las condiciones relevantes para la represión gubernamental) y, en su esfuerzo por encontrar patrones, examinan los parecidos y las diferencias entre ellos a partir de las combinaciones de características presentes en los diferentes casos.

EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN COMPARATIVA

El estudio comparativo de la diversidad no es tan fluido como la investigación cualitativa, ni tan estable como la investigación cuantitativa. Los investigadores comparativos suelen partir de una categoría de fenómenos que es de por sí interesante en algún sentido y que se ha especificado en detalle (por ejemplo, los países donde hay protestas contra los programas de austeridad). Usan marcos analíticos que les ayudan a darle sentido a sus categorías y revisan sus marcos en función del examen de las pruebas empíricas.

Durante el curso de su investigación se concentran en patrones de parecidos y diferencias entre casos y evalúan los patrones de diversidad. Esta valoración de la diversidad proporciona las bases para la mejora o la revisión del marco analítico elegido al comienzo del estudio. Al igual que la investigación cualitativa, el enfoque comparativo estimula un rico diálogo entre ideas y pruebas empíricas. Los investigadores crean imágenes de sus datos y ajustan sus marcos a medida que construyen las representaciones de sus objetos de investigación.

La selección de casos

Los investigadores comparativos inician por lo general su investigación con un conjunto específico de casos en mente. La mayor parte de las veces, este conjunto tiene límites espaciales y temporales claros e incorpora casos que se piensa que son comparables entre sí, como en los ejemplos que hemos descrito. El grado en el cual los casos seleccionados corresponden realmente a la misma categoría (y, por lo tanto, son comparables) se evalúa durante el curso de la investigación. Mientras que se está llevando a cabo la

investigación, el investigador puede decidir que algunos casos no pertenecen a la misma categoría que los otros y que no pueden compararse con ellos. Puede también reformular la categoría a medida que avanza la investigación. Sin embargo, estos ajustes suelen ser modestos.

Por regla general, los casos que los investigadores comparativos seleccionan para su estudio se corresponden específicamente con sus intereses y con aquellos de la supuesta audiencia, como en el ejemplo de los países con protestas populares contra los programas de austeridad. Esta categoría de países tiene límites espaciales y temporales claros y engloba un conjunto de casos comparables. Es también un conjunto de casos intrínsecamente interesante. En resumen, es justo la clase de categoría empírica delimitada que se adecua bien a la investigación comparativa.

El enfoque comparativo puede aplicarse a muchas clases diferentes de casos, no sólo a países. Sin embargo, es importante que los casos seleccionados sean comparables y compartan su pertenencia a una categoría definida empíricamente que sea relevante. Por ejemplo, el enfoque comparativo puede aplicarse a las fraternidades de los campos universitarios, a grupos étnicos y raciales que viven en las principales áreas urbanas, a diferentes congregaciones religiosas en ciudades de tamaño mediano, a las zonas de descanso para camioneros a lo largo de una autopista específica o a las elecciones parlamentarias en los distritos electorales de una gran región de un país. El conjunto de casos debe ser coherente. Como regla, deben ofrecer también algún potencial para el progreso del pensamiento sociocientífico.

El uso de marcos analíticos

Cuando los investigadores escogen sus casos, también suelen escoger sus marcos analíticos. Básicamente, cuando el investigador especifica qué es lo que interesa de los casos es cuando elige su marco analítico. El investigador al que le interesan los países donde existen protestas contra los programas de austeridad puede estar interesado en las diferentes formas que adquiere la protesta. Este

marco, que se desarrollaría a partir de las obras sociocientíficas existentes acerca de las protestas de masas, especificaría cómo las personas responden de diversas formas frente a condiciones diferentes cuando participan en protestas políticas. En resumen, detallaría las diferentes clases de factores que el investigador debería examinar en un estudio comparativo de la protesta de masas.

En algunos países, un grupo de oposición puede tener muchos recursos; en otros, puede tener pocos. Es más probable que los grupos con mayores recursos participen en actividades organizadas como huelgas y en otras actividades que son relativamente costosas para sus participantes. Las personas que toman parte en una huelga deben renunciar a sus salarios. Por lo tanto, este marco, que se desarrollaría a partir de las obras existentes sobre movimientos sociales y acción colectiva (por ejemplo, Jenkins 1983), dirigiría la atención del investigador hacia los recursos de los grupos, sin perjuicio de otros factores. Los marcos analíticos ayudan a los investigadores a ver ciertos aspectos de los casos que podrían pasar por alto si no los usaran y a que alejen su atención de otros aspectos.

A veces, los investigadores están interesados en las muchas vertientes de sus casos y no seleccionan un marco hasta que su investigación está avanzada. Por ejemplo, podría llevar algún tiempo determinar qué es lo que podría ofrecer una comparación entre países donde existen protestas contra los programas de austeridad en términos de conocimiento sociocientífico general. Los investigadores comparativos pueden desarrollar también nuevos marcos analíticos a partir de las pruebas empíricas obtenidas, como por ejemplo un nuevo marco para el estudio de la raza y la política que se base en un estudio de las ciudades donde las coaliciones de votantes blancos y negros hayan conseguido que se elijan alcaldes afroamericanos. No obstante, esta práctica es menos común en la investigación comparativa que en la investigación cualitativa, porque los investigadores comparativos comienzan con una idea razonablemente buena de sus casos y de la categoría empírica que los recoge (tales como "países que experimentan protestas de masas en respuesta a la austeridad ordenada por el FMI").

El análisis de los patrones de diversidad

En la investigación comparativa, el examen de la diversidad, de los patrones de parecidos y diferencias, va de la mano del estudio de las causas. En general, los investigadores esperan que existan diferentes condiciones causales que provoquen los resultados divergentes y que esas condiciones puedan ser interpretables. Por consiguiente, el fin que tiene el examen que hace el investigador de los patrones de parecidos y diferencias es identificar vínculos causales, es decir, cómo las diferentes configuraciones de causas producen diferentes resultados dentro de la variedad de casos incluidos en un estudio. La especificación de diferentes patrones de causación es la principal base para la diferenciación de los tipos.

En un estudio acerca de cómo las fraternidades femeninas generan un sentimiento de solidaridad de grupo, las diferentes formas de generar ese sentimiento deberían afectar a la naturaleza de la solidaridad que generan. El investigador puede encontrar que algunas fraternidades femeninas generan solidaridad a partir de ciertos acontecimientos y rituales especiales, mientras que otras la generan a través de actividades rutinarias que provocan que los miembros de la fraternidad se reúnan diariamente. Estas diferentes formas de generar el sentimiento de solidaridad deberían incidir en la naturaleza de la solidaridad que puede observarse. Por ejemplo, la solidaridad en las fraternidades femeninas del primer tipo puede ser más visible, pero también menos duradera, mientras que en el segundo tipo puede ser más sutil, pero más duradera.

Si las causas de los resultados no pueden vincularse de manera que sean interpretables, entonces los investigadores deben reexaminar la especificación que han realizado de las causas y los resultados, y la diferenciación de los tipos. En muchos sentidos, este proceso de diferenciar los tipos y especificar los vínculos causales específicos para cada tipo se parece a la "doble correspondencia" entre categorías e imágenes que constituye el núcleo de los métodos cualitativos (véase capítulo 4). Hay un diálogo entre ideas y pruebas empíricas que culmina en una representación significativa del objeto de investigación. La principal diferencia

es que en la investigación cualitativa el énfasis reside en delimitar mejor una categoría y enriquecer su representación, mientras que en la investigación comparativa el énfasis se coloca en usar los contrastes entre casos para profundizar la comprensión que tiene el investigador de la diversidad existente en ellos.

EL USO DE LOS MÉTODOS COMPARATIVOS

Los métodos comparativos se usan para estudiar configuraciones. Una **configuración** es una combinación específica de atributos que es común a un número de casos. Por ejemplo, si todos los países que experimentan manifestaciones populares masivas en respuesta a la austeridad ordenada por el FMI fueran similares porque tuvieran bajos niveles de desarrollo económico, altos niveles de urbanización, gobiernos no democráticos y grupos de oposición mal organizados, ello constituiría una configuración específica de las condiciones asociadas con las manifestaciones masivas como respuesta a la austeridad solicitada por el FMI. El examen de patrones de diversidad implica esencialmente una búsqueda de las combinaciones de condiciones que distinguen las categorías de casos. Por ello, los investigadores buscan la uniformidad dentro de las categorías y el contraste entre categorías a partir de las combinaciones de condiciones que permiten crearlas.

Los procedimientos de manejo de datos apropiados para el estudio de configuraciones que agrupan condiciones distintas, formalizados por Drass y Ragin (1989), constituyen el núcleo del enfoque comparativo sobre la diversidad. Los métodos comparativos se usan para examinar patrones complejos de parecidos y diferencias entre una variedad de casos. Al igual que los métodos cuantitativos (véase capítulo 6), los métodos comparativos se usan para examinar causas y efectos, pero en la investigación comparativa el énfasis se pone en el análisis de las configuraciones de condiciones causales.

Antes de examinar los procedimientos para el manejo de datos que son específicos de los métodos comparativos, consideremos primero un ejemplo que muestra las principales ideas que están detrás de estas técnicas.

Una introducción a los métodos comparativos

Se usa un ejemplo que proviene del estudio de la represión de las protestas contra los programas de austeridad para ilustrar las características generales de los métodos comparativos. La tabla 5.1 presenta datos hipotéticos sobre dieciséis países donde se celebraron protestas contra los programas de austeridad a comienzos de los años ochenta. Ocho de estos países tenían gobiernos que reprimieron agresivamente las protestas contra la austeridad; los gobiernos de los otros ocho no fueron represivos.

La tabla muestra las diferencias y los parecidos entre estos dieciséis países con respecto a las condiciones que se cree que son relevantes para la represión y que proceden de un marco analítico para el estudio de la represión por los Estados. Esas condiciones incluyen:

- si el país estaba alineado políticamente con la Unión Soviética o con los Estados Unidos y Europa Occidental en los ochenta;
- si el país experimentó o no una industrialización importante con anterioridad a 1980;
- si el país tuvo algún gobierno democrático con anterioridad al surgimiento de las protestas contra la austeridad;
- si el país ha tenido una clase militar fuerte con anterioridad a la aparición de las protestas contra la autoridad.

El fin del análisis comparativo es determinar las combinaciones de condiciones causales que diferencian entre sí los casos de un conjunto. En este análisis, el fin es encontrar combinaciones de condiciones causales que distingan los ocho países con gobernantes que fueron represivos de los otros ocho países. El examen cuidadoso de los parecidos entre los países con gobiernos muy represivos muestra que no comparten ninguna condición causal exclusiva o ninguna combinación única de condiciones. Sin embargo, hay dos combinaciones de condiciones que están presentes en el conjunto de países que tienen gobiernos represivos y que es-

tán ambas ausentes del conjunto de países que no lo fueron. Los dieciséis casos se ordenan en la tabla 5.1 con el fin de destacar estas dos combinaciones.

Los primeros cuatro casos comparten una ausencia de gobierno democrático con anterioridad a la aparición de las protestas contra la austeridad, combinada con una clase militar fuerte. Ninguno de los casos en la mitad inferior de la tabla (los ocho países donde no existe represión violenta) presenta esta combinación. Los segundos cuatro países donde hubo represión violenta comparten dos condiciones diferentes: una presencia de un Estado democrático con anterioridad a las protestas contra la austeridad, combinada con una ausencia de industrialización importante con anterioridad a las protestas. De nuevo, ninguno de los ocho países en los que no existe represión violenta tiene esta combinación de condiciones.

TABLA 5.1
Ejemplo simple de los métodos comparativos*

Caso	Alineado con la URSS	Industrializado	Gobierno democrático	Ejército fuerte	Represión violenta [†]
1	0	0	0	1	1
2	0	1	0	1	1
3	1	0	0	1	1
4	1	1	0	1	1
5	0	0	1	0	1
6	0	0	1	1	1
7	1	0	1	0	1
8	1	0	1	1	1
9	0	0	0	0	0
10	0	1	0	0	0
11	0	1	1	0	0
12	0	1	1	1	0

continúa

Caso	Alineado con la URSS	Industrializado	Gobierno democrático	Ejército fuerte	Represión violenta [†]
13	1	0	0	0	0
14	1	1	0	0	0
15	1	1	1	0	0
16	1	1	1	1	0

* En las columnas con condiciones causales o determinantes del resultado final, el número 1 indica la presencia de una condición o "sí"; 0 indica su ausencia o "no".

[†] La dos combinaciones de condiciones vinculadas a la represión violenta son a) la ausencia de un Estado democrático combinada con una ejército fuerte y b) la presencia de un Estado democrático combinada con una ausencia de industrialización.

Los resultados del examen de los parecidos y diferencias conducen, por consiguiente, a la conclusión de que hay dos diferentes combinaciones de condiciones (o configuraciones causales) que explican la aparición de represión violenta en estos casos. La primera configuración (Estado no democrático combinado con un ejército fuerte) sugiere una situación en la cual la clase militar ha conseguido tener el control, en parte debido a la ausencia de contrapoderes (gobierno democrático) frente a su poder. La segunda configuración (ausencia de una industrialización importante combinada con la presencia de un Estado democrático con anterioridad a la aparición de la represión violenta) sugiere una situación en la que la quiebra del gobierno democrático ocurrió en países que carecían de muchas de las estructuras sociales asociadas a la industrialización (por ejemplo, la urbanización, la alfabetización y otras condiciones similares). Se cree que estas estructuras sociales facilitan el gobierno democrático estable. Una mayor investigación podría mostrar importantes diferencias entre estos dos conjuntos de casos con respecto a la clase de represión con la que se castiga a los que protestan.

Los casos se disponen en la tabla 5.1 de manera que los principales patrones de parecidos entre los países con represión violenta puedan detectarse fácilmente y la comparación de estos casos con aquellos países donde no existe represión violenta se simplifique. Los procedimientos específicos para valorar los patrones de pare-

cidos y diferencias se detallan en la siguiente sección. Antes de examinar estos procedimientos, consideremos varias características generales del análisis comparativo que acabamos de presentar:

1. El análisis comparativo se efectúa mediante la comparación de configuraciones de causas —filas en la tabla— y no asociando la presencia o ausencia de cada condición causal (es decir, cada una de las cuatro primeras columnas) a la presencia o ausencia del resultado (la última columna, represión).
2. El enfoque comparativo permite la posibilidad de que haya varias combinaciones de condiciones que generen el mismo resultado general (en el ejemplo, la represión por el gobierno).
3. Los métodos comparativos pueden abordar la complejidad y patrones aparentemente contradictorios de causación. Una condición causal (el gobierno democrático con anterioridad a la aparición de la represión violenta) es importante como condición, tanto cuando está presente como cuando no, puesto que aparece en ambas configuraciones, pero contribuye al resultado de maneras opuestas.
4. El enfoque comparativo puede eliminar las causas irrelevantes. Una condición causal (si el país estaba o no alineado con la Unión Soviética) se eliminó como condición causal determinante. Aunque se consideró como un factor posible al inicio del estudio, el examen de los parecidos y diferencias entre casos donde hay represión gubernamental y aquellos en los que no la hay muestra que esta causa no es un componente esencial de ninguna de las combinaciones causales principales.

Los descubrimientos son fáciles de ver en la tabla 5.1. Sin embargo, por lo general los patrones no son tan simples y los investigadores deben usar métodos comparativos más sistemáticos para que estos últimos les ayuden a analizar los parecidos y las diferencias. Estas técnicas, que se explican en la siguiente sección, hacen posible que los investigadores descubran patrones que probablemente pasarían por alto si intentaran descubrir las diferencias simplemente “echando un vistazo” a sus casos.

La especificación de las causas y los resultados

En el enfoque comparativo, cada caso se comprende como una combinación de condiciones causales que se vinculan a un resultado concreto. Por ello, la selección del resultado que debe estudiarse y la especificación de las condiciones causales relevantes para la producción de ese resultado son partes importantes y cruciales de una investigación comparativa.

Por lo general, para poder especificar las causas el investigador debe haberse familiarizado con las obras académicas de investigación acerca del resultado de sus casos (en el ejemplo, “la represión por los gobernantes de un Estado”) y con los casos incluidos en el estudio. En esta fase temprana de la investigación, el investigador explora las conexiones entre el pensamiento sociocientífico (por ejemplo, acerca de la represión por el Estado) y las pruebas empíricas disponibles. Estos exámenes iniciales le ayudan a aclarar la naturaleza del resultado que debe estudiarse y a realizar una especificación de las causas relevantes.

Los métodos comparativos descritos en este capítulo usan lo que los científicos sociales llaman las **dicotomías presencia-ausencia**. Esto significa que las condiciones causales y los resultados están o bien presentes o bien ausentes en cada caso y que pueden codificarse en términos de “sí” o “no”, como sucede en la tabla 5.1. Por lo tanto, en lugar de usar una medida precisa de la industrialización (por ejemplo, el porcentaje de mano de obra empleado en la fabricación) durante el análisis de datos, se puede realizar una valoración acerca de si ocurrió o no una industrialización importante con anterioridad a un año específico (de nuevo, como en la tabla 5.1). El uso de las dicotomías presencia-ausencia simplifica la representación de los casos como configuraciones de causas. Los métodos de investigación que se enfocan explícitamente en la variación de las condiciones por grados o niveles se discuten en el capítulo 6.

En el análisis comparativo, el número de condiciones causales determina el número de combinaciones de condiciones causales que son posibles. Por ejemplo, la especificación de cuatro condi-

ciones causales (como la tabla 5.1) proporciona 16 combinaciones (es decir, 2^4) lógicamente posibles de las mismas. La especificación de cinco condiciones causales proporciona 32 (2^5) combinaciones; seis condiciones causales proporcionan 64 (2^6) combinaciones y así sucesivamente. Las condiciones causales no se examinan por separado, como en los estudios que se enfocan en la covariación (véase capítulo 6), sino en combinaciones.

Una vez que las condiciones causales se han seleccionado, los casos que se ajustan a cada una de las combinaciones de condiciones causales se examinan para ver si coinciden en sus resultados. En la tabla 5.1, para cada combinación de condiciones causales sólo hay un caso, así que no existe posibilidad de desacuerdo. Pero, ¿qué ocurriría si hubiera dos casos en la primera fila (es decir, dos países que combinasen la ausencia de alineamiento con la Unión Soviética, la ausencia de industrialización antes de 1980, la ausencia de gobierno democrático y la presencia de una fuerte clase militar), pero en uno de los países aquellos que protestan sufrieran una represión violenta mientras que en el otro no? El investigador tendría que determinar cuál es el factor adicional (presente en un país y ausente en el otro) que causó la represión. Esta nueva condición causal se añadiría entonces a la tabla y se aplicaría a todos los casos.

Si hubiera muchas combinaciones causales iguales para casos que no coincidieran en el resultado, entonces el investigador debería considerar este hecho como una señal de que la especificación de las condiciones causales es incorrecta o incompleta. Un examen cercano de casos que tienen los mismos valores presencia-ausencia acerca de todas las condiciones causales y aun así producen diferentes resultados se usa como base para seleccionar variables causales adicionales. Los investigadores van y vienen de la especificación de las condiciones causales (usando la teoría sociocientífica y su conocimiento sustantivo general como guías) al examen de las pruebas empíricas y viceversa con el propósito de resolver estas diferencias.

La construcción de la tabla de verdad

Una vez que se ha identificado un conjunto satisfactorio de condiciones causales para un resultado concreto, las pruebas empíricas existentes sobre los casos pueden representarse en una **tabla de verdad**. El uso de las tablas de verdad facilita el análisis de los patrones de parecidos y diferencias.

El primer paso para construir una tabla de verdad es simplemente enumerar las pruebas empíricas acerca de los casos en forma de una tabla de datos. Consideremos, por ejemplo, los datos presentados en la tabla 5.2. Esta tabla muestra unas pruebas empíricas hipotéticas acerca de treinta distritos escolares suburbanos que rodean un área metropolitana importante. El resultado que interesa aquí es si las escuelas de primaria en cada distrito determinan cuál es el plan de estudios que deben seguir sus estudiantes de acuerdo a sus capacidades. Cuando se separa a los estudiantes para que sigan planes de estudios diferentes, se les agrupa en clases relativamente homogéneas. Los estudiantes que aprenden cosas rápidamente son asignados a una clase, mientras que los estudiantes que aprenden cosas a velocidad promedio se asignan a otra y así sucesivamente.

Tener a estudiantes que tienen una habilidad uniforme juntos en la misma clase se piensa que simplifica la enseñanza y la hace más eficiente. Después de todo, sería claramente un error poner en la misma clase a estudiantes de seis años junto con estudiantes de once años: ¿por qué no aplicar el mismo principio a los estudiantes dentro de un mismo año de estudios? La objeción usual es que los estudiantes que quedan asignados al grupo "lento" terminan siendo etiquetados como estudiantes malos y rara vez se les da la oportunidad de demostrar lo contrario. Además, el estar rodeado por estudiantes "más rápidos" puede motivar a que un estudiante "más lento" aprenda más deprisa. Asignar a los estudiantes al grupo lento puede sellar su destino académico.

El investigador en este ejemplo querría comprender por qué algunos distritos escolares separan a sus estudiantes para que sigan diferentes planes de estudio y otros no lo hacen. La tabla

enumera las condiciones causales que el investigador, a partir del examen de las obras académicas empíricas relevantes, pensaría que eran importantes:

1. si el distrito escolar es racialmente diverso o predominantemente blanco;
2. si el distrito escolar tiene o no una amplia representación de grupos de ingreso (pobres, clase trabajadora, clase media o clase media alta);
3. si las elecciones al Consejo Escolar en el distrito son abiertas y competitivas, con una buena participación de los votantes;
4. si los maestros en el distrito escolar pertenecen a sindicatos o no.

TABLA 5.2

Datos hipotéticos sobre separación de alumnos por habilidades en los distritos escolares

Distrito escolar	Diversidad racial	Diversidad de clases sociales	Elecciones competitivas	Profesores sindicalizados	Capacidad de efectuar la separación
1	0	0	0	0	0
2	0	0	0	0	0
3	0	0	0	0	0
4	0	0	0	1	1
5	0	0	0	1	1
6	0	0	1	0	0
7	0	0	1	1	1
8	0	1	0	0	0
9	0	1	0	0	0
10	0	1	0	0	0
11	0	1	0	0	0
12	0	1	0	1	1

continúa

Distrito escolar	Diversidad racial	Diversidad de clases sociales	Elecciones competitivas	Profesores sindicalizados	Capacidad de efectuar la separación
13	0	1	1	0	0
14	0	1	1	1	1
15	1	0	0	0	1
16	1	0	0	0	1
17	1	0	0	1	1
18	1	0	0	1	1
19	1	0	0	1	1
20	1	0	0	1	1
21	1	0	1	0	0
22	1	0	1	0	0
23	1	0	1	0	0
24	1	0	1	1	0
25	1	1	0	0	1
26	1	1	0	1	1
27	1	1	0	1	1
28	1	1	1	0	0
29	1	1	1	1	0
30	1	1	1	1	0

Los primeros dos factores (diversidad racial y de clase) muestran la composición de los distritos escolares. Estos factores son importantes porque en aquellos lugares donde hay más diversidad, los miembros de los grupos dominantes (por ejemplo, los blancos en distritos racialmente diversos) creen, por lo general, que son los que más se beneficiarán de separar a los estudiantes en la escuela son sus hijos. La competencia en las elecciones a los Consejos Escolares es importante porque la mayoría de los votantes suelen desaprobar la separación de estudiantes en las escuelas primarias.

Creen que esta práctica beneficia sólo a una minoría de estudiantes. Sin embargo, en los distritos en los cuales las elecciones al Consejo Escolar son asuntos rutinarios, que atraen poco interés de los votantes, la minoría de familias que se beneficia de la separación de los estudiantes en la escuela puede tener una mayor influencia. La sindicalización de los maestros se incluye porque el investigador cree que los sindicatos de maestros prefieren la separación de estudiantes porque simplifica la enseñanza.

Los distritos escolares se ordenan en la tabla 5.2 según cuatro condiciones causales, de manera que los distritos que son idénticos con respecto a estos factores se encuentran contiguos en la tabla. La inspección de los datos muestra que no hay distritos que tengan la misma combinación de valores relativos a las condiciones causales y que simultáneamente produzcan resultados distintos. Los distritos del 8 al 11, por ejemplo, muestran todos ellos el mismo patrón acerca de las cuatro condiciones causales. También son idénticos en cuanto al resultado: ninguno de estos distritos separa a los estudiantes en la escuela según sus capacidades. Si estos casos no fueran consistentes en sus resultados, sería necesario examinarlos más detenidamente para determinar qué otros factores causales deberían añadirse a la tabla.

Recoger en una lista los datos sobre los casos, como se muestra en la tabla 5.2, es una actividad preliminar necesaria para construir la tabla de verdad. La idea que está detrás de una tabla de verdad es simple. Lo más importante son las combinaciones causales. Cada combinación lógica de valores sobre las condiciones causales se representa mediante una fila en la tabla de verdad. Por ello, las tablas de verdad tienen tantas filas como combinaciones lógicamente posibles de valores acerca de las condiciones causales. Si existen cuatro condiciones causales dicotómicas, como en la tabla 5.2, la tabla de verdad contendrá 16 filas, es decir, 2^4 . A cada fila de la tabla de verdad se le asigna un valor determinado por el resultado (1 ó 0, en función de la presencia o ausencia del resultado) que se basa en los casos que están presentes en esa fila. Los primeros tres casos en la tabla 5.2, por ejemplo, tienen la misma combinación de valores relativos a las condiciones causa-

les (cada una de las cuatro condiciones está ausente) y el mismo resultado (ausencia de separación de estudiantes). Se combinan para formar la primera fila de la tabla de verdad que se presenta en la tabla 5.3. El número de distritos a los que se aplicaría cada fila de la tabla de verdad se indica también en la tabla 5.3, de manera que la correspondencia de la tabla 5.3 con la tabla 5.2 sea clara.

La simplificación de la tabla de verdad

La tabla de verdad (tabla 5.3) sintetiza las configuraciones causales que existen en la tabla de datos (tabla 5.2). Enumerar las configuraciones no es lo mismo que identificar patrones, sin embargo. Lo normal es que los investigadores comparativos examinen las configuraciones con el fin de ver si pueden simplificarse. Cuando los investigadores simplifican esas configuraciones, identifican patrones.

Un rápido ejemplo de simplificación. Si se observan las filas 13 y 14 de la tabla de verdad contenidas en la tabla 5.3, la fila 13 nos dice que los distritos escolares que combinan las siguientes cuatro características separan a los estudiantes en función de sus capacidades: a) diversidad racial, b) diversidad de clases, c) una ausencia de elecciones competitivas para los consejos escolares, y d) una ausencia de sindicatos de profesores. La fila 14, por su parte, refleja que los distritos escolares que difieren sólo en una de estas cuatro condiciones, la sindicalización de los profesores, también separan a los estudiantes. La comparación de estas dos filas muestra que cuando las dos primeras condiciones causales están presentes (la diversidad de razas y de clases) y la tercera está ausente (elecciones competitivas a los Consejos Escolares), no importa si los maestros están sindicalizados o no para que se produzca la separación de los estudiantes en función de sus capacidades.

Una forma fácil de presentar esta simplificación es usar mayúsculas para indicar la presencia de una condición y minúsculas para indicar su ausencia. En este ejemplo, la grafía "RAZA" indica la presencia de diversidad racial; la grafía "raza" indica su ausencia. "CLASE" se usa para indicar la presencia de diversidad de clase;

“clase” para indicar su ausencia. “ELECCIONES” se utiliza para indicar la presencia de elecciones competitivas a los consejos escolares, mientras que “elecciones” se usa para indicar la ausencia de esta condición. “SINDICATOS” indica la presencia de sindicatos de maestros; “sindicatos” la ausencia de esta condición. Por último, “SEPARACIÓN” indica la presencia de la separación de los estudiantes en la escuela en función de sus capacidades y “separación” la ausencia de esa separación.

TABLA 5.3

Tabla de verdad para la separación de alumnos por capacidades en los distritos escolares*

Fila	Diversidad racial	Diversidad de clases sociales	Elecciones competitivas	Profesores sindicalizados	Capacidad de efectuar la separación	Número de distritos ¹
1	0	0	0	0	0	3
2	0	0	0	1	0	2
3	0	0	1	0	0	1
4	0	0	1	1	0	1
5	0	1	0	0	0	4
6	0	1	0	1	0	1
7	0	1	1	0	0	1
8	0	1	1	1	0	1
9	1	0	0	0	0	2
10	1	0	0	1	0	4
11	1	0	1	0	0	3
12	1	0	1	1	0	1
13	1	1	0	0	0	1
14	1	1	0	1	0	2
15	1	1	1	0	0	1
16	1	1	1	1	0	2

* En las columnas con condiciones causales o determinantes del resultado final, el número 1 indica la presencia de una condición o “sí”; 0 indica su ausencia o “no”.

¹ El número de distritos se recoge en la tabla simplemente para recordarle al lector que cada fila de una tabla de verdad puede representar más de un caso.

Por consiguiente, la fila 13 puede representarse como

$$\text{SEPARACIÓN} = \text{RAZA} \times \text{CLASE} \times \text{elecciones} \times \text{sindicatos}$$

y la fila 14 como

$$\text{SEPARACIÓN} = \text{RAZA} \times \text{CLASE} \times \text{elecciones} \times \text{SINDICATOS}$$

donde el signo de multiplicación (\times) se usa para indicar la combinación de condiciones. Estas dos filas pueden simplificarse mediante su combinación porque tienen el mismo resultado y difieren en una única condición causal, la presencia o ausencia de los sindicatos de maestros. Esta estrategia de simplificación obedece a la lógica de un experimento. Sólo se permite que varíe una de las condiciones a un tiempo (la condición “experimental”). Si la variación de esta condición no tiene un impacto distinguible en el resultado, puede eliminarse como factor. Por consiguiente, la comparación de las filas 13 y 14 da como resultado

$$\text{SEPARACIÓN} = \text{RAZA} \times \text{CLASE} \times \text{elecciones}$$

Esta regla para combinar filas de la tabla de verdad como forma de simplificarlas puede enunciarse de manera formal: si dos filas de una tabla de verdad difieren sólo en una condición causal y el resultado de ambas es el mismo, entonces la condición causal que distingue las dos filas entre sí puede considerarse irrelevante y puede eliminarse para crear una combinación más simple de condiciones causales (un término más simple).

El proceso de combinar filas para crear términos más simples puede continuar hasta que no sea posible realizar ninguna simplificación más. La tabla 5.4 muestra todas las simplificaciones que son posibles para la tabla de verdad de la tabla 5.3, a partir del resultado buscado de la existencia de separación de los estudiantes en función de sus capacidades. En la tabla 5.4, las filas de la tabla de verdad de la tabla 5.3 con resultados de “1” (presencia de la

separación de estudiantes) se han reformulado usando palabras con todas sus letras en mayúscula o en minúscula de la manera que hemos descrito anteriormente. El panel A de la tabla enumera simplemente las ocho clases de distritos que separan a los estudiantes en función de sus capacidades. El panel B muestra la primera tanda de simplificaciones. Cada uno de los términos del panel A puede combinarse con uno o más términos para crear términos más simples. Cuando quiera que dos términos con cuatro condiciones se combinan, el nuevo término tiene tres condiciones porque una de las condiciones se ha eliminado.

El panel C muestra la segunda ronda de simplificaciones. En esta ronda, los términos con tres condiciones (del panel B) se combinan para construir nuevos términos de sólo dos condiciones. Por ejemplo, el término etiquetado con #17 en el panel B (raza × clase × SINDICATOS) puede combinarse con el término #21 (raza × CLASE × SINDICATOS) para formar un término de dos condiciones (raza × SINDICATOS). Todos los términos del panel B pueden combinarse con uno o más términos del mismo panel para producir los tres términos de dos condiciones contenidos en el panel C.

Los tres términos en el panel C pueden representarse en una única afirmación que describe las condiciones bajo las cuales se produce la separación de los estudiantes en función de sus capacidades en los distritos escolares de los barrios residenciales de la periferia urbana:

SEPARACIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN FUNCIÓN DE SUS CAPACIDADES = raza × SINDICATOS + RAZA × elecciones + elecciones × SINDICATOS

La fórmula quiere decir que la separación de los estudiantes se produce:

a) cuando la diversidad racial no existe y los sindicatos de profesores sí existen;

b) cuando la diversidad racial existe, pero no existen elecciones competitivas al Consejo Escolar; o

c) cuando no existen elecciones competitivas al Consejo Escolar, pero sí existen sindicatos de profesores.

TABLA 5.4

Simplificación de la tabla de verdad para la separación de alumnos por capacidades

Panel A. Distritos que realizan una separación de alumnos por capacidades		
Fila	Configuraciones causales	
2	raza × clase × elecciones × SINDICATOS	
4	raza × clase × ELECCIONES × SINDICATOS	
6	raza × CLASE × elecciones × SINDICATOS	
8	raza × CLASE × ELECCIONES × SINDICATOS	
9	RAZA × clase × elecciones × sindicatos	
10	RAZA × clase × elecciones SINDICATOS	
13	RAZA × CLASE × elecciones × sindicatos	
14	RAZA × CLASE × elecciones × SINDICATOS	
Panel B. Primera tanda de simplificaciones		
		Etiqueta para el nuevo término
Filas 2 + 4	raza × clase × SINDICATOS	# 17
Filas 2 + 6	raza × elecciones × SINDICATOS	# 18
Filas 2 + 10	clase × elecciones × SINDICATOS	# 19
Filas 4 + 8	raza × ELECCIONES × SINDICATOS	# 20
Filas 6 + 8	raza × CLASE × SINDICATOS	# 21
Filas 6 + 14	CLASE × elecciones × SINDICATOS	# 22
Filas 9 + 10	RAZA × clase × elecciones	# 23
Filas 9 + 13	RAZA × elecciones × sindicatos	# 24
Filas 10 + 14	RAZA × elecciones × SINDICATOS	# 25
Filas 13 + 14	RAZA × CLASE × elecciones	# 26

continúa

Panel C. Segunda tanda de simplificaciones		
# 17 + # 21	raza × SINDICATOS	
# 18 + # 20	raza × SINDICATOS	
# 18 + # 25	elecciones × SINDICATOS	
# 19 + # 22	elecciones × SINDICATOS	
# 23 + # 26	RAZA × elecciones	
# 24 + # 25	RAZA × elecciones	

Antes de aceptar estos resultados preliminares, es importante determinar si es posible realizar una simplificación mayor todavía, como frecuentemente ocurre. A veces, el proceso de combinar filas para producir términos más simples (presentados en la tabla 5.4) genera términos "superfluos". Un término superfluo es redundante con respecto a otros términos y no se necesita para describir las combinaciones de condiciones que están vinculadas a un determinado resultado. En resumen, algunos de los términos que quedan después del proceso de combinar filas pueden ser superfluos. Recordemos que el fin del análisis comparativo es describir la diversidad de una manera simple. Si los resultados pueden simplificarse aún más eliminando los términos redundantes, como ocurre en nuestro caso, es importante hacerlo. La idea de término redundante se comprende mejor si se examinan los métodos que se usan para detectarlos.

La mejor manera de comprobar si existen términos redundantes es construir una tabla que muestre cuáles de los términos originales en el panel A se ven recogidos por los términos simplificados del panel C. Un término simplificado recoge una fila de la tabla de verdad si la fila es un subconjunto del término simplificado. Por ejemplo, $RAZA \times CLASE \times elecciones \times SINDICATOS$ (fila 14 de la tabla de verdad) es un subconjunto del término simplificado $elecciones \times SINDICATOS$.

El cuadro que muestra cómo se recogen los términos simplificados se presenta en la tabla 5.5. El término simplificado $raza \times SINDICATOS$ cubre los cuatro primeros términos del panel

A de la tabla 5.4, mientras que el término $RAZA \times elecciones$ cubriría los otros cuatro. El tercer término simplificado ($elecciones \times SINDICATOS$) no recoge ninguna de manera exclusiva, sino que recoge dos que a su vez están cubiertas por el primer término simplificado y dos que son cubiertas por el segundo. Por consiguiente, el tercer término simplificado es superfluo: es redundante en relación con los otros términos.

Al eliminar el tercer término simplificado, los resultados del análisis de las configuraciones puedan reducirse a

$$SEPARACIÓN = raza \times SINDICATOS + RAZA \times elecciones$$

Con ello se completa el procedimiento. La afirmación final dice que la separación de estudiantes en función de sus capacidades ocurre a) cuando la diversidad racial está ausente y los sindicatos de profesores están presentes, o b) cuando la diversidad racial está presente y las elecciones competitivas al Consejo Escolar están ausentes. El primer término indica que en los distritos escolares que son predominantemente blancos, se pone en práctica la separación de los estudiantes si existen sindicatos de trabajadores. Este descubrimiento apoya la afirmación inicial del investigador de que los sindicatos de maestros prefieren la separación de los estudiantes en función de sus capacidades y la investigación específica las condiciones bajo las cuales los intereses de los profesores se ven satisfechos: los distritos en los cuales existe una ausencia de diversidad racial. No importa si las elecciones al Consejo Escolar son abiertas y competitivas o si el distrito contiene una amplia variedad de grupos con distintos ingresos económicos. El segundo término indica que en los distritos escolares en los cuales existe diversidad racial, se produce la separación de los estudiantes en las escuelas cuando las elecciones al Consejo Escolar no son competitivas. Es decir, que en esos casos las elecciones son asuntos rutinarios que no atraen demasiado interés de los votantes. En estos distritos, no importa si están presentes o no los sindicatos de trabajadores o si el distrito contiene o no una amplia variedad

de grupos con distintos ingresos económicos. El segundo término sugiere que si los votantes se involucran en las elecciones al Consejo Escolar se eliminará la separación de los estudiantes en las escuelas en los distritos que sean racialmente diversos.

El análisis de los distritos escolares que se ha presentado aquí muestra los principales pasos que se usan cuando se recurre a las técnicas comparativas para descubrir patrones causales:

1. Seleccionar las condiciones causales y los resultados, usando las obras académicas científicas existentes y el conocimiento sustantivo para guiar la selección.

2. Construir una tabla de datos ordenada que muestre las puntuaciones de los casos para cada condición causal y los resultados correspondientes de sus combinaciones (tabla 5.2).

3. Construir una tabla de verdad a partir de la tabla de datos, asegurándose de que los resultados de los casos con las mismas condiciones causales tengan realmente el mismo valor (tabla 5.3).

4. Comparar las filas de la tabla de verdad y simplificarlas, eliminando una condición a la vez de cada par de filas (tabla 5.4).

5. Examinar cuáles son los casos cubiertos por los términos simplificados para ver si existe algún término redundante que pueda eliminarse (tabla 5.5).

Los términos que quedan después del paso cinco muestran la manera más simple de representar los patrones de diversidad presentes en los datos. En el análisis comparativo que se ha presentado en las tablas 5.2, 5.3, 5.4 y 5.5, el fin es explicar por qué algunos distritos escolares separan a los estudiantes de educación básica en función de sus capacidades. El resultado muestra qué tipo de distritos escolares separan a los estudiantes de primaria en función de sus capacidades y los distingue de aquellos distritos que no lo hacen.

CONCLUSIÓN

La breve exposición que hemos hecho de los métodos comparativos en este capítulo ilustra algunas de las características principales del enfoque comparativo. La característica más importante es la atención primordial que le prestan a la diversidad. Cuando quiera que un conjunto de casos produce diferentes resultados (las ciudades con diferentes reacciones a los refugiados indochinos, los países con diferentes reacciones frente a los programas de austeridad, los bares con diferentes formas de estimular a los clientes para que beban o no beban, y otros fenómenos similares), los métodos comparativos pueden usarse para encontrar formas simples de representar los patrones de diversidad que existen entre los casos. Estos métodos identifican parecidos dentro de un subconjunto de casos que permite distinguirlos de otros subconjuntos.

TABLA 5.5

Cuadro que muestra la representatividad de los términos simplificados

Filas de la tabla de verdad*	Términos simplificados ¹		
	raza × SINDICATOS	RAZA × ELECCIONES	elecciones × SINDICATOS
raza × clase × elecciones × SINDICATOS	X		X
raza × clase × ELECCIONES × SINDICATOS	X		
raza × CLASE × elecciones × SINDICATOS	X		X
raza × CLASE × ELECCIONES × SINDICATOS	X		
RAZA × clase × elecciones × sindicatos		X	
RAZA × clase × elecciones × SINDICATOS		X	X
RAZA × CLASE × elecciones × sindicatos		X	
RAZA × CLASE × elecciones × SINDICATOS		X	X

*Del panel A de la tabla 5.4.

¹Del panel C de la tabla 5.4.

Como en todas las formas de investigación social, los marcos analíticos y las imágenes tienen una parte importante en la

investigación comparativa. Los marcos analíticos proporcionan elementos preliminares para la construcción de tablas de verdad, especialmente para la selección de condiciones causales. La construcción de la tabla de verdad es una parte importante en sí del diálogo entre las ideas y las pruebas empíricas en la investigación comparativa, porque la tabla de verdad debe estar libre de inconsistencias antes de poder simplificarse. La simplificación de las tablas de verdad genera imágenes basadas en las pruebas empíricas y esa simplificación se representa mediante configuraciones de condiciones que diferencian los subconjuntos de casos.

En muchos sentidos, la investigación comparativa está a medio camino entre el enfoque cualitativo y el enfoque cuantitativo. El enfoque cualitativo busca el conocimiento en profundidad de un número relativamente pequeño de casos. Cuando su objetivo principal es encontrar aspectos comunes, reduce a menudo su alcance a un conjunto más pequeño de casos con el propósito de aclarar cuáles son sus parecidos. El enfoque comparativo normalmente se ocupa de más casos debido a su énfasis en la diversidad y se aplica a conjuntos de casos que se encuentran claramente delimitados en el tiempo y en el espacio. Como muestra el capítulo 6, el estudio cuantitativo de la covariación pretende llegar a tener una familiaridad laxa con un gran número de casos y no es extraño que los vea como si fueran observaciones genéricas e intercambiables.

Capítulo 6 EL USO DE LOS MÉTODOS CUANTITATIVOS PARA ESTUDIAR LA COVARIACIÓN

INTRODUCCIÓN

El punto de partida del análisis cuantitativo es la idea de que la mejor ruta para comprender relaciones y patrones básicos es examinar los fenómenos como pueden observarse en muchos casos. Concentrarse en un único caso o un pequeño número de casos podría generar una imagen muy distorsionada. El observar muchos casos hace posible compensar las peculiaridades de los casos individuales y permite construir una imagen de la vida social depurada de aquellos fenómenos que son específicos de un caso o de un pequeño grupo de casos. Lo único que acaba viéndose es el patrón general.

Los investigadores cuantitativos construyen imágenes mostrando la covariación entre dos o más características o atributos (variables) presentes en muchos casos. Supongamos que un investigador quisiera demostrar en un estudio de las 500 empresas más importantes que aquellas que ofrecen mejores planes de pensiones tienden a pagar salarios más bajos. La imagen que surge es que estas empresas llegan a una solución de compromiso entre los planes de pensiones y los salarios, que algunas empresas invierten en conseguir compromisos a largo plazo de sus trabajadores (planes de pensiones) y que algunas prefieren las compensaciones a cor-

to plazo (sueldos y salarios). Las imágenes a partir de las pruebas empíricas sugieren que estas imágenes son generales porque describen patrones presentes en muchos casos y porque son *parsimoniosas*¹ (o elegantes), es decir, sólo utilizan unos pocos atributos o variables (los pagos salariales y los planes de pensiones).

Las imágenes que se construyen a partir de patrones amplios de covariación se consideran generales porque condensan las pruebas empíricas presentes en muchos casos. Cuanto mayor es el número de casos, más general es el patrón. Un investigador cuantitativo podría construir una imagen general del radicalismo político que vinculara el grado de radicalismo a algún otro atributo de carácter individual, como el grado de aislamiento de la cultura popular y el uso de datos obtenidos mediante encuestas a miles de personas (incluyendo aquellos que son políticamente indiferentes) para documentar la conexión. Los investigadores cualitativos que estudiaran esta misma cuestión la abordarían de una manera muy distinta. Las imágenes que construyen son detalladas y específicas y usan métodos que resaltan las pruebas empíricas disponibles, más que condensarlas. Si el investigador usa un enfoque cualitativo, puede que construya una imagen de cómo los radicales políticos alimentan sus compromisos radicales mediante el estudio en profundidad de las vidas cotidianas de veinte radicales.

Estas dos imágenes del radicalismo, la que produce un investigador cualitativo y la que produce un investigador cuantitativo, pueden o no contradecirse. Incluso si no se contradicen entre sí, las dos imágenes seguirán siendo muy diferentes en cuanto al grado de detalle y complejidad. Los investigadores cuantitativos sacrifican el conocimiento en profundidad de cada caso con el propósito de conseguir comprender los amplios patrones de covariación presentes en muchos casos.

¹ Aunque el adjetivo "parsimonioso" es inusual en español en este sentido, aquí se prefiere esta traducción literal del inglés "parsimonious". El término "parsimonia" se utiliza aquí en el sentido que puede verse en los textos de filosofía de la ciencia. Enunciado en este sentido por el filósofo medieval Guillermo de Ockham (u Occam), y conocido también como la "navaja de Ockham", estipula que las explicaciones económicas de los fenómenos deben preferirse sobre aquellas complejas: "La pluralidad no debe postularse sin necesidad". (N. del T.)

Los investigadores cuantitativos usan frecuentemente el término *correlación* para describir un patrón de covariación entre dos variables mensurables. En el ejemplo previo, el grado de radicalismo y el grado de aislamiento de la cultura popular se correlacionan de tal manera que las personas más radicales tienden a estar más aisladas. Describen también a veces una correlación entre dos variables como una relación, lo cual no debe confundirse con el uso más convencional del término *relación* para describir vínculos sociales (por ejemplo, dos amantes tienen una relación). Usando otra vez el ejemplo previo, existe una relación entre el grado de radicalismo y el grado de aislamiento.

Lo normal es que los atributos de casos que pueden vincularse de esta manera se comprendan como variables porque son fenómenos que pueden variar por niveles o grados. Hay casos con valores altos de una variable (por ejemplo, más de 18 años de educación en la variable "logros educativos"), casos con valores moderados (digamos, 12 años de educación) y casos con valores bajos (sólo unos pocos años de educación). Algunas variables (llamadas variables independientes o causales) pueden definirse como causas y otras (llamadas variables dependientes o de resultado) pueden definirse como efectos en un determinado análisis. La variable dependiente es el fenómeno que el investigador intenta explicar; las **variables independientes** son los factores que se usan para explicar la variación de la **variable dependiente**. Una variable dependiente en un análisis (por ejemplo, el producto interno bruto per cápita en un estudio que intenta explicar por qué algunos países son pobres y otros ricos) puede aparecer como una variable independiente en otro (por ejemplo, como una variable causal que explique por qué las personas en algunos países tienen una expectativa de vida superior a las personas de otros países).

LOS FINES DE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA

Debido a que la investigación cuantitativa favorece el estudio de las características generales presentes en muchos casos, es especialmente adecuada para varios de los fines básicos de la investi-

gación social. Entre éstos se incluirían los fines de identificar patrones y relaciones generales, comprobar las teorías y realizar predicciones. Estos tres fines requieren todos el examen de muchos casos, y de cuantos más, mejor, y favorecen un diálogo entre las ideas y las pruebas empíricas que se centra en cómo los atributos de los casos (variables) están vinculados entre sí.

La identificación de patrones y relaciones generales

Uno de los principales fines de la investigación social es identificar relaciones generales. Para que una relación sea general, debe poder observarse en muchos casos, pero en la investigación cuantitativa ello no significa que deba observarse el mismo fenómeno exacto en todos y cada uno de los casos, sino la observación de una asociación entre dos o más fenómenos que esté presente en muchos casos. Cuando un investigador social afirma que los países pobres tienden a tener índices más altos de homicidio, se está afirmando, en esencia, que existe una correspondencia entre la riqueza de un país y su tasa de homicidios, de tal forma que los países ricos tienden a tener tasas de homicidio más bajas y los países pobres tienden a tener tasas más altas (los Estados Unidos es una excepción notable dentro de esta relación general).

La identificación de patrones y relaciones generales es importante porque ofrece importantes claves sobre la causalidad. Obviamente, no es cierto que si dos variables aparecen relacionadas en muchos casos, una de ellas sea necesariamente causa de la otra. Si encontramos que la talla del zapato y el ingreso están relacionados, no argumentaríamos que tener los pies grandes causa tener mayores ingresos. Sin embargo, cuando las variables se relacionan de manera sistemática, es importante considerar la *posibilidad* de que una pueda ser la causa de la otra. También puede ser que dos variables correlacionadas sean ambas efectos de una tercera variable no identificada.

Pongamos un ejemplo. En los Estados Unidos, durante gran parte del siglo XX, los estados más industrializados tendían a ofrecer un mayor apoyo a los candidatos liberales del Partido Demó-

crata. Este patrón general conecta una variable independiente, el porcentaje de población adulta de un estado dedicado a la industria, con una variable dependiente, el porcentaje del electorado de un estado que vota por candidatos liberales del Partido Demócrata. Se puede inferir una relación causal a partir de la correlación entre estas dos variables: las condiciones asociadas con tener una gran industrialización (como la alta urbanización, la sindicalización y otras similares) generan una preferencia por los candidatos liberales entre las personas que experimentan esas condiciones. La explicación del voto liberal que se basa en esas pruebas empíricas puede destacar, por lo tanto, el impacto de las condiciones industriales en los intereses de las personas y traducir esos intereses en una preferencia por los candidatos liberales. Las imágenes sobre la causalidad que están detrás de estas correlaciones son cruciales para las representaciones de la vida social que construyen los investigadores cuantitativos.

Por lo general, los investigadores sociales cuantitativos hacen equivalente la causalidad a la explicación. Una vez que se han identificado las causas de un fenómeno, ya se ha explicado. La secuencia normal es:

1. se identifica un patrón de covariación y se evalúa la fuerza de la correlación;
2. se puede inferir la existencia de causalidad de esa correlación y, si ello es así,
3. se construye una explicación a partir de la relación causal inferida.

Otra forma de comprender esto es decir simplemente que los investigadores sociales cuantitativos construyen imágenes mediante el examen de los patrones de covariación entre variables y que infieren la causalidad de estos patrones amplios.

La comprobación de teorías

Aunque los investigadores cuantitativos construyen frecuentemente explicaciones e imágenes a partir de los patrones generales que observan (como la correlación general entre niveles de ingreso y niveles educativos) y relacionan estas imágenes basadas en las pruebas empíricas con sus ideas acerca de la vida social, también comprueban las ideas que pueden extraerse directamente de las teorías sociales. Recordemos de la Parte I de este libro que todos los investigadores sociales se ven involucrados en diálogos abstractos y duraderos acerca de la vida social. Los investigadores sociales usan este acervo cuando quiera que construyen imágenes, pero también pretenden contribuir a él y desean elaborar comprobaciones formales de las ideas que pueden extraerse de él.

Comprobar una idea es diferente de usar las ideas para darle algún sentido a algún patrón presente en un conjunto de datos o cúmulo de pruebas empíricas que ya se ha recogido. Cuando se comprueba una idea, ésta se usa primero para construir una imagen que se basa en esas mismas ideas y no en datos de la realidad. El investigador construye una imagen teórica. Los investigadores usan estas imágenes basadas en la teoría para derivar de ellas proposiciones comprobables (también llamadas hipótesis) acerca de las pruebas empíricas que aún no se han examinado. El examen de esas pruebas empíricas apoya o refuta la proposición inicial (véase capítulo 1).

Esta evaluación formal de las hipótesis ayuda a los científicos sociales a determinar cuáles son las ideas más útiles para la comprensión de la vida social. Una idea que consistentemente es incapaz de obtener el apoyo de estas comprobaciones formales será eventualmente descartada de la reserva de ideas que utilizan los científicos sociales. Las ideas que reciben el apoyo de esas comprobaciones de manera consistente se conservan.

Una imagen teórica presente en el estudio de la desigualdad social es la idea de que las sociedades avanzadas están orientadas por *los méritos*, es decir, recompensan el desempeño, mientras que las sociedades menos avanzadas están orientadas por la *adscripción*,

es decir, recompensan a las personas por quiénes son (por ejemplo, por el estatus social de la familia). En consecuencia, en una sociedad orientada por los méritos, una persona de gran capacidad que proceda de una posición social baja, de un trasfondo de pobreza, podría llegar a tener éxito a pesar de ello. En contraste, en una sociedad basada en la adscripción, las personas que nacen en familias que gozan de una muy buena posición social tendrán éxito, con independencia de cuál sea su talento.

Estas son imágenes teóricas. No existe ninguna sociedad que se base totalmente en los logros, ni tampoco ninguna sociedad que se base totalmente en la adscripción. Sin embargo, estas imágenes teóricas tienen consecuencias para la desigualdad en los Estados Unidos, que se considera normalmente como una sociedad avanzada (a pesar de su tasa de homicidios absurdamente alta). ¿La sociedad estadounidense se basa más en los logros hoy en día que hace cuarenta años? ¿Es más fácil hoy que tenga éxito una persona con talento que provenga de una posición social baja, de un trasfondo de pobreza, de lo que lo era en los años cincuenta? Las imágenes teóricas que acabamos de describir vinculan al progreso social la aparición creciente de la orientación social a valorar los méritos conseguidos en la vida, con lo que se sugeriría que en los últimos cuarenta años debería haberse hecho más fácil en los Estados Unidos salir adelante para una persona con talento de un estatus social bajo.

Por lo tanto, la proposición comprobable es que las pruebas empíricas existentes sobre "movilidad social" (el estudio de "aquellos que salen adelante en la vida") deberían apoyar la idea de que los logros personales se han hecho más importantes y la adscripción menos importante en la sociedad estadounidense. La importancia mayor de los criterios basados en los logros podría discernirse en la solidez de la relación entre logros académicos e ingreso económico posterior. ¿La correlación entre estas dos variables es más fuerte en 1994 de lo que lo era en 1954? La importancia menor de la adscripción podría ser visible en la fuerza que tuviera la relación entre raza e ingreso. ¿Ser negro en 1994 es una desventaja menor de lo que lo era en 1954? Evidentemente, es posible

examinar los efectos en el ingreso de una variedad de variables relativas a los méritos sociales y la adscripción durante los últimos cuarenta años (y en puntos diversos durante este periodo de tiempo), porque se han realizado muchas encuestas durante este periodo que contienen datos relevantes para la comprobación de la proposición.

El enfoque cuantitativo es muy útil para comprobar ideas e imágenes teóricas como estas. Obsérvese que estas ideas son *generales*, son relevantes para muchos casos y son *parsimoniosas*, es decir, afectan sólo al funcionamiento de unas pocas variables causales. Cuando las ideas teóricas son relevantes para muchos casos, como las ideas acerca de la adscripción en contraposición a las ideas sobre los logros, tenemos más confianza en las comprobaciones que incluyan un número muy grande de casos y un rango más amplio de los mismos.

Realizar predicciones

Otro fin de la investigación social en la que se debe realizar el examen de un gran número de casos es realizar predicciones. Con el propósito de ser capaces de hacer predicciones, es importante tener tantos casos como sea posible y tener una variedad de casos. Cuando las predicciones se basan en muchos casos, los investigadores tienen la mayor base de datos posible a su disposición y son capaces de hacer las predicciones más precisas.

Por ejemplo, para predecir si los varones adultos de clase media blanca que viven en el sur de Estados Unidos favorecerán al candidato republicano en las siguientes elecciones presidenciales, es necesario conocer cómo votan en general las personas que reúnen esta combinación de características en las elecciones presidenciales. ¿Favorecen siempre a los candidatos republicanos? ¿Votan de manera diferente cuando el candidato del Partido Demócrata es un sureño? Cuando las cuestiones relacionadas con la defensa nacional son importantes, ¿muestran un mayor entusiasmo en su apoyo por el candidato del Partido Republicano? Claramente, cuanto mayor sea el volumen de pruebas empíricas sobre el com-

portamiento político de los varones en esta categoría, más precisa será la predicción que pueda efectuarse de una elección futura.

Tener muchas pruebas empíricas hace más fácil predecir el comportamiento futuro. El conocimiento de los patrones generales también ayuda. Supongamos que un investigador quiere predecir el comportamiento político de los varones blancos adultos, pertenecientes a la clase media, que viven en el sur de Estados Unidos en una elección que enfrenta a un candidato del Partido Demócrata del sur contra un candidato del Partido Republicano que defiende un mayor gasto militar. Supongamos además que esta combinación particular de características de un candidato no ha ocurrido nunca antes. ¿Cómo los científicos sociales pueden extrapolar a partir de lo conocido cuando una condición (candidato sureño del Partido Demócrata) disminuye el apoyo de los varones blancos al candidato del Partido Republicano, al mismo tiempo que la otra condición (la posición pro militar) aumenta su apoyo?

El conocimiento acumulado de los patrones generales ayuda en estas situaciones. Si la investigación muestra que, en general, las características personales de un candidato (por ejemplo, ser sureño) les importan más a los votantes que las posiciones que defienden esos candidatos (por ejemplo, ser pro militar), entonces la predicción sería que el factor sureño debería pesar más que el factor militar.

El conocimiento de los patrones generales ayuda a que los investigadores sociales afinen sus predicciones puesto que les proporciona claves importantes sobre cómo sopesar los distintos factores de manera precisa, aun frente a muchos elementos desconocidos y una gran incertidumbre. El enfoque basado en las variables, debido a que se adecua bien a la producción y la acumulación de conocimiento sobre patrones generales, ofrece una base sólida para realizar ese tipo de predicciones.

EL CONTRASTE CON LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Y LA COMPARATIVA

Cuando los investigadores sociales construyen imágenes a partir de las pruebas empíricas, pueden usar un número cualquiera de casos. Los investigadores cualitativos usan típicamente un pequeño número de casos (de uno solo a unos pocos), los investigadores comparativos usan un número moderado de ellos y los investigadores cuantitativos usan muchos (a veces miles). Las imágenes que construyen los investigadores cualitativos son detalladas y exhaustivas; las que construyen los investigadores cuantitativos se basan en patrones generales de variación entre muchos, muchísimos casos. Para un conjunto de casos, estas imágenes generales vinculan la variación de un atributo a la variación de otros atributos. Los patrones de covariación entre dos o más variables entre muchos casos proporcionan la materia prima básica para las imágenes que construyen los investigadores cuantitativos.

La estrategia cuantitativa favorece la **generalidad**. Un investigador cuantitativo puede mostrar que existe un vínculo entre la variación en los niveles de ingreso y la variación de los niveles educativos en una muestra grande de adultos estadounidenses. Este patrón de covariación sugiere una imagen general acerca de cómo las personas en los Estados Unidos salen adelante en la vida. Si los niveles de ingreso covarían más estrechamente con los niveles de educación de lo que lo hacen con otros atributos a nivel individual (como la edad, la raza, el estado civil y otros similares), entonces parece que el éxito en el sistema educativo es el elemento fundamental para conseguir el bienestar material con posterioridad. Esta imagen de cómo surgen las diferencias de ingreso en la sociedad estadounidense es muy diferente de una que vincule las diferencias en los niveles de ingreso a las diferencias en otros atributos como el color de la piel. Una cuestión esencial en la aplicación del enfoque cuantitativo es la fuerza de la correlación que tienen las diferentes variables causales, como el nivel de educación y el color de la piel, con las variables dependientes, como el ingreso.

El enfoque cuantitativo valora no sólo la generalidad, sino también la **parsimonia** o elegancia del modelo explicativo, es decir, el usar tan pocas variables como sea posible para explicar tanto como sea posible. En un estudio sobre los niveles de ingreso, por ejemplo, la preocupación principal del investigador cuantitativo sería identificar los atributos a nivel individual que tienen la mayor correlación con los niveles de ingreso: ¿es el nivel educativo?; ¿es la edad?; ¿es el ingreso de los padres?; ¿es el color de la piel?; ¿qué variables tienen los vínculos más fuertes con las diferencias en el ingreso? Mediante la identificación de las variables que tienen las correlaciones más fuertes, el investigador cuantitativo señala los factores causales esenciales y usa estos para construir imágenes elegantes de los casos.

La parsimonia y la generalidad se asocian a la investigación cuantitativa. Las imágenes que son generales tienden también a ser parsimoniosas. Es claro que la parsimonia no es la preocupación fundamental en un enfoque cualitativo. Los investigadores cualitativos creen que con el propósito de representar adecuadamente los objetos de investigación, deben estudiarse en profundidad, deben descubrirse sus irregularidades y matices. Los investigadores comparativos están a medio camino entre la parsimonia y la generalidad. En lugar de concentrarse en patrones que son generales en tantos casos como sea posible, que sería la principal preocupación del enfoque cuantitativo, los investigadores comparativos se concentran en la diversidad, en las configuraciones de los parecidos y las diferencias dentro de un conjunto específico de casos.

Esta diferencia entre la investigación cuantitativa y la comparativa es sutil, pero importante. Una imagen elegante que vincule los atributos existentes en muchos casos asume que todos los casos son más o menos iguales con respecto a cómo llegan a ser aquello que son. La persona con baja educación y bajo ingreso es, desde esta perspectiva, la imagen inversa de la persona con mucha educación y elevados ingresos. Son dos caras de una misma moneda.

El enfoque comparativo, en contraste, se concentra en la diversidad, en cómo las diferentes causas se combinan en formas com-

plejas y a veces contradictorias para producir diferentes resultados. Por consiguiente, en lugar de centrarse en los atributos que covarían dependiendo de las diferencias en los niveles de ingreso, como puedan ser los niveles educativos, el investigador comparativo podría prestar atención a las diversas formas en las cuales las personas, con y sin educación, consiguen prosperar en la sociedad y contrastar esas formas con las diversas formas de fracasar a la hora de intentar progresar en la sociedad. Desde una perspectiva comparativa, no sería una cuestión de cuáles atributos covarían más de cerca con los niveles de ingreso, sino más bien de cuáles son los diferentes caminos para conseguir el éxito material.

Es evidente que el enfoque comparativo es más adecuado para el estudio de un número moderado de casos, no para el estudio de las diferencias de ingreso entre miles de casos. Al igual que el enfoque cualitativo, el enfoque comparativo valora el conocimiento de los casos individuales. Lo importante de este contraste entre el enfoque cuantitativo y el enfoque comparativo es la diferencia que hay entre buscar variables que parecen estar vinculadas sistemáticamente entre sí y que están presentes en los mismos casos (una preocupación esencial del enfoque cuantitativo) y examinar patrones de diversidad (un objetivo principal del enfoque comparativo).

EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA

El enfoque cuantitativo es la más estructurada de las tres estrategias de investigación examinadas en este libro. Su naturaleza estructurada se deriva en parte del hecho de que se adecua bien a la comprobación de teorías. Cuando quiera que los investigadores comprueban teorías, deben tener mucha precaución con la manera en que realizan sus comprobaciones de manera que no contaminen sus resultados antes de empezar. Los seres humanos son criaturas reactivas. Existe un gran acervo de investigaciones que muestra que cuando se entrevista a las personas, sus respuestas están determinadas en parte por las características personales del entrevistador (como que el investigador sea un hombre o una mujer).

Si saben qué es lo que está intentando probar un científico social, pueden intentar socavar el estudio o pueden querer apoyarlo a toda costa. No podemos fiarnos de las comprobaciones en cualquier campo científico que no se realizan de manera cuidadosa.

La naturaleza más estructurada de la investigación cuantitativa se deriva también de su énfasis en las variables, que son los ladrillos con los cuales los investigadores cuantitativos construyen sus imágenes. Pero antes de que los investigadores tengan variables que puedan conectar mediante correlaciones, deben ser capaces de especificar que sus casos son miembros de un conjunto existente, y deben ser capaces también de especificar qué aspectos de sus casos son relevantes para ser examinados como variables. En resumen, en la investigación cuantitativa gran parte de lo que será la investigación futura tiende a establecerse al comienzo.

Esta orientación contrasta fuertemente con las de las otras dos estrategias. En la investigación cualitativa, los investigadores no deciden a menudo a "qué caso general pertenece" el caso que están estudiando hasta que redactan los resultados de su estudio para la publicación (véase capítulo 4). En el enfoque comparativo, los investigadores asumen que la forma en que sus casos llegaron a ser lo que son es muy distinta en cada uno de ellos y los investigadores concluyen muchas veces sus investigaciones diferenciando distintos tipos de casos (véase capítulo 5). Sobra decir que los investigadores cuantitativos son muy capaces a la hora de diferenciar tipos de casos, pero su objeto principal es relacionar las variables presentes en todos los casos de los cuales tienen datos.

Los casos y las variables pueden establecerse al comienzo de un estudio, como de hecho suele ocurrir en la investigación cuantitativa, pero sólo si el estudio tiene un fundamento sólido en un marco analítico. Por lo tanto, los marcos analíticos son una parte muy importante de la investigación cuantitativa.

Los marcos analíticos en la investigación cuantitativa

Los investigadores usan marcos analíticos para articular sus ideas acerca de la vida social (véase capítulo 3). Los marcos especifican

los casos que son relevantes para una teoría y delimitan sus características principales. La importancia de los marcos en la investigación cuantitativa puede verse más claramente en la investigación que pretende comprobar teorías. Una vez que una teoría se ha traducido a un marco analítico, se pueden establecer las proposiciones específicas (o hipótesis comprobables) acerca de cómo se relacionan las variables entre sí. Los investigadores pueden entonces desarrollar mediciones de las variables relevantes, recoger datos y usar técnicas de correlación para evaluar los vínculos entre variables relevantes. Las relaciones entre variables refutan o apoyan, según el caso, las imágenes fundamentadas teóricamente.

Una teoría de la satisfacción en el trabajo puede destacar la correspondencia entre las habilidades y los talentos de una persona, por un lado, y la naturaleza de las tareas que se le exige realizar, por el otro. La idea teórica básica es que las personas son más felices en sus trabajos cuando su ocupación les requiere hacer cosas para las cuales tienen buenas aptitudes. El trabajo que no es adecuado para las aptitudes de un empleado hace que se sienta frustrado e insatisfecho, a menudo inútil. Estas ideas teóricas pueden expresarse en un marco que detalle las características del empleado y de la ocupación profesional que sean relevantes para la satisfacción en el trabajo.

Para comprobar la idea de que la satisfacción en el trabajo es mayor cuando existe una correspondencia entre las capacidades y las obligaciones laborales, sería necesario elaborar este marco con anterioridad a la recolección de datos. Es obvio que los investigadores deben conocer algo sus sujetos de investigación antes de comprobar una teoría. Deberían aprender todo lo que pudieran de ellos. Lo que se quiere destacar aquí es que los datos que se usan para comprobar una teoría no son los mismos que los que usa el investigador para desarrollar o refinar las hipótesis que quiere comprobar. Hacer esto sería inclinar los resultados de la comprobación en forma tal que confirmara las ideas del investigador.

El marco analítico se convierte en algo más o menos fijo una vez que se comienza la comprobación de la teoría. El marco ana-

lítico de la satisfacción en el trabajo se establece determinando que los empleados sean los casos, la satisfacción en el trabajo la variable dependiente y, por último, la correspondencia de esa variable con las características del empleado y de la ocupación como las variables independientes. Una vez fijado el marco, las imágenes que se pueden construir a partir de las pruebas empíricas quedan constreñidas. Cuando el fin es comprobar teorías, las imágenes que pueden construirse se constriñen todavía más por la hipótesis. En el ejemplo de la satisfacción en el trabajo, si el investigador encuentra que los empleados que tienen ocupaciones que se corresponden con sus habilidades y obligaciones no son los únicos con altos niveles de satisfacción en el trabajo, entonces la imagen construida a partir de las pruebas empíricas rechaza el marco teóricamente fundamentado.

Incluso cuando los investigadores cuantitativos no están comprobando teorías, las imágenes que pueden construir a partir de las pruebas empíricas siguen estando constreñidas por los marcos que emplean. Con el propósito de examinar relaciones entre variables, es necesario primero definir los casos y las variables relevantes. El examen de las relaciones entre variables no puede comenzar normalmente hasta que se hayan recogido todas las pruebas empíricas. Además, las pruebas empíricas que se hayan recogido deben tener una forma apropiada para el análisis cuantitativo. Deben existir muchos casos, y todos ellos ser más o menos comparables entre sí, y los investigadores deben tener todos los datos, o al menos la mayoría, relativos a las variables relevantes. Por lo tanto, la investigación cuantitativa pone en práctica directamente los marcos como si éstos fueran guías para la recolección de datos que les dicen a los investigadores qué variables deben medirse.

Del marco analítico a la matriz de datos

En la investigación cuantitativa, la recolección de pruebas empíricas se ve como un proceso dirigido a completar la tabla de datos (o matriz de datos) que se ha definido mediante el marco analítico (en la tabla 6.1 se muestra como ejemplo una pequeña **matriz**

de datos). En el estudio de la satisfacción en el trabajo, los datos acerca de un único empleado completarían una de las filas de la matriz de datos y existirían tantas filas como empleados. Las columnas de la matriz de datos serían las características diferentes de los empleados y de las ocupaciones profesionales relevantes para el análisis. Por consiguiente, en la investigación cuantitativa la matriz de datos es un reflejo del marco analítico.

El investigador no completa esta matriz recurriendo a datos sobre cualquier persona. En un estudio de satisfacción en el trabajo, por ejemplo, el investigador querrá probablemente recoger datos de todos los empleados de una fábrica o empresa concreta (aunque es obvio que si la empresa o la fábrica fueran muy grandes, es probable que el investigador recogiese de manera sistemática una **muestra aleatoria** de los empleados). Con el propósito de diseñar una buena comprobación para su teoría, el investigador elegiría un entorno laboral con muchas clases diferentes de ocupaciones profesionales y con empleados que posean muchas clases diferentes de aptitudes profesionales. Esta combinación proporcionaría un buen entorno para comprobar la idea de que una correspondencia entre capacidades y obligaciones es importante para la satisfacción en el trabajo. Si el investigador escogiera un entorno laboral donde todo el mundo hace más o menos la misma cosa y tiene más o menos las mismas habilidades, entonces no tendría un entorno apropiado para comprobar la idea de que es importante la existencia de una correspondencia entre habilidades y obligaciones de los trabajadores.

Por consiguiente, los investigadores cuantitativos emplean un considerable cuidado cuando seleccionan los casos que se van a usar para comprobar una teoría particular. Los casos deben ser relevantes para la teoría y deben ser distintos, de manera tal que permitan comprobarla. Cuando una teoría es relevante para números muy grandes de la población (por ejemplo, para todos los adultos de los Estados Unidos), el investigador cuantitativo usa una muestra aleatoria de esos casos (por ejemplo, las personas que ocupen una posición múltiplo de 10.000 en la lista del censo). Cuando no es posible usar una muestra nacional, el investigador

puede elegir una muestra de las personas en una única ciudad o región que sea representativa de la población en su totalidad.

Como es evidente, no todas las teorías sociales se ocupan de las diferencias entre individuos. A veces, hay otras unidades básicas, como empresas, familias, fábricas, organizaciones, pandillas, vecindades, ciudades, hogares, burocracias e incluso países enteros. En la mayor parte de la investigación cuantitativa, los casos son unidades genéricas y comunes como éstas. Esta preferencia por las unidades genéricas se deriva de su énfasis en la construcción de imágenes generales y parsimoniosas que reflejen patrones generales.

La medición de las variables

Los investigadores cuantitativos ponen también un gran cuidado en la manera en que van a realizar las mediciones de sus variables. En el estudio de la satisfacción en el trabajo, la medida de la variable dependiente tiene una importancia crítica para el estudio en su totalidad. *¿Cómo debería medirse? ¿Es suficiente con preguntarles sin más a los empleados que cuantifiquen su grado de satisfacción con sus ocupaciones? ¿Podemos fiarnos de que los empleados realizarán valoraciones honestas y precisas o estarán preocupados porque la dirección de la empresa les vigila de cerca? ¿Debería el investigador examinar también los archivos de personal? ¿Es eso legal? ¿Es ético? ¿Y qué ocurre con los registros de absentismo laboral? ¿El absentismo es una buena medida de la insatisfacción laboral? ¿Sería una buena idea pedirles a los supervisores que calificaran la satisfacción en el trabajo de las personas que están bajo su mando?*

No es sorprendente que haya un número enorme de obras académicas acerca de los problemas de medir la satisfacción en el trabajo y existen obras académicas comparables en tamaño sobre la medición de la mayoría de las muchas variables que interesan a los científicos sociales. Incluso variables que parecen claras son difíciles de medir con precisión y las controversias abundan. *¿Qué es lo que miden los años de educación? ¿Conocimiento? ¿Habilidades relevantes para el trabajo? ¿Tiempo pasado en clases?*

Por ejemplo, es evidente que las naciones difieren en su nivel de riqueza. El producto nacional bruto en dólares estadounidenses per cápita (PIB per cápita) es una medida convencional de la riqueza nacional. Sin embargo, el PIB per cápita tiene importantes inconvenientes. Algunos son técnicos. Con el propósito de poder medir a todos los países con la misma vara, sus monedas deben convertirse a dólares estadounidenses. Pero las tasas de cambio relevantes para realizar esas conversiones fluctúan diariamente. Por lo tanto, la clasificación de países en función del PIB per cápita fluctúa diariamente. Pero se piensa que las diferencias de riquezas entre países son relativamente duraderas; las diferencias inducidas por las fluctuaciones a corto plazo en la tasa de cambio son artificiales.

Existe un problema más serio: algunos países tienen un alto PIB per cápita pero no parecen ser muy ricos, porque la mayoría de sus ciudadanos no viven bien. A mediados de los años setenta, por ejemplo, el PIB per cápita de muchos países exportadores de petróleo se disparó, pero las condiciones de vida en estos países no eran tan buenas como aquellas existentes en algunos países más pobres que no eran exportadores de petróleo. Por ello, es posible, al menos en el corto plazo de una década más o menos, tener un alto PIB per cápita y condiciones de vida relativamente pobres, lo cual contradice la idea de que el PIB per cápita es una medida de la riqueza nacional.

Y todavía hay un problema aun más serio: algunos países tienen una gran desigualdad en el ingreso, con una clase relativamente amplia de personas muy ricas, muchas personas pobres y unos pocos entre medias. Estos países parecen estar mucho mejor de lo que están porque según el promedio, que es lo que captura el PIB per cápita, las condiciones parecen estar bien. Pero puede que la realidad muestre una penuria generalizada al lado de riquezas enormes.

La cuestión de usar mediciones apropiadas se conoce como el problema de la validez (véase también capítulo 1). ¿Funcionan la recolección de datos y los procedimientos de medición de la manera en que afirman los investigadores sociales? Una forma de evaluar

la validez es comprobar las correlaciones entre mediciones alternativas que, según las ideas que motivaron el estudio, deberían covariar. Por ejemplo, un investigador puede creer que los años de educación son una medida válida del conocimiento general y podría querer evaluarlo administrando un test de conocimientos generales a un gran grupo de personas representativas de la población encuestada. Si las puntuaciones obtenidas en estos tests se correlacionan consistentemente con los años de educación recibidos, entonces estaría justificado que el investigador tratara los años de educación en una encuesta de una población más grande como una medida válida del conocimiento general.

Los investigadores se preocupan también acerca de la fiabilidad² de sus mediciones. La **fiabilidad** se refiere normalmente a cuánta aleatoriedad existe en una medición concreta (los investigadores cuantitativos se refieren a esto como *error aleatorio*). Por ejemplo, las fluctuaciones de la tasa de cambio de un día a otro producen aleatoriedad en el PIB per cápita medido en dólares estadounidenses. El cálculo del PIB per cápita en dólares estadounidenses varía cada vez que cambian las tasas de cambio. Por lo tanto, el PIB per cápita calculado un día concreto no se corresponderá perfectamente con el PIB per cápita calculado al día siguiente, aunque las estimaciones de los bienes y servicios producidos por cada país permanezcan inalterables.

Consideremos un ejemplo que ya le es familiar al lector. Cuando se les pregunta a los empleados si están satisfechos con sus trabajos, sus respuestas pueden reflejar lo que pasó ese día o lo que ocurrió en los últimos días. Si se les pregunta nuevamente después de un mes, sus respuestas reflejarán lo que pasa en ese momento. Por lo tanto, cuando se correlacionan las mediciones acerca de la satisfacción en el trabajo que se realizan con un mes de separación, tras hacerles a las mismas personas la misma pregunta, la relación puede ser débil debido a la aleatoriedad inducida por los diferentes acontecimientos en torno a los trabajadores.

² En los textos de estadística se ve también el término "confiabilidad". (N. del T.)

Los investigadores han desarrollado una variedad de formas para contrarrestar la falta de fiabilidad. En la investigación sobre satisfacción en el trabajo, pueden realizar muchas preguntas para obtener información sobre muchos aspectos diferentes de la satisfacción en el trabajo y usar todas esas respuestas en conjunto con el propósito de construir una medición general (por ejemplo, añadiendo las respuestas con el fin de determinar una puntuación total para cada persona). Es más que probable que las respuestas de los empleados a muchas preguntas no cambien a lo largo de un mes. Por lo tanto, al sumar entre sí las respuestas a muchas preguntas relacionadas con la satisfacción en el trabajo, el investigador podría producir una medición que fuera más fiable.

Realizar mediciones es una de las tareas más difíciles y más importantes a las que se enfrenta el investigador cuantitativo debido a que gran parte de su trabajo depende de una medición precisa. Si una correlación es débil, digamos entre la satisfacción en el trabajo y una medición de la correspondencia entre las aptitudes y las obligaciones del empleado, ¿se debe a que la teoría está equivocada o es porque las mediciones son malas? ¿Se ha concebido y ejecutado adecuadamente la medición relacionada con la correspondencia entre las aptitudes y las obligaciones de los empleados? En el enfoque cuantitativo, no hay forma de saber con seguridad por qué una correlación que se esperaba que fuera fuerte resulta débil al final. Debido a que por lo general los investigadores defienden firmemente sus teorías, lo normal es que culpen a sus mediciones de la falta de solidez de las correlaciones y se quejen acerca de la dificultad de medir los fenómenos sociales con precisión.

El examen de las correlaciones y la comprobación de teorías

El examen de las correlaciones entre variables es el núcleo de la investigación cuantitativa, pero los investigadores cuantitativos deben recorrer un gran camino antes de que puedan computar una sola correlación. Deben traducir sus ideas teóricas en marcos

analíticos. Deben escoger casos apropiados. Si hay muchos, muchísimos casos deben imaginar una estrategia de muestreo. Tienen que desarrollar mediciones válidas y fiables de todas sus variables. Si el fin de la investigación es comprobar teorías, deben también formular la proposición que debe comprobarse y poner un gran cuidado en la medición de las variables que son esenciales para esa proposición. Y deben completar la matriz de datos definida por sus marcos analíticos, los casos que hayan seleccionado y las mediciones que hayan imaginado.

Después de toda esta preparación, computar las correlaciones puede parecer banal. En la investigación cualitativa, el investigador recurre a las ideas en cada etapa de la investigación y va depurando y aclarando las categorías y conceptos a medida que se van recogiendo nuevas pruebas empíricas (véase capítulo 4). En la investigación comparativa se da un proceso similar de vinculación entre las ideas y las pruebas empíricas en la construcción que se realiza de las tablas de verdad (véase capítulo 5). En la investigación cuantitativa los investigadores deben saber muchas cosas con antelación a la recolección de datos. Deben aprender tanto como sea posible acerca de las teorías que desean comprobar, acerca de sus casos y acerca de cómo medir sus variables antes de recoger los datos que se usarán para comprobar sus teorías. Por lo tanto, el examen de las relaciones entre variables (que es la técnica que usan los investigadores cuantitativos para construir imágenes basadas en las pruebas empíricas) es casi el final de un largo camino.

Cuando los investigadores cuantitativos comprueban teorías, la cuestión fundamental es si las correlaciones seguirán patrones consistentes con las ideas que motivaron el estudio. A veces, esta evaluación implica la correlación entre una única variable independiente y una única variable dependiente. En el estudio sobre la satisfacción en el trabajo: ¿qué tan fuerte es la correlación entre la satisfacción del trabajo y el grado en el cual se corresponden las habilidades y las obligaciones de los empleados? A veces comprobar una teoría implica comparar la solidez de una correlación en diferentes momentos del tiempo o lugares: ¿el nivel educacional

está ligado de una manera más fuerte a los niveles de ingreso en 1994 de lo que lo estaba en 1954? A veces, la comprobación implica comparar las correlaciones de varias variables independientes con una o más variables dependientes: ¿es el efecto de la raza en el ingreso más fuerte o más débil que el efecto de la educación en el ingreso? ¿El patrón cambió entre 1954 y 1994?

¿Qué es lo que hacen los investigadores cuando las correlaciones no sustentan sus teorías? A veces, simplemente nos informan que las pruebas empíricas no apoyan su teoría. En otras palabras, nos informan que intentaron construir una imagen basada en las pruebas empíricas que fuera consistente con alguna teoría, pero que fueron incapaces de hacerlo, con lo que sugieren que la teoría es equivocada. En general, sin embargo, las audiencias de la ciencia social esperan que la vida social pueda representarse de alguna manera en el informe de investigación. No esperan leer un informe en el que se les explique un intento fallido por elaborar una representación de un fenómeno social. Esos informes, de todas maneras, deberían ser más habituales de lo que lo son, porque en la lógica de la comprobación de teorías (es decir, en el esfuerzo por imaginar qué ideas obtienen un mayor apoyo de las pruebas empíricas), las conclusiones negativas (es decir, las representaciones fallidas) son muy importantes.

Con más frecuencia, si falla la comprobación inicial que se hace de una hipótesis, los investigadores examinan sus pruebas empíricas con más detalle con el fin de ver si bajo ciertas condiciones específicas existe apoyo para su teoría. Después de encontrar una correlación débil entre la satisfacción en el trabajo y el grado en el que se corresponde con las aptitudes y las obligaciones profesionales de los empleados, un investigador podría valorar la posibilidad de necesitar tener en cuenta otros factores. Tal vez los empleados que hayan trabajado para la empresa más tiempo estén más satisfechos, con independencia de qué tan bien se correspondan sus aptitudes a sus obligaciones. Este factor tendría que tenerse en cuenta cuando se examinara la relación entre la satisfacción en el trabajo y la correspondencia entre aptitudes y obligaciones. Lo normal es que los investigadores intenten usar

su conocimiento general de los casos y su comprensión teórica para saber *antes* de recoger sus datos cómo tendrán que refinar sus marcos analíticos en las formas que acabamos de describir. Pueden especificar también hipótesis adicionales con antelación como manera de anticiparse a esos fracasos.

EL USO DE LOS MÉTODOS CUANTITATIVOS

Una introducción a los métodos cuantitativos

Los métodos cuantitativos se concentran directamente en las relaciones entre variables, sobre todo en los efectos de las variables causales, o *independientes*, en el resultado, o variable *dependiente*. Otra forma de pensar el enfoque cuantitativo es ver el nivel de la variable dependiente (por ejemplo, la variación de la esperanza de vida entre países) como algo que *depende* del nivel de otras variables (por ejemplo, de la variación en la alimentación entre países). La fuerza de la correlación entre la variable independiente y la dependiente proporciona pruebas empíricas a favor o en contra de la idea de que las dos variables están conectadas causalmente o vinculadas de alguna otra forma.

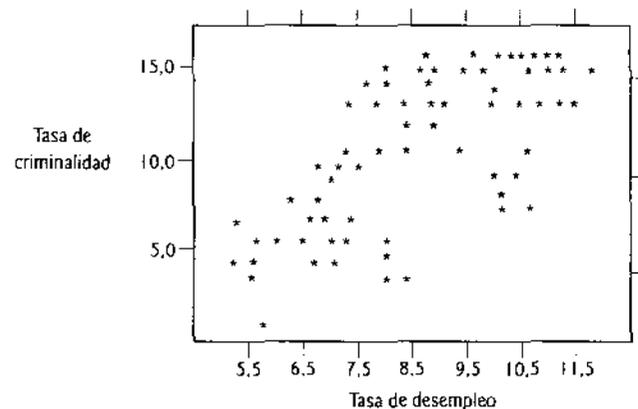
El grado exacto en el cual se correlacionan dos variables puede determinarse mediante el cálculo de un **coeficiente de correlación**. El coeficiente de correlación más común se conoce como la *r* de Pearson y es un objeto principal de nuestro análisis. Si la correlación es significativa y la secuencia observada causa-efecto tiene sentido, entonces la causa (la variable independiente) se dice que “explica la variación” en el efecto (la variable dependiente).

Si las ciudades de los Estados Unidos con menores tasas de desempleo tienden también a tener menores tasas de criminalidad, entonces estas dos características de las ciudades, tasas de desempleo y tasas de criminalidad, van de la mano: se correlacionan. Por lo general, los científicos sociales defenderían que la tasa de desempleo (la variable independiente) explica las variaciones existentes en la tasa de criminalidad (la variable dependiente) entre distintas ciudades. El patrón general de covariación en este ejem-

plo hipotético es que a altas tasas de desempleo corresponden altas tasas de criminalidad; a moderadas tasas de desempleo, moderadas tasas de criminalidad; y a bajas tasas de desempleo, bajas tasas de criminalidad, tal y como se representa con datos hipotéticos sobre ciudades en el gráfico 6.1. En este gráfico, la correlación se describe como una **correlación positiva** porque a altas tasas de desempleo le corresponden altas tasas de criminalidad y a bajas tasas de desempleo le corresponden bajas tasas de criminalidad.

GRÁFICO 6.1

Diagrama de dispersión de la tasa de criminalidad y la tasa de desempleo, donde se muestra una correlación positiva

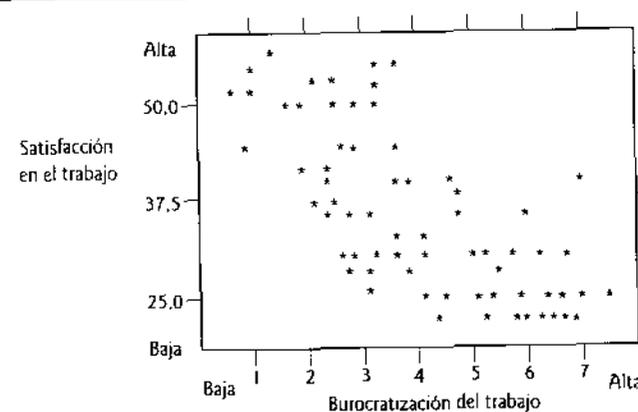


Algunos patrones generales de covariación muestran **correlaciones negativas**. Si las personas que trabajan en entornos *menos* burocráticos muestran, en promedio, una satisfacción *mayor* en el trabajo que las personas que trabajan en entornos más burocráticos, entonces estas dos cosas, la satisfacción del trabajo y el grado de burocratización del trabajo, están correlacionadas negativamente. Este patrón puede representarse en un diagrama de puntos con los datos de los empleados como el del gráfico 6.2, que presenta las mediciones hipotéticas que se ajustarían al patrón descrito. Según el diagrama, la burocratización explica la variación en la satisfacción en el trabajo porque la satisfacción en el traba-

jo es alta cuando las personas trabajan en entornos menos burocratizados y viceversa.

GRÁFICO 6.2

Diagrama de dispersión de la satisfacción ocupacional y la burocratización del trabajo, donde se muestra una correlación negativa



En ambos ejemplos, las características de los casos, llamadas variables, se observan no en el contexto de casos individuales, sino *entre* muchos casos diferentes. Es el patrón que surge de entre muchos casos el que define la relación entre las dos características y no el cómo se correspondan o se relacionen entre sí las dos características en los casos individuales. En el ejemplo de la correlación positiva que acabamos de describir, puede ser que una de las ciudades en las que se combina alto desempleo y altas tasas de criminalidad haya tenido un aumento reciente y brusco del desempleo aparejado a una disminución de su tasa de criminalidad, lo cual sería lo opuesto al patrón general entre ciudades (y si el crimen en la ciudad disminuye de un nivel muy alto a un nivel simplemente alto, seguiría apareciendo de todas formas en la porción alto desempleo-alta tasa de criminalidad del gráfico 6.1). Lo que ocurra en un caso a lo largo del tiempo no queda recogido en la correlación entre muchas ciudades en un momento único del

tiempo. Lo que importa es el patrón general: ¿las ciudades con las mayores tasas de desempleo tienen también las mayores tasas de criminalidad? En otras palabras, el análisis de la relación entre el desempleo y el crimen en este ejemplo tiene lugar entre ciudades, no en cada una de las ciudades individualmente consideradas a lo largo del tiempo.

El coeficiente de correlación proporciona una manera de realizar una evaluación directa y cuantitativa del grado en el cual los fenómenos (por ejemplo, las tasas de desempleo y las tasas de criminalidad) covarían entre casos (como las ciudades de los Estados Unidos). El coeficiente de correlación de Pearson puede variar entre $-1,00$ y $+1,00$. Un valor de $-1,00$ indica una correlación negativa perfecta; un valor de $+1,00$ indica una correlación positiva perfecta; y un valor de cero indica que no hay correlación. A veces el descubrimiento de una ausencia de correlación, de una no correlación, es importante porque los investigadores sociales pueden tener fuertes razones para creer que debería existir una correlación. El descubrimiento de una no correlación puede contradecir ideas ampliamente aceptadas.

Es a veces difícil especificar cuál es el valor que representa una correlación “fuerte”. Las personas tienden a ser relativamente impredecibles. Por lo tanto, algunos investigadores consideran que una correlación a nivel individual es fuerte si es mayor que $0,3$ (o más negativa que $-0,3$). Para países completos, en contraste, una correlación de $0,3$ se considera débil porque muchas características de los países tienden a estar muy correlacionadas (por ejemplo, el nivel de escolaridad, la esperanza de vida, el nivel de analfabetismo, el nivel de industrialización, la tasa de propiedad de vehículos y otras similares). Cuando se evalúa la fuerza de las correlaciones, es importante considerar la naturaleza de los datos que se usan en su cálculo.

El cálculo de los coeficientes de correlación

El cálculo manual de un coeficiente de correlación es una tarea dispendiosa pero directa. Se suelen usar computadores para calcu-

lar los coeficientes de correlación como la r de Pearson. El cálculo de la r de Pearson se explica en el apéndice de este libro con el propósito de mostrar la lógica subyacente al coeficiente.

Recordemos que el fin del cálculo de coeficientes es valorar el grado en el cual las cifras (o valores) de dos variables covarían entre muchos casos, en una dirección positiva o negativa, según el caso. En otras palabras, ¿los casos que tienen valores más altos en la variable independiente tienden a tener valores más altos en la variable dependiente? ¿Los casos con valores bajos en la variable independiente tienden a tener valores bajos en la variable dependiente? Si es así, entonces existe una correlación positiva fuerte. Si valores altos en la variable dependiente tienden a estar asociados con valores bajos en la variable dependiente y viceversa, entonces existe una fuerte correlación negativa. Si no existe ningún patrón de covariación entre las dos variables, entonces no existe ninguna correlación entre ellas.

Lo esencial para el cálculo de un coeficiente de correlación es convertir los valores de las variables en valores Z , como se explica en el apéndice. Los valores Z estandarizan las variables de manera que todas ellas tengan la misma media o valor promedio (0) y el mismo grado de variación. La tabla 6.1 recoge los datos sobre dos variables en cuarenta países: el número promedio de calorías consumidas por cada persona al año (la variable independiente) y la esperanza de vida (la variable dependiente). Estas dos variables pueden usarse para comprobar la idea simple de que los países en los cuales la alimentación es mejor (como se refleja en el hecho de un mayor consumo de calorías por persona), las personas tienden a vivir más tiempo (como se indica en una esperanza de vida mayor). La tabla 6.1 recoge también los valores Z para estas dos variables en los cuarenta casos.

Obsérvese que los países con valores altos en la esperanza de vida tienen valores positivos en los valores Z para la esperanza de vida, y que los países que tienen puntuaciones bajas en la esperanza de vida tienen valores negativos en los valores Z para la esperanza de vida. Lo mismo es cierto acerca del consumo calórico. Cuando los valores Z para dos variables se multiplican, los

productos resultantes nos dicen mucho acerca de la correlación. Si valores altos de una variable se corresponden con valores altos de la otra y valores bajos de una variable se corresponden con valores bajos de la otra, entonces los productos de los valores Z serán normalmente positivos, indicando una correlación positiva. Sin embargo, si a valores bajos en una variable le corresponden generalmente valores altos en la otra y viceversa, entonces los productos de los valores Z serán por lo general negativos, indicando una correlación negativa.

Como ilustra el apéndice, cuando los productos de las parejas de valores Z para dos variables se promedian para todos los casos, el número que resulta es el coeficiente de correlación de Pearson, un número que varía entre -1,00 (una correlación negativa perfecta) y +1,00 (una correlación positiva perfecta). La correlación entre la esperanza de vida y el consumo calórico para los 40 países de la tabla 6.1 es 0,802, lo cual sería una correlación positiva fuerte. La covariación fuerte entre estas dos variables resulta clara desde el simple examen de la tabla, porque los países están ordenados según sus valores relativos a la esperanza de vida. El cálculo del coeficiente de correlación proporciona una valoración cuantitativa directa del grado en el cual covarían las dos mediciones.

El uso de los coeficientes de correlación

El uso más básico de los coeficientes de correlación es para valorar la fuerza de la relación entre dos variables. La correlación entre el consumo calórico y la esperanza de vida es fuerte ($r = 0,802$), lo que sugiere que la alimentación es un componente esencial e importante para tener una mayor esperanza de vida. Pero hay muchos otros usos de las correlaciones. La mayoría de estos implica la comparación entre causas competidoras, a partir de la fuerza que tengan las correlaciones entre variables.

Consideremos las correlaciones representadas en la tabla 6.2. La tabla muestra todas las correlaciones entre cuatro variables: tres variables independientes (consumo calórico, PIB per cápita

y médicos per cápita) y una variable dependiente (la esperanza de vida; obsérvese que una variable se correlaciona perfectamente consigo misma, como muestran los valores de 1,000 en la tabla 6.2). El PIB per cápita es una medición básica de la riqueza de un país. Los médicos per cápita es una medida básica de la disponibilidad del cuidado médico.

La primera columna de la tabla 6.2 muestra las correlaciones de las tres variables independientes con la variable dependiente. El consumo calórico es la variable que está más fuertemente correlacionada con la esperanza de vida ($r = 0,802$), seguida de los médicos per cápita ($r = 0,721$) y por último del PIB per cápita ($r = 0,651$). ¿Es posible concluir de estas pruebas empíricas que todo lo que realmente importa para la esperanza de vida es el consumo calórico? En otras palabras, si el fin es comprender la variación de la esperanza de vida entre países, ¿es suficiente con conocer la calidad de la alimentación?, ¿es razonable ignorar las correlaciones con el PIB per cápita y los médicos per cápita?

TABLA 6.1

Calculo de la correlación entre el consumo calórico y la esperanza de vida

País	Esperanza de vida	Consumo calórico	Valor Z de la esperanza de vida	Valor Z del consumo calórico
Nigeria	45	2.432	-2,04	-0,70
Etiopia	47	1.749	-1,85	-1,92
Malí	47	2.074	-1,85	-1,34
Uganda	48	2.344	-1,75	-0,86
Senegal	48	2.350	-1,75	-0,85
Sudán	50	2.208	-1,55	-1,10
Ghana	54	1.759	-1,17	-1,90
Kenia	58	2.060	-0,78	-1,37
Zimbabwe	58	2.132	-0,78	-1,24
Botswana	59	2.201	-0,68	-1,11

continúa

País	Esperanza de vida	Consumo calórico	Valor Z de la esperanza de vida	Valor Z del consumo calórico
Indonesia	60	2.579	-0,58	-0,44
Marruecos	61	2.915	-0,49	0,16
Perú	61	2.246	-0,49	-1,03
Filipinas	63	2.372	-0,29	-0,81
Tailandia	64	2.331	-0,19	-0,88
Turquía	64	3.229	-0,19	1,72
Siria	65	3.260	-0,10	1,77
Brasil	65	2.656	-0,10	-0,30
Colombia	66	2.543	0,00	-0,50
Paraguay	67	2.853	0,10	0,50
México	69	3.132	0,29	0,55
Corea del Sur	69	2.907	0,29	0,15
Malasia	70	2.730	0,39	-1,17
Hungría	70	3.569	0,39	1,33
Polonia	71	3.336	0,49	1,91
Chile	72	2.579	0,58	-0,44
Jamaica	74	2.590	0,78	-0,42
Irlanda	74	3.632	0,78	1,44
Estados Unidos	75	3.645	0,87	1,46
Grecia	76	3.688	0,97	1,54
Australia	76	3.326	0,97	0,89
España	77	3.359	1,07	0,95
Italia	77	3.523	1,07	1,24
Países Bajos	77	3.326	1,07	0,89
Francia	77	3.336	1,07	0,91
Canadá	77	3.462	1,07	1,14

continúa

País	Esperanza de vida	Consumo calórico	Valor Z de la esperanza de vida	Valor Z del consumo calórico
Suecia	77	3.064	1,07	0,43
Noruega	77	3.223	1,07	0,71
Suiza	77	3.437	1,07	1,09
Japón	78	2.864	1,17	0,07

Con el propósito de responder a una pregunta como ésta, no es suficiente identificar simplemente la variable independiente que tiene la correlación más fuerte con la variable dependiente. Es necesario también examinar las correlaciones entre las variables independientes. Consideremos primero la correlación entre el consumo calórico y el PIB per cápita. Es fuerte ($r = 0,848$), lo cual nos sugiere que los países que tienen la mejor alimentación son también los más ricos. Teniendo en cuenta que a) estas dos variables independientes están fuertemente correlacionadas y que b) el consumo calórico tiene una correlación más fuerte con la esperanza de vida que la que tiene el PIB per cápita ($r = 0,802$ frente a $r = 0,651$), es razonable concluir que el vínculo entre el consumo calórico y la esperanza de vida es más fundamental que el vínculo entre el PIB per cápita y la esperanza de vida. En resumen, los países más ricos tienen una mejor alimentación, pero es la mejor alimentación la que causa una mayor esperanza de vida y no la riqueza por sí misma.

¿Y qué ocurre con los médicos per cápita? La correlación entre médicos per cápita y el consumo calórico es positiva, pero no fuerte ($r = 0,321$). Por lo tanto, en algunos países la alimentación puede no ser buena, pero la población dispone de un buen cuidado de salud, mientras que en otros países el caso puede ser el opuesto. En otras palabras, los médicos per cápita y el consumo calórico no están estrechamente vinculados entre países en la misma manera que si lo están el PIB per cápita y el consumo calórico. Por lo tanto, la correlación entre los médicos per cápita y la esperanza de vida, la variable dependiente, es relativamente independiente y está relativamente separada de la correlación en-

tre consumo calórico y esperanza de vida. Aunque la correlación entre los médicos per cápita y la esperanza de vida ($r = 0,721$) no es tan fuerte como la correlación entre el consumo calórico y la esperanza de vida ($r = 0,802$), es una correlación importante. El patrón de las correlaciones de la tabla 6.2 indica que tanto los doctores per cápita como el consumo calórico inciden en la esperanza de vida.

TABLA 6.2
Una matriz de correlación con tres variables independientes y una variable dependiente

	Variable dependiente	Variables independientes		
	Esperanza de vida	Consumo calórico	PIB per cápita (US\$)	Médicos per cápita
Esperanza de vida	1,000	0,802	0,651	0,721
Consumo calórico	0,802	1,000	0,848	0,321
PIB per cápita (US\$)	0,651	0,848	1,000	0,671
Médicos per cápita	0,721	0,321	0,671	1,000

Se pueden aprender muchas cosas del estudio de una matriz de correlaciones como la de la tabla 6.2. Sin embargo, algunos estudios cuantitativos examinan muchas variables independientes y dependientes. Los investigadores cuantitativos usan técnicas estadísticas avanzadas, como el análisis de regresiones múltiples, para dilucidar las correlaciones existentes entre variables independientes y valorar sus efectos separados en las variables dependientes. Pueden también explorar técnicas exploratorias de análisis de datos (análisis exploratorio de datos o AED [también EDA, por su siglas en inglés]; véase Tukey 1977) con el propósito de ir más allá de los patrones generales de covariación e identificar los conjuntos de casos que se desvíen de estos patrones generales o de descubrir patrones muy sutiles. A veces estas técnicas pueden usarse para identificar patrones complejos de causalidad que sean específicos de los subconjuntos de casos incluidos en el estudio

(Leamer 1978). Estas técnicas estadísticas avanzadas son técnicas de manejo de datos muy poderosas y profundizan los fines principales del enfoque cuantitativo, como son la valoración de los patrones generales (incluyendo la de sus límites), realizar proyecciones acerca del futuro y evaluar teorías amplias.

CONCLUSIÓN

Los métodos cuantitativos son más adecuados para ocuparse de las diferencias existentes entre un gran número de casos. Estos métodos se concentran especialmente en la covariación entre atributos cuyo nivel varía y que normalmente están presentes en muchos casos. Si dos características presentes en un conjunto de casos varían conjuntamente de una manera sistemática, se dice que están correlacionados. Las correlaciones son importantes porque pueden indicar que existe una relación causal o de cualquier otro tipo entre las dos características que están vinculadas. Los métodos cuantitativos proporcionan una forma directa de poner en práctica el interés de un investigador por los patrones generales y los investigadores cuantitativos creen que estos patrones de covariación proporcionan importantes claves acerca de la vida social.

En muchas formas, el enfoque cuantitativo parece ser el más científico de los tres enfoques presentados en este libro. Favorece la generalidad y la parsimonia. Usa unidades genéricas como los individuos, las familias, los estados y regiones, las ciudades y países. Puede usarse para evaluar relaciones amplias entre innumerables casos. Condensa las pruebas empíricas en simples coeficientes, usando procedimientos matemáticos. Puede usarse para comprobar argumentos teóricos generales y para realizar proyecciones acerca del futuro. En resumen, imita muchas de las características y prácticas de la ciencia dura como la física y la química.

Aunque el enfoque cuantitativo tiene muchas de las características de una ciencia dura, sería un error describir este enfoque como algo radicalmente diferente de las otras dos estrategias. Toda investigación social recurre a las ideas y a los marcos analíticos,

al menos de forma indirecta. Toda investigación social implica la construcción de imágenes a partir de las pruebas empíricas, por lo general de montones de ellas. Y todos los investigadores sociales construyen imágenes conectando entre sí fenómenos sociales.

Epílogo LA PROMESA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

En colaboración con Mary Driscoll

LA UNIDAD Y LA DIVERSIDAD DE MÉTODO

Los científicos sociales estudian y representan la vida social de muchas formas diferentes. A veces intentan ver la vida social a través de los ojos de las personas que estudian. Otras veces, reconstruyen acontecimientos históricos importantes y señalan cuál es la relevancia que tienen para explicar quiénes somos. A veces descubren patrones amplios que vinculan fenómenos sociales presentes en muchos casos y valoran las consecuencias de estos patrones. Y otras veces intentan cartografiar las formas diversas en las cuales se organiza y practica la vida social.

Aunque las representaciones sociocientíficas varían, son especialmente adecuadas para la tarea de producir un conocimiento útil acerca de la vida social porque *a)* se ocupan de fenómenos que son socialmente relevantes; *b)* vinculan estos fenómenos a la teoría social y a otras formas de pensamiento sobre la vida social; *c)* incorporan grandes cantidades de pruebas empíricas recogidas con un propósito; y *d)* se construyen a partir del análisis sistemático de esas pruebas empíricas. En general, los investigadores sociales creen que esta “fórmula” básica para construir represen-

taciones académicas produce las representaciones de la vida social que son capaces de proporcionar los mejores puntos de vista acerca del carácter fundamental de lo social. Lo prometedor de la investigación social reside en la solidez de esta fórmula para la construcción de representaciones.

Las tres formas de vincular las ideas con las pruebas empíricas que hemos discutido en la Parte II de este libro ilustran diferentes formas de construir representaciones que sigan estas directrices generales. Aunque estas estrategias de investigación son sólo tres de entre las muchas estrategias que usan los investigadores sociales, ilustran la amplia gama de enfoques posibles. Lo que comparan todas estas estrategias es su preocupación por fundamentar las representaciones de la vida social en las pruebas empíricas y en las ideas. Difieren en cómo lograr esa fundamentación. En cada uno de los estudios que se presentan a continuación, las ideas y las pruebas empíricas se vinculan entre sí de diferentes formas. Estos estudios ilustran cómo puede lograrse que las estrategias se ajusten a los fines para conseguir representaciones de la sociedad que tengan un fundamento empírico y sean consistentes con la teoría.

El estudio cuantitativo de la covariación examina simultáneamente muchos casos e intenta mostrar cómo varían conjuntamente sus características (véase capítulo 6). Por ejemplo, en *Village Republics*, Robert Wade (1988) estudió los pueblos agrícolas del sur de la India y mostró una correspondencia sistemática entre el nivel de suministro de agua (los pueblos usaban los mismos canales de riego) y el grado en el cual cada pueblo desarrolló instituciones apropiadas para manejar los problemas que afectaban a todo el pueblo. El patrón que encontró era claro: cuanto más serio era el problema de la escasez del agua, mayor era el desarrollo de las instituciones de autogobierno de un pueblo. Los pueblos en la cabecera del canal de riego tenían un buen suministro de agua y desarrollaron pocas instituciones. Los pueblos que se encontraban al final del canal de riego enfrentaban serias deficiencias de suministro de agua y desarrollaron instituciones complejas de autogobierno. Estas instituciones eran importantes debido

a que todo un pueblo estaba expuesto a las consecuencias de un granjero que usara demasiada agua de riego. El autogobierno de los pueblos de la zona media del canal de riego estaba menos desarrollado que el de los pueblos del final del canal, pero más elaborado que el de la cabecera.

Las representaciones de la vida social que se basan en patrones de covariación, como la de Wade, se fundamentan en pruebas empíricas que muestran que hay relaciones sistemáticas entre variables. Dos o más fenómenos (como la escasez del agua y las instituciones de autogobierno) se corresponden el uno con el otro en muchos casos (pueblos). En el estudio de Wade, el examen de la covariación hizo posible mostrar los fundamentos ecológicos que tenían las instituciones de los pueblos.

Los estudios comparativos de la diversidad, en contraste, señalan las diferencias entre casos que permiten separarlos en distintos tipos (véase capítulo 5). Por lo general, los investigadores que usan esta estrategia intentan identificar los *parecidos* de los casos que están *dentro* de una clase determinada y las *diferencias* entre los casos que pertenecen a diferentes clases. Daniel Chirot (1994), por ejemplo, estudió los tiranos modernos y mostró que pertenecían a dos clases principales: los ideológicos y los tradicionales. Chirot concluyó que los tiranos ideológicos (es decir, aquellos como Hitler y Stalin que intentaron usar sus ideas y fines políticos y sociales para crear un tipo específico de sociedad) causan mucho más sufrimiento humano que el que ocasionan los tiranos tradicionales. De hecho, Chirot identificó varios factores, además de la cantidad de sufrimiento que causaban, para distinguir a los tiranos ideológicos de los tradicionales.

Las representaciones que se basan en el uso de contrastes para elaborar tipos diferentes, como las de Chirot, están sólidamente fundamentadas en las pruebas empíricas, porque el investigador identifica *conjuntos* dentro de las diferencias. Al inspeccionar una variedad de casos diferentes, los investigadores muestran que las diferencias que permiten separar los casos en distintas clases están ligadas entre sí empíricamente. En el estudio de Chirot ello implicaba, entre otras cosas, mostrar el vínculo entre el conteni-

do de las ideologías de los tiranos y la naturaleza del sufrimiento que infligían.

El estudio cualitativo de los aspectos comunes revela lo que comparten todos los miembros de un grupo o categoría (véase capítulo 4). Mary Driscoll (1993), por ejemplo, estudió las mujeres que tenían problemas relacionados con la alimentación y su cuerpo, entre las cuales estaban las mujeres que “escondían” las características sexuales secundarias haciendo dietas extremas y las mujeres que “aumentaban de volumen” sobrealimentándose. También estudió otros grupos, como las mujeres que cambiaban su apariencia a través del uso de ropas que ocultaban su verdadero cuerpo y aquellas que transformaban su sexo aparente diciéndose hombres y haciéndose pasar por ellos. El aspecto común que une a estos diferentes grupos es indirecto; en este caso, era la resistencia corporal a las prescripciones de género, y fue detectado por Driscoll mediante la observación, entrevistas en profundidad y comparaciones con estudios sobre otros grupos.

Las representaciones que se basan en los aspectos comunes, como la representación de Driscoll de las mujeres que tienen problemas con su alimentación y su cuerpo, se fundamentan sólidamente en las pruebas empíricas porque el investigador escoge cuidadosamente las características que son consistentes entre los diferentes casos. Como se explicó en el capítulo 4, esta estrategia consigue fundamentarse con solidez en las pruebas empíricas recurriendo al estudio en profundidad de muchos aspectos de un número relativamente pequeño de casos. La búsqueda de aspectos comunes continúa hasta que el investigador tiene la certeza de que se han identificado y vinculado conceptualmente los aspectos comunes relevantes, y que los casos individuales que se desvían del resto han sido convenientemente explicados. En el estudio de Driscoll, la búsqueda de los aspectos comunes hizo posible que la autora mostrara que prácticas que aparentemente son muy diferentes (por ejemplo, pasar hambre, sobrealimentarse, cubrirse en exceso el cuerpo con ropas y vestirse como el género contrario) son todas ellas transformaciones del cuerpo en respuesta a las limitaciones impuestas al género.

En una investigación concreta, la mayoría de los investigadores sociales adoptan un único enfoque porque los fines del estudio imponen normalmente una estrategia determinada. Por ejemplo, un investigador que quiera explicar cómo las tasas de criminalidad varían entre vecindades usará métodos cuantitativos para examinar las correlaciones de estas tasas. Sin embargo, algunos investigadores tienen fines que exigen el uso de varias estrategias analíticas dentro de un mismo proyecto. Arlie Hochschild, por ejemplo, usó las tres estrategias que hemos descrito anteriormente en su estudio de los padres donde ambos miembros de la pareja trabajan, *The Second Shift* (1989).

Hochschild basó su libro en entrevistas y observaciones de cincuenta parejas con hijos donde ambos progenitores trabajaban, de los vecinos y amigos de esos padres, de los maestros y de los profesionales que cuidaban a sus hijos durante el día y de las personas que se ocupaban ocasionalmente de vigilar a sus hijos cuando ellos salían. En conjunto, Hochschild y sus investigadores asociados entrevistaron a 145 personas. ¿Qué es lo que pasa habitualmente con el cuidado del hogar y el cuidado de los niños cuando ambos padres trabajan? ¿Quién asume la responsabilidad de hacer ciertas cosas y por qué razón? ¿A qué diferentes clases de acuerdos llegan las parejas? ¿Cómo difieren entre sí estas últimas? Al responder a estas preguntas, Hochschild identificó *aspectos comunes* entre cincuenta parejas en las que ambos progenitores trabajaban, exploró su *diversidad* y reveló patrones importantes de covariación.

Un *aspecto común* fundamental que identificó Hochschild entre las cincuenta familias se reflejó en el título de su libro, *The Second Shift* (El segundo turno). En las cincuenta familias que estudió, Hochschild encontró que casi universalmente eran las mujeres, y no los maridos, las que realizaban un “segundo turno” de trabajo doméstico y cuidado de los hijos después de completar una jornada completa de trabajo como parte de la fuerza laboral remunerada. Calculó que, en promedio, este segundo turno añadía un mes extra de jornadas de veinticuatro horas al año para las mujeres. En las relativas pocas familias en las cuales el segundo turno se compartía por igual con el marido, las esposas seguían te-

niendo una mayor carga emocional y se sentían más responsables por las cosas domésticas, al tener que preocuparse del bienestar de los hijos y del hogar y sentir que internamente estaban divididas entre las responsabilidades laborales y las necesidades de los miembros de la familia.

Hochschild también estudió la *diversidad* de formas en las cuales las parejas donde ambos progenitores trabajan manejaban las obligaciones que generaban dos trabajos, la casa y la familia y cómo se adaptaban a ellas. Basándose en su examen de los parecidos y las diferencias entre las cincuenta familias en su estudio, especificó una variedad de acuerdos y arreglos comunes. Usó las orientaciones del pensamiento de los maridos y las esposas (por ejemplo, una visión tradicional frente a otra igualitaria) y sus diferentes formas de dividir las tareas en el hogar para clasificar a las cincuenta familias en diez tipos diferentes. Al especificar estos tipos diferentes y presentar casos representativos, Hochschild fue capaz de mostrar las diferentes tensiones y conflictos que experimentaban las familias donde ambos padres trabajaban, como consecuencia de las diferentes adaptaciones a las presiones que se daban en cada una de las familias.

Por último, Hochschild exploró los patrones sistemáticos de covariación entre las cincuenta familias. Además de documentar la desigualdad en las cargas del trabajo doméstico entre esposas y maridos, y especialmente en cuanto al número promedio de horas que dedicaban a tareas específicas, Hochschild examinó también relaciones más sutiles. Por ejemplo, examinó el grado en el cual las ideologías de los maridos con respecto a la ayuda en el trabajo doméstico (es decir, las actitudes que expresaban acerca de compartir ese trabajo) se correspondían con sus comportamientos reales. Encontró que los maridos con orientaciones más tradicionales ayudaban menos que aquellos que tenían una orientación más igualitaria: el 22% de los maridos con una orientación tradicional compartían el cuidado de los hijos y el trabajo doméstico por mitades con sus mujeres, mientras que el 70% de los maridos con orientación igualitaria compartían equitativamente estas tareas. Al examinar los patrones de correspondencia, Hochschild pudo

dar respuesta a las preguntas generales inspiradas por las diferencias entre las cincuenta familias.

Hochschild utilizó varias estrategias analíticas porque en su estudio de las parejas donde ambos progenitores trabajan eran relevantes muchos aspectos diferentes del fenómeno. Al identificar los aspectos comunes, explorar la diversidad y examinar la covariación, construyó una descripción rica de esa clase de familias, de las presiones a las que se enfrentaban y de las diferentes formas que tenían de manejar esas presiones.

Las diversas maneras de estudiar y representar la vida social existen debido a que los investigadores sociales tienen muchos fines diferentes. Estos fines van de los objetivos generales que son comunes a muchos tipos de investigación científica, como la identificación de patrones generales y la comprobación de teorías, a los fines que son más específicos de la investigación social, como la interpretación de los acontecimientos históricos y dar voz a grupos específicos (véase capítulo 2). Aunque los fines de la investigación social son diversos, existe unidad en esta diversidad. Toda buena investigación social contribuye al conocimiento de la vida social, lo que a su vez proporciona importantes claves para comprender quiénes somos y la diversidad social, para ocuparnos de las causas que están en la raíz de los fenómenos sociales que producen preocupación pública o general, y para anticipar patrones y tendencias futuros.

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y SUS CRÍTICOS

Las representaciones sociocientíficas de la vida social derivan su fuerza de su fundamentación en ideas y pruebas empíricas estratégicamente elegidas, pero son necesariamente parciales e imperfectas. Cada representación de la vida social elaborada por los investigadores se expone abiertamente a la crítica y es importante abordar algunas de las críticas comunes a la investigación social.

Excepcionalidad

Una queja común acerca de la investigación social se basa en la idea humanista de que cada persona y situación es única y debería comprenderse en su excepcionalidad. Esta forma de pensar contempla las categorías y las variables sociocientíficas como herramientas toscas y fastidiosas que ocasionan más perjuicio que beneficio al amontonar a las personas, realizar generalizaciones sobre ellas e ignorar su individualidad.

Es cierto que la investigación social se concentra en las comprensiones generales más que en las particulares. Los investigadores sociales no rechazan la idea de que cada una de las cosas debería apreciarse en su excepcionalidad. Pero valorar la excepcionalidad no es la única tarea de la ciencia social. La investigación social se guía por un énfasis en la comprensión de aquello que va más allá de lo singular, más allá de nosotros mismos y de los que nos son cercanos afectivamente, e intenta llegarle a muchos: a grupos, pueblos y sociedades. El caso individual se entreteje dentro de patrones sociales más amplios, de manera que se pueda obtener un conocimiento más general. Incluso los estudios de un caso único (por ejemplo, Harper 1982) se ven guiados por un interés en lo que ese caso puede enseñarnos acerca de nosotros mismos y los demás, es decir, acerca de algo más que una sola persona.

Tenemos mucho que ganar al conectar lo particular (los datos recogidos acerca de una persona, lugar o acontecimiento particulares) con otros datos acumulados y con el pensamiento y la investigación generales sobre el tema. Al interpretar el caso individual como una construcción de algo más universal, los científicos sociales pueden apoyarse en un gran acervo de ideas y en la investigación previa. Este conocimiento ofrece al investigador perceptivo una fuente valiosa de sabiduría acumulada y también puntos de referencia para la comparación y el análisis. La conexión de los casos individuales con los conjuntos de datos y de los conjuntos de datos con los debates abstractos y continuos acerca de la vida social (por ejemplo, acerca de las causas y las consecuencias de la desigualdad social) son los puntos de anclaje de las re-

presentaciones de lo social, que quedan así vinculadas no sólo a la comunidad de investigadores, sino también a las preocupaciones del público informado.

Lo que la investigación social pierde cuando no representa a la persona, el lugar o el acontecimiento únicos, lo intenta ganar mediante la representación general de las cuestiones sociales. Una de las principales contribuciones de la investigación social es identificar las líneas sociales que están detrás y relacionar los problemas individuales para mostrar cómo son en la práctica manifestaciones de tendencias mayoritarias. Consideremos unos cuantos ejemplos.

El absentismo, los accidentes en el trabajo y la producción laboral pueden aumentar entre los trabajadores de las fábricas aun cuando los trabajos en el sector manufacturero sean escasos. Los investigadores sociales sospechan que pueden existir respuestas muy relevantes que obedezcan a ciertos modelos en lo que a primera vista parecen ser actos individuales y no relacionados de los trabajadores. Los investigadores pueden descubrir que el aumento de los problemas que causan los empleados es, de hecho, una reacción a la mayor exigencia de velocidad en el trabajo y a otros cambios causados por los esfuerzos de la industria por acelerar la productividad a la vista de la competencia internacional.

Otro ejemplo. Muchos adultos asumen que las diferencias en inteligencia son la razón principal por la cual unos niños tienen éxito en el colegio mientras que otros tienen un desempeño pobre. Varios estudios que se ocupan de estudiar la variación en el desempeño académico señalan algunos factores sociales fundamentales que afectan la concentración, el aprendizaje y el desempeño en los exámenes mucho más de lo que inciden las diferencias en el cociente intelectual. Este conocimiento puede usarse para ayudar a que los niños aprendan más.

Consideremos el siguiente ejemplo. Los padres pueden sentirse muy confusos cuando se dan cuenta de que sus hijos parecen estar especialmente inclinados hacia la violencia. La investigación sobre la violencia y los medios de comunicación les ayuda a tomar decisiones informadas acerca del posible vínculo entre la

popularidad de las imágenes violentas en los medios de comunicación y el comportamiento violento de sus hijos.

Y otro ejemplo más. Los padres y los doctores confrontan a una adolescente que se niega a comer y que está literalmente en riesgo de muerte a causa de su negativa a hacerlo. Pueden pensar que el problema reside solamente en su psique individual. Podría beneficiar a todos aquellos afectados por la situación el saber que los desórdenes de la alimentación, que han alcanzado niveles sorprendentes entre las jóvenes y las mujeres entre los años ochenta y noventa, imitan enfermedades ligadas al género de otros periodos históricos (como la histeria entre mediados y finales del siglo XIX o la agorafobia en los años cincuenta y sesenta). Los académicos interpretan en parte los niveles epidémicos de enfermedades entre féminas como protestas inconscientes contra las limitaciones que imponen los roles de género. El conocimiento de estas tendencias puede iluminar tanto a los que se dedican al cuidado de los enfermos como a aquellos que están atrapados en esos comportamientos autodestructivos.

Como muestran estos ejemplos, los científicos sociales vinculan lo individual con la sociedad en su conjunto y al hacerlo extrapolan las circunstancias personales de la vida cotidiana a la esfera de los problemas sociales. C. Wright Mills (1959) explicó en su libro *The Sociological Imagination* que es tarea de los científicos sociales el considerar los “problemas privados” que experimentan las personas, a menudo de manera separada de las otras, y mostrar su conexión con las “cuestiones públicas”. Los investigadores estudian y representan lo individual y su entorno más amplio de manera conjunta. Lo particular y lo general se conectan entre sí y las buenas representaciones sociocientíficas aumentan nuestra comprensión de ambos. En resumen, la buena investigación social nos ayuda a entender qué es lo que está ocurriendo en el mundo y en nosotros mismos.

Por lo tanto, al considerar qué es lo que se pierde cuando se categorizan, se conceptualizan o se correlacionan en forma de datos las características sociales y humanas, debemos también considerar qué es lo que se gana. Se esclarece la vida individual gracias

al conocimiento general de la vida social. La investigación social pone al individuo en perspectiva histórica y cultural.

La atención fundamental que se presta al orden social más general, en vez de al individuo como tal, produce beneficios adicionales. Con el propósito de realizar predicciones acerca del futuro, los científicos sociales deben apoyarse en el conocimiento acumulado y extenso que vincula sus casos con patrones más amplios. El conocimiento de los patrones generales hace posible extrapolar a partir de ellos tendencias y posibilidades futuras. Por ejemplo, lo que sabemos acerca del crimen, los estilos de vida y el consumo, los patrones familiares, las oportunidades laborales y el conflicto racial y étnico nos permite realizar predicciones útiles acerca de ellos.

Otro beneficio proviene del estudio de sociedades y contextos que son diferentes a los nuestros. La investigación de este tipo puede contradecir el pensamiento convencional porque muchas veces muestra que lo que es normativo y aceptado por nosotros como “lo que las cosas son” depende del tiempo y del lugar. La investigación sobre distintos entornos sociales que difieren del nuestro nos abre nuevos caminos de pensamiento y de ser. Se hacen posibles formas alternativas de abordar problemas sociales comunes. Las diferencias entre personas se comprenden y aceptan y la reciprocidad aumenta. Por lo tanto, a través del estudio de los parecidos y las diferencias, la investigación social conecta el individuo a la sociedad y las sociedades entre sí. Sin conectar lo particular y lo general, lo “social” desaparecería de la investigación social.

Multiplicidad

La tensión entre la representación de la vida social en particular y la representación de la misma en general es inherente a la práctica de la investigación social. Esta tensión en el interior de la investigación social es a menudo la fuente de críticas adicionales a las representaciones sociocientíficas.

Consideremos el problema de representar las diferencias que existen dentro de una categoría social. Las vidas de las personas

sin hogar, por ejemplo, son complejas y diversas. El mundo de una mujer afroamericana que vive con sus hijos en el centro urbano y que carece de hogar es enormemente diferente del varón blanco sin hogar, soltero, que vive solo en un área rural. Un investigador podría intentar estudiar las personas sin hogar de una manera general, pero sería difícil ofrecer una comprensión que permitiera abarcar a un tiempo los mundos de estas dos personas. Incluso el investigador que intenta tener en cuenta factores definitorios como la raza, la edad, el género y otros similares encontrará otros elementos innumerables que diferencian las vidas de las personas sin hogar entre sí. Por lo tanto, las representaciones sociocientíficas son a menudo criticadas por ser incapaces de ocuparse integralmente de diferencias que son importantes.

Además de todo esto, las representaciones sociocientíficas de una situación, lugar o acontecimiento *únicos* pueden divergir enormemente. Como sujeto de investigación, la misma persona sin hogar puede representarse como víctima por un investigador y como un individuo manipulador por otro. Otro estudio podría representar a esa misma persona como un individuo mentalmente enfermo. El hecho de que sea posible representar el mismo objeto de investigación de varias maneras arroja dudas sobre la afirmación de que las representaciones sociocientíficas derivan su fuerza de su fundamentación en las pruebas empíricas.

Sin embargo, una imagen única y fija de las personas sin hogar o de cualquier otro tópico que afecte a la vida social sería una imagen falsa. Una ciencia que exija un retrato claro y definitivo de los fenómenos no puede ser una ciencia *social*. La variedad humana y la fluidez y apertura sin fin de la vida social requiere una ciencia que no sea estática o fija. Estas características de la vida social requieren una ciencia que pueda capturar, con claridad, qué es lo que está ocurriendo en el mundo y con las personas en general, mientras que al mismo tiempo pueda representar una gran parte de su diversidad, de una variedad que es infinita y siempre cambiante. Por necesidad, las ciencias sociales deben dejar espacio a la imprecisión y a lo incompleto en el estudio de los asuntos humanos.

Por lo tanto, la práctica de la investigación social pone a prueba a los investigadores de muchas formas: ¿cómo consigue un científico social una imagen representativa de la creatividad humana bajo la opresión, del papel de los computadores en la globalización de la cultura, del colapso del comunismo al estilo soviético en Europa del Este o del significado cambiante entre diversas generaciones de lo que es envejecer y morir en una pequeña ciudad? No es suficiente que los científicos sociales pongan su inteligencia al servicio de estas preguntas que tienen ante sí. Deben también aportar su capacidad de imaginar nuevas cosas.

Muchos investigadores hablan acerca de cómo van y vienen de sus planes de investigación racional, por un lado, a las corazonadas, intuiciones, nociones vagas, reacciones viscerales, sesiones donde se comparten espontáneamente ideas entre investigadores y otras formas de estimular la imaginación, por el otro. El esfuerzo por realizar una investigación rigurosa y fundamentada se ve muchas veces ayudado por cantidades enormes de imaginación, que llevan a abrir nuevos caminos y realizar descubrimientos. A algunos investigadores sociales les gusta imaginarse a sí mismos no sólo simplemente como científicos, sino también como artistas o artesanos. Sus productos finales, las representaciones que construyen, pueden incorporar tanto un esfuerzo fundamentado científicamente como una vena creativa.

También, dependiendo de la naturaleza de las preguntas y de las estrategias del investigador, muchas veces el corazón del investigador está profundamente comprometido con su investigación. De hecho, a algunos investigadores les guía a lo largo de sus proyectos de investigación un corazón compasivo tanto como pueda hacerlo una inteligencia alerta. Esta idea de que el compromiso emocional y político profundo de un investigador pueda ser una guía contradice la noción de la ciencia dura de que hay que realizar una investigación objetiva y no sesgada. El estudio de los asuntos humanos es, sin embargo, una ciencia tortuosa por necesidad.

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL: UN VIAJE EN COMPAÑÍA

La naturaleza indefinida del estudio de los asuntos humanos y la imposibilidad de obtener un “apreciación real” de ella hace que algunos concluyan que la vida social no puede representarse de una manera válida. Desde esta perspectiva, todas las cosas, incluyendo los problemas de la vida, no son más que “construcciones sociales”. Es cierto que nuestra comprensión de la vida social se basa en interpretaciones, que en cierto sentido son subjetivas y variables, de pruebas empíricas que pueden tener muchos significados diferentes. Sin embargo, esos problemas no plantean retos insuperables a la investigación social.

En primer lugar, la variabilidad de la vida social no cambia el hecho de que los grupos de personas comparten mutuamente grandes reservas de conocimiento sobre el mundo. Tenemos significados comunes, acordados, sobre muchas cosas en la vida, desde cómo cruzar de manera segura una calle con mucho tráfico a cómo interpretar señales sutiles en las relaciones íntimas. Algunas de estas comprensiones son informales e inconscientes (por ejemplo, muchos aspectos de la socialización de género) y otras son explícitamente aprendidas (como conducir un automóvil o como prepararse con anticipación para una entrevista de trabajo). Con el propósito de poder vivir en sociedad, o incluso de hacernos camino en la vida, confiamos en una multitud de comprensiones compartidas acerca de cómo funciona el mundo. La investigación social contribuye a nuestra reserva común de conocimiento sobre la vida. Nos ayuda a comprender el significado de nuestro mundo y de los procesos y acontecimientos históricos más amplios.

Las representaciones que transmiten estos significados no son totalmente precisas o completas, pero representan las comprensiones del mundo acordadas por una comunidad de académicos que revisan mutuamente su trabajo y que colectivamente, a lo largo del tiempo, determinan cuáles son las representaciones que se apoyan con más solidez en las ideas y las pruebas empíricas. En esencia, la multiplicidad del mundo social, el hecho de que las mismas pruebas empíricas puedan interpretarse de muchas mane-

ras, se hace manejable gracias a la comunidad sociocientífica, que decide cuáles de esas visiones de la vida social tienen más sentido. Al igual que el caso individual es un ejemplo destacado de entre una multitud de casos, la mayor parte de la investigación social es representativa de una multitud de investigadores. La investigación social se fortalece y esclarece gracias a los académicos que contribuyen a los proyectos de los demás académicos antes y después de que aquellos se publiquen. La validez de la investigación social reside en su contribución al conocimiento común acerca del mundo que se revisa y actualiza constantemente por la comunidad sociocientífica.

Tranquiliza saber que las representaciones que construyen los científicos sociales deben someterse al examen de la comunidad de académicos, que están fundamentadas en ideas y pruebas empíricas cuidadosamente escogidas y que se basan en teorías y métodos rigurosos y bien comprobados. Aun así, debería estar claro que ningún estudio de un tema puede considerarse definitivo. Estudios diferentes iluminan diferentes aspectos de un único tema. Por ejemplo, las imágenes de las personas sin hogar como víctimas, manipuladores o sujetos mentalmente enfermos pueden basarse en interpretaciones válidas de diferentes datos recogidos sobre una persona que se combinan con diferentes ideas acerca de estos datos. Cada representación puede ser parte de una ciencia social válida y cada una de ellas puede contribuir a nuestra comprensión de las personas sin hogar como fenómeno social. Debemos pensar que un estudio concreto sobre las personas sin hogar o sobre cualquier otro fenómeno social no es sino una pieza dentro de un rompecabezas o un trozo de tela de una colcha de retazos. Los investigadores que estudian a las personas sin hogar contribuyen cada uno de ellos con una pieza a una comprensión más completa del problema y cada una de esas piezas puede que contribuya también a solucionarlo. La investigación social es un viaje en colaboración que agrupa a muchas personas que han realizado diferentes combinaciones de ideas y de pruebas empíricas y, por lo tanto, son un reflejo de gran variedad de representaciones. Estos esfuerzos, considerados en su conjunto, pueden exceder de lejos la mera suma de los mismos.

Concluir que no podemos comprender la vida social porque es compleja y cambiante y porque se puede interpretar de maneras diversas es equivalente a abandonar la idea de que podemos mejorar nuestra comprensión de los asuntos humanos y usar ese conocimiento para hacer que las cosas mejoren. Esta forma de pensar puede llevarnos a detenernos en nuestro esfuerzo por comprender a los otros o por preocuparnos del bien común. El hecho de que las personas sin hogar puedan representarse de una variedad de formas, cada una de ellas sesgada e imperfecta, no significa que las personas sin hogar no sean un problema real ni nos exime de nuestra responsabilidad colectiva frente a él.

Vivimos en una era de pensamiento sociocientífico, en la cual los resultados de la investigación social se filtran al público general gracias a las librerías, los manuales universitarios y los sistemas escolares, las administraciones públicas y los medios de comunicación. La importancia creciente de la ciencia social para las audiencias públicas puede verse claramente en las opiniones públicas compartidas por la gran mayoría y en el tratamiento que hacen los medios de comunicación de las cuestiones sociales. Hace treinta años, la mayoría de los estadounidenses hubiera rechazado sin más la idea de que muchas personas son pobres porque no hay suficientes trabajos buenos para todo el mundo. En lugar de ello, hubieran afirmado que las personas pobres lo son porque son perezosas. Hoy en día, la mayoría de los estadounidenses estaría de acuerdo con los resultados de décadas de investigación social que muestran que la pobreza tiene importantes causas sociales y no sólo individuales.

En una época en donde la información se disemina con rapidez y facilidad, las representaciones de la vida social que construyen los investigadores sociales adquieren una nueva relevancia. En numerosos casos, estas representaciones llegan con rapidez a muchas personas y contribuyen a formar sus opiniones sobre muchos temas. Afectan las políticas sociales y pueden tener un fuerte impacto en la discusión popular de los problemas sociales, aun en los casos en que este impacto es indirecto. Por lo tanto, los resultados de la investigación social son más accesibles y tal vez

más relevantes que nunca para las personas que deben manejar un mundo complejo y en rápido cambio.

Este epílogo se ha ocupado de varias críticas que se le hacen a la ciencia social. El problema de representar la diversidad dentro de la vida social y el problema de representarla adecuadamente cuando existen muchas formas de enfocar un mismo fenómeno son ambos problemas reales. Estas y otras cuestiones que hoy en día suponen un reto para nuestra capacidad de realizar una buena investigación social están en el centro de la tarea que tiene ante sí la ciencia social. También son un reflejo de los retos a los que se enfrentan las personas en el mundo de hoy. La tensión inherente entre la comprensión de lo particular y lo general en la vida social está tan poco resuelta dentro de nosotros mismos como personas como lo está en la ciencia social. Consideremos que nos enfrentamos, como colectividad, a las cuestiones relativas a la excepcionalidad de los hombres y al respeto de los derechos esenciales. Por solo referirnos al nivel nacional, vivimos inmersos en problemas que afectan a las clases sociales, el género, la raza y la etnicidad; relativas al poder democrático y al tamaño que deberían tener la administración pública; a cómo usar el medio ambiente y cómo protegerlo; y a cuestiones éticas en torno al cuerpo, como el aborto, la eutanasia, las tecnologías para la reproducción humana, la cirugía plástica y la función de la salud pública, por nombrar unas pocas. Estos y otros problemas acerca de la libertad y la responsabilidad abundan.

¿Cómo comprendemos esa gran diversidad dentro de los asuntos humanos? ¿Cómo las personas se ven afectadas y valoran los medios de comunicación, las nuevas formas de tecnología y comercio, las relaciones internacionales y la globalización de los mercados, en un mundo rápidamente cambiante que conecta las sociedades y las culturas de manera más cercana de lo que nunca lo estuvieron antes mediante formas más rápidas de viajar y una migración humana expandida?

La investigación social llega al final de este siglo con más de cien años de investigaciones publicadas. Sin embargo, no es suficiente enfrentar el siglo XXI con esta reserva de conocimiento.

Los científicos sociales deben afrontar las preocupaciones y preguntas específicas de cada época. Se requerirá el esfuerzo de colaboración de muchos para poder responder a las preguntas del siglo XXI y para construir representaciones útiles de la vida social que sean provechosas para todos aquellos que tienen curiosidad por la gente, se preocupan de las cuestiones sociales y tienen un compromiso con la calidad de la vida humana.

Apéndice EL CÁLCULO DE LOS COEFICIENTES DE CORRELACIÓN

El primer paso para calcular el coeficiente de correlación es el cálculo de la media (o promedio) de las variables independientes. En este ejemplo, nos referiremos a la tabla A.1, que recoge los datos de dos variables para cuarenta países: el número promedio de calorías consumidas por cada persona diariamente (la variable independiente) y la esperanza de vida (la variable dependiente). Estas dos variables pueden usarse para comprobar la idea simple de que los países donde la alimentación es mejor (como se reflejaría en el mayor número de calorías consumidas por persona) las personas tienden a vivir más tiempo (como indica la mayor esperanza de vida).

Primero, es necesario computar el nivel medio del consumo calórico per cápita y de la esperanza de vida en los cuarenta países, de manera que sea posible determinar cuáles son los valores altos y los valores bajos para cada una de las dos variables. Los valores que se encuentran muy por debajo del valor medio se consideran bajos.

El cálculo de la media de una variable es un procedimiento sencillo. Simplemente se suman los valores para todos los casos y a continuación se divide esa cantidad por el número de casos. La fórmula de la media es

$$\bar{X} = \frac{\sum x_i}{N}$$

En la que \bar{X} es el símbolo que representa la media de la variable; \sum indica que los valores se suman; x_i indica los valores concretos de la variable que deben sumarse (en nuestro ejemplo, las cifras correspondientes a los cuarenta países) y N es el número de casos (40). La esperanza media de vida para los cuarenta países en la tabla A.1 es 66 (2640/40; véase columna 1); el consumo calórico medio es aproximadamente 2.825,52 (113.021/40; véase columna tres). (Las tablas en este apéndice contienen un error de redondeo grande debido a las limitaciones sobre el número de decimales que es razonable incluir en un informe).

El siguiente paso es valorar el grado en el cual los casos se encuentran por encima o por debajo de la media con respecto a las dos variables. Para hacer esto, los investigadores usan **valores de desviación**. Para calcular un valor de desviación, se debe restar el valor medio de una variable (calculado según la fórmula simple que acabamos de describir) del valor concreto de la variable para cada uno de los casos:

$$x_i \text{ valor de la desviación} = x_i - \bar{X}$$

Un resultado con un alto valor positivo indica que el valor del caso con respecto a esa variable se encuentra muy por encima de la media (un valor alto); un resultado con un valor negativo alto indica que el valor del caso se encuentra muy por debajo de la media (un valor bajo). Las columnas 2 y 4 de la tabla A.1 muestran el cálculo de los valores de desviación para los cuarenta casos en relación con ambas variables. Por ejemplo, Nigeria, el primer país en la tabla, tiene un valor de desviación con respecto a la esperanza de vida de -21 (un valor de esperanza de vida de 45 menos el promedio de la esperanza de vida, que es 66).

TABLA A.1
El cálculo de la covarianza entre el consumo calórico y la esperanza de vida

Pais	1 Esperanza de vida	2 Desviaciones de la esperanza de vida	3 Consumo calórico	4 Desviaciones del consumo calórico	5 Columna 2 x Columna 4	6 Columna 2 al cuadrado
Nigeria	45	-21	2.432	-393.52	8.263.92	441.00
Etiopia	47	-19	1.749	-1.076.52	20.453.88	361.00
Mali	47	-19	2.074	-751.52	14.278.88	361.00
Uganda	48	-18	2.344	-481.52	8.677.36	324.00
Senegal	48	-18	2.350	-475.52	8.559.36	324.00
Sudán	50	-16	2.208	-617.52	9.880.32	256.00
Ghana	54	-12	1.759	-1.066.52	12.798.24	144.00
Kenia	58	-8	2.060	-765.52	6.124.16	64.00
Zimbabwe	58	-8	2.132	-693.52	5.548.16	64.00
Botswana	59	-7	2.201	-624.52	4.371.64	49.00
Indonesia	60	-6	2.579	-246.52	1.479.12	36.00
Marruecos	61	-5	2.915	89.48	-447.40	25.00
Perú	61	-5	2.246	-579.52	2.897.60	25.00
Filipinas	63	-3	2.372	-453.52	1.360.56	9.00

continúa

	1	2	3	4	5	6
País	Esperanza de vida	Desviaciones de la esperanza de vida	Consumo calórico	Desviaciones del consumo calórico	Columna 2 x Columna 4	Columna 2 al cuadrado
Tailandia	64	-2	2.331	-494,52	989,04	4,00
Turquía	64	-2	3.229	403,48	-806,96	4,00
Siria	65	-1	3.260	434,48	-434,48	1,00
Brasil	65	-1	2.656	-169,52	169,52	1,00
Colombia	66	0	2.543	-282,52	0,00	0,00
Paraguay	67	1	2.853	27,48	27,48	1,00
México	69	3	3.132	306,48	919,44	9,00
Corea del Sur	69	3	2.907	81,48	244,44	9,00
Malasia	70	4	2.730	-95,52	-382,08	16,00
Hungría	70	4	3.596	743,48	2.973,92	16,00
Polonia	71	5	3.336	510,48	2.552,40	25,00
Chile	72	6	2.579	-246,52	-1.479,12	36,00
Jamaica	74	8	2.590	-235,52	-1.884,16	64,00
Irlanda	74	8	3.632	806,48	6.451,84	64,00
Estados Unidos	75	9	3.645	819,48	7.375,32	81,00

continúa

	1	2	3	4	5	6
País	Esperanza de vida	Desviaciones de la esperanza de vida	Consumo calórico	Desviaciones del consumo calórico	Columna 2 x Columna 4	Columna 2 al cuadrado
Grecia	76	10	3.688	862,48	8.624,80	100,00
Australia	76	10	3.326	500,48	5.004,80	100,00
España	77	11	3.359	533,48	5.868,28	121,00
Italia	77	11	3.523	697,48	7.672,28	121,00
Países Bajos	77	11	3.326	500,48	5.505,28	121,00
Francia	77	11	3.336	510,48	5.615,28	121,00
Canadá	77	11	3.462	636,48	7.001,28	121,00
Suecia	77	11	3.064	238,48	2.623,28	121,00
Noruega	77	11	3.223	397,48	4.372,28	121,00
Suiza	77	11	3.437	611,48	6.726,28	121,00
Japón	78	12	2.864	38,48	461,76	144,00
SUM	2.640	0,00	113.021,00	0,00	180.428,00	4.126,00
SUM / N	66	0,00	2.825,52	0,00	4.510,70	103,15

TABLA A.2

El cálculo de la correlación entre la esperanza de vida y el consumo calórico

	1	2	3	4	5
País	Desviaciones de la esperanza de vida	Valores Z para la esperanza de vida	Desviaciones del consumo calórico	Valores Z para el consumo calórico	Columna 2 x Columna 4
Nigeria	-21	-2,04	-393,52	-0,70	1,43
Etiopía	-19	-1,85	-1.076,52	-1,92	3,55
Mali	-19	-1,85	-751,52	-1,34	2,47
Uganda	-18	-1,75	-481,52	-0,86	1,50
Senegal	-18	-1,75	-475,52	-0,85	1,48
Sudán	-16	-1,55	-617,52	-1,10	1,71
Ghana	-12	-1,17	-1.066,52	-1,90	2,22
Kenia	-8	-0,78	-765,52	-1,37	1,06
Zimbabwé	-8	-0,78	-693,52	-1,24	0,96
Botswana	-7	-0,68	-624,52	-1,11	0,76
Indonesia	-6	-0,58	-246,52	-0,44	0,26
Marruecos	-5	-0,49	89,48	0,16	-0,08
Perú	-5	-0,49	-579,52	-1,03	0,50
Filipinas	-3	-0,29	-453,52	-0,81	0,24

continúa

	1	2	3	4	5
País	Desviaciones de la esperanza de vida	Valores Z para la esperanza de vida	Desviaciones del consumo calórico	Valores Z para el consumo calórico	Columna 2 x Columna 4
Tailandia	-2	-0,19	-494,52	-0,88	0,17
Turquía	-2	-0,19	403,48	1,72	-0,14
Siria	-1	-0,10	434,48	1,77	-0,08
Brasil	-1	-0,10	-169,52	-0,30	0,03
Colombia	0	0,00	-282,52	-0,50	0,00
Paraguay	1	0,10	27,48	0,50	0,00
México	3	0,29	306,48	0,55	0,16
Corea del Sur	3	0,29	81,48	0,15	0,04
Malasia	4	0,39	-95,52	-1,17	-0,07
Hungría	4	0,39	743,48	1,33	0,52
Polonia	5	0,49	510,48	1,91	0,44
Chile	6	0,58	-246,52	-0,44	-0,26
Jamaica	8	0,78	-235,52	-0,42	-0,33
Irlanda	8	0,78	806,48	1,44	1,12
Estados Unidos	9	0,87	819,48	1,46	1,28

continúa

	1	2	3	4	5
Pais	Desviaciones de la esperanza de vida	Valores Z para la esperanza de vida	Desviaciones del consumo calórico	Valores Z para el consumo calórico	Columna 2 x Columna 4
Grecia	10	0,97	862,48	1,54	1,49
Australia	10	0,97	500,48	0,89	0,87
España	11	1,07	533,48	0,95	1,02
Italia	11	1,07	697,48	1,24	1,33
Países Bajos	11	1,07	500,48	0,89	0,95
Francia	11	1,07	510,48	0,91	0,97
Canadá	11	1,07	636,48	1,14	1,21
Suecia	11	1,07	238,48	0,43	0,45
Noruega	11	1,07	397,48	0,71	0,76
Suiza	11	1,07	611,48	1,09	1,17
Japón	12	1,17	38,48	0,07	0,08
SUM					32,09
SUM / N					0,80

Obsérvese que los países en la tabla A.1 se ordenan por los valores respectivos de la variable dependiente, la esperanza de vida (columna 1 de la tabla). Los países con los valores más bajos en esperanza de vida se encuentran en la parte superior de la tabla; los países con los valores más altos están al final. Por lo tanto, los valores de desviación con respecto a la esperanza de vida (columna 2) oscilan entre los números negativos grandes de la parte superior de la tabla a los números positivos grandes en la parte inferior. Debido a que los valores relativos a la esperanza de vida y el consumo calórico covarían, los valores de desviación para el consumo calórico (columna 4) tienden también a oscilar de los valores negativos en la parte superior de la tabla a los valores positivos en la parte inferior de la misma. Naturalmente, el cálculo del coeficiente de correlación proporcionará una valoración cuantitativa exacta con respecto a cuán estrechamente varían estas dos variables.

Una forma simple de ver si los valores de dos variables se mueven en paralelo en una dirección positiva o negativa es usar sus valores de desviación (columnas 2 y 4) para computar la covarianza entre las variables dependiente e independiente. La **covarianza** es el promedio de los productos de los valores de desviación y se calcula de la siguiente manera:

$$\frac{\sum(x_i - \bar{X})(y_i - \bar{Y})}{N}$$

Como muestra la fórmula, para cada uno de los casos el valor de desviación de la variable independiente se multiplica por el valor de desviación de la variable dependiente. Después de que se calculan estos productos para cada caso, se suman y a continuación el resultado se divide por el número de casos. El resultado es el producto promedio de los valores de desviación (o covarianza). El cálculo de la covariación entre el consumo calórico y la esperanza de vida se muestra en la columna 5 de la tabla A.1.

El cálculo de la covarianza es muy similar al cálculo del coeficiente de correlación y es útil comprender las fortalezas y las de-

bilidades de la covarianza antes de pasar a la correlación. Primero, debería señalarse que el signo de la covarianza (positivo o negativo) es también el signo de la correlación. Obsérvese que cuando el valor de la variable independiente es bajo, el signo de su valor de desviación es negativo. Lo mismo es cierto para la variable dependiente. Cuando estos dos valores de desviación bajos (es decir, negativos) se multiplican, el resultado es un producto positivo. Si valores bajos de una variable se corresponden generalmente a valores bajos de la otra, y los valores altos se corresponden generalmente con valores altos, entonces la suma de sus productos (tal y como se especifica la fórmula para la covarianza) será un número positivo grande. Una covarianza positiva indica que la correlación entre las dos variables es también positiva.

En contraste, si los valores altos de una variable se ven generalmente acompañados de valores bajos en la otra, y viceversa, entonces sus productos serán negativos por lo normal. La suma de estos productos negativos entre sí dará como resultado un número negativo grande, que indicará una correlación negativa. Finalmente, si los productos negativos y los productos positivos se compensan entre sí, entonces su suma (es decir, su covarianza) será cero o un número cercano a cero, lo que indicará que las dos variables no se correlacionan.

Las covarianzas nos dicen muchas cosas, pero son extrañas. En la tabla A.1, la covarianza entre el consumo calórico y la esperanza de vida es un número positivo muy grande, lo que indica que las dos variables están correlacionadas positivamente (es decir, que en los países donde existe una mejor alimentación, las personas tienden a vivir más tiempo). Pero es difícil determinar la fuerza de la correlación a partir de este número positivo grande. Si el consumo calórico, por ejemplo, se ha medido en calorías consumidas por persona al año en lugar de al día, la covarianza puede ser un número mucho mayor (al multiplicarse por un factor de 365, el número de días en un año), pero el grado de correspondencia real entre el consumo calórico y la esperanza de vida seguiría inalterado.

El problema es encontrar una forma de realizar una **medición estandarizada** de las variables de manera que la multiplicación

de sus valores de desviación no se vea afectada por el tamaño de sus unidades (por ejemplo, calorías por año frente a calorías por día). Idealmente, esta estandarización debería producir también una covarianza que variara entre -1,00 (que indicaría una correlación negativa perfecta) y +1,00 (que indicaría una correlación positiva perfecta). Afortunadamente, existe una forma de estandarizar los valores de desviación de manera tal que el cálculo de la covarianza produzca un coeficiente semejante. Una vez que se han estandarizado las variables, el cálculo de su covarianza da como resultado el coeficiente de correlación de Pearson.

La mejor forma de estandarizar un valor de desviación es valorar si es grande o pequeño en relación con el tamaño de otros valores de desviación para una variable. ¿Un valor de desviación de 200 calorías es una desviación positiva grande o pequeña? Esa cifra debe compararse con la desviación típica con el propósito de realizar esa valoración. Existen varias formas de calcular la desviación típica. El cálculo más útil de la desviación típica es la **desviación estándar**, que también se expresa mediante el símbolo σ . La desviación estándar se calcula como sigue:

$$x \text{ desviación típica (o } \sigma) = \sqrt{\frac{\sum (x_i - \bar{X})^2}{N}}$$

Primero se elevan al cuadrado las desviaciones de la media (convirtiendo todas ellas en valores positivos). A continuación, se suman y se dividen por N (lo cual da como resultado el promedio de la desviación al cuadrado). Por último, se calcula la raíz cuadrada de la desviación promedio al cuadrado. Debido a que las desviaciones se elevan al cuadrado y después se promedian, y a que luego se calcula la raíz cuadrada de este promedio, el resultado es consistente con las unidades originales de la variable y no con las unidades al cuadrado (por ejemplo, con el número de calorías y no con el número de calorías al cuadrado).

El cálculo de la desviación estándar de la esperanza de vida se muestra en la columna 6 de la tabla A.1. Esta columna muestra qué ocurre cuando los valores de desviación de la esperanza

de vida (de la columna 2 de la tabla A.1) se elevan al cuadrado. Obsérvese que todos son valores positivos. Estos valores al cuadrado se suman (el resultado se muestra al final de la columna 6) y se dividen entonces por N (el número de casos, 40) para dar como resultado la desviación promedio al cuadrado, que para la esperanza de vida es 103,15. Calcular la raíz cuadrada de este número produce la desviación estándar de la esperanza de vida, que sería 10,16. Los cálculos correspondientes a los valores de desviación para el consumo calórico producen una desviación estándar para el consumo calórico de 560,7 (de nuevo, estos cálculos reflejan un error de redondeo; los computadores nos darían cifras más exactas).

Una vez calculada la desviación estándar, es posible corregir los valores de desviación de tal forma que terminen siendo uniformes con respecto a las unidades utilizadas. Este es un paso muy importante en el cálculo del coeficiente de correlación. Obsérvese la tabla A.2. Las columnas 1 y 3 muestran los valores de desviación para la esperanza de vida y el consumo calórico tomados de las columnas 2 y 4 de la tabla A.1, a partir de los cuales se han calculado valores de desviación estandarizados (también conocidos como "valores estandarizados" o valores Z). Para ello, simplemente es necesario dividir los valores de desviación por la desviación estándar correspondiente. La fórmula relevante es

$$x_i \text{ valor estandarizado (o valor } Z) = \frac{x_i - \bar{X}}{\sigma_i}$$

La columna 2 muestra los valores estandarizados para la esperanza de vida (sus valores de desviación se han dividido por 10,16); la columna cuatro muestra los valores estandarizados para el consumo calórico (sus valores de desviación se han dividido por 560,17). Obsérvese que ambos conjuntos de valores oscilan ahora más o menos entre los mismos valores. El valor estandarizado más alto para la esperanza de vida es 1,17; el más bajo es -2,04. El valor estandarizado más alto para consumo calórico es 1,54; el más bajo es -1,92.

El siguiente paso en el cálculo del coeficiente de correlación es calcular la covarianza de los valores estandarizados. Resulta que la covarianza de los valores estandarizados es el coeficiente de correlación de Pearson. La fórmula es

$$\text{coeficiente de correlación (o } r) = \frac{\sum \left[\left(\frac{x_i - \bar{X}}{\sigma_i} \right) \cdot \left(\frac{y_i - \bar{Y}}{\sigma_i} \right) \right]}{N}$$

El coeficiente de correlación de Pearson es una covarianza que oscila entre -1,00 y +1,00 y que es igual a cero cuando no existe ningún patrón simple de correspondencia entre las dos variables.

El cálculo de la correlación entre la esperanza de vida y el consumo calórico se muestra en la columna 5 de la tabla A.2. Los valores en la columna 2 se multiplican por los valores en la columna 4 para producir los valores de la columna 5. Obsérvese que la mayoría de los productos en la columna 5 de la tabla A.2 son positivos. Por lo tanto, cuando se suma esta columna y la suma se divide por N , el resultado es un número positivo. La última cifra de la columna 5 es la correlación ($r = 0,80$) que muestra que existe una relación positiva y fuerte entre el consumo calórico y la esperanza de vida. Este descubrimiento indica que en los países donde la alimentación es mejor, las personas viven más tiempo.

GLOSARIO

Análisis. Es el proceso mental de dividir un fenómeno en sus partes constituyentes y ver estas partes en relación con alguna totalidad. Por ejemplo, un análisis de cómo las personas consiguen progresar en su vida puede concentrarse en la relación entre años de educación y el ingreso económico posterior en una muestra amplia de individuos.

Caracterizar a partir de los aspectos empíricos. Caracterizar por los aspectos del caso implica especificar las principales características o atributos de una categoría particular o conjunto de casos, usualmente basándose en ideas generales asociadas con una teoría o perspectiva social. Véase también Marcos analíticos.

Caracterizar a partir del caso. Caracterizar a partir del caso implica especificar la categoría principal o el conjunto relevante para una investigación, utilizando la teoría, el conocimiento y las ideas generales como guías. Véase también Marcos analíticos.

Caso. El caso es un elemento fundamental de la investigación social que se usa frecuentemente para describir los miembros de un conjunto de fenómenos comparables, a menudo denominados observaciones. Los casos pueden ser unidades usuales como individuos y empresas, pero pueden ser también acontecimientos singulares como una guerra civil. Qué sea un caso depende de la naturaleza del estudio y es parte del marco analítico del mismo.

Categoría. Categoría es el término usado por los investigadores sociales para referirse a un conjunto de fenómenos empíricos (o

casos) que se han relacionado conceptualmente entre sí de alguna manera. Los miembros de una categoría normalmente comparten características que son relevantes para una investigación.

Categorizar. Categorizar implica especificar la categoría principal o el conjunto relevante para una investigación, usando la teoría, el conocimiento y las ideas generales como guías. Véase también Marcos analíticos.

Causa. La causa es usada por los investigadores sociales para identificar una clase particular de relaciones, normalmente entre aspectos de los casos, en la cual un aspecto se ve como la fuente de cambio de otro. La causa se infiere a menudo de una conexión que se hace entre los aspectos del caso.

Coefficiente de correlación. Los coeficientes de correlación, como la r de Pearson, proporcionan valoraciones cuantitativas exactas de la fuerza que tiene un patrón de covariación entre dos variables. Varían entre $-1,00$ y $+1,00$, es decir, entre una correlación negativa perfecta y una correlación positiva perfecta.

Comprobación. La comprobación de teorías es uno de los fines principales de muchas investigaciones y se realiza mediante el método científico. Una proposición específica acerca de cuáles son los patrones existentes en las pruebas empíricas se comprueba a partir de las mismas. Véase también Teorías sociales.

Concepto. El concepto se refiere a una idea general que puede aplicarse a muchos sucesos específicos. Los investigadores sociales aplican conceptos abstractos como "desigualdad" a una variedad de diferentes tipos de situación. A veces, los conceptos se desarrollan a partir de las pruebas empíricas con el propósito de describir los aspectos comunes compartidos por los casos dentro de una categoría (especialmente en la investigación cualitativa) y se aplicarán entonces a otras categorías relacionadas de casos. Véase también Configuraciones.

Configuraciones. Las configuraciones son combinaciones de características o aspectos de los casos. Cuando los investigadores sociales contemplan sus casos en términos de sus diferentes combinaciones de aspectos comunes y diferencias, estudian configuraciones.

Construcción de imágenes. La construcción de imágenes es el proceso de elaborar imágenes a partir de las pruebas empíricas y complementa el proceso de categorizar a partir del caso y por aspecto.

Correlación. La correlación se refiere al grado de covariación entre dos variables, normalmente en un gran número de casos. Cuando dos variables se correlacionan, de la manera en que lo hacen los años de educación y el ingreso económico que se obtiene luego, sus valores se corresponden sistemáticamente, al menos en términos generales, entre los diferentes casos.

Correlaciones negativas. Las correlaciones negativas existen cuando los valores altos de una variable tienden a estar asociados a valores bajos de otra variable y viceversa. Por ejemplo, las tasas de escolaridad y la mortalidad infantil son dos variables que se encuentran negativamente correlacionadas en los distintos países.

Correlaciones positivas. Las correlaciones positivas existen cuando valores altos de una variable tienden a estar asociados a valores altos de otra y los valores bajos tienden a estar asociados con valores bajos. Por ejemplo, los niveles de alimentación y la esperanza de vida promedio son dos variables que se encuentran correlacionadas positivamente en los diferentes países.

Covariación. La covariación se refiere a un patrón de correspondencia entre dos variables. Si dos variables covarían, entonces valores concretos de una variable tienden a estar asociados de una manera sistemática con valores concretos de otra variable.

Covarianza. La covarianza se refiere al número matemático que resulta de multiplicar y después promediar los valores de desviación. Es similar en algunas formas al cálculo del coeficiente de correlación, pero a diferencia de éste no varía entre $-1,00$ y $+1,00$.

Deducción. La deducción es el proceso por el cual se derivan ideas o proposiciones más específicas de ideas, conocimientos o teorías generales y se determinan sus consecuencias para un conjunto específico de pruebas empíricas o clases específicas de pruebas empíricas.

Desviación estándar. La desviación estándar es un concepto estadístico que se usa para describir cuánto se separa o difiere el caso

típico de la media o del valor promedio de una variable determinada que se ha calculado para todos los casos.

Dicotomías presencia-ausencia. Las dicotomías presencia-ausencia son variables que tienen dos valores, uno que indica que una condición o característica está presente y otro que indica que está ausente. El análisis comparativo de configuraciones se concentra en las combinaciones de dicotomías presencia-ausencia.

Diseño de investigación. El diseño de investigación es un plan para recoger y analizar las pruebas empíricas que hará posible que el investigador responda a cualesquiera cuestiones que se haya planteado. El diseño de una investigación afecta a casi todos los aspectos de la investigación, desde los aspectos detallados de la recolección de datos hasta la selección de las técnicas de análisis de datos.

Diseño de recolección de datos. El diseño de recolección de datos se refiere al plan del investigador para recoger los datos con el propósito de asegurarse de que los datos recogidos permitan al investigador responder a las preguntas de investigación que se haya planteado. Incluye, además de una reflexión acerca de qué variables deben medirse y cómo medirlas, otra acerca de cómo estas variables se distribuyen entre los casos y, si es relevante, en el tiempo.

Empírico. Empírico significa que algo o el impacto de algo es observable. A veces el término se usa para indicar cualquier aspecto del mundo que puede experimentarse de alguna manera que sea posible compartir con los demás.

Estrategias de investigación. Las estrategias de investigación combinan un objetivo de investigación primario y un método de investigación específico, por ejemplo, el uso de métodos comparativos para el estudio de la diversidad. Cada estrategia constituye una forma específica de vincular ideas y pruebas empíricas para producir una representación de algún aspecto de la vida social. Véase también Investigación comparativa; Investigación cualitativa; Investigación cuantitativa.

Experimentos. Los experimentos se realizan principalmente en laboratorios. Usualmente, el impacto de algunas condiciones de los

tests se compara de una manera controlada con otras situaciones idénticas. Por ejemplo, un químico podría examinar el impacto de diferentes cantidades de calor en alguna sustancia.

Fenómenos cultural o históricamente relevantes. Los fenómenos cultural o históricamente relevantes son acontecimientos, tendencias o procesos que son relevantes para los miembros de una sociedad o para algún grupo social, debido a su relevancia para la identidad con la historia de este grupo, es decir, para quienes son y cómo llegaron a ser lo que son.

Fiabilidad. La fiabilidad se refiere a cuánta aleatoriedad existe en una medición particular. Cuando existe una gran cantidad de errores aleatorios en un procedimiento de medición, la medición resultante se considera poco fiable y las mediciones sucesivas que se apliquen a los mismos casos no estarán fuertemente correlacionadas.

Generalidad. El término generalidad es usado por los investigadores sociales para referirse a la amplitud de la aplicación de un concepto, idea o relación. Cuanto mayor sea el número y la diversidad de casos relevantes, mayor será la generalidad.

Grupos marginados. Los grupos marginados son usualmente grupos de la sociedad que se encuentran fuera de la corriente dominante o que han sido empujados fuera de la misma. Por lo general, “carecen de voz” dentro de la sociedad porque sus visiones y experiencias se representan sólo de manera ocasional en los medios de comunicación populares, en el mejor de los casos. Los investigadores sociales pueden estudiar los grupos marginados, bien porque no hayan sido representados previamente, bien porque hayan sido representados de una manera fuertemente distorsionada por los medios de comunicación o por otros investigadores sociales.

Hipótesis. Las hipótesis son proposiciones específicas o “especulaciones razonadas” en relación con aquello que los investigadores esperan encontrar en un conjunto de pruebas empíricas, a partir del conocimiento sustantivo y teórico que poseen. Las hipótesis, en las aplicaciones normales del método científico, se comprueban con datos que se recogen específicamente para ellas. Véase también Predicción.

Human Relations Area File (Archivo del Área de Relaciones Humanas). El **Human Relations Area File** es un archivo construido principalmente por los antropólogos, que contiene información sobre muchas y diferentes culturas pequeñas en la forma de una matriz de datos. Es un importante depósito de información sobre sociodiversidad.

Idealización. La idealización es un proceso por el cual las imágenes se sintetizan o se construyen a partir de las pruebas empíricas. En la investigación social, las imágenes que construyen los investigadores se consideran ideales, en el sentido de que son abstracciones que se basan en las pruebas empíricas obtenidas de casos empíricos.

Ideas. Las ideas aparecen por lo general en la investigación social como teorías sociales explícitas e implícitas acerca de los fenómenos sociales. Generalmente, los investigadores sociales participan en debates y conversaciones duraderos y continuos acerca de la vida social, que proporcionan la base para desarrollar las teorías específicas.

Imágenes. Las imágenes son construidas por los investigadores sociales cuando intentan darle sentido o sintetizar las pruebas empíricas recogidas. Por lo general, la construcción de imágenes implica vincular diferentes pruebas empíricas, las cuales, a su vez existen debido a la aplicación de un marco analítico a los datos. Los diferentes métodos de investigación determinan cómo los investigadores vinculan las partes de evidencia entre sí para formar imágenes.

Inducción. La inducción es el proceso de usar las pruebas empíricas recogidas para formular o reformular una idea general. El proceso de construir imágenes (a través de la síntesis de pruebas empíricas) es principalmente inductivo. Por lo general, siempre que se usan pruebas empíricas como base para generar conceptos, como ocurre en la investigación cualitativa, o generalizaciones empíricas, como la investigación cuantitativa, se ha utilizado la inducción, aunque sea parcialmente.

Inducción analítica. La inducción analítica es una técnica usada principalmente por los investigadores cualitativos para evaluar los

aspectos comunes entre varios casos y, por lo tanto, clarifica las categorías empíricas y los conceptos que están ejemplificados en los casos incluidos dentro de una categoría. Es una “doble correspondencia” entre ideas y pruebas empíricas que se concentra en las singularidades entre un número limitado de casos estudiados en profundidad.

Investigación comparativa. La investigación comparativa es una estrategia básica de investigación social que con frecuencia se concentra en las configuraciones de parecidos y diferencias existentes en una variedad limitada de casos. Por lo general, los casos se encuentran vinculados empíricamente entre sí de alguna manera (por ejemplo, “los movimientos islámicos fundamentalistas desde la Segunda Guerra Mundial”).

Investigación cualitativa. La investigación cualitativa es una estrategia básica de la investigación social que implica normalmente un examen en profundidad de un número relativamente pequeño de casos. Los casos se examinan de manera exhaustiva con técnicas diseñadas para facilitar la depuración de los conceptos teóricos y categorías empíricas.

Investigación cuantitativa. La investigación cuantitativa es una estrategia básica de la investigación social que implica normalmente el análisis de patrones de covariación entre un gran número de casos. Este enfoque se concentra en las variables y en las relaciones entre ellas en su esfuerzo por identificar patrones generales de covarianza.

Investigación social. La investigación social incluye cualquier cosa que esté implicada en la construcción de las representaciones sociocientíficas de la vida social.

Marcos analíticos. Son esquemas sistemáticos y detallados de ideas (o teorías sociales) que un investigador desarrolla con el propósito de que le ayuden a examinar un fenómeno específico. En efecto, un marco analítico articula una idea en forma tal que la hace útil para la investigación. El proceso de construcción de los marcos analíticos es principalmente deductivo, aunque no exclusivamente.

Marcos fijos. Los marcos fijos son los más comunes en la investigación cuantitativa cuando el fin es comprobar una hipótesis particular.

Cuando los marcos analíticos son fijos, los casos relevantes y los aspectos de los casos (variables) cambian poco, si lo hacen, durante el curso de la investigación.

Marcos flexibles. Los marcos flexibles son los más comunes en la investigación comparativa, especialmente cuando los investigadores desean valorar la diversidad existente entre una variedad de casos. Los marcos flexibles funcionan mejor cuando el investigador cree que existen varios tipos de casos entre aquellos que son relevantes para un estudio y desea especificar los tipos entre ellos durante el curso de la investigación.

Marcos fluidos. Los marcos fluidos son los más comunes en la investigación cualitativa, especialmente cuando el fin es estudiar los casos en profundidad con el propósito de clarificar conceptos y categorías. Cuando los marcos de estudio son fluidos, el investigador puede no terminar de categorizar y construir los marcos para los distintos aspectos del caso hasta que se completa la investigación.

Matriz de datos. La matriz de datos es una tabla de información o pruebas empíricas que contiene normalmente una fila para cada caso y una columna para cada variable. En la investigación cuantitativa, un investigador usa una matriz de datos para desarrollar un marco analítico determinado.

Medición estandarizada. La medición estandarizada es una medición que ha sido convertida a valores estandarizados, que se calculan mediante la sustracción del valor promedio de una variable del valor concreto de un caso y a continuación dividiendo ese resultado por la desviación estándar de la variable.

Mediciones. Las mediciones consisten en la construcción de variables para un conjunto particular de datos. Por lo general, cada variable puede medirse de una variedad de formas y los investigadores deben justificar las mediciones específicas que usan para cada variable.

Método científico. El método científico se usa para describir los diseños de investigación que se organizan en torno a la comprobación de hipótesis. Los investigadores usan la teoría y su conocimiento general para formular hipótesis y entonces recogen da-

tos que son específicamente relevantes para la comprobación de las hipótesis.

Método comparativo constante. El método comparativo constante es una técnica general usada por los investigadores cualitativos para ayudar a la formulación y la depuración de conceptos en el proceso de recogida de datos. Es más amplia y más incluyente que la inducción analítica, pero igual que esta última implica un diálogo continuo entre ideas y pruebas empíricas.

Muestras aleatorias. Las muestras aleatorias se usan frecuentemente cuando los investigadores tienen muchos casos u observaciones potenciales que necesitan y pueden permitirse recolectar. Los investigadores usan procedimientos sistemáticos para seleccionar un subconjunto representativo de todos los casos potenciales. Por ejemplo, un investigador puede seleccionar un caso de cada cien de un listado completo de todos los casos.

Muestreo teórico. El muestreo teórico es la recolección planeada de pruebas empíricas de diferentes entornos o de otras categorías empíricas para ayudar a la depuración o la elaboración de una idea, concepto o relación recientemente desarrollada.

Muestreo. El muestreo es el proceso de seleccionar un conjunto representativo de casos de un conjunto mucho más amplio. Los investigadores deben realizar un muestreo porque a menudo se enfrentan a una enorme cantidad de casos potenciales y no tienen el tiempo o los recursos para estudiarlos todos.

Parsimonia. La parsimonia en la investigación social cuantitativa se refiere al uso de tan pocas variables independientes como sea posible para explicar tanto como sea posible de la variación de una variable dependiente.

Predicción. La predicción es el uso de conocimiento sociocientífico acumulado acerca de los patrones generales y los acontecimientos pasados para realizar proyecciones o extrapolaciones a partir de ellos acerca del futuro y otras situaciones novedosas. Por lo general, los investigadores sociales pueden realizar proyecciones acerca de los índices de probabilidad, pero no acerca de acontecimientos específicos, como el momento en el que ocurrirá un cambio político importante. Véase también Hipótesis.

Propiedades formales. Las propiedades formales son los aspectos de las unidades sociales que son genéricos en el sentido de que trascienden las circunstancias particulares. Incluyen atributos como el tamaño y la jerarquía o los patrones de asociación con díadas y tríadas.

Pruebas empíricas. Las pruebas empíricas son la información empírica que es relevante de alguna manera para la investigación. Los investigadores sociales tienden a usar los términos *pruebas empíricas* y *datos* de manera intercambiable.

Relaciones. Las relaciones existen entre variables cuando covarían de alguna forma sistemática. Los investigadores sociales cuantitativos se concentran en las relaciones entre variables cuando realizan sus investigaciones.

Representaciones. Las representaciones de la vida social son descripciones de fenómenos empíricos estructuradas y fundamentadas teóricamente. En la investigación social, las representaciones incorporan tanto ideas teóricas como pruebas empíricas sistemáticas acerca de los fenómenos.

Representatividad. La representatividad se refiere al grado en el cual los casos incluidos en el estudio se parecen, bien al conjunto más amplio del caso del cual se extraen, bien al conjunto más amplio que el investigador desea generalizar.

Retroducción. La retroducción es la interacción de la inducción y la deducción y es fundamental para el proceso de descubrimiento científico. El proceso de construir representaciones a partir de la interacción entre marcos analíticos e imágenes implica retroducción.

Saturación. La saturación ocurre en la investigación cualitativa cuando un investigador cree que no puede aprender nuevas cosas mediante el estudio de sucesos adicionales de una categoría empírica particular. Generalmente, no es posible saber con anticipación exactamente cuántos casos acerca de un fenómeno particular (por ejemplo, cuántos auxiliares de vuelo de una aerolínea) se necesitarán estudiar antes de alcanzar un punto de saturación.

Selección. La selección de pruebas empíricas ocurre en toda la investigación social porque el mundo social es infinito en su detalle

y complejidad. Por necesidad, los investigadores sociales deben ser selectivos cuando recogen sus pruebas empíricas y deben concentrarse sólo en las partes más relevantes.

Sesgo en la selección de la muestra. El sesgo en la selección de la muestra ocurre cuando los casos que se usan en un estudio no son lo suficientemente representativos del conjunto más amplio de casos del cual se extrajeron o fueron tomados como muestra.

Sesgo. En la investigación social, la palabra *sesgo* se usa principalmente para describir aspectos del diseño de una investigación específica que puedan inclinar los resultados de alguna manera. Las mediciones sesgadas no miden bien las cosas que se proponen medir y, por lo tanto, carecen de validez; las muestras sesgadas no son representativas de la población o el conjunto de casos relevantes; y así sucesivamente.

Síntesis. La síntesis es un proceso principalmente inductivo por el cual se unen o vinculan pruebas empíricas entre sí con el propósito de formar imágenes. Los investigadores sintetizan las pruebas empíricas con el propósito de darle sentido a sus datos. Por ejemplo, cuando los investigadores cualitativos señalan los aspectos comunes que existen entre una categoría particular de casos, usan estos aspectos comunes para construir una imagen de los casos.

Sociedad. La sociedad, en términos simples, son personas que hacen o que se niegan a hacer cosas juntas, lo cual puede aplicarse a cualquier cosa, ya sea la interacción rutinaria social, la transformación de patrones y procesos globales o cualquier otra interacción posible.

Sociodiversidad. La sociodiversidad se refiere a la diversidad de culturas y formas culturales que existen en las diferentes sociedades humanas. El conocimiento de la sociodiversidad es valioso, porque diferentes culturas ofrecen diferentes soluciones a problemas comunes.

Tabla de verdad. Las tablas de verdad se usan en el análisis comparativo de las configuraciones de parecidos y diferencias para resumir los diferentes patrones que existen en un conjunto de casos. Resume una matriz de datos, ordenando los casos conforme a las

combinaciones de sus valores obtenidos a partir de variables causales dicotómicas.

Técnica de recolección de datos. La técnica de recolección de datos se refiere a los diferentes métodos que emplean los investigadores sociales para recoger pruebas empíricas de una manera sistemática. Incluye la observación, las entrevistas, las encuestas (telefónicas, por correo y otros métodos), el uso de estadísticas oficiales, el uso de los archivos históricos y otras técnicas.

Teorías sociales. Las teorías sociales son intentos por especificar tan claramente como sea posible un conjunto de ideas que se refieren a un fenómeno particular o a un conjunto de fenómenos. Los debates y las conversaciones duraderas y continuas entre los científicos sociales y otros pensadores sociales proporcionan el trasfondo para el desarrollo de las teorías sociales.

Triangulación de datos. La triangulación de datos es una técnica de comprobación de los diferentes datos entre sí para elaborar, refinar o evaluar una interpretación concreta de las pruebas empíricas o una inferencia extraída a partir de las pruebas empíricas.

Validez. La validez se refiere a la adecuación de una medición: ¿mide lo que pretende medir? Para evaluar la validez, los investigadores deben evaluar si la recolección de datos y los procedimientos de medición funcionan de la manera en que se afirma.

Valores de desviación. Los valores de desviación muestran si un caso se encuentra por encima o por debajo del valor promedio de una variable y cuánto lo está. El promedio o valor medio se calcula primero a partir de todos los casos relevantes. El valor de desviación se calcula restando el valor medio del valor de un caso particular.

Variable dependiente. La variable dependiente es el aspecto o atributo de los casos u observaciones que el investigador espera poder explicar o darle sentido de alguna manera. Véase también Variables.

Variable independiente. Las variables independientes se conocen también como variables causales. Cuando una variable se utiliza para explicar o darle sentido a la variación de otra variable, se la denomina variable causal o independiente. Las variaciones en los

niveles de alimentación, por ejemplo, pueden usarse como una variable independiente para explicar la variación en el promedio de esperanza de vida entre países. Véase también Variables.

Variables. Las variables son características o aspectos generales que difieren de un caso a otro dentro de un conjunto particular. La mayoría de las veces, las variables caracterizan aspectos de los casos que varían por niveles. Las relaciones entre variables son los materiales de construcción del enfoque cuantitativo.

ÍNDICE ANALÍTICO

- American Apartheid* (Massey y Denton), 32
- Análisis, 13-16, 19-20, 45-48, 50, 54, 56, 59, 66-69, 78, 93-95, 99, 103-104, 106, 119, 125, 139-140, 147, 186, 191-193, 196-197, 199, 208-210, 215, 227-228, 235, 238, 244, 247, 254, 279, 282, 285, 289
- Apatía, 39
- Aprendizaje social, 173
- Aspectos comunes, 68, 74, 97-100, 106, 140, 143, 148-149, 152, 163, 165-167, 176-178, 180, 182, 212, 250-251, 253, 280, 284, 289
métodos cualitativos para estudiar, 96
- Asylums* (Goffman), 159
- Caracterizar a partir de los aspectos empíricos, 279
- Caracterizar a partir del caso, 279
- Caso, 30, 41, 44, 73, 76-77, 86, 88, 95, 97-98, 113, 115-119, 121, 125, 128, 134-135, 139, 144-145, 148-153, 155, 157-158, 162, 170, 173-178, 180-184, 186, 188, 191, 197-198, 204, 208, 213-214, 225-226, 237, 239, 243, 250, 254, 261, 266, 279, 281, 286-288, 290-291
estudio de un caso único, 150, 174-175
marco analítico del, 114, 118, 279
- Categoría, 39-40, 45, 88, 107, 113, 115-117, 132, 145-146, 152, 154-157, 161, 165-166, 178-179, 182, 184-186, 188-190, 192, 250, 257, 279-280, 288-289
- Categorizar, 280-281, 286

Causa, 46, 76-77, 84, 154, 163, 171, 175, 187, 196, 216, 235, 243, 256, 280

Clase social, 68, 153-154

Coefficiente (r) de Pearson, 235

Coefficiente de correlación, 235, 238-240, 265, 273, 275-277, 280-281
 cálculo del, 240, 273, 276-277, 281
 r de Pearson, 235, 239, 280

Coming of Age in Samoa (Mead), 159

Comprobación, 45-46, 62-63, 72, 77, 79, 92-94, 101, 132, 218, 220, 224, 226, 228, 232, 234, 253, 280, 286-287, 290

Concepto, 36-37, 41, 61, 86, 92-93, 104, 145-146, 149, 153, 155-157, 172, 178, 280-281, 287
 configuraciones causales, 195, 203, 207
 guía, 149

Configuraciones, 191-192, 195-197, 203, 207, 209, 212, 224, 280, 282, 285, 289

Conocimiento, 21, 35-36, 45, 47, 54, 72-77, 80, 82-84, 88-89, 91, 97-99, 101, 110-111, 114, 129, 139-140, 144-146, 148, 150, 159-160, 166, 168, 177, 190, 198, 210, 212, 214, 221, 224, 231, 235, 247, 253-257, 260-262, 279-280, 283, 286-287, 289
 acumulado, 111, 129, 221, 257
 generalizable, 76

Construcción de imágenes, 105, 108, 123, 126, 128-129, 246, 281

Correlación, 42, 141, 215, 217-219, 222-223, 226, 232-241, 243-244, 265, 270, 273-275, 277, 280-281
 el cálculo de la, 239, 265, 267, 277
 entre dos variables, 215

Correlaciones negativas, 236, 281

Correlaciones positivas, 281

Covariación, 42, 85, 132, 140, 152, 180-181, 198, 212-215, 217, 222, 235-236, 239-240, 244-245, 248-249, 252, 273, 280-281, 285
 el cálculo de la, 273

Covarianza, 267, 273-275, 277, 281

Cultura global, 87

Das Kapital (Marx), 46

Datos (*véase también* Conocimiento, Tabla de verdad), 19-20, 39, 41, 46-49, 52-56, 62-67, 69, 74, 78-81, 87, 92, 94, 96, 109, 119, 123-124, 132, 140-141, 145, 151, 154, 160, 166-167, 172, 174, 188, 192-193, 199-200, 202-203, 210, 214, 216-218, 220-221, 226-228, 230, 233, 235-236, 238-239, 244-245, 254, 256, 261, 265, 282-283, 286, 288, 290
 análisis sistemático de, 67
 imágenes construidas a partir de, 109
 triangulación de, 172, 290

Datos de la encuesta, 56

Deducción, 45, 47, 94, 128-129, 168, 281, 288

Dependent Development (Evans), 31

Desviación estándar, 275-276, 281, 286

Díada, 37, 288

Dicotomías presencia-ausencia, 197, 282

Diferencias sistemáticas, 152, 179

Diseño de investigación, 47, 64, 67, 282

Diseño de recolección de datos, 282

Diversidad (*véase también* Tabla de verdad), 20, 29, 35, 37, 60, 72-73, 75, 86-89, 93, 96-102, 106, 133, 139, 141, 159, 177, 183, 186-188, 191-192, 200-201, 203-204, 206, 208-212, 223-224, 247, 249, 251-253, 258, 263, 280, 282-284, 286, 289
 análisis de los patrones de, 191
 métodos comparativos para el estudio de la, 282

Empírico, 14-16, 120, 127, 147, 159, 282
 categorías empíricas, 149, 154, 285, 287
 pruebas empíricas, 19-22, 29-30, 33, 42, 44-47, 50, 52, 56-57, 59, 62-70, 92-96, 99, 103-109, 112, 115, 119-125, 127-130, 132-135, 140-141, 147-148, 151, 154, 156-158, 160-164, 167-168, 172-173, 175, 186-188, 190-191, 197-199, 212, 214, 216-222, 227, 235, 241, 245-246, 248-250, 253, 258, 260-261, 280-290

Error aleatorio, 231

Estrategias de investigación, 74, 95, 98, 100, 119, 136, 139, 157, 180, 224, 248, 282

Excepcionalidad, 254, 263

Experimentos, 44, 282

Explicaciones, 27, 48, 79, 92, 127, 168, 214, 218, 282

Fenómenos (*véase también* Fenómenos cultural o históricamente relevantes), 13-14, 29, 33, 40, 48, 59-60, 67, 73-75, 79, 81-85, 93, 103-104, 108, 111, 113, 115, 117-119, 126-128, 132, 143, 145, 147-148, 154-155, 157, 159, 169, 176, 178, 184, 187-188, 211, 213-216, 232, 238, 246-247, 249, 253, 258, 279, 283-284, 288, 290

análisis de, 103-104

Fenómenos cultural o históricamente relevantes, 73, 83, 147, 283

interpretación de, 83, 147

Fiabilidad, 231, 281

Generalidad, 40, 60, 66, 75, 172, 183, 222, 225, 245, 283

Generalizaciones, 29, 174, 254, 284

Grupos marginados, 29, 48, 70, 89, 91, 146, 283

dar voz a los, 70

Hipótesis (*véase también* Predicción), 45-49, 54, 62, 78-80, 90, 92-94, 132-133, 218, 226-227, 234-235, 283, 285-287

comprobación de, 45, 79, 286-287

formulación de, 45

Human Relations Area File, 87, 284

Idealización, 127, 284

Ideas, 20-23, 27, 29-30, 33, 45-48, 53-54, 57-59, 61-62, 70, 72, 77-80, 84, 92-96, 102-107, 109-113, 115, 117, 119, 122-124, 127-130, 132, 134-135, 148-150, 153, 161-162, 164, 168, 171-172, 175-176, 187-188, 191-192, 212, 216, 218, 220, 225-226, 231-234, 238, 245, 248-249, 253-254, 259, 261, 279-282, 284-285, 287-288, 290

Imágenes, 54, 105-110, 122-124, 126-135, 140, 145-147, 153, 155, 158, 160, 163, 166, 175, 188, 191, 211-214, 217-220, 222-223, 225-227, 229, 233, 246, 256, 261, 281, 284, 288-289

Inacción, 39

Inducción, 46-47, 94, 128-129, 161, 163, 166, 168, 174-175, 284, 287-288

Inducción analítica, 161, 163, 166, 168, 174-175, 284, 287

Investigación comparativa, 75, 97-98, 100-101, 133, 139-140, 177-178, 180-182, 184, 186, 188-192, 197, 212, 233, 282, 285-286

finés de la, 181

Investigación cualitativa, 21, 63, 66, 74, 97-98, 100-101, 134-135, 139, 143-146, 148-150, 154, 157-158, 160, 163, 176, 180, 182, 184, 186, 188, 190, 192, 222, 225, 233, 280, 282, 284-286, 288

finés de la, 146

proceso de la, 224

uso, 96, 143, 159

Investigación cuantitativa, 21, 63, 75, 97-98, 100-101, 132, 139-140, 157, 180-181, 188, 215-216, 223-230, 232-233, 284-286

finés de la, 215

marcos analíticos en la, 225

Investigación evaluativa, 74

Investigación social, 13-17, 19-22, 25, 27-31, 33-36, 38, 40, 43-45, 48-49, 51-54, 56-57, 63-64, 67, 70-75, 79-80, 86, 89, 92, 94-96, 99-103, 105-107, 111-112, 114-115, 119-120, 126, 129-131, 135, 137, 139-141, 143, 146, 149, 158, 173, 211, 216, 220, 245-248, 253-257, 259-263, 279, 284-285, 287-289

marco analítico de la, 226

naturaleza social de la, 101-102

procesos y estrategias de, 131

Jerarquías, 38, 81

Marcos analíticos, 105-115, 119, 122-123, 127-129, 131-135, 145, 150, 153, 157-158, 160, 172-173, 175, 185, 189-190, 211-212, 225, 232-233, 235, 245, 279, 285-286, 288

matriz de datos definida por, 233

Marcos fijos, 132, 185

Marcos flexibles, 133, 186, 286

Marcos fluidos, 134, 286

Matriz de datos, 227-228, 233, 284, 286, 289

Media, 89, 126-128, 131, 144, 161, 200, 220, 239, 249, 265-266, 275, 282

Medición estandarizada, 274, 286

Mediciones, 41-42, 226, 229-233, 236, 240, 283, 286, 289

Método científico, 28, 36, 44-45, 47-49, 62, 79, 95, 280, 283, 286

Método comparativo constante, 162, 287

Método de investigación, 74, 95, 282

Movilidad social, 219

- Movimientos sociales, 190
- Movimientos sociales polarizados, 116
- Muestras aleatorias, 287
- Muestreo, 64, 66, 233, 287
- Muestreo teórico, 161, 167, 170-174, 176, 287
- Multiplicidad, 257, 260
- Mundos sociales, 37, 43, 73, 79, 85, 90-91, 102, 144
- Negativas, 39-40, 234, 236, 281
- Objetivo de investigación, 74, 95, 282
- Orden en la complejidad, 71, 95
- Parsimonia, 214, 223, 245, 287
- Patrones (*véase también* Diversidad), 15, 37, 40, 42, 46, 49, 70, 72-77, 79-81, 83, 85-86, 93, 95, 99-100, 102, 111, 120, 132, 139-141, 144, 152, 172, 179-184, 188, 191-192, 195-196, 199, 210-211, 213-214, 216-218, 221-224, 229, 233, 236, 244-245, 247, 249, 251-254, 257, 285, 287-289
- de covariación, 47, 152, 215, 217, 222, 239, 249, 285
- Patrones generales, 15, 42, 72-77, 80-81, 83, 85-86, 93, 95, 99-100, 102, 111, 132, 139, 218, 221-222, 229, 236, 244-245, 257, 285, 287
- conocimiento acumulado de, 221
- identificación de, 72, 94, 111, 141, 149, 183, 216, 223, 253
- Predicción, 15, 37, 40, 42, 46, 49, 70, 72-77, 79-81, 83, 85-86, 93, 95, 99-100, 102, 111, 120, 132, 139-141, 144, 152, 177, 179-184, 188, 191-192, 195-196, 199, 210-211, 213-214, 216-218, 221-224, 229, 233, 236, 244-245, 247, 249, 251-254, 257, 285, 287-289
- Propiedades formales, 37-38, 288
- Pruebas empíricas, 19-22, 29-30, 33, 42, 44-47, 50, 52-57, 59, 62-70, 92-96, 99, 103-109, 112, 115, 119-125, 127-130, 132-135, 140-141, 147-148, 151, 154, 156-158, 160-164, 167-168, 172-173, 175, 186, 188, 190-191, 197-199, 212, 214, 216-222, 227, 233-235, 241, 245-250, 253, 258, 260-261, 280-290
- Relaciones, 13, 36, 40, 42-45, 49, 51, 60, 62, 68, 72, 75-76, 78, 84, 87, 96-100, 102, 116, 122, 140-141, 149, 179, 185, 213, 216-217, 223, 225-227, 231-235, 249, 252, 260, 263, 280-281, 284-285, 288, 291
- entre variables, 13, 36, 40, 42-44, 49, 96-100, 140-141, 226-227, 232-235, 288, 291
- identificación de, 72, 216
- Representaciones, 20-22, 28-29, 33, 35, 49-54, 56-59, 61, 63-64, 66, 68-70, 75, 90-91, 94, 99, 105, 123, 129-130, 135, 141, 143, 147, 158, 160-161, 180, 217, 234, 247, 250, 253-262, 264, 285, 288
- de la vida social, 20-22, 28-29, 33, 35, 50, 56-58, 66, 68-70, 105, 123, 129, 135, 217, 248-249, 262, 288
- Representatividad, 65, 150, 211, 288
- Resultados, 34, 54, 81, 92, 95, 99, 109, 112, 131, 146, 191, 195, 197-198, 202, 205, 208-211, 224-226, 262, 289
- Retroducción, 94, 129, 168, 288
- Revoluciones sociales, 185-186
- Saturación, 151-152, 288
- Selección, 53, 56, 65-66, 96, 120, 123, 150, 171, 188, 197, 210, 212, 282, 288-289
- Sesgo, 56, 65-66, 289
- Sesgo en la selección de la muestra, 65, 289
- Síntesis, 57, 64, 104-105, 129, 145, 284, 289
- de las pruebas empíricas, 104-105
- Sitios, 150, 170-171
- Slím's Table* (Duneier), 54
- Sociedad, 14, 27-28, 33-38, 40, 48-49, 52, 58, 61, 68, 70, 72, 76, 84, 88-89, 92, 110, 134, 146-147, 173, 183, 185, 219, 222, 224, 248, 256-257, 283
- Sociodiversidad, 86-88, 284, 289
- Tabla de verdad, 199, 202-205, 207-208, 210-212, 289
- construcción de la, 199, 212
- simplificación de la, 203, 207
- Técnica de recolección de datos, 290
- Teorías sociales, 45, 62, 70, 77, 90, 92, 94, 218, 229, 284-285, 290
- The Managed Heart: Commercialization of Human Feeling* (Hochschild), 32
- The Military: More Than Just a Job?* (Moskos y Wood), 114
- The Second Shift* (Hochschild), 251
- Trabajo de campo, 43, 124, 159

Trabajo emocional, 31-33, 145-146, 151, 155-156, 158, 172
 Tríada, 37
 Triangulación de datos, 172, 290
Uncoupling (Vaughan), 149
 Validez, 55-56, 132, 172, 230-231, 261, 289-290
 Valoración, 65, 88, 112, 156, 188, 197, 240, 245, 273
 Valores de desviación, 266, 273-276, 281, 290
 Valores Z, 239-240, 270, 276
 Variables, 36, 40-45, 49, 68, 96-100, 139-141, 157, 161, 181, 198,
 213-217, 219-227, 229, 232-235, 237, 239-241, 243-244, 249, 254,
 260, 265-266, 273-275, 277, 280-282, 285-288, 290-291
 cálculo de la media de una variable, 265
 cálculo del coeficiente de correlación, 240, 273, 276-277, 281
 lenguaje de las, 40, 42-44, 49
 patrones de covariación entre, 217, 222, 285
 Variable dependiente (*véase también* Variables), 215, 217, 227, 229,
 233, 235, 239, 241, 243-244, 265, 273-274, 287, 290
 Variable independiente (*véase también* Variables), 215, 217, 233, 235,
 239, 243, 265, 273-274, 287, 290-291
 Vida social, 20-22, 27-29, 31, 33-36, 38-39, 43-44, 49-54, 56-61,
 68-72, 79, 84, 87, 89, 92-95, 103, 105, 108-111, 114-115, 119-
 121, 123, 128-130, 135, 141, 150, 158, 160-161, 167-168, 213,
 217-218, 225, 234, 245, 247-249, 253-254, 257-258, 260-264,
 282, 284-285, 288
 representaciones de la, 20-22, 28-29, 35, 50, 56-58, 66, 68, 70,
 105, 123, 129, 135, 217, 248-249, 262, 288
Village Republics (Wade), 248
Working Knowledge (Harper), 36

ÍNDICE DE AUTORES

Baran, Paul, 78
 Barash, Meyer, 87
 Becker, Howard, 91, 96, 115, 150, 155-156, 163, 173
 Chiro, Daniel, 133, 249
 Cressey, Donald R., 161
 Daniels, Arlene, 90
 Davis, James A., 97
 Denton, Nancy, 32, 41
 Denzin, Norman, 91, 159, 172
 Diesing, Paul, 119
 Drass, Kriss, 192
 Driscoll, Mary, 247, 250
 Dumont, Louis, 84
 Duneier, Mitchell, 54
 Durkheim, Emile, 40
 Ebaugh, Helen Rose Fuchs, 172, 173
 Eckstein, Harry, 100
 Esping-Andersen, Gosta, 187
 Feagin, Joe R., 174
 Frank, Andre Gunder, 78
 Glaser, Barney G., 159, 162, 170
 Goffman, Erving, 159, 173
 Hanson, Norwood Russell, 94, 129
 Harper, Douglas, 90, 254

Hochschild, Arlie, 145, 172, 251
 Hoover, Kenneth, 29
 Jacobs, Jerry, 159
 Jenkins, J. Craig, 104, 190
 Katz, Jack, 164-168, 175
 Kuhn, Thomas, 70
 Lazarsfeld, Paul F., 40
 Lenin, Vladimir Ilyich, 78
 Lijphart, Arend, 177-178
 Lindesmith, Alfred R., 167
 Lipset, Seymour, 46
 Lyng, Stephen, 93
 Markin, Richard A., 90
 Marsh, Robert, 37
 Marx, Karl, 45
 Massey, Douglas, 32, 41
 McCall, George, 91, 159
 Mead, Margaret, 159
 Merton, Robert K., 123
 Michels, Robert, 38
 Moore, Barrington, Jr., 178
 Moskos, Charle C., 114
 Nichols, Elizabeth, 154, 178
 Page, Benjamin, 132
 Paige, Jeffrey M., 93
 Polya, George, 77
 Przeworski, Adam, 177
 Ragin, Charles, 15-17, 116, 140, 177-178, 192
 Robinson, W. S., 161
 Rokkan, Stein, 93
 Rosenberg, Morris, 40
 Rothschild, Joseph, 116
 Rueschemeyer, Dietrich, 178
 Schwartz, Howard, 159
 Scott, James C., 109
 Scourby, Alice, 87

Shapiro, Robert, 132
 Shaw, Clifford, 37
 Simmel, Georg, 37
 Simmons, Jerry L., 91, 159
 Skocpol, Theda, 177, 185
 Smith, Dorothy E., 97
 Smith, Tom W., 48
 Smith-Lahrman, Matthew, 113
 Stephens, Evelyne Huber, 97
 Stephens, John D., 187
 Stinchcombe, Arthur L., 94, 177
 Strauss, Anselm L., 91, 159, 162, 170, 174
 Suchar, Charles S., 90
 Teune, Henry, 177
 Tilly, Charles, 93, 177
 Truzzi, Marcello, 159
 Turner, Ralph, 161
 Vaughan, Diane, 149
 Wade, Robert, 248-249
 Wallerstein, Immanuel, 15, 78
 Walton, John, 129, 154, 178
 Weber, Max, 126
 Wieviorka, Michel, 93
 Wilson, William J., 126
 Wood, Frank R., 114
 Wright, Erik, 256
 Zablocki, Benjamin David, 62

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baran, Paul. 1957. *The Political Economy of Growth*. New York: Monthly Review Press.
- Barash, Meyer y Alice Scourby. 1970. *Marriage and the Family*. New York: Random House.
- Becker, Howard S. 1953. "Becoming a Marijuana User", *American Journal of Sociology* 59: 235-242.
- _____. 1963. *Outsiders: Studies in the Sociology of Deviance*. New York: Free Press.
- _____. 1967. "Whose Side Are We On?", *Social Problems* 14: 239-247.
- _____. 1986. "Telling about Society". En *Doing Things Together*, 121-136. Evanston: Northwestern University Press.
- Becker, Howard S., Blanche Geer, Everett C. Hughes y Anselm L. Strauss. 1961. *Boys in White: Student Culture in Medical School*. Chicago: University of Chicago Press.
- Blumer, Herbert. 1954. "What is Wrong with Social Theory", *American Sociological Review*, 18:3-10.
- Burawoy, Michael. 1979. *Manufacturing Consent: Changes in the Labor Process under Monopoly Capitalism*. Chicago: University of Chicago Press.
- Chirot, Daniel. 1994. *Modern Tyrants: The Power and Prevalence of Evil in Our Age*. New York: Free Press.
- Cressey, Donald R. 1953. *Other People's Money*. Glencoe: Free Press.

- Daniels, Arlene Kaplan. 1988. *Invisible Careers: Women Civic Leaders from the Volunteers World*. Chicago: University of Chicago Press.
- Davis, James A. y Tom W. Smith. 1988. *General Social Surveys, 1972-1988: Cumulative Codebook*. Chicago: National Opinion Research Center.
- Denzin, Norman. 1970. *The Research Act: A Theoretical Introduction to Sociological Methods*. Chicago: Aldine.
- _____. 1978. *Sociological Methods: A Sourcebook*. New York: McGraw Hill.
- Diesing, Paul. 1971. *Patterns of Discovery in the Social Sciences*. Chicago: Aldine.
- Drass, Kriss y Charles C. Ragin. 1989. *QCA: Qualitative Comparative Analysis*. Evanston, Ill.: Center for Urban Affairs and Policy Research, Northwestern University.
- Driscoll, Mary. 1993. "Margin Work: Women and Nonconformity in the Gender Margins". Manuscrito no publicado. Evanston, Ill: Department of Sociology, Northwestern University.
- Dumont, Louis. 1970. *Homo Hierarchicus: The Caste System and Its Implications*. Chicago: University of Chicago Press.
- Duneier, Mitchell. 1992. *Slim's Table: Race, Respectability and Masculinity*. Chicago: University of Chicago Press.
- Durkheim, Emile. 1951. *Suicide: A Study in Sociology*. New York: Free Press.
- Ebaugh, Helen Rose Fuchs. 1977. *Out of the Cloister: A Study of Organizational Dilemmas*. Austin: University of Texas Press.
- _____. 1988. *Becoming an Ex: The Process of Role Exit*. Chicago: University of Chicago Press.
- Eckstein, Harry. 1975. "Case Study and Theory in Political Science". Capítulo 3 en *Handbook of Political Science*, editado por Fred I. Greenstein y Nelson W. Polsby. Reading, Mass.: Addison-Wesley.
- Esping-Andersen, Gosta. 1990. *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Princeton: Princeton University Press.
- Evans, Peter. 1979. *Dependent Development: The Alliance of Multi-national, State, and Local Capital in Brazil*. Princeton: Princeton University Press.

- Feagin, Joe R., Anthony M. Orum y Gideon Sjoberg. 1991. *A Case for the Case Study*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Frank, Andre Gunder. 1967. *Capitalism and Underdevelopment in Latin America*. New York: Monthly Review Press.
- _____. 1969. *Latin America: Underdevelopment or Revolution*. New York: Monthly Review Press.
- Glaser, Barney G. y Anselm L. Strauss. 1967. *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. London: Weidenfeld and Nicholson.
- Goffman, Erving. 1961. *Asylums: Essays on the Social Situation of Mental Patients and Other Inmates*. Garden City, NY: Anchor Books.
- _____. 1963. *Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Hanson, Norwood Russell. 1958. *Patterns of Discovery: An Inquiry into the Conceptual Foundations of Science*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Harper, Douglas. 1982. *Good Company*. Chicago: University of Chicago Press.
- _____. 1988. "Working Knowledge: Skill and Community in a Small Shop", *The Oral History Review* 16: 157-159.
- Hochschild, Arlie. 1983. *The Managed Heart: Commercialization of Human Feeling*. Berkeley: University of California Press.
- Hochschild, Arlie (con Anne Machung). 1989. *The Second Shift: Working Parents and the Revolution at Home*. New York: Viking.
- Hoover, Kenneth R. 1976. *The Elements of Social Scientific Thinking*. New York: St. Martin Press.
- Jenkins, J. Craig. 1983. "Resource Mobilization Theory and the Study of Social Movements", *Annual Review of Sociology* 9: 527-553.
- Katz, Jack. 1982. *Poor People's Lawyers in Transition*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.
- Kuhn, Thomas. 1962. *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lazarsfeld, Paul F y Morris Rosenberg. 1955. *The Language of Social Research*. Glencoe, Ill: Free Press.
- Leamer, Edward. 1978. *Specification Searches: Ad Hoc Inference with Non-experimental Data*. New York: Wiley.

- Lenin, Vladimir Ilyich. 1975. *Imperialism: The Highest Stage of Capitalism*. Moscow: Progress Publishers.
- Lieberson, Stanley. 1985. *Making It Count: The Improvement of Social Research and Theory*. Berkeley: University of California Press.
- Lijphart, Arend. 1971. "Comparative Politics and the Comparative Method", *American Political Science Review* 65: 682-693.
- Lindesmith, Alfred R. 1947. *Opiate Addiction*. Bloomington: Principia Press.
- Lipset, Seymour Martin. 1982. *Political Man: The Social Basis of Politics*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Lyng, Stephen. 1990. "Edgework: A Social Psychological Analysis of Voluntary Risk Taking", *American Journal of Sociology* 95: 851-887.
- Marsh, Robert. 1967. *Comparative Sociology: A Codification of Cross-Sectional Analysis*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.
- Marx, Karl. 1976. *Capital: A Critique of Political Economy*. New York: Penguin and New Left Review.
- Massey, Douglas y Nancy Denton. 1993. *American Apartheid: Segregation and the Making of the Underclass*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- McCall, George y Jerry L. Simmons. 1969. *Issues in Participant Observation*. Reading, Mass.: Addison-Wesley.
- Mead, Margaret. 1961. *Coming of Age in Samoa: A Psychological Study of Primitive Youth for Western Civilization*. New York: Morrow.
- Merton, Robert K. 1973. *The Sociology of Science: Theoretical and Empirical Investigation*. Chicago: University of Chicago Press.
- Michels, Robert. 1959. *Political Parties: A Sociological Study of the Oligarchical Tendencies of Modern Democracy*. New York: Dover.
- Mills, C. Wright. 1959. *The Sociological Imagination*. New York: Oxford University Press.
- Moore, Barrington, Jr. 1966. *Social Origins of Dictatorship and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World*. Boston: Beacon.
- Moskos, Charles C. y Frank R. Wood. 1988. *The Military: More Than Just a Job?* Washington, DC: Pergamon-Brassey's International Defense Publishers.
- Musheno, Michael C., Peter R. Gregware y Kriss A. Drass. 1991. "Court Management of AIDS Disputes: A Sociolegal Analysis", *Law and Social Inquiry* 16: 737-776.
- Nichols, Elizabeth. 1986. "Skocpol and Revolution: Comparative Analysis versus Historical Conjuncture", *Comparative Social Research* 9: 163-186.
- Page, Benjamin I. y Robert L. Shapiro. 1991. *The Rational Public*. Chicago: University of Chicago Press.
- Paige, Jeffrey M. 1975. *Agrarian Revolution: Social Movements and Export Agriculture in the Underdeveloped World*. New York: Free Press.
- Polya, George. 1968. *Patterns of Plausible Inference*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Przeworski, Adam, y Henry Teune. 1970. *The Logic of Comparative Social Inquiry*. New York: Wiley.
- Ragin, Charles C. 1987. *The Comparative Method: Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies*. Berkeley: University of California Press.
- _____. 1991. "Introduction: The Problem of Balancing Discourse on Cases and Variables in Comparative Social Research". En *Issues and Alternatives in Comparative Social Research*, editado por Charles C. Ragin, 1-8. Leiden: E. J. Brill.
- Ragin, Charles C. y Howard S. Becker. 1992. *What is a Case? Exploring the Foundations of Social Inquiry*. New York: Cambridge University Press.
- Robinson, W. S. 1951. "The Logical Structure of Analytic Induction", *American Sociological Review* 16: 812-818.
- Rokkan, Stein. 1970. *Citizens, Elections, Parties*. Oslo: Universitetsforlaget.
- _____. 1975. "Dimensions of State Formation and Nation-Building: A Possible Paradigm for Research on Variation within Europe". En *The Formation of National States in Western Europe*, editado por Charles Tilly, 562-600. Princeton: Princeton University Press.
- Rothschild, Joseph. 1981. *Ethnopolitics: A Conceptual Framework*. New York: Columbia University Press.

- Rueschemeyer, Dietrich, Evelyne Huber Stephens y John D. Stephens. 1992. *Capitalist Development and Democracy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Schermerhorn, R. A. 1978. *Comparative Ethnic Relations*. Chicago: University of Chicago Press.
- Schwartz, Howard y Jerry Jacobs. 1979. *Qualitative Sociology: A Method to the Madness*. New York: Free Press.
- Scott, James C. 1976. *The Moral Economy of the Peasant: Rebellion and Subsistence in Southeast Asia*. New Haven: Yale University Press.
- _____. 1990. *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*. New Haven: Yale University Press.
- Shaw, Clifford. 1930. *The Jackroller*. Chicago: University of Chicago Press.
- Simmel, George. 1950. "Dyads and Triads". En *The Sociology of George Simmel*, trad. por Kurt Wolff, 122-169. Glencoe, Ill.: Free Press.
- Skocpol, Theda. 1979. *States and Social Revolutions: A Comparative Analysis of France, Russia, and China*. New York: Cambridge University Press.
- _____. 1984. "Emerging Agendas and Recurrent Strategies in Historical Sociology". En *Vision and Method in Historical Sociology*, editado por Theda Skocpol, 356-391. New York: Cambridge University Press.
- Smith, Dorothy E. 1987. *The Everyday World as Problematic: A Feminist Sociology*. Boston: Northeastern University.
- Smith-Lahrman, Matthew. 1992. "Coffee House Cotillion: The Construction of Private Space in a Public Place". Manuscrito no publicado, Department of Sociology, Northwestern University, Evanston, Ill.
- Stack, Carol B. 1974. *All Our Kin: Strategies for Survival in a Black Community*. New York: Harper & Row.
- Stephens, Evelyne Huber. 1989. "Capitalist Development and Democracy in South America", *Politics and Society* 17: 281-352.
- Stephens, John D. 1979. *The Transition from Capitalism to Socialism*. Urbana: University of Illinois Press.
- Stinchcombe, Arthur L. 1968. *Constructing Social Theories*. New York: Harcourt, Brace, Jovanovic.
- _____. 1978. *Theoretical Methods in Social History*. New York: Academic Press.
- Stinchcombe, Arthur L. et al. 1980. *Crime and Punishment - Changing Attitudes in America*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Strauss, Anselm. 1987. *Qualitative Analysis for Social Scientists*. New York: Cambridge University Press.
- Suchar, Charles S. y Richard A. Markin, 1990. "Forms of Photo-Elicitation: Narrative Reflection of Micro-Social Realities". Ensayo presentado en la reunión anual de la International Visual Sociology Association, Whittier College.
- Tilly, Charles. 1984. *Big Structures, Large Processes, Huge Comparisons*. New York: Russell Sage Foundation.
- Tuzzi, Marcello. 1974. *Verstehen: Subjective Understanding in the Social Sciences*. Reading, Mass.: Addison-Wesley.
- Tukey, J. W. 1977. *Exploratory Data Analysis*. Reading, Mass.: Addison-Wesley.
- Turner, Ralph. 1953. "The Quest for Universals in Sociological Research", *American Sociological Review* 18: 604-611.
- Vaughan, Diane. 1986. *Uncoupling: Turning Points in Intimate Relationships*. New York: Oxford University Press.
- Wade, Robert. 1988. *Village Republics: Economic Conditions for Collective Action in South India*. New York: Cambridge University Press.
- Wallerstein, Immanuel. 1974. *The Modern World System: Capitalist Agriculture and The Origins of the European World Economy in the Sixteenth Century*. New York: Academic Press.
- _____. 1979. *The Capitalist World Economy*. New York: Cambridge University Press.
- Walton, John. 1991. *Western Times and Water Wars: State, Culture, and Rebellion in California*. Berkeley: University of California Press.
- _____. 1992. "Making the Theoretical Case". En *What is a Case? Exploring the Foundations of Social Inquiry*, editado por Charles C. Ragin y Howard S. Becker, 121-138. New York: Cambridge University Press.
- Walton, John, y Charles Ragin. 1990. "Global and National Sources of Political Protest: Third World Responses to the Debt Crisis". *American Sociological Review* 55: 876-890.

- Weber, Max. 1949. *The Methodology of the Social Sciences*. New York: Free Press.
- _____. 1978. *Economy and Society*, editado por Guenther Roth y Claus Wittich. Berkeley: University of California Press.
- Wieviorka, Michel. 1988. *Sociétés et terrorisme*. Paris: Fayard.
- _____. 1992. "Case Studies: History or Sociology". En *What is a Case? Exploring the Foundations of Social Inquiry*, editado por Charles C. Ragin y Howard S. Becker, 159-172. New York: Cambridge University Press.
- Wilson, William J. 1980. *The Declining Significance of Race: Blacks and Changing American Institutions*. Chicago: University of Chicago Press.
- _____. 1987. *The Truly Disadvantaged: The Inner City, the Underclass, and Public Policy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Wright, Erik O. 1985. *Classes*. London: Verso.
- Zablocki, Benjamin David. 1980. *The Joyful Community*. Chicago: University of Chicago Press.